

Lecciones de Vida de la Universidad de la Adversidad

Apuntes de Estudio en 2 Corintios

Wade Trimmer

Lecciones de Vida de la Universidad de la Adversidad

Apuntes de Estudio en 2 Corintios

Publicado por TRIDM PUBLISHERS

© Derechos de autor 2024 - Wade Trimmer

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin el permiso previo por escrito.

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos

Wade Trimmer – Director Ejecutivo

174 Carrera de molino

Norte de Augusta, SC 29860

Correo electrónico wadetrim@gmail.com

EDITORIAL TRIDM

Norte de Augusta, Carolina del Sur

Tabla de contenidos

Segunda Reseña de Corintios	5
1 - La Teología de la Gran Tribulación	9
2 - JESÚS – El Divino "SÍ" de Dios	15
3 - La base para la vida cristiana triunfante	19
4 - Letras Sobrenaturales Vivientes	25
5 - La confianza y la esperanza disponibles para los creyentes del Nuevo Pacto	29
6 - La suficiencia que proviene de convertirse en un caso perdido	35
7 – La mejor fórmula de Fe	39
8 - El Evangelio desvelado	51
9 - El secreto de no desanimarse	55
10 - Cómo sacar provecho de nuestras aflicciones	61
11 - ¿Qué le sucede al creyente en el momento de la muerte?	67
12 - Cuando nace un nuevo mundo, una nueva forma de vivir se va con él	73
13 - Reconciliación - Encuentro con Nuestro Padre	79
14 - Alegría invencible en medio del sufrimiento y la tristeza	85
15 - Separación piadosa en un día en el que la conexión lo es todo	91
16 - La tristeza piadosa en un día cuando los sentimientos lo son todo	97
17 - La alegría de la generosidad	101
18 - La Alegría de la Generosidad – Segunda Parte	107
19 – El Regalo Inefable de Dios	113
20 - ¿Cómo librar una guerra espiritual exitosa	117
21 - Una medida estándar para todos	123
22 - Un padre espiritual que cuida de su familia	127
23 - ¿Cuánto vale el Evangelio para mí?	131
24 – El extraño ministro de Dios	135
25 - Tomando el Examen de Salvación	141

Segunda Resumen de Corintios

PALABRA CLAVE: COMODIDAD

VERSÍCULO CLAVE: 1:3-4

FRASE CLAVE: LA GRACIA DE DIOS ES SUFICIENTE.

ESCRITOR: Pablo. **FECHA:** 57 D.C. Pocos meses después de su primera carta a la iglesia de Corinto.

LUGAR DE ESCRITURA: Probablemente Filipos.

OCASIÓN: Después de que Pablo envió la Primera Epístola condenando a la iglesia por su falta de disciplina, estaba en gran ansiedad debido al estado de la iglesia, y en cuanto a cómo recibirían sus recientes reprimendas. Por lo tanto, envió a Tito a Corinto para averiguar el efecto de su epístola. Mientras Pablo estaba en Filipos en su tercer viaje misionero, Tito trajo las buenas nuevas de que la Primera Epístola había sido recibida con el espíritu correcto, y los ofensores habían sido tratados con prontitud. Pablo estaba tan agradecido por las noticias alentadoras que escribió la Segunda Epístola.

PROPÓSITO: (1) Expresar el consuelo que su arrepentimiento le había dado. (2) Instar a una colecta para los cristianos afectados por el hambre en Palestina. (3) Para defender su derecho como apóstol.

El profesor Bob Deffinbaugh amplía el propósito de Pablo al escribir esta carta al decir: "Segunda de Corintios primero sirve para darnos un cierre sobre algunos problemas no resueltos expuestos y abordados en 1 Corintios. Esto sucede de dos maneras diferentes, según tengo entendido 2 Corintios. Primero, algunos de los reprendidos por Pablo se han arrepentido. Las palabras que Pablo les dirige en los primeros nueve capítulos son muy alentadoras. Sin embargo, hay otros cuyos verdaderos colores se hacen más evidentes en 2 Corintios por su falta de arrepentimiento y su continua resistencia a Pablo y sus enseñanzas. Estas personas problemáticas ahora son desenmascaradas como "**falsos apóstoles**", que necesitan ser rechazados por los santos corintios. Pablo se enfoca en este grupo en los capítulos 10-13.

En segundo lugar, encontramos revelado en su segunda epístola a los Corintios al Pablo más "humano" que encontraremos en el Nuevo Testamento. Pablo es uno de esos hombres que parece casi irreal en su devoción a Cristo, a su evangelio y a la doctrina pura. Él es la imagen de la autodisciplina y el enfoque; Él sabe lo que ha sido llamado a hacer, y lo hace. A veces aparece casi por encima y al margen de los demás cristianos, y ciertamente de nosotros. 2 Corintios revela a un Pablo muy humano con el que podemos identificarnos. Esta segunda epístola revela no solo las circunstancias de Pablo, sino también su corazón. Pablo es más transparente aquí acerca de sus sentimientos internos y motivaciones que en cualquier otra parte del Nuevo Testamento:

Aunque otras epístolas de Pablo pueden ser más profundas, casi ninguna podría ser más preciosa que este segundo derramamiento del corazón a los corintios. Fue escrita con una pluma mojada en lágrimas, de la "angustia del corazón" del apóstol, y contiene más patetismo humano que cualquier otra de sus cartas. Sin embargo, hay un hermoso arco iris que brilla a través de todo, porque en su terrible angustia y profundas decepciones está descubriendo más que nunca que "**el Padre de las misericordias**" es el "**Dios de toda consolación**", y que la fuerza del Maestro celestial se perfecciona en la debilidad de su siervo".

ACTO I - El fiel ministerio de Pablo - Capítulos 1-7

En el capítulo 1, Pablo declara que tiene una conciencia clara en cuanto a su sinceridad y fidelidad mientras trabaja entre ellos, y explica que ha enviado su primera epístola (carta) en lugar de visitarlos para que cuando viniera pudiera alabarlos y no regañarlos. En el capítulo 2 ruega a la iglesia que perdone al ofensor que se ha arrepentido, para que Satanás no se aproveche del asunto. En el capítulo 3 declara que no necesita cartas de recomendación, porque la iglesia de Corinto es su carta de recomendación, una carta escrita no con tinta sobre papel, sino con el Espíritu sobre los corazones cristianos. En el capítulo 4 declara que su ministerio fue honesto y que el mensaje del Evangelio era comprensible para aquellos que eran espiritualmente capaces de recibirlo. Él sufrió mucho en su ministerio, pero era optimista porque las aflicciones aquí aumentarán nuestra gloria allá. En el capítulo 5 encuentra consuelo en la idea de que nuestros cuerpos sufrientes pronto serán cambiados por cuerpos de gloria indolora, por lo tanto, ya sea que vivamos o muramos, debemos tener en cuenta el juicio de la recompensa. Como embajador de Cristo, rogó a los hombres que se reconciliaran con Dios. En el capítulo 6 hace un llamamiento a sus colaboradores para que no reciban en vano la bondad amorosa de Dios, sino que abran sus corazones a él y demuestren su amor separándose de los incrédulos. En el capítulo 7 habla de su ansiedad mientras esperaba un informe de Tito. Señala que al principio se entristecieron por su aguda carta, pero después siguieron su consejo y se mantuvieron firmes en la verdad. Así,

la tristeza piadosa conduce al arrepentimiento y trae la salvación de la que uno nunca se arrepentirá de haber poseído.

LECCIONES: (1) Cuando estemos en apuros, debemos encontrar consuelo, no en el olvido ni en la indulgencia, ni en la queja, sino en el Dios de toda consolación, porque todas las verdaderas comodidades provienen de Él. Entonces, como en el caso de Pablo, los consolados se convertirán en consoladores. (2) Aunque Pablo tuvo que decir cosas severas a sus amigos en Corinto, sin embargo, no estaba ciego a sus buenas cualidades, sino que los alababa en cada oportunidad, y nunca los menospreciaba ante los extraños. Si queremos que la amistad perdure y resista las tensiones a las que están sujetos todos los lazos humanos, nunca debemos olvidar esta regla: "¡Alaba de alguna manera y de alguna manera si es posible!"

ACTO II - La Colecta para los Cristianos Afectados por el Hambruna - Capítulos 8-9

En el capítulo 8, Pablo les recuerda a los hermanos de Corinto la generosidad de las iglesias macedonias con el fondo de hambruna de Palestina. Aunque pobres, suplicaron una oportunidad para dar, y dieron más allá de sus fuerzas, porque primero se entregaron al Señor. Por lo tanto, insta a los corintios a sobresalir no solo en la fe, la enseñanza y la seriedad, sino también en el don espiritual de dar, siguiendo el ejemplo de nuestro Señor, 8-9. Ellos fueron los primeros en comenzar la ofrenda para sus hermanos judíos, ahora se les pide que la completen para que la alabanza de Pablo hacia ellos a las otras iglesias pueda ser justificada. Que cada uno dé, no a regañadientes, sino alegre y liberalmente, y Dios lo enriquecerá con gracias espirituales y suministros materiales para pagar los dones que se le han hecho. Estos dones fortalecerán los lazos de hermandad entre los cristianos judíos y gentiles. ¡Demos gracias a Dios por Su don inefable!

LECCIONES: Las iglesias macedonias fueron ejemplos brillantes en la gracia de dar, porque: (1) Dieron desde la pobreza profunda, 8:2; (2) Dieron ampliamente, 8:3; (3) Dieron espontáneamente, por su propia voluntad sin ser rogados, 8:3; (4) Consideraron un privilegio dar, y dieron con mucho gozo, 8:4 y 2. Todo esto se debió a que primero se entregaron a sí mismos al Señor.

Los santos de Macedonia no dieron porque habían sido bendecidos económicamente, no lo habían sido. Las bendiciones económicas no los llevaron a la alegría. En cambio, el gozo conduce a bendiciones financieras, no para ellos, sino para aquellos a quienes dieron. Su gozo entonces no estaba en el dinero, sino en Dios y en la experiencia de Su gracia. Por lo tanto, la clave para ser un dador generoso no es tener mucho que dar, sino tener una experiencia continua con el Dios de toda gracia.

Un cristiano sincero dice: "Hace cuatro años iba a pasar el día en una ciudad grande. Antes de partir, le dije a mi hermana inválida, ahora en la gloria: '¿Puedo comprarte algo, querida? Tengo muchas ganas de traerte algo de la ciudad. Con una mirada llena de significado, dijo: "Nada, querida. No traigas nada. Solo te quiero a ti. ¡Vuelve a casa tan pronto como puedas!" "Esto es lo que el Salvador desea. Él sabe que si recibe nuestro amor, nos obtiene a nosotros mismos y a nuestro servicio. Los problemas importantes del diezmo y la mayordomía se resolverán cuando primero nos entreguemos al Señor.

ACTO III - La defensa de Pablo de su apostolado - Capítulos 10-14

Una minoría de cristianos judaizantes en la iglesia acusaron a Pablo de ser audaz con ellos en sus cartas, pero cobarde con ellos en persona. Decían que no era un apóstol porque trabajaba con sus propias manos para sostenerse, y no vivía del Evangelio como lo hicieron los otros apóstoles. Pablo responde que si los falsos maestros se jactan de su poder y autoridad, aun cuando tratan de ponerlos bajo la esclavitud de la Ley, él, por lo tanto, se jactará y demostrará que está por delante de todos ellos debido a sus innumerables sufrimientos en la tierra y en el mar. Sí, sus mismos sacrificios y éxitos prueban su apostolado. Además de todo esto, el Señor le había dado visiones y revelaciones maravillosas, de hecho, fue arrebatado al paraíso y escuchó cosas que no se podían expresar con palabras, 12:4. Fue debido a estas experiencias exaltadas que tuvo una espina en la carne, 12:7. No quería jactarse, sino mostrar que había realizado todas las maravillas de un apóstol (12:12). Él vendría a ellos por tercera vez y no perdonaría a aquellos que eran impenitentes o que se oponían al evangelio, 13:2.

LECCIONES: (1) Pablo era un hombre altamente dotado, pero no confiaba en su habilidad personal para su autoridad apostólica. Además, él y los otros apóstoles declararon una y otra vez que no recibían sus comisiones de un hombre, sino del Señor. Convenció a sus oponentes de que él era verdaderamente un apóstol porque había visto a Jesús, 1 Corintios 9:11; había recibido un llamado a la obra de un apóstol, 1 Corintios 1:1, y podía señalar las señales y sellos de su apostolado, 12:12. Los otros apóstoles, percibiendo la gracia que le había sido dada, reconocieron a Pablo como apóstol de los gentiles y le dieron la mano derecha en señal de comunión, Gálatas 2:9.

Se cree que el aguijón en la carne de Pablo era un problema ocular crónico que lo hacía parecer despreciable para los demás. Lo que realmente fue, sin embargo, no se declara, a fin de que la gracia suficiente que recibió pueda valer para

todos a quienes se les da CUALQUIER aguijón.

Dios siempre escucha las oraciones de fe, pero a veces responde "No", porque ve que estaremos mejor con el aguijón que sin él. ¿Quién conoce los pecados y fracasos de los que somos salvados por una espina de advertencia? Tal vez ningún versículo de las Escrituras haya traído más fuerza y consuelo que 12:9. La suficiencia de la gracia divina fue el gran consuelo de Pablo en tiempos de debilidad, dificultades y peligros. De la misma manera, para las tareas inusuales se nos da una fuerza inusual, para el sufrimiento inusual se nos da una paciencia inusual. ¡Su gracia siempre es suficiente!

La cruz no es más grande que Su gracia; ¡La cruz no puede ocultar Su rostro bendito! Estoy satisfecho de saber que con Jesús aquí abajo, puedo conquistar a todos los enemigos, ¡por Su gracia!

El saludo

2 Corintios 1:1-4, *"Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y nuestro hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier tribulación, con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios"*.

Puede que la alabanza no cambie las circunstancias, ¡pero cambiará a los cristianos!

Pablo comenzó su carta con una doxología. Ciertamente no podía cantar sobre sus circunstancias, pero podía cantar sobre el Dios que tiene el control de todas las circunstancias. Pablo había aprendido que la alabanza es un factor importante para lograr la victoria sobre el desaliento y la depresión. "La alabanza cambia las cosas" tanto como "la oración cambia las cosas".

¡Alábalo porque Él es Dios!

Encontramos esta frase "bendito sea Dios" en otros dos lugares del Nuevo Testamento, en [Ef 1:3](#) y [1Pe 1:3](#). En [Ef 1:3](#) Pablo alabó a Dios por lo que hizo *en el pasado*, cuando "nos escogió en [Cristo]" ([Ef 1:4](#)) y nos bendijo "con todas las bendiciones espirituales" (LBLA). En [1Pe 1:3](#) Pedro alabó a Dios por las bendiciones futuras y "una esperanza viva" (LBLA). Pero en 2 Corintios, Pablo alabó a Dios por las bendiciones presentes, por lo que Dios estaba logrando en ese momento y allí.

Durante los horrores de la Guerra de los Treinta Años, el pastor Martin Rinkart sirvió fielmente a la gente de Eilenburg, Sajonia. Llevó a cabo hasta 40 funerales al día, un total de más de 4.000 durante su ministerio. Sin embargo, a partir de esta experiencia devastadora, escribió una "gracia de mesa" para sus hijos, que hoy usamos como un himno de acción de gracias:

Ahora bien, damos gracias a todo nuestro Dios, con corazón, manos y voces, que ha hecho maravillas, en quien se regocija su mundo.

¡Alabadle porque Él es el Padre de nuestro Señor Jesucristo!

Es gracias a Jesucristo que podemos llamar a Dios "Padre" e incluso acercarnos a Él como Sus hijos. Dios nos ve en Su Hijo y nos ama como ama a Su Hijo ([Jn 17:23](#)). Somos "amados de Dios" ([Rom 1:7](#)) porque somos "aceptados en el amado" ([Ef 1:6](#)).

Lo que el Padre hizo por Jesús cuando ministraba en la tierra, puede hacerlo por nosotros hoy. Somos queridos por el Padre porque Su Hijo es querido por Él y somos ciudadanos del "reino de su amado Hijo [el Hijo de su amor]" ([Col 1:13](#)). Somos preciosos para el Padre, y Él se encargará de que las presiones de la vida no nos destruyan.

¡Alabadle porque Él es el Padre de las misericordias!

Para el pueblo judío, la frase *padre de* significa "originador de". Satanás es el padre de las mentiras ([Jn 8:44](#)) porque las mentiras se originaron con él. Según [Gen 4:21](#), Jubal fue el padre de los instrumentos musicales porque originó la flauta y el arpa. Dios es el Padre de las misericordias porque toda misericordia se origina en Él y solo puede obtenerse de Él.

Dios en su gracia nos da lo que no merecemos, y en su misericordia no nos da lo que merecemos. "Por las

misericordias del Señor es que no somos consumidos" (Lam 3:22). La misericordia de Dios es *múltiple* (Neh 9:19), *tierna* (Sal 25:6) y *grande* (Num 14:19). La Biblia habla con frecuencia de la "multitud de las misericordias de Dios", tan inagotable es la provisión (Sal 5:7; Sal 51:1; Sal 69:13, Sal 69:16; Sal 106:7, Sal 106:45; Lam 3:32).

¡Alabadle porque Él es el Dios de todo consuelo!

La palabra *consuelo* (la misma raíz en el griego) se repiten diez veces en 2Co 1:1-11. No debemos pensar en *la comodidad* en términos de "simpatía", porque la simpatía puede debilitarnos en lugar de fortalecernos. Dios no nos da palmaditas en la cabeza y nos da un caramelo o un juguete para distraer nuestra atención de nuestros problemas. No, Él pone fuerza en nuestro corazón para que podamos enfrentar nuestras pruebas y triunfar sobre ellas. Nuestra palabra consuelo proviene de dos palabras latinas que significan "con fuerza". La palabra griega significa "acercarse y ayudar". Es la misma palabra que se usa para el Espíritu Santo ("el Consolador") en Juan 14-16.

Dios puede animarnos por Su Palabra y a través de Su Espíritu, pero a veces usa a otros creyentes para darnos el aliento que necesitamos (2Co 2:7-8; 2Co 7:6-7). ¡Qué maravilloso sería si todos nosotros tuviéramos el apodo de "Bernabé, hijo de la consolación"! (Hch 4:36)

Cuando te encuentras desanimado debido a circunstancias difíciles, es fácil mirarte a ti mismo y a tus sentimientos, y concentrarte en los problemas que te rodean. Pero el primer paso que debemos dar es mirar por fe al Señor y darnos cuenta de todo lo que Dios es para nosotros. "Alzaré mis ojos a los montes, de donde viene mi socorro. Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra" (Sal 121, 1-2).

Capítulo 1

¡La Teología de la Gran Tribulación!

2 Corintios 1:3-11, "*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier tribulación, con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. Porque así como participamos abundantemente de los padecimientos de Cristo, así también por medio de Cristo participamos abundantemente en consuelo. Si somos afligidos, es para vuestra consolación y salvación; Y si somos consolados, es por vuestro consuelo, que experimentáis cuando soportáis pacientemente los mismos sufrimientos que sufrimos nosotros. Nuestra esperanza para ti es inquebrantable, porque sabemos que a medida que compartas nuestros sufrimientos, también compartirás nuestro consuelo. Porque no queremos que ignoréis, hermanos, la aflicción que hemos experimentado en Asia. Porque estábamos tan agobiados más allá de nuestras fuerzas que perdemos la esperanza de la vida misma. De hecho, sentíamos que habíamos recibido la sentencia de muerte. Pero eso era para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos. Él nos libró de un peligro tan mortal, y nos librará. En él hemos puesto nuestra esperanza de que nos librará de nuevo. Tú también debes ayudarnos con la oración, para que muchos den gracias por nosotros por la bendición que nos ha sido concedida por las oraciones de muchos*".

Juan 16:33, "*Os he dicho estas cosas para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis tribulación. Pero ánimo; Yo he vencido al mundo*".

La iglesia en Estados Unidos ofrece entrenamiento espiritual en muchas áreas, pero una brilla por su ausencia: un entrenamiento para las tribulaciones, las presiones y el sufrimiento. Nuestro estudio de hoy es sobre la teología de la tribulación, no, no se trata de prepararse para pasar por un período de siete años llamado la Gran Tribulación, sino a través de las pruebas, presiones, dificultades, adversidades, aflicciones, dolores y sufrimientos en el aula de la vida en la Universidad de la Adversidad, donde los hijos del Rey están en entrenamiento para que puedan reinar con Dios para siempre. Y debido a este desequilibrio, la iglesia en Occidente está produciendo una clase de "bebés" espirituales, que se alimentan de "pelusa" espiritual, que están mal preparados para los próximos cursos que deben tomar en la *Universidad de la Adversidad*.

Hay quienes enseñan y multitudes que creen que si pensamos correctamente y hablamos bíblicamente, seremos sanos y ricos, capaces de nombrarlo y reclamarlo, charlarlo y agarrarlo, para que podamos vivir una vida relativamente libre de problemas, sin dolor, llena de prosperidad y de posesiones.

Los cristianos estadounidenses, en su mayoría, han sido seducidos a creer que si somos positivos en nuestras confesiones y estamos debidamente organizados con fórmulas de fe, podemos mandar o comprar nuestra salida del dolor, los problemas o las dificultades.

Hace muchos años, en una visita a los Estados Unidos, al difunto teólogo alemán Helmut Thielicke le hicieron la pregunta más importante que enfrentan los estadounidenses. Dijo que los estadounidenses no sabían cómo lidiar con el sufrimiento. Pensó que no esperaban que los problemas fueran parte de la vida. Dijo: "*Una y otra vez, tengo la sensación de que el sufrimiento es considerado como algo fundamentalmente inadmisibles, perturbador, vergonzoso y que no debe ser soportado*".

1. La tribulación no es la experiencia anormal de algunos de los santos de Dios, ¡sino la experiencia normal de todos ellos!

Jesús asegura a los discípulos que "*en el mundo tendréis tribulación*". Había dos esferas en las que ellos vivían y en las que nosotros vivimos. Estamos en Cristo o como dice nuestro texto, "*En Mí*". Esta unión con Cristo es nuestra fuerza, nuestra vida, nuestra fuente y recurso, ¡y nuestro todo! Pero la otra esfera en la que vivimos es "en el mundo". Jesús dijo que en el mundo todos tendríamos tribulación.

A. ¡Las personas grandes y piadosas no son inmunes a los tiempos difíciles y a los sentimientos

desesperados!

En la segunda carta de Pablo a los creyentes de Corinto, aprendemos cuán increíblemente honesto es con respecto a cómo se vio afectado por la situación extremadamente difícil en la que se había encontrado. Las frases que se encuentran en **2 Corintios 1:8-9** revelan todo el significado de sus tribulaciones: *"cargados en exceso", "más allá de nuestras fuerzas", "perdimos la esperanza de la vida", "teníamos la sentencia de muerte dentro de nosotros mismos"*. Para Pablo, la presión era implacable. La inutilidad de su sufrimiento fue probablemente paralizante para él. Dice que estaba **desesperado y deprimido**. Alguien dijo que Pablo corre un riesgo tremendo con los corintios porque un apóstol desesperado para ellos era una contradicción en los términos. Querían un apóstol poderoso, hacedor de milagros, orador de lengua plateada, no un apóstol que confiesa debilidad, lucha y temor de su propia vida.

Pablo sufre toda la gama de tribulaciones y aflicciones. Cuando habla del sufrimiento, lo hace desde la experiencia. Los eruditos de la Biblia han especulado poderosamente sobre lo que podría haber sido la experiencia cercana a la muerte de Pablo. Las sugerencias han incluido una enfermedad grave que casi lo mata mientras viajaba; disturbios y violencia de turbas, tal vez, en Éfeso; tal vez una golpiza severa o encarcelamiento; tal vez un implacable asalto demoníaco a la vida de Pablo. Pero en la soberanía de Dios sobre estas Escrituras, Pablo no nos dice a nosotros ni a los corintios los detalles sangrientos, aunque los corintios pueden haber sabido algo de las circunstancias. Creo que la razón es para que, cualesquiera que sean nuestras tribulaciones y aflicciones, podamos anticipar triunfar en ellas, a través de ellas y sobre ellas, ¡tal como lo hizo Pablo!

Aunque somos el **pueblo especial** de Dios, no somos su **pueblo protegido**, experimentaremos tribulaciones; no podemos esperar ser llevados a los cielos en lechos floridos de comodidad mientras otros han luchado para ganar el premio y han navegado a través de mares sangrientos. Algunas pruebas, como enfermedades, accidentes, decepciones e incluso incidentes que parecen no ser más que tragedias absolutas, nos sobrevienen simplemente porque somos humanos y todavía vivimos en un mundo caído. Otras tribulaciones son una parte esencial de la formación de Dios para la escuela preparatoria reinante para King's Kids. ¡Dios tiene la intención de entrenar y preparar a Sus hijos para reinar con Él para siempre, y no en protegerlos de los problemas y mimarlos con muchos juguetes y cosas! *¡Él perfecciona despiadadamente a aquellos a quienes Él elige realmente!*

Se nos dice en el libro de los Hechos que a la iglesia primitiva se le enseñó que el sufrimiento era un curso obligatorio para los Hijos del Rey en Entrenamiento para Reinar. Leemos en **Hechos 14:22**, *"fortaleciendo las almas de los discípulos, animándolos a perseverar en la fe, y diciendo: "A través de muchas tribulaciones es necesario que entremos en el reino de Dios"*.

En **Filipenses 1:29**, se nos informa que el sufrimiento por Jesús es un regalo que viene con el paquete de la fe: *"Porque a vosotros os ha sido concedido por causa de Cristo, no solo el creer en él, sino también el sufrir por causa de él"*.

El apóstol Pedro escribe en **1 Pedro 4:12-13**: *"Amados, no os sorprendáis de la prueba de fuego que viene sobre vosotros para vuestra prueba, como si os sucediera algo extraño; sino en la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, seguid regocijándoos, para que también en la revelación de su gloria, os regocijéis con júbilo"*.

En reacción a la prueba ardiente de tribulación, presión y sufrimiento por la que estás pasando, el **Rey Jesús dice en esencia: "No te sorprendas. No seas autocompasivo. No te acuses a ti mismo, es decir, ¿qué hice yo para merecer este tipo de sufrimiento?"** Cada vez que comenzamos a preguntarle a Dios qué hicimos para merecer alguna tribulación ardiente, debemos recordar al pequeño personaje de dibujos animados llamado Ziggy. Es el único superviviente de un naufragio y se le representa flotando en un salvavidas en medio del vasto océano. Mira al cielo y se queja: "¿Qué hice para merecer esto?" En el último pie de foto, una voz retumbante suena desde el cielo preguntando: "¿Quieres una lista?"

Jesús dijo que el mundo es la esfera de las tribulaciones. Vivimos en un mundo caído, uno que se ve afectado por la pecaminosidad de la humanidad. El verbo de la palabra griega (*thlipsis*) de la cual obtenemos nuestra palabra tribulación significa apretar, abarrotar, aplastar, perturbar o ser turbado, ser afligido, ser perseguido. El sustantivo se traduce como "tribulación", "persecución", "aflicción", "problemas", "angustia" y "agobiado" y se usa 45 veces en el Nuevo Testamento. Detrás de todas estas palabras se esconde el concepto de presión intensa. Nos exprimen para que salga lo que está por dentro. Las tribulaciones ocurren en todos los ámbitos de la vida, ya que vivimos en un mundo caído. Estos pueden ser físicos, sociales, financieros, emocionales o relacionales. Todas estas áreas de la vida se ven afectadas por la caída del hombre en el pecado, por lo que estar en el mundo requiere que enfrentemos la tribulación.

B. El don de la paz no elimina el hecho de las tribulaciones y la presencia de tribulaciones no destruye la promesa de la paz

¡La paz viene del orden y el orden viene de estar bajo el gobierno correcto! Leemos en **Isaías 9:6**: "Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado; y **el principado estará sobre su hombro**, y su nombre será llamado Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, **Príncipe de Paz**". Y en Romanos **14:17**, "porque el reino de Dios no es comer ni beber, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo".

a. La Paz es saber que el Asunto Problemático de tus Circunstancias está bajo Tu Maestro, quien ha Triunfado sobre Todos Ellos y te está Entrenando para ser Transformado en Ellos – Juan 16:33, "... ¡Ánimo, yo he vencido al mundo!"

b. ¡La Paz es Saber que Aquel que Me Protege es Más Grande que los que Me Amenazan! 1 Juan 4:4, "Vosotros, hijitos, sois de Dios, y los habéis vencido, porque el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo".

c. La tribulación o el sufrimiento es el arreglo en el que Dios permite lo que odia para lograr lo que ama.

Dios usa el sufrimiento, el dolor, las tribulaciones, la angustia y las dificultades para purgar el pecado de nuestras vidas, fortalecer nuestro compromiso con él, obligarnos a depender de la gracia, unirnos con otros creyentes, producir discernimiento, fomentar la sensibilidad, disciplinar nuestras mentes, gastar nuestro tiempo sabiamente, ampliar nuestra esperanza, hacernos conocer mejor a Cristo, hacernos anhelar la verdad, guíanos al arrepentimiento del pecado, enseñanos a dar gracias en tiempos de tristeza, aumenta la fe y fortalece el carácter.

Uno podría seguir y seguir en cuanto a las razones por las que Dios permite lo que odia para lograr lo que ama. Pero la conclusión es que "No, ¿por qué el sufrimiento?" está suficientemente respondido para tener un sentido satisfactorio si eres tú el que sufre.

1. ¡Las tribulaciones en la vida del creyente están preñadas con el potencial de bendición o amargura!

La aflicción, el sufrimiento, la tribulación, por sí solos no santifican, agotan y amargan, causan depresión y desesperación. Es la experiencia de la presencia de Dios, la paz de Dios y la perspectiva del reino de Dios, lo que hace que las tribulaciones de la vida estén preñadas con el potencial de un gran gozo y crecimiento en Jesús. Juan 16:21-22, "Cuando una mujer da a luz, se entristece porque ha llegado su hora, pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que un ser humano ha nacido en el mundo. Así también vosotros tenéis tristeza ahora, pero yo os volveré a ver, y vuestros corazones se alegrarán, y nadie os quitará vuestro gozo".

C. No siempre elegimos el ASPECTO de nuestra situación, ¡pero siempre elegimos CÓMO LA MIRAMOS!

La perspectiva determina el resultado, y la actitud determina la acción – 2 Corintios 4:16-18: "Así que no desmayamos. Aunque nuestro yo exterior se está consumiendo, nuestro yo interior se renueva día a día. Porque esta leve aflicción momentánea está preparando para nosotros un peso eterno de gloria más allá de toda comparación, ya que no miramos a las cosas que se ven, sino a las que no se ven. Porque las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas".

Pablo dice que si miramos las tribulaciones de la vida a través de los ojos de la fe y la gracia en lugar del miedo y el dolor; A través de la mente del reino en lugar de la mente del mundo, podemos experimentar el nacimiento de una vida madura y llena de gozo.

En medio de las grandes tribulaciones de nuestra vida, podemos aprender y experimentar varias cosas valiosas, tales como:

1. Una Experiencia de la Presencia Misericordiosa y Reconfortante de Dios – 2 Corintios 1:3: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación."

Cuando escuchas la palabra "consuelo", ¿qué te viene a la mente?

La comodidad no es sinónimo de facilidad, suavidad o una sensación tranquila de que las cosas van como yo quiero. Nuestra palabra consuelo proviene de dos raíces latinas, "**com**" que significa "**con**", y "**fortis**", que significa "**valiente**". Es sinónimo de coraje, valentía, fuerza. Pablo no está diciendo que Dios vino a mí y me dio una vida cómoda, acogedora y tranquila. Está diciendo que Dios vino a mí en medio de mis problemas y me dio fuerza, coraje y audacia. Él me hizo valiente. De hecho, Dios es la fuente de todo consuelo.

La palabra griega usada por Pablo para consuelo es "*parakleseos*" y la usa 10 veces en los primeros 7 versículos del capítulo uno de 2 Corintios. Es uno de los títulos del Espíritu Santo: el Consolador. ¡Él es el llamado a nuestro lado en el interior para fortalecernos con Su poder en nuestro hombre interior contra todas las presiones del exterior!

En la escuela de la aflicción, Dios da a sus hijos la mayor experiencia de su poder para sostenerlos, de su Palabra para consolarlos, de su misericordia para calentar sus corazones, de su sabiduría para aconsejarlos, de su fidelidad para animarlos, y de su gracia para fortalecerlos. **La respuesta apropiada a las tribulaciones puede producirnos lo siguiente:**

2. Un ministerio de equipar para consolar a otros – 1:4, 7

2 Corintios 1:4, "*el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier tribulación, con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios*".

2 Corintios 1:7, "*Nuestra esperanza en vosotros es inquebrantable, porque sabemos que al participar de nuestros sufrimientos, así también participáis de nuestro consuelo.*" **La respuesta adecuada a las tribulaciones puede resultar en:**

3. Eliminar la confianza errónea en nosotros mismos – 1:9; 2:16; 3:5

2 Corintios 1:9, "*A la verdad, sentimos que habíamos recibido la sentencia de muerte. Pero eso no era para que confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos*".

2 Corintios 2:16b, "*... ¿Quién es suficiente para estas cosas?*"

2 Corintios 3:5, "*No es que nos bastemos en nosotros mismos para afirmar que algo viene de nosotros, sino que nuestra suficiencia viene de Dios*",

Otro fruto de una respuesta apropiada a las tribulaciones es:

4. Una exhibición del poder milagroso de Dios – 1:10; 4:7

2 Corintios 1:10, "*Él nos libró de un peligro tan mortal, y nos libraré. En él hemos puesto nuestra esperanza de que nos libraré de nuevo*".

2 Corintios 4:7, "*Pero nosotros tenemos este tesoro en vasijas de barro, para mostrar que el poder supremo es de Dios y no de nosotros.*"

Otro fruto de una respuesta apropiada a las tribulaciones es:

5. Una Expresión de la Majestuosa Vida de Resurrección de Cristo – 4:8-11

2 Corintios 4:8-11, "*Somos afligidos en todo, pero no abatidos; perplejo, pero no llevado a la desesperación; perseguidos, pero no abandonados; derribado, pero no destruido; llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús también se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal*".

a) Nuestros Valores Determinan Nuestras Evaluaciones – Pablo escribe en Romanos 8:18, "*Porque considero que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria que en nosotros ha de ser revelada*". Santiago escribe en Santiago 1:2: "*Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os enfrentéis a diversas pruebas*".

Si valoramos la comodidad más que a Cristo; si valoramos el dinero en efectivo más que el carácter; Si valoramos lo físico más que lo espiritual, si valoramos el tiempo más que la eternidad, entonces las tribulaciones nos enojarán, nos agravarán, nos deprimirán y nos harán desesperarnos. Si solo vivimos para el presente y olvidamos el futuro, entonces las pruebas nos amargarán, no nos mejorarán.

Hace muchos años, debido a su poderoso testimonio de sufrimiento por el evangelio, un guerrero masai llamado José fue invitado a asistir a la Conferencia de Evangelistas Itinerantes en Ámsterdam patrocinada por la Asociación Billy Graham. Su testimonio fue más o menos así:

Un día, mientras José caminaba por uno de estos calurosos y sucios caminos africanos, conoció a alguien que compartía el evangelio de Cristo con él. En ese momento confió en Cristo como su Señor y Salvador.

El poder del Espíritu Santo comenzó a transformar su vida, llenándolo de tal emoción y alegría que lo primero que quiso hacer fue regresar a su propia aldea y compartir esa misma Buena Nueva con los miembros de su tribu local.

José comenzó a ir de una choza a otra, contándole a todos los que conocía sobre la cruz de Jesús y la salvación que ofrecía, esperando ver sus rostros iluminarse de la manera en que lo había hecho el suyo. Para su asombro, a los aldeanos no solo no les importó, sino que se volvieron violentos. Los hombres de la aldea lo agarraron y lo sujetaron contra el suelo mientras las mujeres lo golpeaban con hilos de alambre de púas. Lo sacaron a rastras de la aldea y lo dejaron morir solo en el monte.

De alguna manera, José logró arrastrarse hasta un pozo de agua, y allí, después de días de entrar y salir de la conciencia, encontró la fuerza para levantarse. Se preguntaba acerca de la recepción hostil que había recibido de personas que había conocido de toda su vida. Decidió que debía haber omitido algo o haber contado la historia de Jesús incorrectamente.

Después de ensayar el mensaje, que había escuchado por primera vez, decidió regresar y compartir su fe una vez más. José entró cojeando en el círculo de chozas y comenzó a proclamar a Jesús. "Él murió por ti, para que encuentres el perdón y llegues a conocer al Dios vivo", suplicó. De nuevo, los hombres del pueblo lo agarraron y lo sujetaron mientras las mujeres lo golpeaban, reabriendo heridas que apenas comenzaban a sanar. Una vez más lo arrastraron hasta dejarlo inconsciente fuera del pueblo y lo dejaron morir.

Haber sobrevivido a la primera golpiza fue realmente extraordinario. Sobrevivir a la segunda fue un milagro. De nuevo, días después, José despertó en el desierto, magullado, lleno de cicatrices y decidido a regresar.

Regresó a la pequeña aldea y esta vez, lo atacaron antes de que tuviera la oportunidad de abrir la boca. Al azotarlo por tercera y probablemente última vez, él les habló de nuevo de Jesucristo, el Señor. Antes de desmayarse, lo último que vio fue que las mujeres que lo golpeaban comenzaron a llorar.

Varios días después despertó, no en el monte como antes, sino en su propia cama. Los que lo habían golpeado tan severamente ahora estaban tratando de salvarle la vida y cuidarlo hasta que recuperara la salud. Como resultado de la disposición de José a sufrir por causa del evangelio, todo el pueblo llegó a la fe salvadora en Cristo".

¡Señor, pon un alma en mi corazón y gana esa alma a través de mí a cualquier costo!

Capítulo 2

JESÚS – ¡El Divino "SÍ" de Dios!

2 Corintios 1:12-2:4

El libro/carta de 2 Corintios es una carta muy personal y emotiva en la que Pablo está luchando por defenderse de los persistentes ataques de los líderes hostiles de la iglesia en Corinto. Pablo había plantado la iglesia durante su segundo viaje misionero, después de haber pasado 18 meses allí evangelizando y luego discipulando a los nuevos conversos. Pero cuando se fue para continuar sus esfuerzos misioneros en otros lugares, nuevos líderes llegaron a ocupar puestos de influencia en la iglesia.

Por alguna razón, (probablemente la de los predicadores visitantes que buscaban desplazar a Pablo en el afecto de los corintios) algunos en el liderazgo se sintieron amenazados por Pablo y se propusieron socavar su credibilidad y menospreciarlo siempre que fuera posible. No creo que Pablo hubiera reaccionado a algunas de estas mezquindades, excepto que sabía bien que cuando la integridad de un mensajero es sospechosa, su mensaje también se vuelve sospechoso. Y debido a que el mensaje del Evangelio estaba en juego, hizo todo lo posible para defender su integridad.

Los cargos que le imputaron ciertas personas en Corinto eran variados y viciosos. En 1:12-2:4 Pablo responde a tres falsas acusaciones que fueron diseñadas para socavar su autoridad apostólica. Así que desde 2 Corintios 1:12 hasta 2:4, vemos **la defensa de Pablo contra las acusaciones injustificadas**.

1. Su conducta - 1:12 - *a. su comportamiento externo: santidad; b. su motivación interna: sinceridad* - Aparentemente, dos asuntos habían molestado particularmente a los corintios. Primero, en lugar de aparecer personalmente, Pablo les envió una carta (una "severa" por cierto). En segundo lugar, interpretaron su negativa a aceptar el pago como una táctica inspirada en la "astucia" más que en el amor (ver 11:7-9).

2. Su correspondencia - 1:13-14 - Contrariamente a las acusaciones de sus oponentes, Pablo no escribió engañosamente a los corintios. Quiso decir lo que escribió, y escribió lo que quiso decir. Parece que algunos acusaban a Pablo de escribir deliberadamente de una manera oscura para intimidar a la gente, una acusación que él niega vigorosamente aquí y otra vez en 10:9-10.

3. Su curso de viaje - 1:15-2:4 - Una vez más, contrariamente a las acusaciones de sus oponentes, el cambio de itinerario de Pablo no se debió a que fuera voluble o inestable, mucho menos a que le importaran poco los corintios, sino solo él mismo; de hecho, cambió sus planes *por el bien de ellos*.

Herb Hodges hace una observación perspicaz cuando escribe: "Cuando Pablo comenzó a responder a sus críticas, fue como si se encontrara con Jesús en sus propios pensamientos, y la imagen de Él que Pablo vio fue tan abrumadora que escribió un párrafo asombroso al respecto. De esta circunstancia agravante surgió su gran (*gran*) declaración acerca de Jesús como "el Divino Sí". ¡Gracias a Dios por su *irritación*, porque de ella surgieron los medios para una *nueva apreciación de Cristo!*

El pasaje parece ascender hasta alcanzar un crescendo en la gran declaración del "Sí". Así que quiero subir cuatro escalones hasta la cima para encontrarme de nuevo con el Divino SÍ de Dios.

I. Las Provisiones del Evangelio están Enfocadas en Cristo – 1:19

A. El Evangelio fue proclamado personalmente: "*Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, a quien proclamamos entre vosotros, Silvano, Timoteo y yo, no era sí y no, sino que en él siempre es sí*". Se dice claramente que el evangelio fue predicado por una trinidad de personas, "*por mí (Pablo), Silas y Timoteo*". La Biblia dice que "en la boca de dos o tres testigos, una cosa será establecida". Es decir, un triple testimonio común de Cristo tiene una integridad y autenticidad excepcionales.

Recuerde las palabras de Moisés en Números 11:29: "Desearía que todo el pueblo de Dios fuera profeta, y que su Espíritu descansara sobre todos ellos". ¿Qué pasaría si cada cristiano hablara como portavoz de Dios, contando las Buenas Nuevas del Evangelio de Cristo? ¡Qué mover de Dios tendría lugar si esta meta elevada pero alcanzable se

lograra en la comunión de los creyentes hoy día! La tierra estaría "llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren el mar".

B. El Evangelio proclama un retrato verbal, pero vital, de una persona – 1:19a - *"Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, a quien proclamamos entre vosotros..."* La predicación del Evangelio, o la enseñanza, o el testimonio, es la presentación de una persona. Pablo declara en Colosenses 1:28: *"... A él proclamamos..."* Lo que predicamos debería ser eternamente importante, pero aún así no es tan importante como Aquel a Quien predicamos. Además, no importa lo bien que prediquemos el Qué (la sustancia doctrinal) del Evangelio, si el Quién no se afirma a sí mismo a través y por encima y más allá del Qué, el esfuerzo es en vano. Pablo escribió en otro lugar a los corintios: *"Porque me propuse no saber nada entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado"* (1 Corintios 2:2).

C. El Evangelio que proclamaron fue asistido por el poder de Dios - Cuando el equipo apostólico compartió las tareas de predicación en la ciudad de Corinto, poderosos respaldos divinos asistieron a su testimonio. Un milagroso *establecimiento, unción, sellamiento y aseguramiento* ocurrieron en los corazones de los corintios. Veremos esto en los versículos 21 y 22. El Espíritu de Dios actúa poderosamente en los corazones de todos sus elegidos cuando se predica el Evangelio. Los síntomas de ese poder son el *convencimiento de la mente, la convicción del corazón, la vivificación del espíritu, la conversión a Cristo, la seguridad del creyente* y muchos otros. Cuando el equipo misionero llegó a Corinto, su palabra y su predicación "no fueron con palabras persuasivas de sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que su fe no estuviera en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2:4-5).

II. Las prácticas del Evangelio se consolidan en Cristo – 1:19-20

"Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que fue predicado entre vosotros por nosotros, por mí, por Silvano y por Timoteo, no era sí y no, sino que en él había sí. Porque todas las promesas de Dios en él son sí, y en él Amén, para gloria de Dios por nosotros". Este es el estilo de vida del creyente que ha visto e implementado todas las dimensiones de estar totalmente apegado a Jesús, sin reservas ni remordimientos. Este discípulo es indiviso, inequívoco y sin miedo a medida que explora y disfruta cada vez más de la Persona y el Propósito de Cristo. Él se hace eco del Sí Divino de Dios al vivir un estilo de vida de "sí".

Podemos pasar por alto fácilmente la similitud entre nuestras palabras en inglés **"convertir"** y **"converger"**. Un verdadero cristiano converso es aquel cuya vida ha *convergiado* con la Vida de Cristo de modo que se ha formado una unión completa entre ellos. Son como gemelos siameses que tienen un sistema de vida compartido entre ellos. El cristiano se ha **"consolidado"** con Cristo. La palabra **"consolidar"** significa *"hacer sólido con"*. El cristiano se ha hecho uno con Cristo. Ha sido "solidificado con Cristo". Es decir, están perfectamente unidos y se han convertido en uno con el otro. Preste mucha atención, querido cristiano: solo somos "ciudadanos sólidos" en el Reino de Dios si vivimos en firme acuerdo con Él. Al hacerlo, Él nos hace re-representantes sólidos y constantes de Jesús.

Así que Jesús es el Divino Sí: Él afirma la vida, afirma la personalidad, afirma la alegría, afirma el progreso, afirma el crecimiento personal, afirma todo lo que es creado por Dios y bueno. Cuando estás en Él y lleno de Su Espíritu, eres positivo, esperanzado, creativo, ¡eres un fuerte eco de Su "Sí"!

Cuando estas realidades ocurren en nuestras vidas, nos convertimos en **"hombres y mujeres del Sí"** en el mejor y más verdadero sentido del término. "En Él estaba el Sí" (2 Corintios 1:19) y lo mismo será cierto de nosotros. El Divino "Sí" de Dios resonará a través de nosotros como lo hizo a través de Él. *¡Que Dios nos ayude a ser y saber que somos así de sólidos en nuestra unión con Cristo!*

En nuestra cultura, cuando un hombre quiere aceptar, aprobar y afirmar algo que es muy significativo para él, a menudo dobla una mano en un puño, bombea el puño cerrado y grita: **"¡SÍ!"** Este es el tipo de decisión, experiencia, entendimiento y testimonio que debemos tomar a diario.

III. Las Promesas de Dios son Ciertas en Cristo – 1:19

"Porque todas las promesas de Dios encuentran su sí en él. Es por eso que es a través de él que pronunciamos nuestro Amén a Dios para su gloria". ¡Un maestro de la Biblia afirma que hay 33,000 promesas en la Biblia! Cualquiera que sea el número de las promesas, las que vienen de Dios son *declaradas, respaldadas, patrocinadas, dotadas, respaldadas y garantizadas* por la vasta *naturaleza, estado y recursos* del Dios Eterno en Su Palabra, por la obra de Su Hijo, y hechas realidad por el poder de Su Espíritu.

¡Todos los Propósitos y Promesas de Dios conducen directamente a Jesucristo! Ninguno de los Propósitos o

Promesas de Dios se extiende más allá de los límites de la Persona de Cristo. ¡Él es "todo en todo" para Dios, y Él debe ser "todo en todo" para nosotros! Todas las promesas de Dios para el bien de su pueblo se enfocan en Cristo. Él los confirma y los asegura y, por así decirlo, los compra para todos los que le pertenecen, para todos los que creen (Gálatas 3:22). Cada pecador que viene a Dios en Cristo, con todas sus necesidades, encuentra a Dios viniendo a él en Cristo, con todas sus promesas. Cuando una persona pecadora se encuentra con el Dios santo EN CRISTO, lo que escucha es SÍ. ¿Me quieres? SÍ. ¿Me perdonarás? SÍ. ¿Me aceptarás? SÍ. SÍ. ¿Me ayudarás a cambiar? SÍ. ¿Me darás poder para servirte? SÍ. ¿Me vas a quedar? SÍ. ¿Me mostrarás tu gloria? SÍ.

Todas las promesas de Dios, todas las bendiciones de Dios en los lugares celestiales, son SÍ en Cristo Jesús. Jesús es el SÍ decisivo de Dios a todos los que creen.

IV. El Pueblo de Dios está Seguro en Cristo – 1:21-22

"Y es Dios el que nos confirma con vosotros en Cristo, y nos ha ungido, y también nos ha puesto su sello y nos ha dado su Espíritu en nuestros corazones como garantía."

Pablo yuxtapone deliberadamente dos palabras para resaltar nuestra posición y poder: "Ahora bien, el que nos confirma con vosotros en 'Cristo' (*christon*) y nos 'cristó' (*chrisas*) es Dios", o, "Ahora bien, el que nos establece con vosotros en *el ungido* y *nos ungió*, es Dios".

Por lo tanto, así como Jesús dijo de sí mismo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido" (Lucas 4:18), así también se habla de los cristianos como ungidos porque nosotros también hemos recibido el Espíritu Santo y, por lo tanto, somos apartados y capacitados para servir a Dios y autorizados para actuar en su nombre.

A. Es Dios quien nos ha sellado - v. 22a

1) **Una transacción terminada** - Cuando un ciudadano romano era condenado por un crimen, la ley de ese día lo condenaba a prisión. Prepararon un "Certificado de Deuda" que enumeraba todos los delitos por los que fue condenado en él y lo clavaron en la puerta de su celda para que todos lo vieran. Permaneció clavado allí para que todos estuvieran seguros de que cumplió su sentencia completa y "pagó en su totalidad" la pena por sus crímenes. Cuando Jesús gritó la palabra griega "Tetelestai" ("Consumado es") desde la Cruz, era una frase muy familiar. Era la misma palabra que se estamparía en el Certificado de Deuda después de que un criminal completara su condena en prisión. Significaría literalmente "Pagado en su totalidad" por todos sus crímenes. Luego, el delincuente recibió el certificado. Sería capaz de presentarlo para demostrar que sus crímenes fueron "pagados en su totalidad". Nunca podría convertirse en víctima de un "doble enjuiciamiento". O pagar dos veces por el mismo delito.

2) **Una marca de propiedad**: los compradores de madera en los bosques de Asia Menor seleccionaban los árboles que serían talados, los estampaban con el sello del comprador y los hacían flotar río abajo. En el puerto de Éfeso, las marcas identificarían los troncos. Dios nos estampa con Su sello, indicando propiedad.

3) **Una fianza de seguridad**: establecer un sello para evitar la apertura.

4) **Una impresión de autenticidad o de identidad** - En la antigüedad, el sello único de cada uno, cuando se presionaba en cera, imprimía su identidad. Dios coloca el Espíritu Santo en nosotros permanentemente como Su "sello" (*sello* = un sello usado para sellar o autenticar documentos) **¡El SELLO del Espíritu es invencible, inquebrantable, inmutable!**

B. Es Dios quien nos ha dado el Espíritu en prenda - v. 22b

La KJV dice: "*el cual también nos selló, y dio las arras del Espíritu en nuestros corazones*". El Espíritu Santo es la *Garantía Anticipada del Padre Celestial, plantada en el corazón del creyente en el momento de la conversión, de su herencia futura y eterna*. La palabra "seriedad" en el texto es un término comercial.

En una transacción comercial, en una compra, en una venta de posesiones o propiedades, una "arras" es un *depósito de pago inicial*, una *primera cuota*. Una "arras" es una *parte del precio total* pagado por cualquier cosa comprada, en el momento de la compra, y sirve como *promesa, promesa y predicción* del pago de la cantidad restante aún adeudada sobre el costo. ¡Así que tengo "un pedacito del Cielo", o más bien, Una de las Grandes *Personas del Cielo*, en mí ahora mismo!

El Espíritu Santo que mora en nosotros es un *pago parcial* dado como *promesa* de la totalidad por venir, una *prenda* de nuestra herencia, que es nuestro "peso de gloria" venidero, que conduce a la redención completa, la emancipación final de cada santo de las últimas reliquias del pecado y del mal.

De modo que el Espíritu Santo es el "guardián" de Dios, depositado en el cristiano, para asegurar su *salvación* y la suya para Cristo. Cristiano, acostúmbrate: *"todavía no has visto NADA, por muy BUENO que haya sido el ANTICIPO; ¡LO MEJOR SIEMPRE ESTÁ POR VENIR!"* En 1 Juan 3:2, leemos: *"Amados, ahora somos hijos de Dios; y aún no se ha revelado lo que seremos, pero sabemos que cuando Él se manifestó, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es"*.

Así que Pablo resume lo que está tratando de transmitir a los creyentes en Corinto diciendo algo como esto: Mi corazón no está dividido hacia vosotros porque el corazón de Dios no está dividido hacia vosotros. Si usted pertenece a Cristo por fe, entonces todo lo que Dios podría darle para su bien, él lo ha firmado en su cuenta en Cristo. Escuchas la misma respuesta en todo momento: ¿Está esta promesa en mi cuenta? Sí. ¿Está esta bendición en mi cuenta? Sí. Sí. Sí. Sí. Todas las promesas de Dios son SÍ en Cristo.

Ahora viene el gran desafío para todos los creyentes en todas partes y en todas las épocas: Versículo 20b: "Por eso [o: por lo tanto; así que] pronunciamos el Amén a través de él, para la gloria de Dios [literalmente: a Dios para (su) gloria]".

El versículo 20b explica por qué la iglesia cristiana dice "Amén". Es una palabra tomada del hebreo al griego, donde significaba una afirmación muy fuerte (Números 5:22; Nehemías 5:13; 8:6) - un formal, solemne y sincero "Estoy de acuerdo", o "Afirmo lo que acabas de decir", o "Esto es verdad". Más simplemente, AMÉN significa un SÍ muy sincero en el contexto de dirigirse a Dios.

Ahora note la conexión entre las dos mitades del versículo 20. La primera mitad dice: "Porque todas las promesas de Dios encuentran su SÍ en él". La segunda mitad dice: "Por eso pronunciamos el Amén por medio de él, a Dios para su gloria". Cuando te des cuenta de que AMÉN y SÍ significan lo mismo, esto es lo que significa el versículo: En Jesucristo Dios nos dice su SÍ, su AMÉN, a través de sus promesas; y en Cristo decimos nuestro SÍ, nuestro AMÉN, de regreso a Dios, a través de nuestro acuerdo y alineación con nuestra tarea de glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre, ¡comenzando ahora mismo!

¿Has dicho sí a todos los síes de Dios hacia ti?

¿Has dicho SÍ a todos los SÍ de Dios hacia ti? ¿Hay algo del SÍ de Dios a ti al que estás diciendo NO o TAL VEZ o NO AHORA? ¿Está usted viviendo en el pleno disfrute del SÍ de Dios para usted en Cristo Jesús? ¿Has dicho SÍ y AMÉN a todas las promesas de Dios?

Si no es así, vuelve a comprometer tu vida con Dios y di: "Oh Señor, por tu gracia quiero que el resto de mi vida sea SÍ para ti. Me consagro a abandonar el NO y el QUIZÁS y el AHORA NO de mi incredulidad. Y yo digo SÍ a todo en tu SÍ a mí. Hazme insatisfecho por todo lo demás hasta que haya conocido la plenitud de tu SÍ en Cristo Jesús".

¡SÍ, y AMÉN!

Capítulo 3

La base de la vida cristiana triunfante

2 Corintios 2:1-17

En ninguna carta de Pablo nos acercamos tanto a su corazón, ni vemos ni oímos como en 2 Corintios. Y, de todas las cartas, ninguna sección se destaca más que de 2 Corintios 1:23 a 2:11. Ante todo, están sus "lágrimas". Los corintios se habían imaginado "a un hombre *que se enseñoreaba de su fe*"; ¡Y todo el tiempo estaba llorando por la pérdida de su amor!

Si Filipenses es la carta de Pablo donde la palabra predominante es "gozo", 2 Corintios es su carta donde la palabra predominante es "dolor" y "aflicción". El sustantivo dolor (*lupe*) aparece dos veces en 2:1-2 y la forma verbal (*lupeo*) aparece cinco veces en 2:2-5. El sustantivo "aflicción" y el verbo "aflicción" aparecen 18 veces en 2 Corintios.

La carta de 2 Cors. comienza con Pablo enfrentándose a un dilema. Venir a Corinto podría intensificar los problemas y el dolor; Mantenerse alejado permitiría que los problemas se agravaran y dificultaría aún más la reconciliación. Así que la solución de Pablo fue enviar una carta pesada -la que se menciona en 2 Corintios 10:10- en lugar de hacer otra visita dolorosa. De 2 Corintios aprendemos que Pablo tenía cuatro motivos para escribir esta carta. (1) Escribió para que su próxima visita trajera gozo en lugar de dolor (2:3); 2. Quería que supieran en última instancia de su amor por ellos (2:4; 3:2; 12:15); 3. Quería probar su obediencia (2:9); 4. Quería revelarles su verdadero anhelo por Pablo (7:11-12).

Sorprendentemente, es en medio del dolor y la tristeza causados en la Comunidad de Fe, es decir, en la Iglesia, que Pablo experimenta y expresa la base para una vida cristiana triunfante en la iglesia cristiana triunfante. ¿En qué consiste la vida triunfante?

1. Una actitud de perdón basada en que Cristo nos perdona – 2:5-8; Efesios 4:32

Efesios 4:32, "*Sed benignos los unos con los otros, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como Dios os perdonó a vosotros en Cristo*".

La iglesia había disciplinado y excomulgado previamente a un creyente inmoral e impenitente. Este hombre había respondido a la disciplina con tristeza y arrepentimiento piadosos, y ahora necesitaba perdón para evitar que fuera **tragado** por demasiada tristeza.

Martín Lutero solía decir: "*Ahorra la vara, mima al niño, sí; sino que junto a la vara guarda una manzana para dársela al niño cuando haya hecho bien*".

Es la responsabilidad corporativa de la iglesia disciplinar las malas acciones (2Co 2:6; 2Co 10:6), para excomulgar en caso de pecado persistente (1Co 5:2; 1Co 5:10-13) y para reintegrar a los arrepentidos (2Co 2:7-8). Pablo tuvo que reprender a los corintios inicialmente por no disciplinar al individuo en cuestión (2Co 2:9). Ahora la iglesia ha ido demasiado lejos en la otra dirección (2Co 2:6). El consejo que Pablo les da es triple. **Primero**, el castigo de la mayoría *es suficiente* (2Co 2:6). La mención de la tristeza del hombre (2Co 2:7) muestra que el castigo tuvo el efecto deseado; la persona se ha arrepentido de su acción. La referencia a *la mayoría* apunta a la presencia de una minoría disidente, que pensaba que la disciplina era demasiado indulgente o, más probablemente, demasiado severa. [28]

A los corintios se les instruye, **en segundo lugar**, a *perdonar* y *consolar* al hombre en lugar de continuar la disciplina (2Co 2:7). En lugar de *aphiēmi*, la palabra habitual en los Evangelios para el perdón, Pablo usa *charizomai*, que significa "dar libremente" y, por lo tanto, perdonar en función de la actitud amable de uno hacia una persona. La actitud misericordiosa de Dios hacia nosotros en la persona de su Hijo está sin duda en el trasfondo aquí. Es probable que el hombre se esté desanimando por la continuación de la disciplina por parte de la iglesia. Lo que se necesita en este punto es que los corintios detengan el castigo y "animen".

El **tercer** y último consejo que Pablo le da a la iglesia es *reafirmar* su *amor* por el hombre (2Co 2:8). El verbo

"reafirmar" (*kyrōsai*) significa "confirmar" o "ratificar". Es probable que Pablo esté pensando en una reincorporación pública como un medio de tranquilizarlo del amor de la congregación. El hecho de que hayan de confirmar su *amor* por el hombre muestra que la disciplina cristiana siempre tiene la intención de ser redentora y remediadora, nunca meramente punitiva. Había que recordárselo a los corintios. Pero hoy no es muy diferente. Muchas iglesias tienen la misma dificultad para saber cuándo disciplinar (*la mayoría nunca disciplina en absoluto*) y cuándo perdonar.

La obra de restauración de la iglesia hacia los pecadores es tan importante como su obra de **repreñión**. Un viejo puritano dio un ejemplo extremo de la falta de restauración: "*Los papistas (Iglesia de Roma) quemaron en la hoguera a algunos que se retractaron, diciendo que los expulsarían del mundo mientras estuvieran en buen estado*".

Estos versículos señalan dos peligros de llevar la disciplina demasiado lejos. **En primer lugar**, existe un peligro para el individuo. Lo que comienza como una tristeza piadosa puede conducir involuntariamente a una culpa devoradora o a una preocupación excesiva por el pecado de uno (2Co 2:7). Los corintios deben perdonar y animar al hombre para que no se sienta *abrumado por una tristeza excesiva*. La imagen es de una persona que se está ahogando y que está en peligro de ser tragada por su dolor, como por un río caudaloso o una inundación de agua. La disciplina que va más allá de la etapa de la "tristeza según Dios" se vuelve estrictamente punitiva y no redentora (2Co 7:10).

Retomamos la segunda razón para el perdón por parte de la iglesia en el siguiente punto principal:

2. Un estado de alerta espiritual basado en los intentos de Satanás de aprovecharse de nosotros – 2:11

En segundo lugar, el otro peligro para la congregación es que el no perdonar al hombre le da una oportunidad a *Satanás de burlarlos* (2Co 2:11). La palabra *para burlar* (*pleonekteō*) significa "aprovecharse de alguien con la intención de engañarlo o explotarlo". La disciplina excesiva sin posibilidad de perdón puede proporcionar a Satanás la puerta abierta a la vida de una congregación que él codicia.

Satanás, el destructor de divide y vencerás, se mueve rápidamente donde hay un vacío de amor y perdón. Tal actitud por parte de los creyentes puede convertirse rápidamente en amargura y división.

Pablo dice en 2 Corintios 2:11: "*para que no nos dejemos burlar por Satanás; porque no ignoramos sus designios*". Aquí hay un juego de palabras que nuestras traducciones al inglés pasan por alto. El griego es literalmente, "**no somos despreocupados de su mente**", que en el caso de Satanás es una mente intrigante y conspiradora. ¿Qué tipo de trama se vislumbra? Es posible que Pablo esté pensando en cómo Satanás puede aprovecharse del proceso de disciplina para alejar a una persona de la iglesia o incluso del cristianismo. La presencia del plural, "para que no seamos burlados", sugiere, sin embargo, que la congregación está en mente. Pablo bien podría estar pensando en cómo Satanás puede aprovecharse de una actitud implacable y demasiado legalista para sembrar división y disensión en la iglesia.

Uno de los motivos más frecuentemente utilizados de opresión y esclavitud demoníaca en la vida del cristiano proviene de albergar falta de perdón.

3. Un optimismo con respecto a nuestro futuro basado en el plan infalible de Dios – 2:14a

KJV: "*Y gracias a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo,*"

Aquí, Pablo toma una imagen del mundo romano, viendo a Jesús como el general victorioso y conquistador en un desfile de triunfo. Se daba un desfile de triunfo romano a los generales exitosos cuando regresaban de sus conquistas.

"Esta es la imagen que está en la mente de Pablo. Ve a Cristo marchando en triunfo por todo el mundo, y a sí mismo en ese séquito conquistador. Es un triunfo que, Pablo está seguro, nada puede detener". Y, Pablo se ve a sí mismo compartiendo el triunfo de Jesús, el Capitán del Ejército del Señor, ¡y Pablo es uno de los principales oficiales del Señor! O como sugieren los comentaristas modernos, Pablo se ve a sí mismo como un antiguo enemigo de Cristo, pero ahora es felizmente un esclavo suyo por amor conquistado.

Nótese la fuerza con la que Pablo lo expresa: Jesús "siempre nos guía" en triunfo. No de vez en cuando. A veces no. Siempre.

Tomando prestado del pastor Ray Stedman, "Note la primera frase de 2:14: "**gracias a Dios**". Una marca inequívoca del cristianismo radical es un espíritu de gratitud, incluso en medio de la prueba y la dificultad. Es una especie de

optimismo insaciable. El mundo funciona según el sombrío principio de la Ley de Murphy: todo lo que puede salir mal, saldrá mal. Los cristianos auténticos operan por la creencia en la gracia, el amor y el control supremo de Dios. Se puede ver claramente el optimismo insaciable del cristianismo auténtico en el libro de los Hechos, donde una nota de triunfo corre de principio a fin a pesar de todos los peligros, dificultades, persecuciones, presiones y peligros que experimentaron los primeros cristianos. La misma nota continua de acción de gracias se refleja en todas las cartas de Pablo, así como en las de Juan, Pedro y Santiago.

"La actitud de acción de gracias que se muestra en estos pasajes es genuina y sincera. No hay nada artificial en ello. Está muy lejos de la imitación de la acción de gracias que a menudo se ve en los cristianos de hoy. Algunas personas piensan que se espera que repitan palabras piadosas y agradecidas, incluso cuando no se sienten agradecidas. Asumen que esa es la forma en que se supone que deben actuar los cristianos.

"Hay un ejemplo sobresaliente del optimismo insaciable del cristianismo auténtico en Hechos 16. Allí, Pablo y Silas se encuentran a medianoche, metidos en un calabozo interior en la cárcel de la ciudad de Filipos. Sus espaldas están en carne viva y ensangrentadas por una terrible flagelación recibida a manos de las autoridades romanas. Sus pies están sujetos en cepos. El futuro es incierto y aterrador. Cualquiera cosa podía pasarles por la mañana, incluso la tortura y la muerte. No hay nadie alrededor que se deje impresionar por una muestra de coraje, y nadie que intervenga y los rescate. Sin embargo, a pesar de todas estas razones para el pesimismo y la desesperanza, ¡Pablo y Silas literalmente se ponen a cantar!

"Nadie podría acusarlos de ser falsos o de poner una buena fachada solo para mantener el ánimo. Estaban genuinamente agradecidos a Dios. Comenzaron a alabarlo a medianoche porque sabían que, a pesar del aparente rechazo y la falta de éxito, su objetivo se había cumplido. Ahora, ¡la iglesia que anhelaban plantar en Filipos no podía ser detenida! Ese hecho los inspiró a prorrumpir en alabanza y acción de gracias". Ese es el optimismo basado en el evangelio.

4. Una orientación hacia el éxito basada en los logros victoriosos de Cristo – 2:14b

Christus Victor fue el grito de guerra de la iglesia primitiva. El cuadro que Pablo pinta aquí es el de una de las antiguas legiones romanas que regresaban de la victoria contra uno de sus enemigos. Cuando un general romano obtenía una victoria significativa sobre los bárbaros que amenazaban las fronteras del imperio, el emperador recompensaba su logro concediéndole un desfile en su honor. El general victorioso cabalgaba en un carro a la cabeza de una larga procesión abarrotada por multitudes que lo vitoreaban. Detrás de él venían los regimientos con sus mejores uniformes, sus estandartes adornados con nuevos honores de batalla. Luego venían carretas cargadas con el botín de guerra y en la retaguardia estaban los soldados enemigos capturados y encadenados, destinados a la ejecución o a la esclavitud.

Para Pablo, el progreso del Evangelio se asemejaba a una de estas procesiones triunfales. Obviamente él está tomando una visión a largo plazo, porque en cualquier momento dado puede haber tanto que parezca una derrota como una victoria en el ministerio, pero él sabía que al final Cristo sería victorioso. Sabía que estaba participando como un soldado raso en un desfile que centraba la gloria y el honor en su comandante.

Después de mis 55 años de estudiar las Escrituras, he llegado a creer que el testimonio de la palabra de Dios es claro en cuanto al triunfo futuro del Señor Jesucristo y su iglesia. A veces es difícil creer que un futuro tan glorioso le espera a la iglesia. En nuestros días, la iglesia en el mundo occidental está acosada por problemas en todos lados y se encuentra en un estado de decadencia y retirada. Esto ha llevado a muchos a creer y enseñar que los mejores días de la iglesia han quedado atrás y que todo lo que podemos esperar es el aumento del mal y el triunfo de la maldad a medida que avanza la era. Pero no creas ni una palabra de ello. Las Escrituras declaran que los mejores días para la iglesia están en el futuro; de hecho, ¡un futuro muy glorioso espera a los seguidores de Cristo!

Sí, implica lucha, dificultades, angustias, lágrimas y martirio. A veces, como en la cruz del Calvario, el momento del triunfo puede incluso parecer un fracaso total. Pero la Iglesia Triunfante está viva y coleando, y su marcha victoriosa de victoria en victoria está siempre asegurada.

5. Un impacto inevitable basado en la llenura y el fluir de Cristo de nosotros – 2:14c-16

Dios nos lleva a esparcir por todas partes la fragancia del conocimiento de Cristo. Los desfiles del primer siglo no sólo se podían oír y ver; también se podían oler. Era costumbre de los romanos quemar incienso a ambos lados de la ruta procesional, y el general y sus tropas se abrían paso a través de las nubes. Pablo continúa

su ilustración: *"Dios siempre nos conduce en procesión triunfal en Cristo y a través de nosotros esparce por todas partes la fragancia del conocimiento de él"*.

Esparcir la fragancia habla de influencia, y debemos darnos cuenta de que dondequiera que vayamos estamos influyendo en la actitud del mundo hacia Cristo. Nosotros, los cristianos, debemos tener el aroma, o el olor, de Cristo sobre nosotros tan claramente que aquellos con los que nos encontremos se sentirán atraídos o rechazados por la fragancia.

La verdad es que cada creyente, y cada grupo de creyentes que componen una iglesia, tienen una fragancia distinta e inolvidable.

Dos hombres estaban sentados, en un caluroso día de verano, en una iglesia rural que no tenía aire acondicionado. Uno se inclinó hacia el otro y dijo: "¡Creo que uno de nuestros desodorantes se ha desgastado!" El otro respondió: "Debe ser tuyo; ¡No llevo ninguno!"

Cada iglesia tiene un "olor", ya sea una fragancia dulce o un olor apestoso. Proyectamos el mal olor del yo o el hermoso olor del Espíritu.

Nuestra máxima responsabilidad es oler bien a *Dios*, porque Pablo nos advierte que las personas reaccionarán de manera diferente a nosotros dependiendo de dónde encajen en los propósitos eternos de Dios.

Note que leemos en 2 Corintios 2:15-16: *"Porque somos aroma de Cristo a Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden, para los unos fragancia de muerte para muerte, para los otros fragancia de vida para vida. ¿Quién es suficiente para estas cosas?"*

Para los soldados y los jubilados espectadores del desfile de la victoria romana, el olor a incienso se asociaba con la emoción de la victoria. Para los prisioneros de guerra que venían en la retaguardia, el mismo aroma tenía el olor de la agonía de la derrota.

Al comentar sobre el asunto de la fragancia, el pastor Michael Andrus escribe: "Creo que Pablo está tratando de comunicar esta verdad básica: **no debemos oler igual a todos**. Debemos oler a muerte a aquellos que odian a Cristo y Su verdad; debemos oler a vida a aquellos que ven su necesidad de un Salvador y responden. Algunos se sentirán atraídos por nosotros; otros reaccionarán con repugnancia, encontrando a Cristo y su Evangelio repugnantes.

El pastor Andrus continúa haciendo dos grandes puntos:

1. Algunas personas lo apestan espiritualmente todo el tiempo. Hay quienes profesan el nombre de Cristo, pero huelen a muerte para todos, creyentes y no creyentes por igual.

2. Otros son tan dulces que es repugnante. Has conocido a cristianos que son simplemente dulces con todos y sobre todo. Tal actitud emana un aroma que es inofensivo para cualquiera. Incluso un agnóstico, un humanista o un hedonista puede disfrutar del olor. Pero en el proceso, ¿esa persona entiende algo acerca del Evangelio o de las demandas del discipulado?

La verdad es que si **todos nos odian**, probablemente haya una deficiencia de amor, gracia o misericordia en tu vida; **Si todos nos aman**, probablemente haya una deficiencia de verdad.

6. Una integridad basada en actuar ante una audiencia de una persona – 2:17

"Porque no somos, como tantos, vendedores ambulantes de la palabra de Dios, sino como hombres sinceros, comisionados por Dios, delante de Dios hablamos en Cristo."

Pablo siempre estuvo consciente de que su primera audiencia en el ministerio era Dios mismo. Cada palabra que hablaba, lo hacía a los ojos de Dios.

La atmósfera de una vida fragante se ilustra a partir de un incidente en la vida de Juan Wesley. Un día, Wesley estaba predicando en una reunión al aire libre en los barrios bajos de Londres. Mucha gente se había reunido para escucharlo hablar. Al fondo de la multitud se encontraban dos rufianes que intentaban interrumpir la reunión. Uno le dijo al otro: "¿Quién es este predicador? ¿Qué derecho tiene él a venir aquí y decirnos cómo vivir? Recogiendo piedras, avanzaron hasta que se acercaron a Wesley. Al hablar del poder de Cristo para cambiar la vida de los hombres, estaba tan lleno del amor de Dios que una calidez y una belleza se extendieron por su semblante. Los dos alborotadores se detuvieron en seco y se quedaron estupefactos al ver su rostro radiante.

Con una nota de asombro en su voz, uno de ellos dijo: —*No es un hombre, Bill; ¡No es un hombre! ¡Es un dios!*” Las piedras cayeron de sus manos, y sus corazones se ablandaron mientras escuchaban. Cuando Wesley terminó y comenzó a irse, vio a los dos rufianes. Poniendo sus manos sobre sus hombros, dijo: "Dios los bendiga, mis muchachos", y continuó su camino. Al desaparecer entre la multitud, uno de los hombres exclamó: —*Es un hombre, Ned; él ES un hombre, ¡pero es un hombre como Dios!*”

Olemos a Resurrección o a cadáver. De principio a fin, la relación con Jesús libera el poder del Espíritu Santo. ¿Es usted un "**crisiano perfumado**", que difunde el fragante olor de la vida de resurrección dondequiera que va?

Capítulo 4

¡Letras sobrenaturalmente vivas!

2 Corintios 2:17-3:6

La relación del creyente nacido de nuevo con el Señor se describe de muchas maneras en el Nuevo Testamento, utilizando una variedad de imágenes y figuras retóricas. Por ejemplo, Jesús es el Buen Pastor y nosotros somos las ovejas. Dios es el dador de la vida y nacemos de nuevo. Él es el Padre compasivo y nosotros somos adoptados. Dios es el juez justo y nosotros somos justificados. El Espíritu es una presencia que mora en nosotros y nosotros somos su templo. Cristo es la Cabeza y nosotros somos Su Cuerpo, etc., etc.

Pero una de las imágenes más inusuales y reveladoras es la de los cristianos como una *carta* o *epístola* que Jesús mismo ha escrito, siendo el Espíritu Santo, por así decirlo, la pluma o instrumento con el que nos ha creado. Todos los cristianos son "Letras Vivas" de Cristo, no naturalmente, sino por una obra sobrenatural del Espíritu.

Ustedes, los mayores como yo, pueden recordar cuando escribir cartas era casi el único medio de comunicación. A pesar de que escribir cartas sigue siendo una buena forma de comunicación, la mayoría de las personas ya no escriben cartas. Sí, las empresas y los gobiernos envían cartas, pero pocas y distantes entre sí son las cartas que cuentan una historia sobre la vida de alguien. En cambio, enviamos correos electrónicos, mensajes de texto, Twitter, Instagram, Facebook, etc. en lugar de escribir cartas.

I. La carta de recomendación - Los corintios (3:1-2)

En el mundo antiguo, la carta de recomendación era una herramienta importante para un orador itinerante. Si querías hablar con un grupo de personas que no te conocían, era importante que alguien en quien el grupo confiara te recomendara. Nótese en 3:1 que "*algunos*" que necesitaban tales cartas eran sin duda las partes que habían venido a Corinto como mensajeros del partido hostil de los fanáticos judíos por la ley, para envenenarlos contra la propia persona y enseñanza de Pablo, y quienes, para abrirse paso, habían traído consigo cartas, probablemente del cuartel general de sus oponentes en Jerusalén (véase Gálatas 2:12)

Estos falsos apóstoles habían estado insinuando que Pablo no era un apóstol divinamente acreditado. Sostuvieron que Pablo debía presentar cartas credenciales para fundamentar sus afirmaciones. Pablo contrarrestó su argumento y acusación diciendo que la prueba de su autenticidad se encontraba en sus conversos en Corinto. Eran sus credenciales. Antes eran paganos, ahora eran cristianos. El cambio en sus vidas fue divino y Pablo fue el instrumento. Estos conversos fueron el sello de aprobación divina sobre el ministerio de Pablo.

Las vidas cambiadas de los cristianos constituyen la mejor prueba posible de la realidad del cristianismo. Dondequiera que se predique el mensaje de Cristo y su poder se despliegue en las vidas cambiadas de aquellos que lo predicán, hay un argumento irrefutable para ello.

Somos la carta de recomendación de Cristo. El medio de su escritura no es con tinta, sino con el Espíritu Santo. El lugar de la inscripción no está en la piedra o en el papel, sino en el corazón. Es de ahí de donde brotan todas nuestras acciones. Si el corazón es recto, todo el hombre será recto. Entonces, si Dios ha escrito su verdad en nuestros corazones, se reflejará en los pensamientos de nuestra cabeza, en las obras de nuestras manos y en el curso de nuestros pies. Nuestro trabajo, nuestras palabras y nuestro andar se ajustarán a un nuevo modelo de vida.

Puesto que somos la letra de Cristo, considere el propósito de una carta. Las letras expresan nuestras mentes y, en este sentido, debemos ser una expresión viva de la mente de Cristo.

En cada carta hay ciertas cosas que son importantes.

1. El primero es la legibilidad. Cada carta debe estar escrita de manera tan clara que evite la posibilidad de error al leerla. Si se difumina y se garabatea en caracteres ilegibles, su propósito se frustra. Del mismo modo, debería haber a nuestro alrededor una legibilidad de la vida. Cuando nuestras vidas están llenas de las obras garabateadas de una vida inconsistente, entonces nuestra vida ha perdido su propósito.

2. Luego está el atributo de la sensibilidad. Cada carta debe ser no solo legible, sino comprensible. El pensamiento y el mensaje que transmite deben tener un propósito. Debe haber una coherencia en el mensaje o de lo contrario no sirve de nada. Lo mismo puede ser cierto para nosotros. Nuestras vidas deben presentar un argumento plausible y sensato a favor de Cristo. En otras palabras, nuestras vidas deben tener sentido. Deben expresar una definición de sentido común de lo que es el cristianismo.

3. También está el atributo de la personalidad. Una letra digna de ese nombre es la expresión escrita del escritor. Refleja su personalidad. Revela su corazón. Toma lo que hay dentro y lo pone en un lenguaje que es una expresión de su carácter.

Roy Laurin señala: "En la carta de Cristo que estamos considerando, es la Persona de Cristo la que debe expresarse a través de nuestra personalidad. El mensaje no puede estar escrito en papel grabado y no puede enviarse en sobres perfumados, pero el medio no es lo importante. Lo que cuenta es el mensaje. Sin embargo, no debemos menospreciar la importancia de la mejor presentación posible del mensaje. Debemos tener presente el pensamiento de que, así como las cartas revelan personalidades, así también nuestras vidas son *"epístolas conocidas y leídas por todos los hombres"* y deben expresar la atracción y la fuerza de la Persona de Cristo".

Aunque la epístola de Cristo se refiere a la Iglesia colectiva, debemos recordar que nuestras vidas individuales deben ser tan legibles y tan sensatas en su transmisión de la verdad como para hacer que los hombres deseen a Cristo.

II. El cartero - Pablo (3:2-3)

El apóstol Pablo ahora se dirige a los corintios con esta declaración. *"Eres nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida, reconocida y leída por todos los hombres"*. Los creyentes de Corinto eran un testimonio, una carta de recomendación, superior a cualquiera que los peces gordos de Jerusalén que se "autopromocionaban" eran capaces de producir. Todo su estar en Cristo se lo debían a su obra de plantar y edificar, de enseñar y educar. ¿Qué necesidad tenía Pablo de más cartas? Eran sus credenciales, escritas en su corazón, siendo él mismo el escritor, el portador y el receptor de esta carta. Los beneficios y bendiciones, los errores que necesitaban ser corregidos, el ministerio y la madurez de la congregación en Corinto, esa era la preocupación continua del apóstol. Los llevó en su corazón con constante intercesión amorosa por ellos. Y la carta que así llevaba como testimonio continuo estaba abierta al conocimiento del mundo como tal, y podía ser leída sin dificultad: tanto la letra como el contenido podían ser reconocidos y apropiados por todos los observadores que quisieran investigar. "Los hechos hablan más que las palabras".

Scott Hafemann actualiza la aplicación de nuestro texto cuando escribe: "El argumento de Pablo a favor de su legitimidad como apóstol pone en tela de juicio el punto de vista prevaleciente del ministerio en nuestros días. Fue el carácter de la vida de Pablo y la obra transformadora del Espíritu, no su personalidad y su "éxito" en el crecimiento de grandes iglesias, lo que lo recomendó como un verdadero representante de Jesucristo. En desafío directo a las críticas de sus oponentes, el argumento de Pablo en 2:12-3:3 refleja su persuasión de que la condición del corazón, no la actuación del predicador, determina la respuesta de una persona a la proclamación del evangelio (2:14-15a. cf. 1 Corintios 1:17-19; 2:1-5; 2 Corintios 4:3-4; Isaías 10:10; Mateo 11:6).

La comprensión de Pablo de la naturaleza del ministerio cristiano asesta un golpe penetrante contra todos los intentos, ya sea en los días de Pablo o en los nuestros, de ***diseñar ministerios y mensajes en torno a técnicas y tecnología***. Como niños en la edad del entretenimiento, nuestro reflejo culturalmente condicionado es hacer de *la creación de entornos adecuados para escuchar el Evangelio nuestra prioridad*, en lugar de confiar ante todo en el poder del Espíritu para llamar a las personas al arrepentimiento. Nuestra tendencia es concentrarnos en "trabajar los ángulos" en lugar de confiar en Cristo para trabajar. En lugar de ver al pastor como un mediador del Espíritu en conjunción con la proclamación de la Palabra, el ministro se convierte en un "profesional" cuyo trabajo es administrar la vida corporativa de la congregación y supervisar la creación de "eventos" de adoración significativos. David Wells ha señalado conmovedoramente las peligrosas consecuencias de este movimiento en la cultura estadounidense contemporánea: A medida que el mundo tecnológico ha invadido el pastorado, la ***gestión por la técnica ha llegado a reemplazar a la gestión por la verdad***.

Los conversos corintios no solo eran una credencial de las afirmaciones y la carrera de Pablo, sino que Cristo también lo era. Pablo estaba plenamente acreditado, y señaló que la validez de su ministerio estaba corroborada por el Señor Jesucristo.

Hoy, en su mayor parte, nuestras congregaciones ya no se ven a sí mismas como aquellos a quienes Dios ha llamado en Cristo para buscar y adorar al Señor en el poder del Espíritu. Tampoco la iglesia se ve a sí misma a través del lente de la historia redentora como el pueblo llamado a mediar en la gloria de Dios hasta los confines de la tierra. En cambio, se convierte en un **conglomerado de consumidores** unidos solo por su opinión común de que esta o aquella iglesia en particular resulta ser la institución en el área mejor diseñada para proporcionar los servicios buscados. Ir a la iglesia es más como ir a un supermercado que como reunirse con la familia.

Hoy en día, los líderes/pastores de la iglesia se han permitido ser vistos como un gerente de personal de bajo nivel, una alternativa gratuita a la consejería costosa, un proveedor de valores morales para los niños, un programador de actividades saludables para los jóvenes y un animador emocional en tiempos de crisis. En este sentido, pagamos a nuestros pastores lo que creemos que valen. ¡Que Dios nos ayude!

III. El Escritor de la Carta - Cristo (3:3-4)

No hay nada natural en esta carta viviente porque no fue escrita por un autor humano. La segunda persona de la Trinidad es el autor. Pablo, en efecto, dice: "No me importa a quién tengas firmando tus cartas de recomendación. El que yo tengo viene de Cristo. ¡Supera eso! Tú eres la letra y Cristo fue el autor de tu conversión". Eso es cierto para cada conversión. La conversión no es obra del hombre; Es una obra divina. Cristo debe ser el autor, o nunca sucederá.

Los conversos corintios no solo eran una credencial de las afirmaciones y la carrera de Pablo, sino que Cristo también lo era. Pablo estaba plenamente acreditado, y señaló que la validez de su ministerio fue confirmada por el Señor Jesucristo. Esto se remonta al camino de Damasco, donde vio a Cristo y nació de nuevo. Fue allí donde se arrepintió de sus caminos y de allí pasó a predicar a Cristo. Fue esta experiencia que le cambió la vida a Pablo lo que le dio a Pablo su confianza. Cualquier siervo de Cristo que haya escuchado alguna vez el llamado de Dios en su alma tendrá la confianza de que nada puede hacer temblar. No importa cuán formidable sea el enemigo o cuán valiente sea el enemigo, el llamado de Dios lo mantendrá firme y verdadero.

Cuando Pablo dice, tú eres una letra de Cristo, también declara que Cristo fue el Autor y escritor, y que él solo actuó como Su secretario y cartero. Y la carta misma no fue escrita con tinta en tiras largas o pedazos de papiro a la manera de la época, sino por el Espíritu del Dios vivo. Por medio del Espíritu, la verdad del Evangelio ha sido impresa en sus corazones, como dice el apóstol: No en tablas de piedra, sino en tablas que son corazones de carne. Cristo el Autor, el Espíritu Santo el Transmisor del poder divino, Pablo el secretario y ministro: de esa manera se compuso esta maravillosa carta. La referencia usada por Pablo recuerda un evento en la historia de Israel, cuando el Decálogo fue escrito por el dedo de Dios sobre tablas de piedra. Pero aquí el Evangelio, la misericordiosa noticia de la expiación a través de la redención de Cristo, se implanta en el corazón como una bendición duradera: Cristo habitando en el corazón por la fe.

IV. La Carta que Mata – El Legalismo (3:4-6)

Pablo se apresuró a dar la gloria a Dios y no a sí mismo. Su confianza ("trust") estaba en Dios, y su suficiencia provenía de Dios. Pablo era un hombre brillante y bien educado; Sin embargo, no dependía de su propia idoneidad. Dependía del Señor.

Los legalistas, por supuesto, le decían a la gente que cualquier persona podía obedecer la Ley y volverse espiritual. Un ministerio legalista tiene una manera de inflar los egos de las personas. Cuando enfatizas la gracia de Dios, debes decirle a la gente que son pecadores perdidos que no pueden salvarse a sí mismos. El testimonio de Pablo fue: "Pero por la gracia de Dios soy lo que soy" (1Co 15:10). Nadie se basta a sí mismo para ministrar a los corazones de las personas. Esa suficiencia solo puede venir de Dios.

A medida que estudiamos el resto de 2 Corintios 3, veremos los diferentes nombres que Pablo usó para el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto al contrastarlos. En 2Co 3:6, "la letra" se refiere a la Ley del Antiguo Pacto, mientras que "el espíritu" se refiere al mensaje de gracia del Nuevo Pacto. Pablo no estaba contrastando dos enfoques de la Biblia, una "interpretación literal" y una "interpretación espiritual". Recordaba a sus lectores que la Ley del Antiguo Pacto no podía dar vida; Era un ministerio de muerte (véase Gal 3:21). El Evangelio da vida a los que creen por la obra de Jesucristo en la cruz.

Pablo no estaba sugiriendo que la Ley fuera un error o que su ministerio no fuera importante. ¡Nada más lejos de la realidad! Pablo sabía que el pecador perdido debía ser asesinado por la Ley y dejado condenado sin poder hacer nada antes de que pudiera ser salvado por la gracia de Dios.

Un ministerio legalista trae la muerte. Los predicadores que se especializan en reglas y regulaciones mantienen a sus congregaciones bajo una oscura nube de culpa, y esto mata su gozo, poder y testimonio efectivo de Cristo. Los cristianos que constantemente se miden unos a otros, comparan "resultados" y compiten entre sí, pronto descubren que dependen de la carne y no del poder del Espíritu. Nunca hubo una norma que pudiera transformar la vida de una persona, y eso incluye los Diez Mandamientos. Solo la gracia de Dios, ministrada por el Espíritu de Dios, puede transformar a los pecadores perdidos en epístolas vivientes que glorifiquen a Jesucristo y los hagan autosuficientes a través de la suficiencia de Cristo (3:4-6).

El nuevo hombre en Cristo no puede vivir en el mismo menú que el viejo hombre en Adán. El nuevo servicio bajo la Gran Comisión de Cristo no puede ser prestado eficientemente por los viejos esfuerzos. El nuevo servicio requiere una nueva suficiencia. Pablo dice: "nuestra suficiencia es de Dios". Él está diciendo en esencia que no se puede dirigir una iglesia como lo harías con un club. No se puede predicar el Evangelio como se propondría una filosofía. No puedes enseñar el Evangelio como si dieras una conferencia. La vida cristiana procede de la Persona de Cristo. Su inspiración no está en un código de leyes escritas, sino en la compañía de una persona viva.

Para terminar, permítame preguntarle: ¿es usted una carta sobrenaturalmente viviente? ¿Qué descubre la gente cuando "lee" tu vida? Si se les pidiera que describieran lo que aprendieron del "guión de su alma", ¿lo compararían con algún tabloide barato? ¿O señalarían en ti la evidencia de un escritor trascendente, un autor cuya caligrafía misericordiosa y graciosa se ha dado a conocer en la forma en que hablas, vives y ministras, entre otros?

Capítulo 5

La confianza y la esperanza disponibles para los creyentes del Nuevo Pacto

2 Corintios 3:7-18

El argumento de Pablo en la sección de las Escrituras que comienza en 2 Corintios 2:14-3:18 se da para apoyar sus declaraciones de confianza y esperanza en 3:4 y 3:12. La confianza infundida por el Espíritu y la esperanza generada por el Espíritu solo están disponibles en el Nuevo Pacto.

Por lo tanto, si no somos valientes en nuestro testimonio, valientes y arriesgados en nuestras aventuras de justicia, y abiertos y directos en nuestro discurso, puede ser que nuestra esperanza sea algo menos que una esperanza bíblica. Tal vez estemos esperando en las cosas equivocadas hacer feliz nuestro futuro. Tal vez nunca hemos pensado seriamente en la relación entre la fuerza de nuestra esperanza y la audacia de nuestro servicio a Cristo. Pero Pablo dice que hay una relación muy estrecha: "***Puesto que tenemos tal esperanza, somos muy valientes***".

La esperanza bíblica es una provisión primordial del Nuevo Pacto. No es de extrañar entonces que tantos de los creyentes de hoy luchan contra un sentimiento de desesperación sobre el futuro porque saben tan poco sobre el concepto de pacto y la esperanza que trae. La mayoría de los cristianos no están seguros de qué tipo de pacto están bajo el cual se encuentran, cuánto y cuándo, si es que alguna vez, se puede solicitar la cobertura del Nuevo Pacto. Por esta razón, muchos están plagados de dudas, derrotas y desesperación sobre el futuro.

El difunto pastor David Wilkerson dijo: "***Puedo decirles que la revelación del Nuevo Pacto ha sido la verdad más vivificante, destructora del pecado y liberadora que jamás haya conocido o experimentado***".

Nuestro estudio de hoy contrasta el antiguo pacto o pacto mosaico con el nuevo pacto.

Permítanme comenzar con una definición simple de "pacto". (**Un vínculo** (*vínculo = una promesa legal*) **en sangre** (*significa que la muerte es el precio por comenzar y romper el pacto*) **administrado soberanamente** (*¡el rey toma todas las decisiones!*))

Antes de que podamos entender este capítulo, debemos retroceder y tener ante nosotros algunas narraciones y promesas del Antiguo Testamento. Ellos son **Éxodo 32-34** y **Jeremías 31:31-33** y **Ezequiel 36:26-27**.

I. El trasfondo del Antiguo Testamento

Antes de que podamos entender este capítulo, tenemos que retroceder y tener ante nosotros algunas promesas del Antiguo Testamento. Ellos son **Jeremías 31:31-33** y **Ezequiel 36:26-27**.

He aquí que vienen días, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá, no como el pacto que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, el pacto que habían quebrantado. Aunque yo era su esposo, dice el Señor. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. (Jeremías 31:31-33)

Os daré un corazón nuevo, y pondré un Espíritu nuevo dentro de vosotros, y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu dentro de vosotros, y os haré andar en mis estatutos y guardar mis ordenanzas. (Ezequiel 36:26-27.)

En otras palabras, el antiguo pacto prometía que Dios haría un nuevo pacto con su pueblo algún día. Sería mejor que la antigua que hizo en el Monte Sinaí cuando dio la ley. Pero sería mejor no tanto porque habría nuevos mandamientos, sino porque los mismos mandamientos antiguos ahora estarían escritos en el corazón en lugar de estar simplemente escritos en tablas de piedra.

El antiguo pacto no fue acompañado por un derramamiento del Espíritu de Dios para cambiar los corazones de muchos de los israelitas. En general, tenían corazones de piedra y no guardaban los mandamientos del convenio. Pero en el nuevo pacto, Dios pondría su Espíritu en su pueblo y haría que anduvieran en sus mandamientos. En otras palabras, Dios escribiría sus mandamientos en sus corazones. En el antiguo pacto, Dios escribió sus mandamientos en tablas de piedra. En el nuevo pacto las escribe en el corazón humano. Así que el antiguo pacto vino en un código escrito, o en "letra" (como dice Pablo), pero el nuevo pacto viene en el poder del Espíritu Santo. El resultado fue que el antiguo pacto, la ley mosaica, resultó para la mayoría de los israelitas en condenación y muerte, porque se encontró con rebelión en el corazón. Pero el nuevo pacto resulta en justificación y vida porque se encuentra con los corazones de fe renacidos del Espíritu. Jeremías y Ezequiel esperaban con ansias el día en que el Espíritu Santo sacaría el corazón de piedra y lo pondría en el corazón de carne.

II. Una visión general de 2 Corintios 3

A. La Escritura de la Ley en los Corazones de los Creyentes – 3:1–3 - Pablo ve el cumplimiento de las promesas del nuevo pacto sucediendo en su propio ministerio. ¿Cómo? Por medio de la escritura de Dios, la ley está en los corazones de los creyentes bajo su ministerio, y entonces se están convirtiendo en cartas vivas de recomendación para él.

B. La Carta Versus el Espíritu – 3:4–6 - Aquí Pablo explica por qué tiene una confianza tan asombrosa de que él es un instrumento de Dios en el gran cumplimiento de las promesas del nuevo pacto. Su confianza no se basa en nada que provenga de él mismo. En cambio, dice que todo es de Dios, y la evidencia es que él no está simplemente transmitiendo leyes escritas o tradiciones como los escribas y fariseos. Más bien, está predicando a Cristo en el ministerio y el poder del Espíritu. Y el resultado es una nueva vida. Esta nueva vida es la autenticación de la autoridad de Pablo como ministro del nuevo pacto.

Nótese que los versículos 1-6 terminan con el contraste entre el código escrito (o la letra/ley) que mata y el Espíritu que da vida.

C. El Antiguo Pacto Versus el Nuevo Pacto - En los versículos 3-18, Pablo contrasta los dos pactos.

PABLO CONTRASTA LOS DOS PACTOS	
EL ANTIGUO PACTO	EL NUEVO PACTO
Escrito con tinta en tablas de piedra - <u>2 Corintios 3:3</u>	Escrito con el Espíritu en tablas de corazones humanos - <u>2 Corintios 3:3</u>
Adecuación del Ser - <u>2 Corintios 3:5</u>	Adecuación de Dios - <u>2 Corintios 3:5</u>
La Letra (ley) Mata - (3000 @ Sinaí – <u>Ex 32:28</u>) <u>2Corintios 3:6</u>	El Espíritu da Vida - (3000 @ Pentecostés – <u>Hechos 2:41</u>) <u>2Corintios 3:6</u>
Ministerio de la Muerte - (gloria... desvanecimiento) - <u>2 Corintios 3:8</u>	Ministerio del Espíritu - (más gloria) - <u>2Corintios 3:8</u>
Ministerio de Condenación - <u>2 Corintios 3:9</u>	Ministerio de Justicia - <u>2 Corintios 3:9</u>
No hay gloria (como la gloria de la luna) - <u>2Corintios 3:10</u>	Gloria que sobrepasa - (gloria del sol) - <u>2Corintios 3:10</u>
Gloria Desvanecida: Temporal - <u>2 Corintios 3:11</u>	Permanece en la Gloria: Permanente - <u>2 Corintios 3:11</u>
Lectura de los corazones velados de la Antigua Alianza - <u>2Cor 3,14,15</u>	Vuélvete al Señor - El velo es quitado en Cristo - <u>2 Corintios 3:16</u>
(Los infractores constantes de la ley están en esclavitud constante)	Donde el Espíritu del Señor es la Libertad - <u>2 Corintios 3:17</u>
La gloria se desvanece en el rostro de Moisés - No hay transformación interna <u>2 Corintios 3:13</u>	Gloria a gloria en los corazones de los santos, Continua transformación interna por el Espíritu <u>2 Corintios 3:18</u>

III. La esperanza y la audacia que el Nuevo Pacto promete y proporciona

La esperanza que Pablo tiene en mente es la esperanza de la promesa del nuevo pacto. Es la confianza de que el Espíritu soberano de Dios está obrando en su ministerio para cambiar los corazones de piedra en corazones de carne y para dar vida (v. 6) y justicia (v. 9) y permanencia (v. 11) a todo el pueblo de Dios. ¡La era de la plenitud ha comenzado! Y la victoria del propósito de Dios es segura porque su Espíritu es soberano. Él creará nuevos corazones dondequiera que le plazca. Él causará la obediencia que requiere. Él conservará permanentemente todo lo que él llama. Y la gloria de su obra será más grande que cualquier cosa que el Antiguo Testamento haya conocido.

A. Algunas de las disposiciones disponibles en el Nuevo Pacto

1. Seguridad/confianza – 3:4 - La confianza hacia Dios es sólida y real – **Hechos 24:15, "esperanza en Dios"**. La confianza humana es irreal en el sentido de que busca en el hombre su ayuda y su recompensa.

Podemos vivir con la esperanza confiada de que el Nuevo Pacto hace del Evangelio la mejor de las buenas nuevas y nos asegura que será victorioso. ¡La buena noticia de que Dios el Padre eligió a su pueblo, Dios el Hijo murió por sus pecados, y Dios el Espíritu Santo los llevará a la fe y escribirá la ley de Dios en sus corazones! El evangelio cumplirá todo lo que ha sido enviado a hacer. No volverá vacía más de lo que la Palabra de Dios puede caer al suelo. Pablo está completamente seguro de que el Espíritu de Dios conquistará, justificará y preservará para gloria a todos los que Dios ha escogido para sí mismo. Sus labores misioneras no pueden fallar. Por el poder todopoderoso del Espíritu Santo a través de la predicación del evangelio, todo el que está destinado a la vida eterna creará (**Hechos 13:48**). Y todo el pueblo de Dios, rescatado de toda tribu, lengua, pueblo y nación, será reunido al Cordero, y resplandecerá como el sol en el reino de su Padre. ¡Eso, amigos míos, es la clave para el éxito seguro y la audacia de palabra!

2. Adecuación/competencia – 3:5-6a – "Suficiente" es "*hikanos*" (*hik-an-os*) - *llegar*); *competente, suficiente*). ¡El Nuevo Pacto proporciona motivación interna por la vida de la presencia de Cristo en lugar de tratar de vivir de acuerdo con listas externas de lo que se debe y no se debe hacer! Este tipo de cobertura se encargará de ese **tipo de mentalidad de "nunca puedo estar a la altura"**. (*El hombre compró un Rolls-Royce. Escribió a la compañía preguntando sobre la potencia del motor. Respuesta – ¡Adecuado!*)

3. Aceptación/justicia – 3:9 - El Antiguo Pacto es bueno en el sentido de que **ordena** justicia. El Nuevo Pacto es mejor en el sentido de que **confiere** justicia. La Ley de Moisés condena; El Evangelio es el plan por el cual el hombre es justificado. Y si lo que condena puede ser glorioso, mucho más debe ser por lo cual las personas pueden ser justificadas, absueltas y salvadas. La gloria superior del evangelio, por lo tanto, consiste en el hecho de que es un plan para justificar y salvar a los pecadores perdidos.

En el Nuevo Pacto, Dios promete que "**... ellos serán para mí un pueblo**" - Esto no se declara simplemente como un "hecho", sino como un "privilegio". Es una bendición inestimable ser considerado como uno del pueblo de Dios, y sentir que le pertenecemos, que estamos asociados con aquellos a quienes Él ama y a quienes trata como a sus amigos. Esta relación más cercana, personal, íntima y cercana de Dios está disponible para resolver los problemas de la lucha por encontrarme a mí mismo; de tratar de encontrar aceptación, aprobación, aprecio y afirmación en función de lo que hago o de lo que creo que los demás piensan de mí. ¡La cobertura ofrecida en el Nuevo Pacto se encargará de ese **tipo de sentimientos de "Simplemente-No-Sé-Quién-Soy"**!

4. Satisfacción duradera – 3:11- "Gloria" es una palabra clave en esta sección de 2 Corintios. Ocurre 19 veces en los capítulos 1-8, y 15 de estas referencias aparecen en los capítulos 3-4. Ambos pactos involucraban un ministerio a Dios que resultaba en gloria para Dios. Sin embargo, la gloria del Nuevo Pacto supera con creces la gloria del Antiguo Pacto. Aquí Pablo comenzó a pensar en la gloria que apareció en el rostro de Moisés cuando descendió del Monte Sinaí después de haber estado en comunión con Dios durante 40 días y 40 noches (**Ex 34:29-35**). La gloria (es decir, la evidencia manifiesta de la presencia de Dios) era tan fuerte cuando Moisés volvió a entrar en el campamento que los israelitas no pudieron mirarlo por mucho tiempo. La evidencia de la presencia de Dios era muy fuerte durante la economía, cuando un pacto que conducía a la muerte gobernaba al pueblo de Dios. ¿Cuánto más fuerte, argumentó Pablo, será la manifestación de la gloria de Dios en una época en la que su Espíritu dador de vida habite en su pueblo?

Salmo 25:14, "El secreto de Jehová está con los que le temen; y él les mostrará su pacto".

1 Corintios 2:12, "Y no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que entendamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente." ¡Los ojos de nuestro corazón se abren para que podamos entender

las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente en la Nueva Alianza! Hemos **recibido** Su vida; podemos **saborear y corresponder** Su amor; podemos **reflejar** Su semejanza; ser **receptores** de Su legado (herencia); **reinamos** como reyes en vida por Su vida; y podemos saber más allá de toda sombra de duda que cuando muramos, **residiremos** en Su presencia para siempre. ¡La cobertura ofrecida en el Nuevo Pacto se encargará de ese **tipo de actitud de "Simplemente-No-Sé-Dónde-Siendo"**

5. Discurso audaz – 3:12 – Pablo ha declarado que el evangelio de la gracia ha proporcionado una esperanza interminable e infalible. ¿Cuál es su audacia? La palabra que Pablo usa aquí tiene tres connotaciones. Hay tres aspectos de la audacia. Probablemente podrías llegar a esto tú mismo preguntando qué es lo opuesto a la audacia.

a) El coraje de la intrepidez. 1 Tesalonicenses 2:2 dice: "*Aunque ya habíamos sufrido y sido tratados insolentemente en Filipos, como ustedes saben, tuvimos valor [¡la misma palabra en griego!] en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios frente a una gran oposición*".

b) El coraje de no tener vergüenza. Fils 1:20 dice: "*Es mi anhelo y esperanza que no me avergüence en absoluto, sino que lo haré con todo ánimo [¡la misma palabra!] Ahora, como siempre, Cristo será honrado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte*". La valentía venció la tentación de sentir vergüenza por el Evangelio.

(c) El valor de hablar directo, abierto, franco y claro acerca de las cosas de Dios. Cuando una persona audaz habla, la gente sabe lo que quiere decir; sus cartas están sobre la mesa; no busca protegerse con oscuridades o sutilezas o eufemismos o generalidades. En Juan 10:24, los judíos le dicen a Jesús: "*Si tú eres el Cristo, dínoslo claramente*". Esta palabra "claramente" es la misma que la palabra para "audazmente" en todos estos otros lugares. Así, la audacia vence la tentación de ocultar la verdad en la vaguedad. Es franco, sencillo y directo. No es un discurso políticamente correcto o del tipo que agrada a la multitud.

Puesto que estos tres significados están tan estrechamente ligados entre sí, lo que Pablo quiere decir es esto: ya que tenemos una esperanza tan grande, **no tenemos miedo** de lo que el hombre puede hacernos, y no nos **avergonzamos** del evangelio, y **no estamos dispuestos** a encubrir la Palabra de Dios con generalidades y eufemismos agradables que oscurecen los contornos claros y nítidos de la verdad. "¡Ya que tenemos tal esperanza, somos muy audaces!"

6. Auténtica apertura y libertad – 3:16-17 – En el Nuevo Pacto, Dios nos ofrece la Realidad más grande del universo para disfrutar y luego se mueve en nosotros para ver que podamos disfrutarla con la mayor libertad y alegría posible. ¡La cobertura ofrecida en el Nuevo Pacto se encargará de ese **tipo de sentimientos de "Me siento tan culpable por mi pasado"**!

Siempre debemos recordar que no hay poder en el Nuevo Pacto para salvar o bendecir, excepto cuando es un ministerio del Espíritu Santo. Solo en la medida en que lo honremos y le demos Su lugar como el Espíritu del Nuevo Pacto, esperando y aceptando todo lo que Él espera hacer por nosotros, encontraremos el alcance y los beneficios de la cobertura. Él es el gran don de la Alianza. Él es el único maestro de lo que significa la Alianza. Como el Otro Jesús que mora en nosotros sin un cuerpo en nuestro corazón, Él despierta allí el pensamiento y el deseo de lo que Dios ha preparado para nosotros.

7. Alteración del Carácter – 3:18 – "*Y todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de un grado de gloria a otro. Porque esto viene del Señor, que es el Espíritu*".

Fíjate en los contrastes entre lo viejo y lo nuevo: 1. Estamos desvelados; Moisés veló al pueblo y reveló a Dios. Esto implica apertura espiritual y comprensión. Podemos ver con claridad. Este "desvelamiento" es un **participio pasivo perfecto**.

2. Podemos contemplar, realmente pensar en lo que vemos en las Escrituras cuando nos hablan de la gloria del Señor. Este es un **participio medio presente**.

3. Todos; antes solo era Moisés. Esto dice que **todos** los cristianos están siendo santificados.

4. Transformación. La Ley no obró una transformación, solo señaló el pecado. Este es un verbo **pasivo en presente de indicativo**. El mismo verbo también se usa en Romanos 12:2 donde la renovación de nuestras mentes es para efectuar una transformación progresiva.

5. Nosotros... se cambian. Toda nuestra persona se está transformando, no solo nuestros rostros. La santificación es integral: toca los pensamientos (Filipenses 4:8), los comportamientos (Filipenses 4:9), las actitudes (Filipenses 2:2-11), el habla (Efesios 4:25), la personalidad (Gálatas 5:22-23), las elecciones (Filipenses 1:9-11, Efesios 5:10), las

asociaciones (1 Corintios 5:9, 11; 15:33; 2 Corintios 6:14), el enfoque en la vida (2 Corintios 5:15; Colosenses 3:1-4); de hecho, todo (1 Corintios 10:31).

6. Obtenemos una gloria cada vez mayor en comparación con la gloria que se desvanece. La regeneración comienza el proceso, es decir, es solo el comienzo. Es una transformación que dura toda la vida y cuyo fin es la glorificación.

Puesto que tenemos tal esperanza, y SOLO porque tenemos tal esperanza, podemos, y debemos, ser muy valientes, intrépidos en justicia, sin vergüenza del evangelio y sinceros en todo lo que decimos. Que Dios lo haga dentro de nosotros de acuerdo con sus promesas del nuevo pacto.

Capítulo 6

¡La suficiencia que proviene de convertirse en un caso perdido!

2 Corintios 2:16; 3:4-6

Muchas personas se niegan a ser usadas por Dios porque piensan que "no están listas". Pero en cierto sentido, nunca estamos listos, ni somos dignos, ni suficientes. Si lo estuviéramos, la suficiencia estaría en nosotros mismos, no en Dios.

Spurgeon dijo: "Hermanos, si Pablo no se basta a sí mismo, ¿qué somos ustedes y yo? ¿Dónde estás... ¿Te entregas al sueño de la autosuficiencia? Avergüénzate de tu insensatez en presencia de un gran hombre que sabía lo que decía, y que habló bajo la dirección del Espíritu de Dios, y escribió deliberadamente: 'No es que nos bastemos a nosotros mismos.

"Nuestra suficiencia es de Dios; Disfrutemos prácticamente de esta verdad. Somos vasos pobres y con fugas, y la única manera de mantenernos llenos es poner nuestro cántaro bajo el flujo perpetuo de la gracia ilimitada. Entonces, a pesar de sus fugas, la copa siempre estará llena hasta el borde".

I. La Manera en que Pablo Llegó a ser Suficiente para el Ministerio del Evangelio – 2:16

¿Debemos dar una respuesta positiva o negativa a la pregunta de Pablo: "¿Quién es suficiente...?" Tal vez a favor de lo negativo está su referencia a "los que venden la palabra de Dios" (2Co 2:17), quienes podrían haber sugerido que eran, de hecho, adecuados para tal tarea. En este caso, Pablo estaría diciendo que ni ellos ni él son suficientes para este ministerio. Pero dadas sus confiadas declaraciones en los versículos que siguen, es más probable que la pregunta de Pablo sea en realidad una afirmación de su idoneidad para el ministerio de un apóstol. A diferencia de estos otros predicadores, el ministerio de Pablo se origina en Dios (2Co 2:17), y Dios lo hace adecuado para ello (2Co 3:6).

Pablo, por lo tanto, está haciendo una afirmación estupenda: Barrett lo llamó "la horrible verdad" de que las personas encuentran (el aroma de) Cristo crucificado y resucitado en aquel que predica a Cristo crucificado y resucitado, y que los destinos eternos están determinados por ese encuentro. No es de extrañar, por lo tanto, que clame: "¿Quién es suficiente [gr. *ικανός*, que significa "ser suficiente", "lo suficientemente grande", "calificado", "competente".] Plummer pregunta: "¿Qué clase de ministro debe ser el que predica un evangelio que puede resultar fatal para aquellos que entran en contacto con él?" ¿Quién, en efecto? Pablo da su respuesta a esa pregunta unos versículos más adelante: "[Dios] nos ha hecho suficientes como ministros de un nuevo pacto" (2Co 3:6). La pregunta de Pablo enmascara una afirmación; Es "suficiente" en el ministerio, a pesar de lo que digan sus detractores. ¿Fue así desde el principio de su conversión y llamado al ministerio? No.

A. En camino a convertirse en un caso perdido - (2 Corintios 11:30-33)

Si tengo que gloriarme, me gloriaré de las cosas que muestran mi debilidad. El Dios y Padre del Señor Jesús, el bendito por los siglos, sabe que yo no miento. En Damasco, el gobernador del rey Aretas guardó la ciudad de Damasco con el fin de apoderarse de mí, pero fui bajado en una cesta a través de una ventana en la pared y escapé de sus manos.

1. Convertirse en un caso perdido es el secreto interno del discipulado personal

Saulo de Tarso, el hombre que va a convertirse en el teólogo cristiano más grande del mundo, el filósofo cristiano más grande del mundo, el maestro cristiano más grande del mundo, el estadista cristiano más grande del mundo, el misionero cristiano más grande del mundo, el erudito cristiano más grande del mundo, ¡comenzando su ministerio como un "caso perdido" absoluto!

¿Tienes alguna idea de lo que fue un "golpe de ego" ese paseo en cesta para Saulo de Tarso? Era un hombre de una enorme fuerza de ego. Con esa fuerza del ego, había *"progresado en el judaísmo más que muchos de mis iguales en mi propia nación, siendo más celoso de las tradiciones de mis padres"* (Gálatas 1:14). Con esa fuerza del ego, había seguido una religión intachable ante Dios (Filipenses 3:4-6). Con esa fuerza del ego, había perseguido a los cristianos, tanto hombres como mujeres, hasta el juicio y la posible muerte (Hechos 9:2), *constantemente "esnifando amenazas y asesinatos violentos contra los discípulos del Señor Jesús"* (Hechos 9:1). Y ahora, de repente, había sido reclutado para montar en una cesta que asestó un duro golpe a la fuerza de su ego.

El difunto pastor, Ray Steadman, dijo una vez: *"Antes de que Pablo pudiera ser usado por Dios, tuvo que convertirse en un caso perdido"*.

¿Qué significa la expresión un caso perdido? Es una persona que ya no es capaz de hacer frente emocional o mentalmente, algo que ya no funciona.

Leamos la lista de los sufrimientos de Pablo en 2 Corintios 11:23-28. Si tuvieras una lista de sufrimientos como ese, y aún no hubieras alcanzado un clímax en la lista, ¿qué crees que agregarías? Escuchemos a Pablo y añadió en conclusión: *"En Damasco, el gobernador bajo el rey Aretas el rey, guardó la ciudad de los damascenos con una guarnición, deseoso de prenderme: Y por una ventana, en una cesta, fui bajado por la muralla y escapé de sus manos"*. ¡Qué aparente anticlímax!

El episodio de la canasta parece fuera de lugar, y bastante inocuo, en comparación con todas las otras cosas que Pablo había enumerado como su experiencia continua como cristiano perseguido y sufriente. ¿Qué significa esto? ¿Por qué Pablo dio un relato tan directo, definitivo y detallado de la historia de la canasta? Podría significar que, en todos esos otros sufrimientos, Pablo podía sentirse heroico y valiente. "Después de todo, estoy sufriendo por Jesús". E, inconscientemente, se le atribuiría el mérito de sus sufrimientos. Pero en la historia de la canasta, el heroísmo y la jactancia estaban fuera de escena. Lo único que sacó de ese episodio fue una vergüenza total para su gran orgullo.

Ustedes saben, si Pablo estuviera vivo hoy, viviendo como muchos cristianos lo hacen hoy en día, él tendría esta lista de cosas que soportó impresa y publicada en todas partes, ¿no es así? Estarías escuchando: "Ven y escucha al hombre que fue golpeado cinco veces por Cristo y soportó tremendas dificultades y peligros. Venid a oír a este hombre que ha sido apedreado por su fe, que ha estado en naufragios, en prisiones, etc." Pablo descarta todo esto con un gesto de su mano y dice: *"Lo que quiero que se me conozca es la vez que me dejaron caer por encima de la pared en una canasta"*.

Hay espacios en blanco que necesitan ser llenados después de la conversión de Pablo. Hechos 9:23-25 revela que inmediatamente después de su conversión, se fue al desierto o a Arabia por un tiempo. Allí, sin duda, estudió las Escrituras para tratar de entender cómo había pasado por alto quién era Jesús, porque lo había considerado un impostor y una falsa figura mesiánica. Pero mientras buscaba, encontró a Cristo en cada página. Debe haberlo visto en Isaías 53 y en el Salmo 22, en los sacrificios del Antiguo Testamento, en la disposición del tabernáculo, todo apuntaba a Jesús. Cuando regresó de esa experiencia, tenía dos convicciones ardientes en su corazón: **Primero**, que el Antiguo Testamento probaba que Jesús de Nazaret era el Mesías, porque él iba a las sinagogas y comenzó a demostrar esto a los judíos con sus propias Escrituras. **En segundo lugar**, estaba convencido de su experiencia en el camino a Damasco de que Dios lo había elegido para ser el apóstol de Israel, para alcanzar a esta nación de judíos para Cristo. Y lo intentó. Hizo lo mejor que pudo con su mente brillante, con su gran conocimiento de las Escrituras, con todas sus calificaciones hebreas -nos las enumera en Filipenses 3-, un hebreo de los hebreos circuncidado al octavo día, nacido de la tribu de Benjamín, un fariseo de la secta más estricta de su religión, celoso según la Ley, irreprochable en su vida exterior.

Parecía estar impecablemente calificado para la tarea de alcanzar a los judíos para Cristo. Pero las cosas se fueron desmoronando para él hasta que llegó a un estado tan terrible que una noche el gobernador, instigado por los judíos de Damasco, trató de encontrarlo para que lo capturaran y lo mataran. Al enterarse, sus amigos lo llevaron a una de esas casas construidas sobre la muralla de Damasco, y por una ventana, en la oscuridad de la noche, lo bajaron en una canasta. Pablo dice: *"La noche en que me convertí en 'un caso perdido', de eso es de lo que me jacto"*. ¿No es increíble? Mirando hacia atrás, dice: "Eso fue todo. Mientras me alejaba de la ciudad de Damasco, con todos mis planes y sueños de gloria para Cristo colapsados a mis pies, esa fue la noche en que comencé a aprender una gran verdad: Mis dones naturales no son los que me califican como siervo de Cristo". ¡Oh, ojalá pudiera enseñar esto a toda la cristiandad hoy día!

¡Qué ardiente humillación para este joven cristiano dedicado! Pablo se había convertido, ¡literalmente! - ¡Un estuche de compra! Cuán confundido y perplejo debe haber estado cuando todos sus sueños de conquista en el nombre de Jesús se detuvieron repentina y degradantemente. ¡Era humillante ser derribado por encima de la pared en una canasta como un criminal común que escapa del alcance de la ley! ¡Qué vergüenza, qué desalentador! Una vez cruzado el muro, se desliza en la oscuridad de la noche, desconcertado, humillado y completamente desanimado. Más tarde declaró que fue tanto el punto más bajo de su vida como el comienzo del mayor descubrimiento que jamás haya hecho.

Pablo no solo es bajado por la noche en una gran canasta, sino que luego, después de una breve estadía en Jerusalén, se vio obligado a regresar a su hogar en Tarso, donde vivió en la oscuridad durante diez años. **¿Qué aprendió al convertirse en un caso perdido? Aprendió que la vida cristiana no se trata de logros académicos, avances religiosos, ambiciones personales o logros morales, sino de conocer, valorar, buscar y alabar a Cristo.** (Lea Filipenses 3:4-10).

La palabra que usa para "contar como pérdida" o "considerarlos basura" se refiere al estiércol común de corral. Lo que una vez consideró que lo calificaba para tener éxito ante Dios y los hombres (su ascendencia, su ortodoxia, su moralidad y su actividad), ahora lo considera como mucho estiércol en comparación con depender de la obra de Jesucristo dentro de él. Ha aprendido a pasar del antiguo pacto (todo viene de mí, nada viene de Dios) al nuevo pacto (nada viene de mí, todo viene de Dios), que da vida. Ya no está altamente calificado para ser completamente inútil, sino que es capaz de decir: "Mi suficiencia proviene de Dios, que me ha calificado para ser ministro de un nuevo pacto". Aprendió que viviendo la vida cristiana, ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí; que no es por la fuerza ni por el poder, sino por mi Espíritu, dice el Señor, que uno es capaz de ser y vivir la vida cristiana.

Hoy en día estamos siendo bombardeados con la filosofía de que las habilidades naturales son las que te hacen utilizable como cristiano: una personalidad fuerte, una perspectiva extrovertida y optimista, dones de liderazgo, cuerpo, habilidad musical, capacidad para hablar, todas estas son las cosas que Dios usará.

Pablo dice: "¡Eso es un montón de *"skubala"*! Tuve que aprender que todos mis bienes no ayudaban, que Cristo obrando en mí es lo único que Dios aprueba". Cualquiera que sea cristiano tiene eso, y si aprendes a contar con Jesús obrando en tu interior, listo para obrar a través de ti a medida que eliges hacer las cosas, él trabajará a tu lado y las hará significativas y valiosas tanto a los ojos de Dios como, en última instancia, a los ojos del hombre. Ese es el gran secreto que Pablo aprendió. Es por eso que dice: "Miro hacia atrás en ese incidente en el muro de Damasco y nunca lo he olvidado". Él continúa en Filipenses 3 para decirnos todas esas cosas que una vez consideré ganancias, ahora las considera nada más que un montón de estiércol de corral en contraste con lo que ha aprendido que Cristo puede llegar a ser para él.

No conozco ninguna verdad que Dios quiera que aprendamos que sea más grande que eso. Es la verdad más dura que podemos aprender. Recuerden las palabras de Jesús cuando dijo: "El que salve su vida, la perderá. El que pierda su vida por causa de mí, la salvará" (Mateo 10:39, 16:25, Marcos 8:35, Lucas 9:24, 17:33, Juan 12:25). Allí es donde estaba Pablo. De eso es de lo que dijo que se gloriaría, de las cosas que muestran su debilidad porque, *"cuando soy débil, entonces soy fuerte"* (2 Corintios 12:10b).

Pablo enfatiza y subraya esta gran verdad que marcó la diferencia en su vida. Si nunca hubiera aprendido esa gran lección, nunca habríamos oído hablar de él hoy. Habría sido solo otra figura llamativa del siglo I que se disparó como un cohete en el horizonte por un tiempo y luego desapareció. Nadie habría oído hablar de él desde entonces. En cambio, se convirtió en el poderoso apóstol que ha sacudido el mundo para Cristo en cada generación durante veinte siglos desde entonces, porque aprendió el secreto que Jesús enseñó a sus propios discípulos: "separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5b). Eso es lo que tenemos que aprender. Que Dios nos ayude a aprenderlo.

¿Ya te has convertido en un caso perdido? ¿Has llegado a ese lugar que Jesús describió como "bendito"? "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos." Ser "pobre de espíritu" es estar completamente en bancarrota ante alguna exigencia de la vida, y luego descubrir que es una bendición porque te obligó a depender totalmente del Señor que obra en ti.

La palabra "pobre" se traduce de una palabra griega en particular: *"ptochos"*; Y se refiere a alguien que es tan pobre como puede ser: completamente indigente y reducido a ser un mendigo indefenso. Esta palabra se refiere a alguien que no tiene absolutamente ningún recurso; Alguien que está completamente en bancarrota, y que no puede hacer nada más que suplicar misericordia a los demás. Y esta es la palabra que Jesús usa en la frase: "Bienaventurados los

pobres..." Quiere decir: "Bienaventurados los absolutamente quebrantados; los más desamparados; el pueblo reducido a la más completa pobreza y mendicidad".

Una persona que se caracteriza por la pobreza de espíritu es aquella que reconoce que a los ojos de Dios no es nada. Es gentil y tiene humildad de espíritu, y se da cuenta de su absoluta necesidad de Dios en toda la vida. Una humilde dependencia de Dios.

El mundo deposita confianza en la autosuficiencia y la autoexpresión, poniendo énfasis en el poder innato del hombre para elevarse a sí mismo. Pero tener pobreza espiritual es ser vaciado espiritualmente, vaciado de confianza en sí mismo, de importancia personal y de justicia propia. Uno debe ser vaciado de sí mismo antes de que pueda ser lleno con el Espíritu.

Capítulo 7

LA MEJOR FÓRMULA DE FE O DEVENIR POR LA CONTEMPLACIÓN

Por Herb Hodges

II Corintios 3:18: *"Pero todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor."*

La "fórmula" se encuentra en un pasaje un tanto difícil de entender. El tercer capítulo de II Corintios contiene una comparación de dos pactos. Ambos pactos tenían la intención de ser un medio por el cual el hombre era invitado a tener una relación con Dios. Uno es el pacto de la ley (el antiguo pacto), y el otro es el pacto de gracia (el nuevo pacto). En el versículo siete de 2 Corintios 3, el antiguo pacto es llamado "la ministración de la muerte", mientras que el nuevo pacto es llamado "la ministración del espíritu" (versículo 8), el cual "da vida" (versículo 6). El versículo nueve habla del antiguo pacto como "el ministerio de condenación" y el nuevo pacto es "el ministerio de justicia". Los versículos siete al once declaran que el antiguo pacto era glorioso, pero el nuevo pacto supera al antiguo en gloria. El versículo once dice que el antiguo pacto "ha sido abolido" mientras que el nuevo pacto "permanece".

Habiendo hecho esta comparación, Pablo entonces dice: "Viendo entonces que tenemos tal esperanza, usamos mucha sencillez en el habla; y no como Moisés, que cubrió su rostro con un velo, para que los hijos de Israel no pudieran mirar firmemente al fin de lo que ha sido abolido; sino que sus mentes estaban cegadas, porque hasta el día de hoy permanece el mismo velo sin quitar en la lectura del Antiguo Testamento; el cual velo se ha quitado en Cristo. Pero hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está sobre su corazón. Sin embargo, cuando se vuelva al Señor, el velo será quitado. Ahora bien, el Señor es ese Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Pero todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, así como por el Espíritu del Señor".

Este pasaje nos lleva de vuelta al relato del Antiguo Testamento de la larga confrontación de Moisés con Dios en la cima del Monte Sinaí. Cuando bajó de la montaña después de cuarenta días, el rostro de Moisés resplandeció con el reflejo de la gloria de Dios. Pero después de un corto tiempo de alejarse de este encuentro, la gloria comenzó a desvanecerse del rostro de Moisés. Con el fin de ocultar el desvanecimiento de la gloria (que es otra buena imagen del antiguo pacto), Moisés cubrió su rostro con un velo, o una pequeña cortina.

Usando este trasfondo como su plataforma de lanzamiento, Pablo luego registra el versículo que yo llamo "La Mejor Fórmula de la Fe". Para mí, este es el versículo más importante de toda la Biblia para definir la vida cristiana. Permítanme parafrasear el versículo (la Primera Versión de Herb Oneandonly):

"Pero (a diferencia de Moisés, que llevaba un velo cubriendo su rostro, y de los judíos, cuyos ojos están cegados alrededor de Jesús), todos nosotros los cristianos, con el rostro descubierta o sin velo, seguimos contemplando como en un espejo la gloria del Señor (Jesús), estamos siendo cambiados (transformados) en la misma imagen (la semejanza espiritual del carácter de Jesús, Aquel a quien estamos contemplando) de gloria en gloria (de una etapa de gloria a la siguiente etapa superior de gloria), así como por el Espíritu del Señor (el Espíritu Santo es el único que puede producir esta transformación dentro de nosotros)".

Exploremos esta fórmula.

I. UNA DESCRIPCIÓN PECULIAR

En primer lugar, la fórmula contiene una descripción peculiar de la fe. Para la vivencia de la vida cristiana, la fe puede describirse como "contemplar como en un espejo la gloria del Señor Jesús".

El *método* de la fe se encuentra en la frase: "contemplando la gloria del Señor Jesús". La fe es contemplar (o ver) a Jesús en su gloria. Esta idea de la fe se presenta constantemente a lo largo de la Biblia. Nótese las siguientes referencias en el libro de los Salmos. En el Salmo 25:15 leemos: "Mis ojos están siempre puestos en el Señor". En el Salmo 27:4, el escritor dijo: "Una cosa he deseado del Señor, que buscare; para que habite en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y consultar en su templo". Este versículo da dos excelentes razones para ir a la iglesia: (1) Para expresar la búsqueda de tu corazón, "para contemplar la hermosura del Señor", y (2) para expresar las preguntas en tu cabeza, "para inquirir en su templo". Sin embargo, a medida que expresamos las preguntas de nuestra mente, a menudo nos sorprendemos al descubrir que Dios las responde de maneras inesperadas. En lugar de dar respuestas intelectuales o académicas (¡y hay respuestas intelectuales fantásticas a nuestras preguntas en la Palabra de Dios!), Él a menudo responde a nuestras preguntas dándonos una nueva visión de Jesucristo. Note en el Salmo 27:4 que el deseo de "contemplar la hermosura del Señor" precede al deseo de "inquirir en su templo".

Hace algunos años, en uno de mis pastorados, una joven caminó por el pasillo de la iglesia un domingo por la mañana durante la invitación pública al final del sermón. Lloraba con el corazón roto. Cuando le pregunté a qué venía, me dijo entre lágrimas: "Quiero ser salvada". Después de hablar y orar con ella, compartí su decisión con la iglesia y le pedí a la iglesia que pospusiera recibirla como miembro hasta que hubiera visitado a sus padres. Cuando la oración final terminó el servicio, miré hacia arriba y vi a toda la familia de esta joven sentada en la primera fila. Pensaron que quería reunirme con ellos de inmediato. Eran una encantadora familia de cinco miembros. Me deslicé, me senté en el banco de oración y me presenté a ellos. Era evidente desde el principio que el Espíritu Santo de Dios había hecho una obra profunda en sus corazones esa mañana. Primero me presenté a la esposa y madre. Entonces le pregunté: "¿Puedo preguntarle acerca de su relación personal con Jesucristo?" Se inclinó hacia adelante, rompió a llorar y dijo: "Necesito lo que mi hija recibió esta mañana". Después de unos momentos de compartir, se arrodilló y recibió al Señor Jesús en su vida. Unos momentos después, le hice a su esposo la misma pregunta que le había hecho a ella. Estas fueron sus palabras hasta donde puedo recordarlas. "Hace años, cuando era niño, asistí a otra iglesia bautista en esta ciudad. Varios de mis amigos se unían a la iglesia el Domingo de Pascua, así que fui con ellos. No entendía nada de Dios y del Evangelio. Unirse a la iglesia parecía ser lo correcto y algo bueno. Después de unirme, me bauticé. Supongo que me habría llamado a mí mismo cristiano, pero a medida que crecía, comencé a tener grandes preguntas en mi mente sobre Dios, la Biblia, el cielo y el infierno, y las ideas de la religión cristiana. No podía encontrar a nadie que pudiera responder a mis preguntas, y cuanto más educado me volvía, mayores eran las preguntas que tenían en mi mente. Cuando me fui a la universidad, decidí que tenía preguntas que no tenían respuesta. Así que rechacé silenciosamente a Dios y al Evangelio y procedí a vivir mi propia vida a mi manera. Durante más de veinte años, casi nunca he asistido a la iglesia. Entonces, alguien nos invitó a esta iglesia este domingo. Cuando te pusiste de pie para predicar, no respondiste ni una sola de las preguntas que he tenido a lo largo de estos años. Pero algo tremendo me sucedió en este servicio esta mañana. De hecho, fue tan tremendo que creo que ni siquiera puedo recordar ninguna de esas preguntas que eran tan importantes para mí antes". ¿Ves lo que había pasado? Dios no respondió a sus preguntas académicamente; Eso lo habría dejado simplemente con una mente convencida pero una vida sin cambios. Dios hizo algo mucho más importante. Él le quitó las "envolturas" a Jesús, reveló a Su Hijo a los ojos espirituales de ese amado hombre, y le permitió ver a Jesús en Su gloria. Esa es una gran definición de fe--, ver a Jesús en Su gloria.

Luego, en el Salmo 34:5, leemos: "Miraron a Él, y fueron iluminados, y sus rostros no se avergonzaron (se desilusionaron)". ¡Cada persona que verdaderamente mira a Dios recibe Su luz, y nadie que realmente mira se decepciona jamás! En el Salmo 123:12, encontramos estas tremendas palabras: "A ti alzo mis ojos, oh tú que habitas en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran la mano de sus señores, y como los ojos de una muchacha a la mano de su señora, así nuestros ojos esperan en el Señor nuestro Dios, hasta que tenga misericordia de nosotros".

"El ojo del siervo no está en su tarea, sino en el rostro de su señor, no mira en su trabajo, sino en el Señor de la gracia".

¡La fe es contemplar a Cristo!

En el Nuevo Testamento, encontramos estas palabras en Hebreos 2:89: "Ahora bien, aún no vemos todas las cosas sometidas a él. Pero (y la palabra "pero" significa que lo que vemos es una sobrecompensación por lo que aún no vemos) vemos a Jesús, que fue hecho un poco menor que los ángeles por el sufrimiento de la muerte, coronado de gloria y honor: que sea la gracia de Dios que pruebe la muerte por todo hombre. Hay muchas, muchas cosas que todavía no se nos permite ver, pero sí vemos a Jesús con fe, y lo que vemos supera la deficiencia de lo que no vemos. ¡La fe es contemplar a Jesús! En Hebreos 12:12 leemos: "Por tanto, estando también nosotros rodeados de tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe; el cual, por el gozo puesto delante de él, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y está sentado a la diestra del trono de Dios". El verbo traducido como "mirar" tiene esta idea adicional: "Apartar la mirada de todo lo demás y dirigirla a Jesús". Debemos apartar la mirada de nosotros mismos. La transformación del carácter no comienza con una introspección subjetiva, sino con una visión objetiva del Señor de gloria y de la gloria del Señor. F. B. Meyer solía decir: "Por cada mirada a uno mismo, echa diez miradas a Jesús".

Alejandro Magno le preguntó una vez a Diógenes si podía hacerle algún favor. Diógenes respondió: "El único favor que te pido es que no te interpongas entre el sol y yo". El cristiano debe hacer este "requisito" de todos los demás factores de la vida: "No te interpongas entre mí y mi Señor--, el Sol de Justicia. Simplemente debo contemplarlo en Su gloria--de manera regular". Todas las distracciones deben ser rechazadas con firmeza y la mirada de la fe debe ser cuidadosamente mantenida. La fe es contemplar al Señor Jesús en Su gloria.

La palabra traducida "contemplando" en II Corintios 3:18 es un verbo en tiempo presente, acción continua. Significa que debemos "seguir contemplando" a Jesús con una continuidad ininterrumpida. Esta contemplación ha de convertirse en un hábito constante de vida.

La genialidad de esta fórmula no es difícil de ver. Es una ley no escrita de la vida que *cualquier cosa que llame tu atención te atrape. Te conviertes en lo que contemplas. Lo que miras con anhelo, amor y duración, te conviertes.* Verás, el ojo tiene una influencia increíblemente poderosa en la vida interior de un individuo, y si esa influencia es para bien o para mal depende completamente de lo que se contempla y de cómo se entiende.

Nótese que este versículo no se refiere a una mirada casual ocasional a Cristo, sino a una mirada constante y ocupada a Cristo. Este "mirar" es una mirada firme que absorbe y aprecia cada detalle de lo que estamos contemplando. Implica que la mente, el corazón y la voluntad de la personalidad total---estén fijos en Cristo en una actitud de adoración, fe y obediencia voluntaria. Este "mirar" se convierte en un reflejo espiritual, como conducir un coche. Cuando aprendes a conducir por primera vez, debes pensar en cada movimiento que haces, en cada movimiento del automóvil y en cada factor de tu entorno. El proceso es muy estricto y tedioso. Pero después de un tiempo, te subes al coche y lo operas sin ninguna tensión ni tedio. Ahora es una actividad refleja en la que te has condicionado a actuar automáticamente. Lo mismo sucede con la fe. Se convierte en un reflejo condicionado de "mirar" constantemente a Jesús.

También hay que añadir que "contemplar" no es simplemente mirar, sino que también es ver. ¡Y qué diferencia hay entre los dos! "Miramos" muchas cosas todos los días que realmente no "vemos". Uno es una cuestión de visión física; el otro es al menos una cuestión de percepción mental. Este es un tipo de "contemplación" que un ciego puede hacer.

Dos ilustraciones nos permitirán comprender mejor esta gran verdad. La primera es una historia bíblica contada en Números 21 y repetida en Juan 3:14. Los israelitas en el desierto habían pecado hasta entrar en el juicio de Dios. Murmuraban y se quejaban de las provisiones de gracia de Dios para ellos hasta que la paciencia de Dios se agotó. Finalmente, Dios desató una plaga de serpientes de fuego entre ellos, y cualquiera que fuera mordido por las serpientes mortales moría. El pueblo finalmente apeló a Moisés, y Moisés intercedió por ellos ante Dios. Dios amablemente le dio a Moisés algunas instrucciones extrañas para su curación. Moisés debía hacer una serpiente de bronce, erigirla sobre un azón, colocarla en el centro del campamento de Israel, y el que la mirara viviría. Jesús miró a través del acontecimiento histórico real en el corazón mismo del Evangelio. Vio a las serpientes de fuego como un símbolo del pecado en la raza humana. Así como la mordedura de la serpiente desató un veneno fatal en el cuerpo de la víctima, así también la mordedura de "esa serpiente antigua, el Diablo", ha infligido fatalmente a todos los miembros de la raza humana. Cuando un israelita fue mordido por una de esas serpientes en el desierto, estaba como muerto. El veneno atacó todo el sistema de la víctima. Lo mismo sucede con el pecado. El veneno del pecado presente en cada pecador afecta su vida física, psicológica y espiritual. Cega sus ojos, distorsiona sus emociones y lo hace incapaz de tomar decisiones correctas sin la ayuda divina. El pecado ha hecho un "número" mortal en toda la raza humana.

Cuando el pecado está presente, un veneno fatal se desata en el torrente sanguíneo de la raza humana, y el resultado será la muerte. "Todos pecaron", y "el alma que peca, ciertamente morirá". Pero Dios ha hecho una provisión perfecta para los pecadores, tal como lo hizo para los israelitas heridos. Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la levantara sobre un poste en el centro del campamento. Nótese que esta serpiente debía ser la semejanza exacta del enemigo fatal. Aun así, "Dios envió a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y como ofrenda por el pecado" (Romanos 5:8). En las Escrituras, el bronce representa el pecado traído bajo juicio, así que esta serpiente de bronce representa el pecado traído bajo el juicio de Dios. ¡Qué cuadro tan perfecto de la Cruz de Cristo, donde nuestros pecados fueron puestos bajo el terrible juicio de Dios en la Persona de Jesús, quien llegó a ser la semejanza exacta de la carne pecaminosa, y se ofreció a sí mismo por el pecado y los pecadores! En el relato del Antiguo Testamento, la fórmula para curar era simplemente "mirar y vivir", pero cuando Jesús usó la historia como ilustración en Juan 3:14, dijo: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna". En el primer caso, la cura es mirando; en el otro, creyendo. Y, sin embargo, ¡estos son casos paralelos! Así que mirar y creer son ejercicios sinónimos en las Escrituras. Creer es simplemente mirar a Jesús.

La otra ilustración es mucho más moderna. Era el domingo 6 de enero de 1850. El lugar era el pueblo de Colchester, en el norte de Inglaterra. La figura principal era un chico de 15 años que salió solo para ir a una iglesia bautista al otro lado de la ciudad ese domingo por la mañana. Este adolescente era un chico de lo más inusual. A los seis años, había leído la alegoría clásica de Bunyan, El progreso del peregrino, no menos de cinco veces. Cuando era un adolescente de mediana edad, había leído las voluminosas obras de los grandes teólogos puritanos, y obviamente tenía una mente que mostraba una inclinación temprana hacia Dios. Pero aún así no se convirtió. En ese frío primer domingo de Año Nuevo de 1850, nunca llegó a su destino. Aunque la nieve ya tenía muchos centímetros de profundidad cuando partió, otra ventisca cegadora lo golpeó de lleno en la cara mientras caminaba penosamente por la ciudad. Tan severos eran el frío, el viento y la nieve que se apartó para escapar de la furia de la tormenta. Todavía decidido a asistir a la iglesia, recordó una pequeña capilla en una calle lateral del pueblo. Encontró el letrero en el frente que identificaba la capilla como "La Capilla Metodista Primitiva de Artillery Street". Entró y se sentó rápidamente en la penumbra, bajo el balcón, en un rincón trasero del auditorio. Solo una docena de personas desafiaron la tormenta para asistir al servicio, e incluso el ministro no asistió. Los pocos líderes presentes consultaron entre ellos y, finalmente, "un hombre pobre y de aspecto delgado, un zapatero, un sastre o algo por el estilo", consintieron en "llevar el mensaje" esa mañana. Después de unos momentos de hojear su Biblia, subió nerviosamente los escalones del púlpito y se enfrentó a la pequeña congregación. Se enfrentó a casi trescientos asientos vacíos, pero el mundo nunca superaría el impacto de ese pequeño servicio esa mañana. El orador "tomó como texto" Isaías 45:22, que dice: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay otro fuera de mí". El joven dijo más tarde: "El hombre era realmente estúpido, como se diría. Se vio obligado a ceñirse a su texto por la sencilla razón de que no tenía nada más que decir". La investigación nos permite reconstruir las "partes" divinamente ordenadas de este gran drama. Al parecer, el viejo orador leyó su texto, lo interpretó con unas pocas frases propias, se quedó sin ideas y volvió a leer su texto. Este procedimiento se repitió (por necesidad) probablemente más de una docena de veces en su breve presentación. El niño dijo: "Escuché como si mi vida dependiera de lo que escuché". De hecho, en la providencia de Dios, ¡así fue!

En unos diez minutos, el "predicador" se había quedado sin ideas. Luego, mientras entrecerraba los ojos hacia la esquina donde estaba sentado el joven, de repente levantó una mano, la apretó en un puño y, con un dedo índice huesudo que sobresalía, señaló tembloroso la figura tenue debajo del balcón y gritó: "Joven, te ves muy miserable. Estás en problemas, y es probable que te quedes allí a menos que mires a Jesús. ¡Mira, joven, mira, mira, mira! ¡Mira a Jesús!" El joven dijo más tarde: "¡Quién no miraría con ese tipo de aliento! Comencé a mirar a Jesús, y miré, y miré, y miré, hasta que casi aparté la mirada. Y de repente, en un instante, mientras miraba, ¡nacé gloriosamente de Dios, nacé de nuevo, nacé de lo alto!" Poco después, ese niño se convirtió en uno de los más grandes predicadores del Evangelio de habla inglesa que el mundo haya visto, y sus sermones impresos han circulado por todo el mundo y han sido leídos por millones de personas.

Hoy en día, el edificio de la Capilla Metodista Primitiva de Artillery Street sigue en pie en el mismo lugar en Colchester, Inglaterra. Atrás, en un rincón, bajo el balcón, hay una tablilla que lleva esta inscripción: "Cerca de este lugar, C. H. Spurgeon miró y vivió". El nombre de Spurgeon es un recordatorio monumental de uno de los ministerios de predicación y publicación más poderosos jamás conocidos en la tierra. Y comenzó con un momento lleno de eternidad de "contemplar a Jesús en su gloria". Este es el método de la verdadera fe; siempre implica un "contemplar la gloria del Señor Jesús".

Luego, esta frase también señala los *medios* de la fe. Aísla la pequeña frase, "como en un espejo", y verás los medios invariables por los cuales opera la fe. Pero, ¿qué significa esa frase? ¿Qué es el "espejo"? El mejor procedimiento es siempre dejar que las Escrituras interpreten las Escrituras. Este principio de interpretación bíblica es históricamente conocido como "la analogía de las Escrituras". La Biblia es muy clara en este punto. En Santiago 1:22-25, leemos: "Sed hacedores de la Palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la Palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que contempla su rostro natural en un espejo. Porque se mira a sí mismo, y se va, y al instante se olvida de qué clase de hombre era. Pero cualquiera que mire atentamente a la perfecta ley de la libertad y permanezca en ella, no siendo un oidor olvidadizo, sino un hacedor de la obra, será bendito en su obra". Así que el espejo es la Biblia, la Palabra de Dios. La Biblia es absolutamente indispensable para la fe. Romanos 10:17 dice: "La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". La fe comienza con la Palabra de Dios, se apoya en la Palabra de Dios, se basa en la Palabra de Dios, declara la Palabra de Dios y se detiene con la Palabra de Dios. No es posible ejercer la fe sin que Dios te hable. Y su discurso nunca es independiente de la verdad bíblica.

Pero note que a la Biblia se le llama un "espejo". Cuando miras en sus páginas, te refleja tanto a ti como a Jesús. En nuestro versículo, debemos "contemplar la gloria del Señor Jesús". Desiderio Erasmo, el gran erudito alemán de la Reforma, dio al mundo uno de sus mayores logros literarios: el primer Nuevo Testamento griego jamás publicado. Se llamó el *Textus Receptus*, y se convirtió en la base para la traducción de la versión King James del Nuevo Testamento. En el prefacio de esta obra, Erasmo escribió estas tremendas palabras: "En estas páginas veréis el rostro de Jesús. Verán al Señor mismo, al Cristo entero, más plena y completamente que si estuviera en la carne delante de ustedes". Estas palabras hacen eco del pensamiento de Pablo en II Corintios 3:18, que debemos "seguir contemplando como en un espejo la gloria del Señor Jesús". Como puede ver, la Biblia no es principalmente un libro para la práctica religiosa (aunque ciertamente lo es), ni siquiera un libro de principios religiosos; es ante todo un territorio de encuentro, un lugar de encuentro entre el lector y el Señor Jesucristo.

A principios de la década de 1970, pasé una semana predicando en una cruzada especial en el centro del estado de Nueva York. Las reuniones se llevaban a cabo en dos edificios: por las mañanas, nos reuníamos en un pequeño edificio de la iglesia; por las noches, en el gimnasio de una escuela secundaria. Una mañana, yo había ido temprano al servicio y estaba "explorando" el edificio. Fui a examinar un cuadro cerca de la parte trasera del auditorio, a un lado. Quedé grande y felizmente sorprendido por lo que encontré. La imagen era un retrato facial de Jesús, pero fue creada y compuesta por las palabras de todo el Evangelio de Mateo. Las diminutas palabras de Mateo 1:1 formaron parte de la línea del cabello, luego siguió Mateo 1:2, etc., etc. Cuando se completó la imagen, un observador de cerca pudo leer las diminutas palabras impresas del Evangelio de Mateo. Supongo que podría llamarse: "¡Jesús según Mateo!" Miré a mi alrededor y me di cuenta de que había otras tres imágenes diferentes de Jesús en las paredes del edificio. Efectivamente, descubrí que la segunda imagen estaba compuesta por el Evangelio de Marcos, la tercera por las palabras del Evangelio de Lucas y la cuarta, por las palabras del Evangelio de Juan. ¡Qué perspicacia! Lo único que lamento es que no había 66 imágenes, porque toda la Biblia es un "álbum" de la imagen de Jesús. Toda la Biblia es un retrato del Hijo de Dios. El Antiguo Testamento proporciona el fondo del Retrato, lleno de muchos matices y sombras, pero siempre apuntando hacia la Figura Central. Los cuatro Evangelios presentan Su "Rostro", y Hechos de Apocalipsis revelan las "vestiduras de gloria" que Él lleva. Cuando leemos la Biblia, nuestra motivación principal no debe ser aprender, ni siquiera vivir, sino ver a Jesús a través de sus páginas.

Uno de los grandes maestros de la Biblia de la historia de Estados Unidos fue un pastor presbiteriano llamado Donald Gray Barnhouse. El Dr. Barnhouse era pastor de una gran iglesia en Filadelfia. Durante muchos años, predicó en un programa de radio semanal y editó una revista evangélica llamada "Eternidad". Cada verano, realizaba una gira de viaje por alguna parte de los Estados Unidos, Canadá o México. En una de esas giras, el grupo viajaba en autobús por la parte occidental de los Estados Unidos. Habían llegado a la zona de Monterey San José, California, que en ese momento contaba con uno de los parques de diversiones más grandes del mundo. El grupo se tomó medio día para recorrer el parque y disfrutar de las atracciones y juegos como quisieran. Un gran número se quedó con el Dr. Barnhouse mientras se movían por el parque. Había un "paseo" en particular que fascinaba al gran maestro. Era un cañón grande, de unos 30 pies de largo y 8 pies de diámetro, girado hacia abajo de lado y conectado a un motor para que el cañón girara a diferentes velocidades. El objetivo era que el participante caminara a través del barril sin caerse, ya que se movía a una de sus tres velocidades. El Dr. Barnhouse decidió intentarlo, y su grupo se quedó cerca, animándole. Le dio su tick a un asistente sentado en un taburete y le dijo que abriera el cañón a la velocidad más lenta. Calculó cuidadosamente su caminar y la rotación del barril, luego finalmente entró en la boca del barril rodante. Sin embargo, había dado muy pocos pasos cuando sus pies sobrepasaron su centro de gravedad y cayó. Mientras

intentaba levantarse, descubrió que solo podía rodar y dar vueltas en el fondo del barril. Finalmente, el operador detuvo amablemente el barril, y el predicador avergonzado se puso de pie y salió tambaleándose del barril mientras su gente lo abucheaba y se burlaba de él afuera. El Dr. Barnhouse dijo: "Vuelve a encender esa cosa; ¡Sé que puedo hacerlo!" El operario volvió a poner en marcha el cañón, pero la actuación del doctor Barnhouse no fue más que una repetición de su primer fracaso. Al salir a trompicones esta vez, dijo indignado: "¿Alguien ha pasado alguna vez por ese barril?" "Pues sí", respondió el operador, "mucha gente lo ha hecho". "Luego vuelve a encenderlo; ¡Sé que yo también puedo hacerlo!" Pero esta vez, el operador dijo en voz baja: "Señor, antes de que lo intente de nuevo, ¿le gustaría que le mostrara el secreto?" "Oh, hay un secreto, ¿verdad?" —preguntó Barnhouse. "Sí, la hay. Párate en la boca del barril, mira al otro extremo y dime lo que ves. Veo un espejo", dijo Barnhouse. — ¿Y qué ve usted en ese espejo, señor? "Me veo a mí mismo". "Olvídate de eso; Sácalo completamente de tu mente y no te permitas pensar en ello de nuevo. ¿Qué más ves en el espejo? Te veo, sentado en un taburete. Señor, ese es el secreto", dijo el operador. "Necesitas un objeto vertical fijo para mirar mientras caminas. Aparta deliberadamente de tu mente el rodar del barril y la imagen de ti mismo, y camina a través del barril, mirando solo el reflejo de mí en el espejo. Cuando llegues al otro extremo, toca rápidamente el espejo y vuélvete rápidamente hacia mí. Fija tus ojos en mí y sal rápidamente del barril. Barnhouse calculó cuidadosamente este procedimiento mientras el barril rodaba, luego entró en él y comenzó a caminar, con los ojos fijos en el reflejo del hombre en el taburete. Finalmente, llegó al otro extremo del cañón, tocó el espejo y rápidamente se volvió para mirar al operador, saliendo rápidamente del barril. Cuando salió, su gente gritaba y aplaudía en agradecimiento.

Poco tiempo después, el Espíritu Santo de Dios habló al corazón del gran predicador. Parecía decir: "¿Entendiste el mensaje, hijo mío? Usted, la persona motivada, representa al cristiano comprometido. Está decidido a completar su tarea y terminar su curso. El barril representa la vida cristiana con todo su potencial y posibilidades de éxito y fracaso, y con todo su "rodar y caer". El operador representa al Señor Jesucristo, el único punto de referencia recto y Aquel que determina la "velocidad" de la vida. Y finalmente, el espejo representa la Palabra de Dios, y su propósito principal es proporcionarnos un reflejo claro y cautivador de Jesús. Debemos pasar nuestros días "contemplando como en un espejo la gloria del Señor Jesús", y luego, un día, tocaremos el espejo por última vez, y nos volveremos y lo veremos cara a cara. El único secreto del equilibrio y la victoria por el tiempo y la eternidad es contemplar al Señor Jesús en Su gloria.

Por lo tanto, debemos entender y poner en práctica día a día esta descripción peculiar de la fe, "contemplando como en un espejo la gloria del Señor Jesús".

II. LA DINÁMICA PODEROSA

A medida que practicamos "contemplar como en un espejo la gloria del Señor", una transformación muy maravillosa comienza a ocurrir lentamente en nuestra vida. A medida que 'seguimos contemplando como en un espejo la gloria del Señor', somos transformados a la misma imagen de gloria en gloria". Yo llamo a esto "la poderosa dinámica de la fe".

Observa la *gracia* de esta transformación. El verbo "son cambiados" es un verbo en tiempo presente, en voz pasiva. El tiempo presente describe un proceso en curso. A medida que 'seguimos contemplando', 'seguimos siendo cambiados'. En el contemplar, somos activos, pero en el devenir, somos pasivos; Pero el devenir depende de la contemplación. La palabra "llegar a ser" es un verbo en voz pasiva. Esto significa que el cambio operado es algo que se nos hace, no algo que hacemos nosotros. El "contemplar" es ordenado por Dios como el medio por el cual Él nos transforma. Y la transformación es total y exclusivamente Su obra. El verbo "cambió" es la enorme palabra griega "*metamorfosa*". Puedes escuchar una palabra familiar en español, la palabra "metamorfosis", en esta palabra griega. La metamorfosis es el medio por el cual un renacuajo se convierte en una rana, o una oruga larga, peluda y rastrera se convierte en una hermosa mariposa voladora. La palabra describe un cambio interno de la naturaleza que emerge en el exterior de la vida.

Esta es la palabra que se usa en el Nuevo Testamento en Mateo 17:2, cuando Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan y subió a una montaña alta. Allí, mientras oraba, fue "transfigurado (metamorfosado) delante de ellos, su rostro se volvió blanco como el relámpago, y sus vestidos eran blancos y resplandecientes". ¿¿Qué pasó? La "incandescencia espiritual" de Su naturaleza divina interna irrumpió a través de la "casa de barro mortal" en la que Él vivía, ¡e iluminó Su cuerpo como una bombilla con la luz encendida! Además, esta es la misma palabra que se usa en Romanos 12:2, que dice: "Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Hay una comparación fascinante en las palabras de este versículo. La palabra "conformado" es una forma de la palabra griega "esquema", que significa

una forma o forma externa. Es la palabra que se usaría si diera forma a un trozo de arcilla o si tallara un semblante en el exterior de un bloque de madera con un cuchillo. El "mundo", como una forma externa a la que siempre está tratando de "conformarnos". La paráfrasis de Phillips dice: "No dejes que el mundo que te rodea te exprima en su propio molde". Pero la otra palabra, "transformado", es la palabra de nuestro texto; "Mas transformaos al revés". Esta transformación interior debe ser producida por Dios, pero Él la hace a medida que nosotros "seguimos contemplando como en un espejo la gloria del Señor Jesús".

A continuación, considere el *crecimiento* de esta transformación. Este es un verbo en tiempo presente, que describe un proceso que debe ocurrir de manera continua y constante en la vida del creyente. Además, es "de gloria en gloria". Este es un buen lugar para explorar esa gigantesca palabra, "gloria". A menudo usamos la palabra "gloria" para referirnos solo al Cielo, pero se usa más a menudo de una manera aún mayor en el Nuevo Testamento. "Gloria" es la palabra para la naturaleza manifestada o demostrada de Dios, la palabra para el carácter de Dios en exhibición. De modo que la frase "de gloria en gloria" significa que debemos progresar de una etapa a otra del desarrollo de la semejanza del carácter de Jesucristo dentro de nuestras vidas. Y este crecimiento, este progreso, este desarrollo debería ser evidente para los que nos rodean. Recuerde que la "metamorfosis" es un cambio interno de la naturaleza que se revela a través de un cambio externo y visible. Es el designio de Dios que un cristiano se desarrolle consistentemente desde un nivel del desarrollo del carácter de Cristo en nosotros hasta un nivel nuevo y más alto de ese desarrollo.

Debemos recordar, y especialmente en este tiempo de "soluciones rápidas" y productos "instantáneos", que no hay atajos para la madurez en la vida cristiana. Y no hay "cristianos maduros", ¡solo los que maduran! Vi una caricatura de "Dennis the Menace" en la que Dennis estaba de puntillas junto a una mesa de cartas donde su papá y su mamá estaban jugando a las cartas. Se estaba acercando a un lado de la mesa para poder ver por encima de ella. Y él decía: "¡Estoy cansado de ser tan pequeño! ¿No podemos mudarnos a una casa que tenga pisos más altos?" Tarde o temprano, todo cristiano que pasa por el doloroso y presurizado proceso de crecimiento de avanzar "de gloria en gloria" desea una transformación instantánea, una rápida "mudanza a una casa que tenga pisos más altos". ¡Pero esto simplemente no es posible! ¡Simplemente no es posible! El crecimiento es necesariamente lento, por lo general implica arranques y paradas, pasos y etapas, estiramientos y esfuerzos, y mucho dolor. Pedro cerró sus dos cartas en el Nuevo Testamento con este mandamiento: "Creced en gracia (la gracia es "dejar que Dios haga las cosas por vosotros") y en el conocimiento (la palabra para conocimiento del corazón o conocimiento relacional) de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". Esta es la mayor posibilidad en la vida cristiana: la única manera de llegar a ser lo mejor que puedes ser es crecer de la manera prescrita aquí. Pero aquí también está la mayor tragedia en la vida cristiana--: permanecer en el mismo "nivel muerto", sin crecer, degenerando y vulnerable a todas las enfermedades de los débiles. La única manera de evitar esta tragedia es "seguir siendo cambiados... de gloria en gloria".

Piensen también en el *objetivo* de este proceso. El objetivo se identifica en la frase "en la misma imagen". ¿Cuál es esa imagen? Es la imagen de la Persona que estamos contemplando. En el gran capítulo octavo de Romanos, el Espíritu Santo nos dice cuál es el gran propósito de Dios en nuestras vidas. En Romanos 8:29, se nos dice que somos salvos "para ser hechos conformes a la imagen de su Hijo, o para ser hechos semejantes a Jesús en su carácter interior. Con este fin, Dios "nos conoció de antemano y nos predestinó". De modo que fuimos incluidos en el propósito de Dios antes de la fundación del mundo. Cuando visitas un aeropuerto local en cualquier ciudad, puedes saber el tamaño de los aviones que aterrizan allí por la longitud de la pista. Una pista corta significa que solo los aviones pequeños pueden aterrizar allí. Una pista larga significa que los aviones más grandes pueden aterrizar allí. ¿Quieres saber cuán "grande" es el propósito de Dios para ti? Luego mide la longitud de la pista por la que Él ha "rodado" para poner en marcha Su programa. ¡La palabra "predestinado" indica una larga pista y un proyecto gigantesco! Ese gigantesco proyecto es cambiar a cada creyente a la semejanza interna del carácter de Jesucristo. ¡Ciertamente no es un proyecto pequeño! ¡Una tarea digna del Salvador que es Jesús! Juan dijo: "He aquí, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como es".

En los últimos años, ha habido una gran cantidad de discusión y controversia sobre el famoso "Sudario de Turín", un trozo de tela que muchos creen que fue el lienzo funerario de Jesús cuando fue colocado en la tumba de José cerca del Gólgota después de su muerte. Recientemente, la tela fue probada por un proceso científico de datación y se determinó que provenía de un período siglos después de la época de Cristo. Sin embargo, un verdadero estudiante del Nuevo Testamento sabe que la tela en cuestión no pudo haber sido la sembranza de Cristo. El "Sudario de Turín" es una pieza alargada de tela sobre la que la imagen del cuerpo corre a lo largo de la tela. Pero, según el Evangelio de Juan, tal tela no se usó en el entierro de Jesús. El cuerpo estaba envuelto o enrollado con tiras de tela largas pero

estrechas, como las que se usarían para envolver una momia. Y el paño de la cabeza era "enrollado" separadamente alrededor de la cabeza (Juan 20:7). Por lo tanto, lógicamente, no es posible que la "Sábana Santa" pudiera haber contenido el cuerpo de Jesús. *Pero, ¿qué diferencia habría si lo hubiera hecho?* ¡Ni el pedazo de tela ni la muerte y sepultura de Cristo habrían tenido mayor o menor valor! Como puede ver, nunca fue la intención de Dios colocar la imagen de Su Hijo en la tela material, ¡sino en el carácter del hombre! ¿Y qué es esta imagen? Es el carácter de Jesús, descrito como "el fruto del Espíritu" en Gálatas 5:22-23. ¡La verdad es que Dios ama tanto a Su Hijo, y nos valora tanto, que se propone llenar el Cielo para siempre con una población de personas modeladas a Su semejanza! Y Dios nos implica a nosotros y a nuestra fe en este propósito. Esta es la poderosa dinámica de la fe: a medida que vamos contemplando como en un espejo la gloria del Señor Jesús, vamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria. En resumen: Así como el hijo de Dios ve al Hijo de Dios en la Palabra de Dios, ¡el Espíritu de Dios cambia al hijo de Dios a la semejanza del carácter del Hijo de Dios--para la gloria de Dios!

III. LAS DISCIPLINAS PERSONALES

Hemos visto la descripción peculiar de la fe dada aquí, y la poderosa dinámica de la fe revelada aquí. Ahora, debemos examinar las Disciplinas Personales de fe que se sugieren en nuestro versículo. La vida cristiana es una maravillosa empresa cooperativa entre Jesucristo y cada creyente nacido de nuevo. Dios nos desafía a "mirar a Jesús", y luego nos cambia a la semejanza de Cristo, pero en el medio, debemos ELEGIR mirar. ¿Qué disciplinas están involucradas de nuestra parte? Seguramente el texto sugiere al menos dos disciplinas que debemos practicar.

Primero, debemos cooperar con Dios en la *remoción de todos los velos* de nuestros rostros. La historia debe leerse con mucho cuidado en este punto, especialmente los versículos 12-18. Nótese la recurrencia de la palabra "velo" una y otra vez. Luego, cuando llegamos a nuestra "fórmula", leemos que "todos nosotros, habiendo tenido nuestros rostros descubiertos, y continuando contemplando la gloria del Señor Jesús, estamos siendo cambiados". El verbo traducido, "con el rostro descubierto", o literalmente, "habiendo tenido nuestros rostros descubiertos", es un verbo en tiempo perfecto. El tiempo perfecto describe una acción que ocurrió en un momento decisivo en el tiempo, con resultados continuos y duraderos. La revelación del rostro en la primera parte de nuestro versículo tuvo lugar de una vez por todas en un gran acto de Dios en gracia y poder, cuando Él quitó los impedimentos de nuestros ojos espirituales y nos dio la "Visión Beatífica de Jesús" que convierte el alma y salva al pecador para siempre. Él abrió los ojos de nuestro entendimiento y reveló a Jesús a nuestros corazones, y su imagen está estampada para siempre en nuestra vida interior. Esto ocurrió cuando fuimos salvos, cuando nacimos de nuevo, cuando fuimos regenerados.

Sin embargo, cualquier cristiano serio que haya buscado mantener sus ojos en Jesús y caminar con Dios sabe que ciertamente no siempre tiene una visión clara del Hijo de Dios. Su visión no siempre es clara. De hecho, fácilmente se oscurece o se distrae por completo del rostro de Cristo. Siguiendo con la analogía del texto, los velos tienden a acumularse de nuevo en su rostro. Puede que se mantenga alejado del "espejo" o que se quede paralizado con otras cosas. Si miras el mal, te conviertes en malvado; Si contemplas trivialidades, te vuelves trivial; si contemplas el bien, te vuelves bueno; si contemplas a Cristo, te vuelves semejante a Cristo. Estas reglas se aplican tanto en la vida de un creyente como en la vida de un no creyente. Si no te estás volviendo progresivamente más como Cristo "de gloria en gloria", es porque has permitido que los velos caigan de nuevo sobre tu rostro. Cuántos cristianos pasan por todos los movimientos externos de la vida cristiana, la-- asistencia a la iglesia, el rezo de oraciones, las funciones cristianas formales,--pero nunca llegan a ser más como Jesús, simplemente porque llevan ignorantemente velos gruesos sobre sus rostros. Permítanme identificar sólo algunos de los velos.

El velo del orgullo a menudo oscurece nuestra visión de Cristo. El versículo 14 dice: "Sus mentes (las de los judíos) estaban cegadas". Fue el orgullo lo que los cegó a la gloria de Cristo (su Mesías). Y el orgullo siempre excluye la posibilidad de ver a Jesús en su gloria. El orgullo es el estado mental del antiDios y siempre cegará nuestros ojos. Este velo debe ser removido y prevenido regularmente en la vida del creyente.

Otro velo es el profesionalismo. Este es el velo que lleva el cristiano "veterano" que mide su éxito en términos de crecimiento institucional. Es atacado regularmente por los presupuestos, cuerpos, Biblias, boletines y edificios del "Asesino B". La iglesia, en lugar de Cristo, es el centro de su atención.

Otro velo es el prejuicio. ¡Prejuicio significa que un individuo juzga antes del juicio! ¡Él desempeña el papel de Dios y lo hace antes de que todos los retornos estén hechos!

Otro velo está hecho de los problemas cotidianos. A veces nos volvemos tan conscientes de nuestros problemas que perdemos de vista a Jesús. Leí en alguna parte sobre un hombre que vivía a lo largo de la Vía Dolorosa, el camino que Jesús siguió hasta su muerte. El día de la crucifixión, escuchó la conmoción de la multitud en la calle. Vio a

Jesús cargando Su Cruz y escuchó algunas de las discusiones sobre Él en la multitud. Pero debido a que el hombre tenía un ligero dolor de muelas, regresó a su casa y se perdió el evento más grande en la historia del mundo.

Otro velo es la preocupación. A menudo prestamos atención primaria a muchas cosas secundarias, y simplemente no hay tiempo ni interés para ver a Cristo.

Otro velo es la simulación. II Corintios 4:2 maneras, "Hemos renunciado a lo oculto de la falsedad, no andando en astucia", pero cuántos creyentes juegan juegos de "simulación" continuamente.

Es posible que usemos capas gruesas de velos sutiles sobre nuestros rostros de modo que nos sea imposible ver a Jesús. Así que la disciplina es obvia. Hebreos 12:2 dice: "Puestos los ojos en Jesús, el Autor y el Consumador de la fe". La palabra "mirar" es una palabra única en el Nuevo Testamento; solo ocurre en Hebreos 12:2. Es la palabra "*aphorao*", que literalmente significa "mirar hacia otro lado a Jesús". Es la vocación y la disciplina de la vida cristiana mirar hacia otro lado con devoción y deliberadamente hacia otro lado de todas las distracciones y obstrucciones, mirar hacia otro lado de nuestra experiencia, mirar hacia otro lado ante las dificultades, mirar hacia otro lado desde el pasado con sus pecados y fracasos, mirar hacia otro lado de nuestros triunfos y éxitos personales, y mirar hacia otro lado hacia el futuro con sus incertidumbres y temores. Nunca debemos permitir que nada, nada, reemplace nuestra contemplación de Cristo. Charles Spurgeon dijo una vez: "Miro a Jesús, y la paloma de la paz voló a mi corazón. Pero entonces, miré a la paloma de la paz, y se fue volando".

Una niña viajó con su madre a visitar a su abuela en una ciudad lejana. Mientras estuvieron allí, durmieron en la habitación de invitados en la misma cama. La primera mañana, la niña se despertó y comenzó a examinar la habitación desconocida. Bajó la vista a los pies de la cama, donde colgaba un gran espejo en la pared. Cuando lo miró, vio el reflejo de una imagen de Jesús que colgaba sobre la cabecera de la cama. Se sentó para ver mejor, pero cuando lo hizo, su cuerpo bloqueó el reflejo de la imagen y se vio a sí misma en su lugar. Se acostó de nuevo para ver la imagen de Jesús, pero cuando se levantó, volvió a oscurecer el reflejo de la imagen de Jesús. Pronto despertó a su madre y le contó de este ejercicio. Entonces ella dijo: "¿Ves, mami? ¿Cuándo puedo verme a mí mismo, no puedo ver a Jesús! Pero cuando puedo ver a Jesús, ¿no puedo verme a mí mismo!" ¡Exactamente! Debemos quitar conscientemente todos los "velos" en nuestra vida diaria.

Entonces, debemos *redirigir continuamente nuestra visión* a Jesús. "Vuelve tus ojos a Jesús, mira de lleno en su maravilloso rostro, y las cosas de la tierra se oscurecerán extrañamente, a la luz de su gloria y gracia". F. B. Meyer parecía tener la proporción correcta cuando dijo: "Por cada mirada que te mires a ti mismo, echa diez miradas a Jesús".

Un poeta cristiano llamado William Cowper escribió estas tristes palabras:

"¿Dónde está la bienaventuranza que conocí cuando vi al Señor por primera vez? ¿Dónde está esa visión refrescante del alma, de Jesús y Su Palabra?"

¿Es este su testimonio hoy? Si es así, debes cooperar con el Espíritu Santo eligiendo quitar todos los velos que obstruyen y distraen de tu rostro y redirigir tu visión hacia "la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (II Corintios 4:6).

IV. EL DELEITE PERPETUO

Hay un último rasgo de este cautivador texto que llama nuestra atención. Es típico de la Biblia, la gloriosa Palabra de Dios, que a menudo tiene sutilezas y riquezas que están ocultas como "una rica veta madre de mineral" debajo de la superficie. Hay varios de esos tesoros en este versículo. Curiosamente, la palabra traducida "contemplando" tiene otra maravillosa posibilidad de traducción. Puede traducirse como "reflejar" así como "contemplar". Cuando estaba investigando por primera vez el versículo, consulté veinte traducciones familiares del Nuevo Testamento. Diez (la mitad) de ellos tradujeron la palabra "contemplando", y diez (la mitad) de ellos la tradujeron "reflexionando". ¡Y ambos tenían razón! La palabra griega contiene ambos significados. Así que vemos en este versículo, también, el deleite perpetuo de la fe. Lo que vemos determina lo que mostramos; Lo que percibimos determina lo que proyectamos. Nuestro lema podría ser como el de la luna: "Lo que tengo, lo doy; lo que recibo, lo reflejo".

W. E. Sangster, el difunto gran pastor metodista de Londres, escribió este sabio párrafo acerca de este versículo: "Mirando a su Señor, el creyente se convierte en un espejo en el que la semejanza de Jesús se ve cada vez más claramente. Sin embargo, es más que una reflexión. Bajo la necesidad de la verdad, Pablo mezcla sus metáforas y dice que es una transformación, como si el espejo fuera cambiado por el reflejo que cae sobre él. El santo se

transforma en la misma imagen. Se ha mantenido firme donde podía caer el reflejo de su Señor. Esa ha sido su única preocupación. Toda su mente ha sido entregada a Jesús. Él ha practicado Su presencia, ha estudiado y copiado Sus obras y ha mantenido Su imagen viva ante Sus ojos. Y la reflexión se ha convertido en una transformación, y la transformación a su vez produce una reflexión mayor". ¡Peculiar, pero seguramente cierto!

El Dr. A. T. Pierson, un gran maestro cristiano, una vez describió a un cristiano como "la fotografía de Dios". Cuando una persona entra en el estudio de un fotógrafo para que le hagan una foto, dijo Pierson, ocurren cuatro cosas. En primer lugar, la niñera debe estar enfocada. En la vida cristiana, el "modelo", el sujeto, es Jesús. En segundo lugar, se deben quitar los velos de la cámara. En la vida cristiana, la "cámara" es el creyente individual, y los "velos" son esos factores en la vida que nos impiden ver a Jesús. Deben ser removidos. En tercer lugar, se abre el obturador y la "imagen" del "modelo" se graba en la película sensible. En la vida cristiana, nuestros ojos son abiertos por un milagro de la gracia de Dios, vemos a Jesús, y su semejanza de carácter está fija en lo más profundo de nuestro corazón. En cuarto lugar, la película se lleva al cuarto oscuro para el revelado de la imagen. En la vida cristiana, Dios lleva a su hijo al cuarto oscuro de la experiencia diaria, y por medio de los ácidos de la vida, desarrolla la imagen latente de Jesús de modo que se hace patente para que cualquier observador la vea.

Un hombre que regresaba de un viaje al extranjero le llevó a su esposa una caja de fósforos que supuestamente brillaría en la oscuridad. Cuando lo recibió, apagó expectante la luz, pero no se pudo ver la caja de fósforos. Ambos pensaron que habían sido engañados. Entonces la esposa notó algunas palabras francesas en la caja y llamó a una amiga para que la tradujera. Y esto es lo que decía la inscripción: "Si quieres que brille en la noche, debes mantenerme cerca de la luz". Lo dejaron cerca de la luz por un tiempo, luego brilló intensamente en la oscuridad. ¡Así es con nosotros! Debemos exponernos a Jesús, deleitarnos en Su Palabra y mirar Su Rostro. A medida que nos mantengamos cerca de la Luz, brillaremos en la noche.

En su libro, Ríos de Agua Viva, Ruth Paxson ilustra esta verdad de esta manera: "En una ocasión estaba viajando por el río Yangtze en China Central. Una fuerte tormenta acababa de disiparse y el sol había salido con fuerza por detrás de las nubes amontonadas. Sentí un impulso interior para salir a cubierta, y el Señor tenía un mensaje precioso esperándome. El agua del río Yangtsé es muy fangosa. Pero cuando me acerqué a la barandilla y miré hacia arriba, no vi el agua sucia y amarilla ese día, sino el azul celestial y el blanco velludo de los cielos y todo reflejado tan perfectamente que en realidad no podía creer que estuviera mirando hacia abajo en lugar de hacia arriba. Al instante, el Espíritu Santo brilló en mi mente en 2 Corintios 3:18 y dijo: "En ti mismo eres tan poco atractivo como el agua del río Yangtze, pero cuando todo tu ser se vuelve hacia Dios y tu vida está completamente abierta a Él para que Su gloria brille sobre ella y en ella, entonces serás transformado a Su imagen de tal manera que los que te miren no te verán a ti, sino a Cristo en ti". Oh, amigos, ¿estamos tú y yo 'reflejando como en un espejo la gloria del Señor'?"

Supongamos que tienes un gran espejo colocado al aire libre bajo el cielo. Su lema podría ser: "Lo que recibo, lo reflejo; lo que tengo, lo doy". Supongamos que lo inclinas hacia la tierra; Reflejará solo la tierra. Esto es como el hombre natural (I Corintios 2:14), cuya perspectiva completa es "terrenal". Él mismo es totalmente ajeno al vasto universo de realidad que le falta, y sólo refleja lo que recibe. O supongamos que el espejo está inclinado hacia el horizonte. Reflejará una mezcla de tierra y cielo. Esto es como el "hombre de doble ánimo" de Santiago 1:8, o el hombre "carnal" de 1 Corintios 3:3. Trata de dividir su atención entre las cosas espirituales y materiales como objetos de devoción en su vida. Pero supongamos que el espejo está inclinado sólo hacia el cielo. Refleja las nubes, el cielo y la luz del sol. Esto corresponde al hombre que es "de los cielos y celestial". Vive "en los lugares celestiales" (Efesios 1:3), y refleja "al Señor desde el cielo". ¡Qué vocación en un mundo lleno de personas naturales y carnales perturbadas, insatisfechas!

Recuerda que eres el espejo de Dios. Cuando te miras en un espejo, no estás buscando el espejo; Estás buscando un reflejo de ti mismo. En Malaquías 3:3 hay una imagen fascinante de Dios. "Se sentará como refinador y purificador de plata". La ilustración es la de un platero sentado junto a un crisol lleno de mineral de plata. Su tarea es eliminar cualquier corrupción del mineral y refinar la plata que queda. Este es el propósito de Dios en nuestras vidas. Él quiere eliminar cualquier corrupción que esté en nuestras vidas y refinar nuestro carácter para que Su propósito se perfeccione en nosotros. ¿Cómo sabe el platero de antaño cuándo se ha completado el proceso? Se quita la corrupción y busca la plata pura. Se inclina sobre el crisol mientras trabaja, y cuando ve una imagen clara de sí mismo, apaga el fuego, porque sabe que el proceso se ha completado. Aun así, Dios observa nuestras vidas con el mismo cuidado, buscando la imagen de su Hijo. Cuando Él está satisfecho con lo que ve, entonces puede apagar los fuegos de la disciplina, el sufrimiento y el castigo, gratificado por la manifestación del Señor Jesús a través de nosotros.

Mi autor estadounidense favorito es Nathaniel Hawthorne. Sus escritos me han intrigado, me han conmovido, me han asustado y me han inspirado. Mi cuento favorito de Hawthorne es el cuento titulado "El gran rostro de piedra". Como todos los escritos de Hawthorne, la historia está embrujada por el Evangelio. Es la historia de un niño llamado Ernesto, que vivía en un pueblo en la boca de un valle. Una de las montañas cercanas había fijado en ella por la Naturaleza la imagen gigante del rostro de un hombre. Era un rostro fuerte, bondadoso, noble, honorable, y se podía ver en diferentes momentos del día en su gran variedad de apariencias, de acuerdo con la luz del sol y las sombras que exponían los diversos rasgos. La frente misma tenía más de cien pies de altura. En el pueblo cercano, se había desarrollado una leyenda entre los habitantes. La leyenda decía que algún día llegaría a la aldea un hombre que tendría un parecido exacto con la gran cara de piedra. Desde la más tierna infancia, el rostro en la montaña y la leyenda en el pueblo emocionaron al niño Ernest. Cada día, miraba varias veces y largamente el gran rostro de piedra. Luego, examinaba los rostros de los recién llegados al pueblo, siempre buscando la contraparte correspondiente. Ernest llegó a la edad adulta y a la madurez. Cuatro veces en su vida, circularon rumores de que el hombre correspondiente había llegado. Cada vez, Ernest iba ansiosamente a verlo por sí mismo, y cada vez se sentía tristemente decepcionado. Con el paso de los años, Ernest se convirtió en un ciudadano sabio y respetado de su comunidad. La gente a menudo le pedía que hablara sobre ciertos temas de interés, y él daba conferencias al aire libre. Un día, al final de su vida, estaba hablando ante un gran grupo cuando, de repente, uno de sus oyentes levantó las manos y gritó: "¡Mira! ¡El mismo Ernesto tiene la semejanza de la gran cara de piedra! Y toda la multitud admitió que así era. Verás, él había mirado amorosa, anhelante y duraderamente el gran rostro de piedra, y durante un largo período de tiempo, su propio semblante se había transformado en la semejanza de ese rostro. Queridos amigos, esta es la mejor fórmula de la fe: "Todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor Jesús, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor".

Hemos observado una descripción peculiar de la fe en la Palabra de Dios. Cuando el Señor Jesús estuvo aquí, habló de diversos grados de fe. Habló de "fe", de "más fe" y de "gran fe". ¿Cómo se mide la fe? Curiosamente, la fe se mide exactamente de la misma manera que un optometrista revisa la vista. Si usted va al consultorio de un optometrista y él le dice: "Ahora, le quitaré el globo ocular para poder revisar su vista", ¿será mejor que usted se haga escaso rápidamente de su consultorio! Pero esa es precisamente la forma en que la mayoría de los cristianos tratan de verificar, o medir, su fe. Buscan examinar, analizar y criticar su fe para medirla. ¡No! Cuando vas a un optometrista para que te revise la vista, él pone una tabla en la pared frente a ti--y mide tu vista por tu percepción del objeto que ha colocado frente a ti. Aun así, Dios mide tu fe (total y exclusivamente) por tu percepción del OBJETO, el Señor Jesús, que Él ha puesto delante de ti. ¡Que alguna vez lo estemos contemplando!

Capítulo 8

El Evangelio desvelado

2 Corintios 3:18-4:6

Cualquier luz que hubiera en la ley, y había mucha, era luz velada. El velo sobre el rostro de Moisés, mencionado en el estudio de la semana pasada en 2 Corintios 3:13, era típico de la forma en que las ceremonias de la ley estaban ocultas a la vista de los hombres. Una gran mayoría de esas cosas que leemos en el Antiguo Pacto nunca fueron vistas por los israelitas como pueblo. Ningún israelita miraba jamás dentro del velo, excepto el sumo sacerdote una vez al año. Incluso el lugar santo fuera del velo estaba reservado para los sacerdotes. Pero, como creyentes del Nuevo Pacto, nuestro evangelio no está velado.

El poderoso predicador del evangelio, Charles Spurgeon, dijo: "El evangelio es una luz, y las luces no están destinadas a esconderse debajo de fanegas o camas; Si son sepultados de esa manera, quemarán su camino a la resurrección, y las fanegas y los lechos serán consumidos y harán toda la luz más grande".

A pesar de la oposición, la persecución y el rechazo del evangelio por parte de muchos, Pablo *no se desanimó* (*enkakoumen*, 2Co 4:1). El verbo griego significa "actuar mal" ante las dificultades; "Rendirse" o "cansarse" mientras persigue una meta que vale la pena. En lugar de ceder al desaliento, "renuncia" deliberada y categóricamente al tipo de comportamiento que caracterizó gran parte del discurso itinerante de su época. Describe este comportamiento como *secreto* y *vergonzoso* (2Co 4:2).

Podríamos decir que Pablo había aprendido a ministrar a los espiritualmente ciegos sin perder la cabeza. Es muy fácil sentir ganas de desmayarse o desesperarse porque nuestro testimonio, especialmente a los seres queridos y amigos cercanos, parece tan infructuoso y desesperanzador. Pero la buena noticia "desvelada" es que hay esperanza para los pecadores más duros; Hay vista para los ciegos.

Voy a volver a este texto siguiendo el "ordo salutis" de la obra del evangelio desvelado.

I. La Condición Enmascarada de Todo Pecador – 4:3-4

A. Su mente está velada en el engaño – 4:4b, "cegó las mentes de los incrédulos"; (Efe. 4:17-18; 1 Tim. 3:6; 2 Tim. 3:4.)

El velo sobre el corazón al que se hace referencia en 3:14-15 es una metonimia de la dureza de sus corazones. La típica persona educada, no salva, pone un énfasis casi total en sus mentes. Lo único que importa es su pensamiento, opiniones, puntos de vista y sus niveles de educación alcanzados.

¿Qué clase de ceguera es esta? No es una ceguera que te impide ver los hechos objetivos, los hechos del evangelio, los hechos de la vida y muerte de Cristo, los hechos que el diablo puede ver con gran claridad. No es una ceguera que te impida pensar, tal vez incluso pensar de manera tan impresionante que escribas libros sobre los hechos que ves. No. Es ceguera, dice Pablo, a la luz de la gloria de Cristo, la imagen de Dios. Todavía puedes ver el evangelio. Puedes ver los hechos. Puedes ver a Cristo en el evangelio. Pero no puedes verlo como convincentemente glorioso, hermoso, que todo lo satisface. Es una ceguera a la belleza infinita y al valor de la gloria divina.

Y la razón de la ceguera no es que seamos peones indefensos en las manos de Satanás, sino que nos hemos unido a Satanás en el odio a la luz. Nuestra ceguera tiene sus raíces en nuestra rebelión.

La palabra griega traducida como cegado en 4:4, es "*etuphlōsen*". La raíz de la palabra significa "fumar". En otras palabras, la mente ciega vive en una cortina de humo. Confunden la realidad con una ilusión. Sin embargo, el hombre moderno cree que su mente lo está guiando en la dirección correcta. Rechaza a Dios porque tiene una mente y puede pensar. Piensa que el cristianismo es una muleta emocional para los débiles y retorcidos que se han quedado sin recursos. Es autónomo, una ley en sí mismo.

Su mente velada y endurecida por el pecado piensa que todo lo que necesita es más y más luz. Pero lo que necesita es vista.

Aunque en gran parte desconocido, el himno del hombre posmoderno es el Invictus de William Henley, especialmente las líneas que dicen: "*No importa cuán estrecha sea la puerta, cuán cargado de castigo esté el pergamino, yo soy el dueño de mi destino. Yo soy el capitán de mi alma*".

B. Su mente es víctima del diablo – 4:4a, "*dios de este siglo*"; 1 Corintios 1:18, "*Porque la palabra de cruz es locura para los que se pierden, pero para nosotros que somos salvos es el poder de Dios*".

El problema más profundo que todo ser humano tiene es que nuestra inclinación contra Dios es también una ceguera a su gloria. En otras palabras, lo que hace que el pecado sea tan desesperado, y nos hace tan indefensos, es que el pecado no es solo rebelión, sino ceguera. No solo somos obstinados en exaltarnos a nosotros mismos por encima de Dios, sino que nuestra terquedad también crea un estupor. Un vacío. Un aturdimiento que no puede ver la belleza en el evangelio.

No lo malinterpretes, no significa que los perdidos sean *víctimas inocentes* de la obra cegadora de Satanás. La obra de Satanás sobre ellos no es la *única* razón por la que están cegados. Jn 3:19 dice: *Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.* Aunque los hombres *aman* las tinieblas y *eligen* las tinieblas, Satanás todavía trabaja duro para *mantenerlos* ciegos al glorioso evangelio de luz y salvación en Jesús. "La ceguera de los incrédulos no resta claridad a su evangelio, porque el sol no es menos resplandeciente porque los ciegos no perciben su luz". (Calvino)

John Piper escribe: "Satanás está conspirando con tu incredulidad. Dice que él ha cegado las mentes de los incrédulos. Él está conspirando con su incredulidad para mantener el velo sobre su rostro. Entonces, cuando el evangelio te es hablado por tu mamá o un amigo mientras comemos una pizza o por Billy Graham o por el pastor de tu iglesia o por un amigo, cuando te hablan la obra de Cristo, es aburrido. Pablo dijo que es una piedra de tropiezo o es una ofensa porque hay un velo. Estás mirando la parte de atrás del velo y no ves nada. "Estar perdido, estar pereciendo, es estar ciego a la gloria". Todos conocemos a personas así y es aterrador, especialmente si son de tu familia. Me he sentado con mis hijos a la mesa sobre esa pizza, haciendo todo lo posible para describir a Cristo como convincente y hermoso, y todo lo que un ser humano podría desear en la eternidad y en este mundo, y he tenido la cara más inexpressiva de vuelta a mí. No significa nada. Eso es aterrador. No te burles de esa gente, tú fuiste uno. Lloro y suplico".

C. Están Vacíos de Verdadera Dirección – 4:3, "*percederos*" o "*perdidos*". La versión King James traduce el final del versículo cuatro: *escondido a los que se pierden*. La palabra perdido o perecer significan ser removidos del lugar que deben ocupar; arruinados en cuanto al propósito para el cual fueron hechos; irracional en cuanto al sentido de la vida. La perdición es ceguera a la gloria.

D. Son vanos en su incredulidad – 4:4c, "*incrédulos*". Tal ceguera no es simplemente la incapacidad histórica del pueblo de Israel bajo el antiguo pacto (2Co 3:13-15). La oscuridad es universal, demoníaca y cósmica.

II. Los medios comisionados para su salvación

A. Todo el Evangelio – 4:2a – Amp. Biblia - Hemos renunciado a los caminos vergonzosos (pensamientos secretos, sentimientos, deseos y solapamientos, los métodos y artes que los hombres ocultan por vergüenza); nos negamos a tratar astutamente (practicar el engaño y la astucia) o a adulterar o manejar deshonestamente la Palabra de Dios, pero declaramos la verdad abiertamente (clara y cándidamente). Y así nos encomendamos a la vista y a la presencia de Dios a la conciencia de todo hombre. No hay creencia fácil, no hay diluir el evangelio a la verdad mínima para obtener los máximos resultados; no levante su mano, repita esta oración después de mí y usted será salvo tipo enfoque en la predicación del evangelio.

B. A toda la persona – 4:2b – No solo a la mente, las emociones o la voluntad, sino a toda la persona, especialmente a la conciencia, donde el Espíritu Santo trae convicción.

C. Por Pueblo Entero – 4:5 – Estamos proclamando a Jesús como Señor, nos estamos ofreciendo a nosotros mismos como tus siervos, por amor a Jesús. Eso es lo que se intercala entre la ceguera y la vista. ¿Por qué? Porque esa es la manera en que Dios lo hace. Nadie en ningún lugar del mundo tiene su corazón abierto de una manera salvadora sin que algún ser humano presente el evangelio, ya sea en un tratado o en la televisión o la radio, el Internet o en persona.

Nótese el lugar del énfasis: Pablo no predicó ni se promocionó a sí mismo. Tampoco predicó un evangelio de reforma moral, ni una lista de reglas que debes seguir para estar bien con Dios. ¡Él predicó a Jesús!

Charles Hodge comenta: "El objetivo de Pablo al predicar era llevar a los hombres a Jesús, no hacer cambios morales en los hombres. Hacer que el fin de la predicación sea la inculcación de la virtud, para hacer a los hombres honestos, sobrios, benévolos y fieles, es parte integral de esa sabiduría del mundo que es locura para Dios. Está tratando de cultivar frutos sin árboles. Cuando un hombre es llevado a reconocer a Jesucristo como Señor, y a amarlo y adorarlo como tal, entonces se vuelve como Cristo. ¿Qué más puede desear el moralista?"

III. La creación milagrosa por el Espíritu

A. La Facultad de la Vista es Restaurada – 4:6a, "Porque Dios, que dijo: 'Brille la luz de las tinieblas', ha resplandecido en nuestros corazones..." "Así como la luz fue el primogénito de la primera creación, así es en la nueva creación: el alumbrado y regenerador del Espíritu es su primera obra sobre el alma. La gracia de Dios creó tal luz en el alma, que los que a veces eran tinieblas, son hechos luz en el Señor, Ef 5:8. Charles Wesley describió esta obra del Espíritu restaurador de la vista en su himno, **And Can It Be**:

Durante mucho tiempo yacía mi espíritu aprisionado, atado al pecado y a la noche de la naturaleza; Tu ojo difundió un rayo veloz: desperté, el calabozo ardió de luz; Mis cadenas cayeron, mi corazón quedó libre, me levanté, salí y te seguí.

B. Los Hechos de la Luz son Recibidos – 4:6b – En 4:6, Pablo está comparando la creación de luz de Dios al comienzo de la creación con lo que necesita suceder en nuestros corazones. Cada vez que una persona se salva, el Dios que dijo que brille la luz de las tinieblas lo hace de nuevo. Él dice: "Hágase la luz". Él ha brillado en nuestros corazones para dar esa luz, la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo.

Su conversión a Cristo es un milagro del don de Dios de la vista espiritual: Dios abrió los ojos de su corazón para ver la belleza de Cristo en el evangelio, que todo lo supera, todo lo satisface, que todo lo autentifica a sí mismo. Así es como fuiste salvado, si eres salvo.

¿Cuál es la bendición más grande que el Evangelio compró para nosotros? Perderse el infierno, ir al cielo, el perdón de pecados, la justificación, la vida eterna, eso es glorioso. Todos ellos son medios para el fin, y el fin es la luz del evangelio de la gloria de Cristo, la belleza de Cristo, la persona que resplandece. Fuiste hecho para una persona, no solo para un mundo, no solo para una experiencia. Fuiste hecho para una persona. Todos ustedes saben que sus alegrías más profundas vienen a través de las personas.

De nuevo, citando a John Piper: "Las grandes alegrías llegan a través de hermosas puestas de sol. Las grandes alegrías vienen a través de la comida. Las grandes alegrías vienen a través de todo tipo de cosas. Pero las alegrías más grandes, profundas y satisfactorias son las que provienen del tipo de amistades, el tipo de relaciones, o incluso admirar al tipo de personas que amas admirar, y todas apuntan a la persona para la que fuimos hechos".

El evangelio es la buena noticia de la *belleza de Cristo* porque Cristo es la imagen misma de Dios. Y el evangelio es la buena noticia de *la belleza de Dios*, porque Dios mismo resplandece en el rostro de Jesucristo. No se trata de dos glorias, sino de una sola gloria. No dos bellezas, sino una belleza. De todas las cosas buenas que ofrece el evangelio, la suma, la esencia y el ápice de todas ellas es el don de la belleza de Dios mismo en Jesucristo para nuestro disfrute eterno.

IV. El Cambio Manifiesto Producido por la Visión Clara – 3:18

A. El ejercicio de enfoque ocular para la transformación se concentra donde miramos- 2 Cors. 3:18

Agustín dijo: "Todo lo que nos ocupamos en esta vida es restaurar la salud el ojo del corazón, por el cual se puede ver a Dios".

Cuando recibimos el mensaje del Evangelio, el velo se levanta y contemplamos, absorbemos y reflejamos la gloria de Dios en una medida cada vez mayor. Nuestro mensaje y nuestro Maestro están en perpetua transformación. La supe gloria del Evangelio penetra en nuestras vidas y nos convierte en personas fosforescentes que brillan en la oscuridad. 2 Cors. 3:18 es uno de los versículos más ricos, poderosos y transformadores de toda la Biblia.

¿Por qué? Porque lo que ves, lo serás; Lo que contemplas, te convertirás. A lo que miras con amor, anhelo y perdurabilidad, te convertirás. Lo que sea que llame tu atención te atrapa a ti. Lo que sea que contemples con más frecuencia y más favorablemente fijará tu carácter con la mayor firmeza.

1. El Lugar Donde Miramos el Rostro - ¿Dónde exactamente "vemos" o "contemplamos" la gloria de Dios? Pablo responde en 2 Corintios. 4:3-6 al revelar que Dios hace brillar la gloria de esa luz "en nuestros corazones" a través del "evangelio". Como alguien dijo, "paradójicamente (en lo que parece contradictorio), por lo tanto, los lectores de Pablo ven la gloria de Cristo cuando escuchan el evangelio, que a su vez da el conocimiento de Dios".

1. ¡El cambio espiritual progresivo y positivo llega a nuestras vidas al "Verme" Bien! - 3:18a - "Contemplando como en un espejo"

Cuando el hijo de Dios se mira en el espejo de la Palabra de Dios y ve al Hijo de Dios, es cambiado por el Espíritu de Dios a la imagen de Dios para la gloria de Dios.

Contemplar y creer viene antes que comportarse. Confiar y saborear en Cristo debe eximir el intentar y luchar por ser mejor, más libre y más como Jesús.

La palabra teológica para cambio y transformación se llama santificación. Consiste en una *transformación interior* (el verbo "transformado" = *metamorphoumetha*, usado para el Cristo "transfigurado" en Marcos 9:2; Mateo 17:2 = transformación de la persona interior, esencial; por lo tanto, consiste en algo más que simplemente hacer obras; ver Romanos 12:2)

La santificación es *progresiva* (desde una etapa de gloria [la primera "vista" en el evangelio cuando nos volvemos a Cristo] a otra [esa gloria final del Jesús glorificado, cuya gloria veremos en el día final]) La santificación es *por gracia* ("estamos siendo transformados", el agente de la cual es el Espíritu de Cristo)

La única manera de liberar el corazón de la esclavitud de los placeres pasajeros del pecado es cultivando una pasión por el gozo y el deleite de contemplar la belleza de Dios en el rostro de Jesús. Lo que rompe el poder del pecado es la fe en la promesa de que los placeres del pecado son temporales y tóxicos, pero a la diestra de Dios están los placeres para siempre. Escucha el Salmo 16:11: *"Me das a conocer el camino de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; A tu diestra están los placeres para siempre"*.

No es de extrañar que Pablo exija nuestra atención indivisa a esta gloriosa verdad con el mandamiento: **"He aquí". ¡Quédate asombrado!** Que ustedes son una creación completamente nueva, el producto espiritual del poder misericordioso y vivificante de Dios, es una realidad magnífica. **¡Contemplar!** Detente y considera esta verdad notable y triunfante. No lo pases de largo con solo una mirada casual. Dale el enfoque continuo que se merece. **¡CONTEMPLAR!**

He aquí el HIJO - Que Cristo se convierta en la verdadera medicina de tu alma, para restaurarte, - tu comida y tu bebida, para refrescarte - tu fuente de vida, para saciar tu sed, - tu luz, en tinieblas, - tu alegría, en tristeza, - tu abogado, contra tus acusadores, - contra tu servidumbre, el propiciatorio, - contra el tribunal, el trono de la gracia, - contra tu condenación, tu perdón, - tu fuerza, contra tu debilidad, - tu camino, contra tu extravío, - tu vida, contra la muerte.

Él es tu consejo, cuando no tienes quien te aconseje, - tu poder, en medio de tus flaquezas, - tu Padre eterno, cuando estás desamparado y huérfano, - tu Príncipe de Paz, contra el adversario, - tu rescate, contra tu deuda, - tu corona de gloria, contra tu oprobio, - tu maestro, contra tu ignorancia, - tu Juez, contra tu opresor, - Tu Rey, para destruir el reino de Satanás, tu Sumo Sacerdote eterno, para que interceda por ti, Él es la suma y la sustancia de todas las cosas espirituales, nuestro Señor y nuestro Dios.

Capítulo 9

El secreto de no desanimarse

2 Corintios 4:1, 7-16

Pablo comienza en 2 Corintios 4:1 declarando: *"Por tanto, teniendo este ministerio por la misericordia de Dios, no desmayamos"*.

La Biblia Amplificada dice: *"no nos desanimamos (sin espíritu y abatidos por el miedo) ni desfallecemos por el cansancio y el agotamiento"*.

Pero a medida que se desarrolla el capítulo, Pablo describe todos los sufrimientos semejantes a la muerte que debe soportar en el ministerio. Es como si Pablo estuviera anticipando la pregunta: *"¿Cómo no desanimarse?"*

Todos los creyentes, en un momento u otro, hemos sentido la embestida de "perder el corazón", de ser un cobarde por Cristo, del miedo de que nuestra debilidad sea una barrera real para los propósitos de Dios en nuestras vidas. Los impulsos de nuestra carne, la falta de energía emocional, nuestra ignorancia de las verdades básicas, a menudo junto con el agotamiento físico o la enfermedad, la ansiedad y la duda de uno mismo, contribuyen al *"síndrome del corazón perdido"*. Combine esto con la ausencia de influencia política y social, el ridículo incurrido por seguir a Cristo y, para muchos en todo el mundo, la opresión y las formas severas de persecución y sufrimiento, y tendrá la tormenta perfecta en desarrollo que puede llevar a desanimarse, darse por vencido, renunciar a Dios.

Pablo afirma en estos versículos (4:1, 16) haber encontrado el secreto de una experiencia que prácticamente todo el mundo quiere tener. Me refiero a la experiencia de no desfallecer, sino de renovarse día a día. Versículo 16: *"Así que no desmayamos. Aunque nuestro ser exterior se está consumiendo, nuestro yo interior se renueva día a día"*.

John Piper declara: "En cierto sentido, prácticamente todo el mundo quiere lo que Pablo ha encontrado. Pruebe esto negativa y positivamente. ¿Alguno de Uds. vino aquí con la esperanza, el anhelo, el dolor de que alguien cantara algo o predicara algo que los hiciera perder el corazón por completo? ¿Vino alguien con el deseo de desanimarse? Que te quiten el aliento de la esperanza. Que te quiten toda tu motivación para vivir. Nadie. Y me atrevería a decir que en ningún lugar del mundo encontrarás a alguien que esté deseando desanimarse. ¿Alguien dice: "Ayúdame a estar sin esperanza. Ayúdame a perder la motivación. Ayúdame a estar tan desanimado que no puedo seguir"? No, así que si Pablo está diciendo la verdad aquí, ha encontrado el secreto de una experiencia que todos en el mundo quieren tener. El secreto para no desanimarse.

"Y pruebe esta afirmación positivamente. Si pudiera ofrecerles un camino para que día a día pudieran ser renovados en su alma con esperanza, fuerza y alegría, ¿alguno de ustedes diría: "No quiero eso. No quiero el secreto de encontrar la verdadera esperanza día a día. No quiero el secreto de encontrar nuevas fuerzas y nuevas alegrías día a día"? Si realmente creyeras que tengo el secreto, nadie diría eso".

Así que, Pablo, cuéntenos el secreto, para que no nos desanimemos.

I. La Cuestión de la Verdadera Identidad Debe Ser Resuelta – 4:7

A. Vaso de barro – v.7 – *"Pero nosotros tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros"*. (NKJV)

Las vasijas que Pablo describe aquí eran solo vasijas comunes: baratas, frágiles, fácilmente reemplazables y prácticamente inútiles. Estas **vasijas de barro** eran los recipientes desechables del mundo antiguo, por lo que su vida útil era generalmente de unos pocos años como máximo. Se utilizaban para almacenar y transportar agua, aceite de oliva, vino y grano, e incluso tesoros familiares. Las tinajas de barro eran una parte anónima de la vida cotidiana, ya que se utilizaban para cocinar, comer, beber y almacenar las sobras. Nadie se fijó en las vasijas de barro más de lo que nosotros lo haríamos en un recipiente de comida rápida. Simplemente estaban allí por conveniencia. No fue una gran tragedia cuando tales embarcaciones se rompieron. Eran baratos y fáciles de reemplazar. Como tales, las vasijas de barro proporcionaron a Pablo una metáfora penetrante de su humanidad y la de sus seguidores. En efecto, Adán

fue formado del polvo de la tierra, y al polvo volvió (cf. Gn 2, 7; (Efesios 3:19)). Como vasijas de barro todos somos mortales frágiles, débiles y efímeros.

¿Qué es una embarcación? Se puede describir como un objeto hueco destinado a contener algo o a alguien. Como cristianos, estamos destinados a contener y transmitir la vida misma de Cristo mismo. ¿Qué hace una buena embarcación? Se sienta en el estante de su amo, vacío y disponible, y espera a que él lo llene. Cuando está lleno, espera a que él lo derrame.

¡Aquí está la *extraña estrategia* de nuestro Dios! El fabuloso tesoro está contenido en "una vasija de barro". Cada cristiano es uno de los vasos de barro. Somos "de tierra" o "barro", por lo que vemos *nuestra necesidad de Dios*. Nos quedamos tan fácilmente marcados, estropeados, destrozados y rotos.

Y somos "vasijas", así que vemos (¿nos atrevemos a decirlo?) *¡Dios nos necesita!* El hecho simple y llano es que Dios debe tener *portadores, contenedores, transportadores* para Su tesoro. El tesoro es espiritual y debe tener algún tipo de transporte material. Así que este principio se presenta: ***Habiéndose mostrado una vez en Jesús de una manera perfecta, Dios ahora se muestra a sí mismo (de una manera modificada, reducida, pero real) a través de nuestra humanidad ordinaria.***

Entonces, esta es la estrategia de Dios para vivir la vida cristiana y para el avance del Evangelio. Una vasija de barro es muy adecuada para representar el cuerpo humano y la vida cristiana. El cuerpo está muy sujeto al daño, al peligro, a la enfermedad, a la decadencia y a la muerte. Un vaso de barro está destinado a romperse tarde o temprano. Sin embargo, a través de esta indigna clase de lámpara puede brillar la luz de Dios. La mejor estrategia de Dios para el avance del Evangelio sigue siendo colocar Su tesoro en una vasija de barro y encargar a esa pobre vasija que lleve el tesoro a alguien que aún no ha llegado a compartir su riqueza.

B. Valioso por el contenido: "tenemos este tesoro..."

¿*Qué es este tesoro?* Se han hecho muchos intentos para definir el tesoro. Algunos han dicho que el tesoro es la Presencia del Señor Jesús, otros que es el poder del Espíritu Santo, y otros que es la preciosa Palabra de Dios. Y, sin lugar a dudas, ¡estos son tesoros fabulosos! Pero hay un gran término descriptivo que se usa para definir el tesoro que se encuentra en 2 Corintios 4:4, "*el glorioso Evangelio de Cristo*". Así que el tesoro es el "Evangelio". Sin embargo, podemos identificar tres aspectos distintos del Evangelio en este pasaje, y cada uno es una parte vital del "tesoro".

En primer lugar, el *Señor* del Evangelio puede ser considerado como el tesoro. ¡Quita a Jesús y todo el valor del Evangelio se ha ido! En **Efesios 3:8**, Pablo habló de "*las inescrutables riquezas de Cristo*". **Col 3:2** dice: "*En Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento*".

En segundo lugar, podemos ver los *lujos* del Evangelio como el tesoro. El Evangelio está repleto de increíbles riquezas y lujos. El libro de Efesios es un relato detallado de muchas de estas riquezas. Habla de "*las riquezas de la gracia de Dios*" (1:7), "*las riquezas de la gloria de la herencia de Dios en los santos*" (1:18), "*las riquezas de su misericordia*" (2:4), "*las abundantes riquezas de su gracia*" (2:7), etc.

En tercer lugar, está la *luz* del Evangelio como tesoro. Por lo tanto, el gran tesoro puede ser visto como el *Señor* del Evangelio, los *lujos* del Evangelio y la *luz* del Evangelio.

¿Cómo se relaciona esto con conocer nuestra verdadera identidad y nos ayuda a no desanimarnos?

La inferioridad y los sentimientos de ineptitud provienen de compararnos con los demás. **2 Corintios 10:12**, "*No es que nos atrevamos a clasificar o compararnos con algunos de los que se alaban a sí mismos. Pero cuando se miden unos a otros y se comparan unos con otros, no tienen entendimiento*".

El evangelio es un ministerio de vida, poder y gloria. Revela las verdades más grandiosas y ha producido los efectos más asombrosos. Liberó a los hombres de la condenación y del poder del pecado; los transformó a la imagen de Cristo; Los libró del poder del Dios de este mundo y los hizo partícipes de la vida eterna. Son efectos que trascienden infinitamente todo poder humano; y para hacer visible este hecho, Dios había confiado este tesoro a vasos de barro. Por vasijas de barro no se entiende cuerpos frágiles, sino hombres débiles, sufrientes y perecederos. El apóstol quiere presentar la absoluta desproporción entre los medios visibles y los efectos producidos, prueba de que la verdadera eficacia no está en el hombre, sino en Dios. La excelencia del poder, es decir, el poder excesivamente grande, la maravillosa eficiencia del evangelio. Puede ser conocido y reconocido como de Dios, es decir, que fluye de él como su fuente, y no de nosotros.

Por lo tanto, los mejores hombres no son más que hombres en el mejor de los casos. ¡Lo mejor de todo el pueblo de Dios son vasijas de barro agrietadas! Todos somos "ollas agrietadas" para que la luz del evangelio brille de adentro hacia afuera. Por si no lo sabías, según el diccionario, un chiflado se define como "una persona que está loca o es muy extraña".

Nuestra verdadera identidad y nuestro único valor es como contenedores de Cristo. Es el tesoro que contenemos y transmitimos lo que tiene valor. Es por eso que en 1 Corintios 1:26-28, Pablo dice que el Señor no escogió a muchos poderosos o nobles, sino que escogió a los humildes, a los bajos, a los comunes. Acusaron a Pablo diciendo: "Eres débil, no eres impresionante, no eres un buen comunicador, eres sencillo, eres común, no eres inteligente, no eres filosófico, no eres culturalmente sensible". Él dijo: "Lo sé, lo sé. No soy más que un crack, pero tengo un tesoro de valor incalculable".

II. Se muestran las cualidades para la tenacidad triunfante – 4:8-11

Cuando uno se encuentra en dolor o sufrimiento, ya sea física, mental, relacional, política, etc., los cristianos bien intencionados tienden a animarte o a criticarte con charlas espirituales. "Sonríe, piensa que podría ser peor". "Dios hace que todos los pensamientos obren conjuntamente para vuestro bien, etc., etc. Entonces, cuando alguien como Pablo afirma que ha encontrado el secreto para nunca desanimarse, ¿tiene derecho a hablarnos? Sí. Diez mil veces, ¡sí!

El secreto de no desanimarse, sino de ser renovado, es que la palabra "Por lo tanto" o "así" al principio apunta hacia atrás a un apoyo renovador masivo para el corazón en los versículos 7-15, y la palabra "porque" al comienzo del versículo 17 apunta hacia adelante al apoyo renovador masivo para el corazón en los versículos 17 y 18 (y más allá).

La palabra "por tanto" al comienzo del versículo 16 nos lleva de vuelta al versículo 7.

1. *Versículo 7*: Tenemos el tesoro de Cristo y su evangelio en cuerpos débiles para que toda la gloria sea para Dios. *Por lo tanto*, no nos desanimamos.

2. *Versículos 8-9*: "Somos afligidos, pero no abatidos; perplejo, pero no desesperado; perseguidos, pero no abandonados; derribado, pero no destruido". *Por lo tanto*, no nos desanimamos.

Cuatro realidades de la experiencia cristiana.

Primero, Pablo fue "afligido, pero no abatido" (v. 8a). La palabra "afligido" es un término amplio y abarcador que incluye la opresión física, espiritual y psicológica. A pesar de la multitud de maneras en que esto se manifestó, Pablo nunca se sintió "aplastado" o tan limitado por ello que perdiera la esperanza en Dios.

En segundo lugar, estaba "perplejo, pero no desesperado" (v. 8b), o como dijo un comentarista, "desconcertado, pero no completamente desconcertado". Otro lo traduce, "confundido pero no confundido". Aunque a menudo no tenía ninguna explicación o respuesta que explicara lo que soportó, nunca sintió que no hubiera ninguna. Dios siempre tiene una razón para permitir o incluso orquestar tal sufrimiento, aunque tengamos que esperar hasta que el cielo lo descubra.

Tercero, fue "perseguido, pero no desamparado" (v. 9a). Seguramente tiene en mente ser perseguido por los hombres, pero nunca abandonado por Dios. ¡Su abuso de nosotros no es una medida del afecto de Dios!

Cuarto, fue "derribado, pero no destruido" (v. 9b). O como dijo Barclay, "derribado, pero no noqueado".

Cada uno de estos pares de palabras está diseñado para ilustrar tan vívidamente como sea posible la fragilidad de Pablo como una "vasija de barro" y su absoluta dependencia de la excelencia superlativa y la abundante provisión del poder de Dios.

3. *Versículo 10*: Cuando llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, la vida de Jesús se manifiesta en nuestro cuerpo. *Por lo tanto*, no nos desanimamos.

4. *Versículo 14*: "Dios nos resucitará de entre los muertos con Jesús y nos llevará contigo a su presencia". *Por lo tanto*, no nos desanimamos.

5. *Versículo 15*: "A través de nuestro sufrimiento, la gracia se extiende a más y más personas y aumenta la acción de gracias, para la gloria de Dios". *Por lo tanto*, no nos desanimamos.

Pablo realmente está experimentando un poder renovador del corazón al llenar su mente con estas verdades. Y nos está invitando a esta misma experiencia. Somos renovados día a día al poner estas gloriosas realidades en nuestras mentes. Dios ha diseñado la gloria del ser humano de tal manera que **la condición del corazón está profundamente influenciada por el contenido de la cabeza**, por lo que enfocamos nuestras mentes. Ese es el significado del "por tanto" en el versículo 16. Las verdades de los versículos 7–15 realmente tienen poder para renovar el corazón con fe, esperanza, fortaleza y gozo.

III. La búsqueda de la suficiencia total está resuelta - 4:16

A. Renovación Experimentada Día a Día - La experiencia de no perder el corazón se desvanece y debe renovarse día a día. Si usted es un cristiano veterano, lo sabe por experiencia. Si eres nuevo en la fe, esta es una de las cosas más importantes que necesitas saber. Descubrir el secreto de no desanimarse no es una experiencia que dure toda la vida. Es el descubrimiento de una fuente de vida, no un trago para que nunca tengas que beber más. El secreto es que nunca tienes que buscar en ningún otro lugar la vida, la esperanza, la fuerza y la alegría.

No nos perdamos la palabra clave en el versículo 16: **“renovados”**: *“Así que no desmayamos. Aunque nuestro yo exterior se está consumiendo, nuestro yo interior se está renovando (Participio pasivo presente de anakainōō. Significa “nuevo de nuevo”. Es un refrigerio continuo (kainos) del nuevo hombre (neos, joven) en Cristo Jesús.) Día a día”*. Esto significa que la bebida refrescante, renovadora, fortalecedora, que amplía la esperanza que tomaste por la mañana del agua de la Palabra de Dios que te impidió desanimarte, debe tomarla de nuevo a la mañana siguiente, o por la noche o al mediodía. “Renovar” significa que algo se acaba. El cubo gotea. El coche se queda sin gasolina. La digestión espiritual de tu vida se alimentó de la comida renovadora, y ahora necesita otra.

Rom 12:2 *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que por medio de la prueba discernáis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.*

Efesios 4:23 *y para ser renovados en el espíritu de vuestros entendimientos,*

Col 3:10 *y se han revestido del hombre nuevo, el cual se va renovando en conocimiento conforme a la imagen de su Creador.*

B. El Poder de la Resurrección Experimentado Ahora – 2 Corintios 4:10-12

“llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste también en nuestros cuerpos. Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, pero la vida en vosotros”.

Aquí hay una lección importante. Los corintios, como muchos cristianos de hoy, creían que la adversidad era inconsistente con la vida cristiana llena del Espíritu, y mucho menos con el ministerio del evangelio.

¿Pregunta? ¿Qué fue lo que transformó a un grupo de hombres y mujeres de esconderse detrás de las puertas cerradas del Aposento Alto por temor a sus vidas en evangelistas mártires en llamas que valientemente llevaron las buenas nuevas del evangelio hasta los confines de su mundo conocido a costa de sus vidas? Respuesta: Habían encontrado a Cristo Resucitado y cuarenta días después él había entrado en ellos y sobre ellos en la presencia del Otro Jesús sin cuerpo, el Espíritu Santo. La niebla de su duda se disuelve en el manantial de la vida de resurrección, el gozo, la paz y la esperanza, que ha inundado sus corazones.

Aquí está la asombrosa verdad, el mismo Jesús vive en mí que vivió en ellos. ¡Cristo es en mí la esperanza de gloria! Todo lo puedo en Cristo que es mi fortaleza.

La vida de resurrección de Jesús morando en mí trae un nuevo impulso, una nueva vitalidad, un nuevo poder, un nuevo vigor, un nuevo movimiento, un nuevo impulso, una nueva emoción, una nueva e increíble alegría, un nuevo regocijo a la vida.

Toda la iglesia primitiva salió como soldados llenos de poder de la cruz, enfrentando la oscuridad pagana y la depravación, demonios poderosos y enfermedades dolorosas, no solo con una palabra de proclamación, sino con una demostración del poder de Dios.

¡El poder de la resurrección puede llenarnos a ti y a mí en esta hora!

C. Se espera que se cumplan las promesas de resurrección – 4:13-14, 17-18

¿Qué motiva a una persona a hablar sin importar las consecuencias personales? Esta es una pregunta que Pablo plantea dos veces en el espacio de dos capítulos. También es uno que todos nos preguntamos de vez en cuando. ¿Por qué predicar el Evangelio si conduce al ridículo, a la privación personal y a la hostilidad? Para Pablo no era cuestión de sentir que él era el mejor calificado o que tenía credenciales superiores. Era, más bien, una cuestión de convicción, una convicción que lo obligaba a hablar, incluso cuando no le convenía hacerlo. ¿Cuál fue esta convicción? No era la creencia de que Jesús es el Cristo, como esperaríamos de un judío, sino más bien la certeza de que el *que resucitó al Señor Jesús de entre los muertos también nos resucitará a nosotros con Jesús (2Co 4:14)*. Elevarnos puntos a un evento corporativo. *Con Jesús* se traduce mejor "en compañía de". Pablo piensa en la parusía, cuando "Dios traerá con Jesús a los que en él han dormido" (1Th 4,14). Pablo podría estar diciendo que habla a pesar de las consecuencias porque sabe que si la muerte se lo lleva, Dios puede levantarlo y lo hará. Pero a la luz del versículo 2Co 4:15 (*todo esto es para su beneficio*), es más probable que sea un reconocimiento de su parte de lo que los oyentes se perderán si él no habla.

Dios no solo *nos resucitará*, dice Pablo, sino que también *nos presentará con ustedes en su presencia*. El verbo griego para *presente* significa "hacer que se detenga" o "colocar al lado". Responde a la pregunta: "¿Dónde estar?" Es la convicción de Pablo que Dios levantará y pondrá delante de sí a aquellos que han escuchado y respondido al evangelio, otra razón para hablar. *Todo esto*, les recuerda a los corintios, *es para su beneficio (2Co 4:15)*. Lo que él sufre como predicador itinerante, no lo hace por su propio bien, sino por el de ellos. Como hijos espirituales de Pablo, los corintios han sido los beneficiarios directos de su disposición a predicar el evangelio sin importar el costo personal.

La vida de resurrección está disponible ahora en un cuerpo moribundo. Pero existe la promesa de que al final de la historia tal como la conocemos, la vida de resurrección resucitará mi cuerpo muerto y lo convertirá en un vaso que nunca morirá, reflejando la gloria de nuestro Señor resucitado para siempre. Debido a la resurrección de Cristo, el sepulcro se ha convertido en una puerta de entrada. La muerte es ahora una puerta. La lápida se ha convertido en un hito. Para el cristiano, la muerte ya no es una cárcel de desesperación, sino un pasaje hacia la gloria.

¿Quién soy yo como cristiano? Una vasija de barro agrietada, increíblemente valiosa por lo que contengo y soy para transmitir a los demás, y a los demás.

El secreto de no desfallecer viene al ser renovado en mi mente día tras día, al experimentar la vida de resurrección ahora, y al esperar que el poder de la resurrección resucite y glorifique mi cuerpo muerto.

Capítulo 10

Cómo sacar provecho de nuestras aflicciones

2 Corintios 4:16-18

La paliza que Pablo había recibido en el servicio de Cristo lo había dejado peor y lo había hecho parecer menos glamuroso de lo que los corintios pensaban que debía parecer un "hombre de Dios". El deterioro de su condición física y su vergonzosa situación sin duda causaron que algunos de los corintios griegos, que tomaban en cuenta tales cosas, se preguntaran en voz alta acerca de su poder como apóstol. Estaban asumiendo que si Pablo era verdaderamente el hombre de Dios, Dios estaría haciendo un mejor trabajo al salvaguardar y honrar a un mensajero autorizado del evangelio.

A decir verdad, la mayoría en el mundo antiguo interpretaba la aflicción como una señal de juicio por parte de los dioses y como algo deshonoroso. Por ejemplo, después de sobrevivir a un naufragio y desembarcar en la isla de Malta, Pablo fue mordido por una víbora. Los isleños dijeron: "... *No hay duda de que este hombre es un asesino. Aunque ha escapado del mar, la Justicia no le ha permitido vivir*". (Hech. 28:4) Al igual que los isleños malteses, algunos corintios juzgaban a Pablo solo por las apariencias externas y por un punto de vista equivocado acerca de cómo obra Dios en este mundo. En 2 Corintios 10:7, Pablo les preguntará: "*¿Miráis las cosas según las apariencias?*"

Hay muchas razones por las que ocurren las aflicciones. Las aflicciones de Pablo se debieron principalmente a su predicación del evangelio. Quiero ampliar la cobertura de las aflicciones para incluir toda la variedad que entra en la vida del cristiano.

I. La naturaleza dolorosa de las aflicciones

En 2 Corintios 4:17, Pablo se refiere a las dificultades que se le habían presentado en la vida como "aflicción leve". La palabra griega para aflicción es "*thlipsis*". Esta palabra se utiliza para describir la presión necesaria para exprimir el aceite de oliva de la fruta en el procedimiento de procesamiento. En la almazara, la presión se aplicaba con el peso de una gran piedra que exprimía el aceite de las aceitunas. "*Thlipsis*" es un término amplio y abarcador que se usa para describir cosas tales como dificultades, heridas, problemas, pruebas, presiones, problemas, dificultades. Básicamente, significa "estar en aprieto".

A. Las aflicciones son una experiencia frustrante

Por su propia definición, se nos hace entender que las aflicciones son una experiencia frustrante. En 2 Corintios 4:16, Pablo afirma que "*no desmayamos*". La razón por la que dice esto es porque la naturaleza de las aflicciones lleva consigo la tendencia a hacer que uno se desanime, se desmaje, se rinda, se vuelva amargado hacia Dios. Un breve recorrido por 2 Corintios revela tanto la frustración como la frecuencia con la que Pablo recibía aflicciones. Leemos en **2 Corintios 1:8**: "*Porque no queremos que seáis ignorantes, hermanos, de nuestra **angustia** que nos sobrevino en Asia, en que fuimos cargados más allá de toda medida por encima de nuestras fuerzas, de modo que perdimos la esperanza de vida*". Pablo decía que la presión era tan intensa que pensó que lo mataría.

Escuchemos a Pablo en **2 Corintios 2:12**: "*Y cuando llegué a Troaz para predicar el evangelio de Cristo, el Señor me abrió la puerta, y **no tuve reposo en mi espíritu**, porque no hallé a Tito mi hermano, sino que, despidiéndome de ellos, me fui de Macedonia*". La expresión "**No tenía descanso en mi espíritu**" revela que estaba pasando por una experiencia muy frustrante.

Leemos en 2 Corintios 4:8: "*Estamos en apuros por todas partes, pero no somos aplastados. Estamos perplejos, pero no desesperados, perseguidos, pero no abandonados, abatidos, pero no destruidos*".

En 2 Corintios 7:5, "*Porque a la verdad, cuando llegamos a Macedonia, nuestra carne no tuvo reposo, sino que estábamos turbados por todas partes, afuera había conflictos, adentro había temores*".

Note en 2 Corintios 11:23-30 las aflicciones multitudinarias de Pablo. ¿Recuerdas que antes Pablo había llamado a sus aflicciones "ligeras"? Si hubieras pasado por toda una vida de experiencias similares, ¿no las etiquetarías como "ligeras"?

En 2 Corintios 12:9 leemos: *"Y me dijo: Te basta mi gracia, porque mis fuerzas se perfeccionan en la debilidad"*. "Astenia" es la palabra griega traducida como "debilidad". Es la misma palabra que se traduce en varias ocasiones por la palabra "enfermedad". *"Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas (la misma palabra que debilidad), para que el poder de Cristo repose sobre mí."* De estos versículos, y de muchos otros pasajes de las Escrituras, uno no podría dejar de concluir que las aflicciones para el hijo de Dios son frecuentes en ocurrencia y muy frustrantes en su naturaleza.

En realidad, hay varias cosas que hacen que las aflicciones sean tan dolorosas y frustrantes.

1. Las aflicciones son desagradables. No son agradables. No encajan en nuestros planes. Nos molestan, frustran nuestra voluntad y ponen a prueba nuestra paciencia, dañan nuestro cuerpo e inhabilitan nuestra confianza en nosotros mismos.

2. Las aflicciones son graves. Hebreos 12:11 dice: *"Ahora bien, ningún castigo por ahora parece ser gozoso, sino doloroso"*. Nos lastiman emocionalmente, espiritualmente, físicamente o simultáneamente en las tres áreas.

3. Las aflicciones tienden a ser inmovilizantes. Cuando te encuentras en medio de problemas, pruebas, dificultades y circunstancias exasperantes, la experiencia inicial es de parálisis, confusión e impotencia total. Lo que hace que las aflicciones sean tan difíciles de soportar es que no sabes si alguna vez van a terminar. Justo cuando creías ver una luz al final del túnel, resultaron ser los faros del tren que se aproximaba.

4. Las aflicciones tienen el potencial de enredarnos en el pecado. Leemos en el Salmo 73:13: *"Casi se me resbalaba el pie al mirar, y tuve envidia de los impíos"*. Esto significa que el escritor, que estaba experimentando una severa adversidad, casi permitió que su actitud se convirtiera en una de amargura y resentimiento hacia Dios y, como resultado, se habría encontrado enredado en el pecado. Debemos ser muy cuidadosos en medio de las pruebas, las aflicciones y las dificultades, para protegernos contra el desarrollo de una actitud equivocada que precipitaría una respuesta equivocada por la cual nos involucramos en los pecados de la actitud mental de amargura, odio y rebelión contra el designio amoroso del Padre Celestial para nuestra vida.

II. La necesidad intencionada de las aflicciones

Dios tiene la intención de usar las aflicciones frustrantes que se nos presentan en la vida como un **Ejercicio Transformador**. En 2 Corintios 4:16-17, Pablo dice: "En esto no desmayamos (es decir, nos rendimos ni desfallecemos) aunque nuestro hombre exterior se pierda, sin embargo, el hombre interior se renueva constantemente". En otras palabras, las aflicciones, si se responden adecuadamente, hacen algo que al principio parece destructivo en nuestras vidas. Pero a menudo, en el proceso de renovación, se requiere una gran cantidad de demolición. Sin embargo, el derribo es para construir. Por lo tanto, las circunstancias adversas están trabajando a nuestro favor, a pesar de la impresión inicial de que están trabajando en nuestra contra.

Sin embargo, durante el tiempo de la aflicción es extremadamente difícil darse cuenta de los beneficios que podamos experimentar. Nótese cómo Pablo contrastó los dividendos con las dificultades. Las dificultades eran "leves" pero los dividendos pesados ("exceder... peso"). Las dificultades eran cortas («momentáneas»), los dividendos largos («eternos»). Las dificultades eran graves ("aflicción"), pero los dividendos eran gloriosos ("gloria").

El vigilante Nee, que sufrió tanto durante tantos años en las cárceles chinas por causa de Cristo y de su evangelio, dijo: **"Nunca aprendemos nada nuevo acerca de Dios excepto por la adversidad"**.

El gran predicador bautista de años pasados, Alexander McLaren, dijo: **"Toda aflicción viene con un mensaje del corazón de Dios"**.

Las aflicciones se nos presentan por una variedad de razones.

A. Las aflicciones revelan nuestra paternidad. El puritano Thomas Watson dijo: "La aflicción es una insignia de adopción". Sin embargo, tenemos una tendencia natural en medio de las aflicciones a pensar que tenemos al Padre equivocado. Las Escrituras dicen en Hebreos 12:5-6: *"¿Y os habéis olvidado de la exhortación que os habla como a hijos?" Hijo mío, no mires con ligereza la disciplina del Señor, ni te canses cuando Él te reprenda. Porque el Señor disciplina al que ama, y castiga a todo hijo que recibe"*. El Padre trata con Sus hijos de una manera educada por los niños, trayendo o permitiendo lo que sea necesario en sus vidas para desarrollarlos y madurarlos. Así como los padres terrenales no consienten ni protegen a sus hijos de todo lo desagradable ni los protegen y prosperan dándoles todo lo que quieren o piden, tampoco lo hace el Padre Celestial.

B. Las aflicciones desarrollan nuestra madurez. (Lea 2 Corintios 12:7-10) - Cuando nuestro Padre Celestial diseña una receta particular para nosotros, puede reclutar al diablo como Su guardián. Aunque el diablo puede iniciar la aflicción con la intención de destruir nuestros cuerpos, trastornar nuestras mentes y deshonor nuestro carácter, Dios la ha diseñado para desarrollar nuestra madurez.

Refiriéndose al asunto de las aflicciones del cristiano, **Martín Lutero** dijo: *"La aflicción es el teólogo del cristiano; Nunca supe el significado de la Palabra de Dios hasta que entré en aflicción; Mis tentaciones han sido de mi amo de divinidad; Ningún hombre, sin pruebas y tentaciones, puede alcanzar una verdadera comprensión de las Sagradas Escrituras"*.

En el proceso de desarrollar nuestra madurez, nuestro Padre Celestial emplea las aflicciones de varias maneras. Por ejemplo, las aflicciones sirven como:

1. Una obra correctora para disciplinarnos por nuestros pecados. Las aflicciones que David experimentó después de su relación adúltera y asesina con Betsabé, corroboran el principio de que Dios puede usar las aflicciones como medida correctiva, y de hecho lo hace. Cada vez que experimentes una aflicción severa, debes detenerte en la clínica espiritual de Dios para un chequeo. Hazte preguntas como: "¿Hay algún pecado intencional que haya cometido?" ¿Hay pecado conocido y no confesado en mi vida? Si la respuesta es no, entonces deja de castigarte a ti mismo".

2. Una obra preventiva para guardarnos de pecar. Esta es la explicación de Pablo en 2 Corintios 12:7-10 para sus problemas. Para que no se hinchara de orgullo, se le dio un "aguijón en la carne".

3. Las aflicciones pueden ser empleadas por el Padre como una obra de destete con el fin de destetarnos del mundo. Es muy fácil olvidar que no vivimos solo de pan y, por lo tanto, desarrollamos un enfoque de la vida de "obtén todo lo que puedas, puedes todo lo que obtengas". A medida que las cosas comienzan a estrangular nuestra vida espiritual, un Padre Celestial misericordioso puede utilizar dificultades severas para impulsarnos a reevaluar nuestras prioridades y a darnos cuenta de nuevo nuestro propósito en la vida.

4. Las aflicciones pueden usarse como una obra penosa a fin de desarrollar resistencia. (Lea 2 Corintios 4:60)

La paciencia es la capacidad de soportar las cosas de una manera tan triunfante que las transfigura y da como resultado tu crecimiento a través del proceso. Con el fin de desarrollar paciencia o resistencia, uno debe encontrar cierta resistencia. Por lo tanto, nuestro Padre debe traer cosas a nuestras vidas que sirvan para motivarnos a ejercitar nuestros músculos espirituales. Sin dolor, no hay ganancia es cierto en la construcción del carácter así como de los músculos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, uno de los campos de entrenamiento básico del ejército en Florida empleó una técnica para desarrollar la resistencia llamada "Gatorade". El despliegue de esta técnica se hizo necesario después de que los instructores descubrieron que muchos de los reclutas, después de haber pasado por una carrera de obstáculos bajo el ardiente sol de Florida, estaban listos para abandonar o hacer una pausa para descansar antes de terminar el curso. El lugar que eligieron para descansar fue hacia el final de la carrera de obstáculos, donde debían trepar hasta la parte superior de un dispositivo, agarrarse a una cuerda y balancearse unos 30 pies a través de un estanque lleno de agua, cayendo al otro lado y continuando sin interrupción hasta la línea de meta. La mayoría de los soldados no pudieron resistir una zambullida en el agua. El sol calentaba tanto, sus músculos estaban tan cansados, que simplemente se soltaban convenientemente durante el columpio. Al caer en el agua, se refrescaron temporalmente por su "humedad", así como por la pausa momentánea de la carrera.

Sin embargo, un teniente creativo detuvo esta práctica de una vez por todas colocando un caimán de 18 pies de largo en el estanque poco profundo. A partir de ese momento, ¡todo el mundo despejó el agua por unos buenos cinco pies! ¡Gatorade funcionó!

Nuestro amoroso Padre Celestial muy a menudo pone algo de "gatorade" en nuestra vida en forma de aflicciones, lo que nos motiva a evitar la tendencia de querer dejar de fumar a mitad de camino. Como resultado, desarrollamos la motivación y la resistencia para terminar nuestra carrera asignada.

5. Las aflicciones pueden usarse como una obra destructora para eliminar la confianza equivocada en uno mismo. Pablo escribe en 2 Corintios 1:8-9... *"Estábamos agobiados más allá de toda medida, por encima de nuestras fuerzas, de modo que perdemos la esperanza incluso de la vida. Sí, teníamos en nosotros mismos la sentencia de muerte de que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos"*.

Nuestra confianza en nosotros mismos no solo es errónea, sino también un error. Dios debe destruir esta equivocada confianza en sí mismo antes de que nuestros cuerpos de vasija de barro se descompongan.

6. Las aflicciones son usadas por Dios para diseñar una nueva oportunidad. En 2 Corintios 4:10, Pablo revela que el "llevar siempre en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos", resulta en nuevas oportunidades para el servicio. Spurgeon tenía razón cuando dijo: "El Señor saca a sus mejores soldados de las tierras altas de la aflicción".

Estas pruebas internas las empleo ahora desde el yo y el orgullo para liberarte, y romper tus planes de gozo terrenal, para que busques todo en mí.

Los caracteres chinos para **problemas** y **crisis** tienen connotaciones muy negativas. Pero cuando se combinan, **los problemas y las crisis forman un nuevo carácter, lo que significa oportunidad**. ¿Qué es la oportunidad? Es la combinación de problemas y crisis lo que siempre nos brinda una nueva oportunidad para responder de una manera sobrenatural a las dificultades de la vida. Cualquiera puede responder naturalmente a las aflicciones, pero lo que el mundo incrédulo está buscando, y necesita ver, es la gloria de Dios manifestada a través de frágiles criaturas de polvo que usan los problemas y las crisis como un manantial para nuevas oportunidades de "desarrollar" la suficiencia del Jesús que mora en nosotros para cada situación y problema en la vida.

7. Las aflicciones se usan para mostrar la majestad de Dios. (2 Corintios 4:7.) El quebrantamiento, la debilidad y la mansedumbre ponen en evidencia en nuestras vidas el poder del Señor Jesús que mora en nosotros.

III. Las notas prescriptivas para sacar provecho de las aflicciones

Si hemos de beneficiarnos de nuestras aflicciones, tiene que haber:

A. Concentración adecuada

Pablo dice en 4:18: "Nuestra leve aflicción, que es sólo por un momento, nos está obrando un camino mucho más grande y eterno para la gloria". Fíjate en lo que no dijo. Él no dijo que las aflicciones por sí mismas son leves. Hay comparación y contraste. En otras palabras, él dijo: "Comparen lo que están sufriendo ahora con la gloria que está por venir, y ahora no es nada. Compárese entonces con ahora".

El verbo traducido "mirar" aquí tiene la fuerza de "fijar la mirada en" o "concentrar la atención en" algún objeto. La mirada de la fe se centra en las realidades eternas, que no son menos reales porque no se ven (cf. Hb 11,1). Las cosas que se ven de las que Pablo está hablando son precisamente su evidente fragilidad y sufrimiento humano (el hombre exterior que se está descomponiendo), las mismas cosas que el hombre cuyos valores son sólo de este mundo desea olvidar y evitar, ya que proyectan una sombra inquietante sobre sus ambiciones.

B. Reflexionar sobre el carácter de Dios

Debemos reflexionar sobre el hecho de que la santidad y la justicia de Dios nos aseguran que Él no hará un mal uso. La misericordia de Dios nos asegura que las cosas no están tan mal como podrían ser. Su soberanía debe servir para silenciarnos y su sabiduría para satisfacernos.

Alguien describió el equilibrio entre la misericordia de Dios y la disciplina en la vida del cristiano como la esfera de un reloj. Las manos son las manos de Dios, pasando una y otra vez la mano corta de la disciplina y la mano larga de la misericordia. Lenta y seguramente, la mano de la disciplina debe pasar, y Dios habla a cada golpe. Pero una y otra vez pasa la larga mano de la misericordia de Dios, derramando una bendición doce veces mayor por cada golpe de disciplina, aflicción y prueba. Ambas manos están sujetas a un pivote seguro: el gran corazón inmutable de un Padre Celestial Amoroso. Su corazón de amor diseña la disciplina y proporciona la misericordia y la gracia adecuadas y suficientes para soportar la disciplina y ser edificados por ella.

Donald MacLeod añade una palabra de precaución con respecto a nuestra actitud hacia la aflicción: "La aflicción por sí misma no santifica; Agota y amarga, deprime y seduce. Es la presencia de Dios y el uso que Él hace de ella, tal como la relaciona con toda nuestra vida... Eso hace que la adversidad sea saludable.

La aflicción puede llevarnos a una de cuatro tierras: **la tierra estéril en la** que tratamos de escapar de ella; **la tierra quebrada en la** que nos hundimos bajo ella, y **la tierra amarga en la** que la resentimos con ella, o **la mejor tierra en la** que la soportamos, nos volvemos mejores por ella y comenzamos a ser una bendición para los demás.

En la escuela de la aflicción, Dios da a sus hijos la mayor experiencia de su poder para sostenerlos, de su palabra para consolarlos; de Su misericordia para calentar sus corazones; de Su sabiduría al aconsejarlos; de su fidelidad al animarlos; y de su gracia para fortalecerlos.

El puritano Thomas Brooks, en su libro titulado "El cristiano mudo bajo la vara hiriente", escribió: "Cuando estés en medio de la aflicción, reflexiona sobre la misericordia de Dios. Es rica misericordia que toda aflicción no sea una ejecución. Es rica misericordia que cada corrección no sea una condenación. El que ha merecido la horca no tiene razón para acusar al juez de crueldad si escapa con una paliza".

Reflexiona sobre la naturaleza temporal de la aflicción. Considere todas las aflicciones como lo hizo Pablo: "Nuestra leve aflicción, **que es solo por un momento**, está obrando para nosotros una espera en gloria mucho más excelsa y eterna". Considera que las pruebas, los problemas, las dificultades, las angustias, las heridas, las cruces y las pérdidas de esta vida son todo el infierno que tú y yo, como cristianos, conoceremos jamás. Recuerda que la muerte pondrá punto a todos tus pecados y sufrimientos. Será el transbordador a las costas de esa tierra de puro deleite donde la alegría y la satisfacción no tienen fin. Compara los sufrimientos del presente con la gloria de lo que está al otro lado de la muerte para el cristiano.

John Piper escribe: "Este texto es una espléndida invitación de Dios para que mires todas las razones por las que no tienes que desanimarte, todas las razones por las que puedes ser renovado día a día.

- ¡Mirar! El poder de Dios y la vida de su Hijo se manifiestan en tu debilidad.
- ¡Mirar! La vida de Jesús fluye a través de tu sufrimiento hacia la vida de otras personas.
- ¡Mirar! Dios te sostiene en tus aflicciones y no permitirá que seas destruido.
- ¡Mirar! Tus aflicciones no tendrán la última palabra; resucitarás de entre los muertos con Jesús y con la iglesia de Dios y vivirás en gozo por los siglos de los siglos.
- ¡Mirar! Tus aflicciones son momentáneas. Son solo para ahora, no para la era venidera.
- ¡Mirar! Tus aflicciones son leves. Comparados con los placeres de lo que viene, son como nada.
- ¡Mirar! Estas aflicciones están produciendo para ustedes un peso eterno de gloria más allá de toda comparación.

¡Así que mira! ¡Centro de atención! ¡Meditar! ¡Piensa en estas cosas! Cree en lo que Dios dice, y no te desanimarás, sino que tu persona interior se renovará día a día.

El Dr. Sinclair Ferguson dijo que una vez vio un cartel en el tablón de anuncios de una iglesia que decía: **¡TALLER - INTERIOR - SALA DE EXPOSICIÓN - ARRIBA!** Aquí abajo, en la tierra, está el taller de Dios; arriba, en la sala de gloria de Dios, es donde Dios mostrará los artículos terminados.

Capítulo 11

¿Qué le sucede al creyente en el momento de la muerte?

2 Corintios 5:1-10

Yo abrí esta lección diciéndole a la clase: "¡Mírenme de cerca y escúchenme atentamente, las palabras que están escuchando, están cayendo de los labios de un hombre moribundo! Afortunadamente, no digo esto porque llegué de mi médico esta semana con un diagnóstico fatal, pero me estoy muriendo. Y sin adivinar, debo recordarte que esto también es cierto para ti. Con cada día que pasa, no importa cuán vigorosamente hagamos ejercicio y cuán nutritivamente comamos, nos estamos deteriorando físicamente. Y si Jesús se demora, cada uno de nosotros tiene una cita con la muerte. Sin embargo, las buenas nuevas del evangelio son, como dijo Pablo en 2 Corintios 4:16, aunque nuestro hombre/naturaleza exterior se está consumiendo, nuestra naturaleza interior se renueva de día en día".

2 Corintios 5:1-10 es uno de los pasajes más investigados y escritos en los escritos de Pablo. ¿Por qué? Porque Pablo está abordando el tema de la esperanza cristiana más allá de la tumba, y más específicamente, lo que le sucede al creyente en el momento de la muerte. En nuestra cultura, el tema de la muerte tiene una cierta fascinación a la vez que repulsión. Con frecuencia tratamos de enmascarar el hecho de la muerte con eufemismos. A veces hablamos con evasivas, de una manera que evita *hablar realmente* de la muerte. Otras veces tratamos de ser educados y sensibles, especialmente con la familia de la persona que ha muerto. Otras veces lo convertimos en una gran broma, embotando el filo de la navaja del horror de la muerte con humor. Por ejemplo, escuchamos a la gente decir: "él pasó" y "ella se fue a un lugar mejor", "él se fue a su recompensa", "ya no está con nosotros".

Con humor, escuchamos a la gente decir: "pateó el balde", "compró la granja", "está levantando margaritas". Por otro lado, nuestra cultura, especialmente en los últimos años, ha mostrado una atracción por el tema de la muerte en forma de relatos de experiencias cercanas a la muerte, un resurgimiento del espiritismo, la creciente popularidad del movimiento de la Nueva Era y la invasión del hinduismo y similares.

2 Corintios 5:1-10 sirve para dar razones adicionales para no desanimarse en la proclamación del evangelio. Hay una "cadena de *fors*" que enlazan los pensamientos de 2Co 4:18. Para (2Co 4:15).... Para (17).... Porque (2Co 5:1)... Para (2).... Para (4).... Para (10), etc.

I. La Prevención del Desaliento Debido a Falsas Expectativas – 5:1-5

Pocas cosas son más desalentadoras en la vida cristiana y en el ministerio evangélico que las expectativas frustradas. Un remedio para la pérdida de ánimo y el desaliento de las expectativas destrozadas son las expectativas realistas.

John Piper escribe: "Pablo hace estallar la burbuja de cualquier romanticismo o ingenuidad persistente sobre esta vida y ministerio en ella.

Primero, dice que vivimos en una tienda de campaña. Él llama al cuerpo no un castillo, ni una fortaleza, ni siquiera un edificio, sino una tienda. Versículo 1: "Porque sabemos que si la *tienda* que es nuestro hogar terrenal..." De nuevo en el versículo 2: "Porque en este *tabernáculo*..." De nuevo en el versículo 4: "Porque mientras todavía estamos en esta *tienda*..." El punto es que las tiendas son débiles contra el duro clima de la vida, y las tiendas son temporales. Nadie espera que una tienda de campaña dure mucho tiempo. Por lo tanto, haríamos bien en olvidar cualquier noción de escapar de la fragilidad y la fugacidad. Ese era el punto de 4:7 ("vasijas de barro") y el punto de 4:18 ("las cosas que se ven son transitorias"). Nuestros cuerpos son tan frágiles y temporales como las tiendas de campaña.

Segundo, esta tienda puede ser destruida. Versículo 1: "Porque sabemos que si el tabernáculo que es nuestro hogar terrenal es *destruido*..." No solo se vuelve andrajoso, en mal estado y raído. Se destruye. **Destruído** es la misma palabra que se usa para "derribar una tienda". Un día, Dios "golpeará la tienda" y recibiremos un nuevo **edificio de Dios**, un lugar para vivir por toda la eternidad.

En tercer lugar, no solo está la destrucción objetiva de la tienda, sino el gemido subjetivo en el texto. Versículo 2: "En este tabernáculo gemimos..." Versículo 4: "Porque mientras aún estamos en este tabernáculo, gemimos cargados..." No solo de vez en cuando, sino "mientras estamos en esta tienda". Mientras vivamos en este cuerpo. Ser cristiano no disminuye el gemido de ser humano. La culpa y la desesperanza de los gemidos se eliminan, pero los gemidos permanecen. La tienda tiene terminaciones nerviosas. Y la carpa tiene límites físicos y emocionales. En esta tienda gemimos.

Chuck Swindoll dijo: "Los médicos se ganan la vida escuchando estas carpas que gimen. Un cirujano ortopédico trata de evitar que las clavijas de la tienda se suelten. Un dermatólogo trata de mantener el lienzo en buen estado. Los cirujanos cortan y suturan, pellizcan y retraen, tratando de sacar un poco más de vida de estas tiendas de campaña endebles y flexibles que llamamos nuestros cuerpos. Gemimos porque somos campistas cansados y empapados por la lluvia que anhelan un hogar permanente (2 Corintios 5:2). Pero no deseamos ser libres de estas tiendas y convertirnos en almas fantasmales que revolotean por los cielos (5:3-4). La esperanza del cristiano no es ser desvestido (5:4), sino ser revestido con un nuevo cuerpo inmortal (5:4).

En cuarto lugar, hace estallar la burbuja de las expectativas poco realistas llamando al Espíritu Santo un pago inicial. Versículo 5b: "... él nos ha dado el Espíritu como garantía". "Garantía" es correcto, pero le falta la mitad del significado. La palabra griega *arrabón* significa "pago de parte de un precio de compra por adelantado". El punto es: es realmente un pago inicial, y es solo un pago inicial. Ambas mitades de ese significado son cruciales. Es una fuerte palabra de esperanza: algún día se hará el pago completo de la bendición. Pero también es una palabra fuerte de realismo: algún día. Todavía no. Enterrarás a tus seres queridos y amigos y luego alguien finalmente nos enterrará a ti y a mí. Es aleccionador, ¿no?

Por lo tanto, el primer apoyo que Pablo da para *una valentía gozosamente seria en vivir la vida cristiana* es una fuerte dosis de realismo para evitar la desilusión de las falsas expectativas. Escuchen de nuevo: Tienda destruida. Gimiendo. Pago inicial.

II. La promesa de un edificio magnífico y robusto para aquellos que viven en tiendas en decadencia – 5:1-5

Un niño amish y su padre estaban visitando un centro comercial. Estaban asombrados por casi todo lo que veían, pero especialmente por dos paredes plateadas y brillantes que podían separarse y volver a juntarse. El niño le preguntó a su padre: "¿Qué es esto, padre?" El padre (*que nunca había visto un ascensor*) respondió: "Hijo, nunca he visto algo así en mi vida. ¡No sé qué es!"

Mientras el niño y su padre miraban con los ojos muy abiertos, una anciana en silla de ruedas se acercó a las paredes móviles y presionó un botón. Las paredes se abrieron y la dama rodó entre ellas hasta una pequeña habitación. Las paredes se cerraron y el niño y su padre observaron cómo se iluminaban pequeños círculos de luces con números sobre las paredes. Continuaron observando cómo los círculos se iluminaban en la dirección opuesta. Las paredes se abrieron de nuevo y salió una hermosa mujer de 24 años. El padre le dijo a su hijo: "**¡Ve a buscar a tu madre!**" Para el creyente, cambiaremos nuestros *proprios* cuerpos por modelos más nuevos, no nuestros cónyuges.

La segunda manera en que Pablo despierta esperanza y fortalece estas tiendas fallidas para terminar su curso es proclamando la resurrección del cuerpo. La promesa del evangelio es que, en última instancia, hay un edificio magnífico, resistente y robusto para esta vida en tiendas decadentes. Promete que Dios se tragará la mortalidad en vida.

Hay básicamente *cuatro puntos de vista* de este "edificio": (1) Algunos argumentan que es una referencia al *cielo* mismo, o a una morada en el cielo (cf. Juan 14:2), tal vez incluso *a la Nueva Jerusalén*. (2) Otros dicen que se refiere al *cuerpo de Cristo, es decir, a la iglesia*. (3) Otros dicen que puede ser una referencia a *un cuerpo intermedio*, es decir, una forma corporal de algún tipo adecuada para el estado intermedio pero diferente y solo preparatoria para el cuerpo final, glorificado y resucitado (cf. Mateo 17:3; Apocalipsis 6:9-11). (4) Es una referencia al *cuerpo glorificado de la resurrección*, esa encarnación final y consumada en la que viviremos por la eternidad.

El cuarto punto de vista parece ser el más probable lo que Pablo quiso decir. La principal objeción a este punto de vista es el uso que hace Pablo del *tiempo presente*, "tenemos un edificio de Dios" (no "tendremos"). Esto parece implicar que inmediatamente después de la muerte el creyente recibe su cuerpo glorificado. El tiempo presente de Pablo "tenemos" muy probablemente apunta al *hecho* de tener, así como a la *permanencia* de tener, pero *no* a la *inmediatez* de tener. Es el lenguaje de la esperanza.

Fíjese de nuevo en el versículo 1: "Porque sabemos que si la *tienda* que es nuestro hogar terrenal es destruida, tenemos un *edificio*..." Los edificios duran; Las tiendas de campaña no. Él no está hablando de una morada celestial entre el momento en que morimos y el momento en que resucitamos. Hablará sobre el estado intermedio en los versículos 6-8. Pero aquí reflexiona sobre la posibilidad de estar sin cuerpo —lo llama estar desnudo— y se retrae ante él. Un alma incorpórea no es el ideal.

Lo dice dos veces, una en los versículos 2-3 y otra en el versículo 4. Versículo 2: "En este tabernáculo gemimos, anhelando revestirnos de nuestra morada celestial, por si no fuésemos hallados desnudos por el hacérnosla". Versículo 4: "Mientras todavía estamos en este tabernáculo, gemimos, cargados, no porque quisiéramos ser desvestidos, sino para que fuéramos aún más vestidos, a fin de que lo que es mortal sea absorbido por la vida".

"No ser hallados desnudos" en el versículo 2 corresponde a "no es que quedamos desnudos" en el versículo 4. Ambos se refieren a cómo sería morir antes del día de la resurrección. Pablo está declarando alto y claro: *La máxima esperanza cristiana no es ser liberado de la tienda*. La mera liberación es desnudez. No fuimos hechos para ser espíritus sin cuerpos flotando en las nubes como Casper, el fantasma amistoso. Ese no es nuestro destino final.

Más bien, estamos destinados a ser tragados por la vida (versículo 4b), y Pablo establece como una certeza sólida como una roca que esto sucederá porque, "El que nos ha preparado para esto mismo es Dios, el cual nos ha dado el Espíritu en garantía" (versículo 5). Usó la misma lógica en Romanos 8:11: "Si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio del Espíritu que mora en vosotros". Dios nos hizo para esto, no para una existencia incorpórea, sino para un glorioso cuerpo resucitado. Él nos está preparando para esto en todas nuestras pruebas. Y él nos dio un anticipo de la vida de resurrección en el Espíritu Santo.

Y si nos preguntamos cómo será el nuevo cuerpo, nos dice tres cosas.

Primero, es como un edificio, no una tienda, y Dios es el constructor. Versículo 1: "Tenemos un edificio de Dios".

En segundo lugar, es como una casa que no está hecha con manos. Versículo 1: "un edificio de Dios, una casa no hecha de manos". Pablo probablemente está aludiendo aquí al cuerpo resucitado de Jesús porque tanto la palabra "destruir" como "no hecho de manos" en 2 Corintios 5:1 están en Mc 14:58 donde Jesús dice: "Destruiré este templo que está hecho de manos, y en tres días edificaré otro, *no hecho de manos*. Sabemos que Pablo pensó en nuestros nuevos cuerpos como el cuerpo de Jesús debido a Fils 3:21: Jesús "transformará nuestro humilde cuerpo para que sea semejante a su cuerpo glorioso". Así que Pablo promete que todos los moradores de las tiendas que gimen recibirán un nuevo cuerpo como el cuerpo glorioso de Jesús.

Tercero, lo llama eterno, y dice que está en los cielos. El cuerpo futuro nunca será derribado o disuelto por la muerte. Se guarda a salvo en la mente y en la mano de Dios en los cielos. Versículo 1b: "Tenemos un edificio de Dios, una casa no hecha de manos, *eterna en los cielos*."

Un viejo cristiano escocés se opuso al plan del joven John Paton de ir como misionero a las Islas de los Mares del Sur. —Te comerán los caníbales— dijo—. A lo que Paton respondió: Sr. Dickson, usted ya está en años, y su propia perspectiva está a punto de ser depositada en la tumba, para ser devorada por los gusanos; Os confieso que si puedo vivir y morir sirviendo y honrando al Señor Jesús, no me importará si me comen los caníbales o los gusanos; y en el Gran Día mi cuerpo resucitado se levantará tan hermoso como el tuyo en la semejanza de nuestro Redentor resucitado".

III. La Perspectiva de una Alegre Reunión con Cristo entre la Muerte y la Resurrección – 5:6-8

Pablo entonces asegura a los moradores de las tiendas que habrá una reunión con Cristo entre la muerte y la resurrección y que este estado "desnudo" con Jesús (aunque no es nuestro destino final) es mejor que gemir en estas tiendas, mejor que la vida aquí y ahora en nuestros cuerpos.

Presta mucha atención al versículo 8. "*Preferiríamos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor*". Sin este versículo, uno podría pensar que la perspectiva de estar desnudo, es decir, estar sin un cuerpo entre la muerte y la resurrección, era totalmente indeseable. Este fue mi punto de vista hasta que estudié este pasaje más a fondo. Pero Pablo no dice eso. De hecho, en el versículo 8, él lo niega claramente.

Él sí quiere estar sin cuerpo, si puede estar con Jesús. "Preferiríamos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor". Lo repite en Flp 1,23: *"Mi deseo es partir y estar con Cristo, porque es mucho mejor"*.

Lejos de ser una experiencia de oscuridad lúgubre y desesperación incesante, la muerte para el cristiano significa la entrada inmediata a la luz gloriosa de la presencia de Jesucristo.

Cuando un creyente muere, no hay ni un nanosegundo más allá de su último aliento y de su mirada directa, gozosa, indolora y eterna a los ojos de su Salvador, el Señor Jesucristo. Plenamente conscientes y totalmente libres, son conducidos extasiados a la presencia de Aquel que los amó y los lavó de sus pecados en Su preciosa sangre, y eso para siempre.

¿Qué seguridades tenemos de Dios de que él de hecho nos proveerá de un cuerpo glorificado y eterno que ya no está sujeto al deterioro y la enfermedad que ahora experimentamos? Respuesta: ¡El Espíritu Santo! La declaración de Pablo en el versículo 5 es un recordatorio "de que 'la arras del Espíritu' no es un mero depósito estático, sino la operación activa y vivificadora del Espíritu Santo dentro del creyente, asegurándole que el mismo principio de poder que efectuó la resurrección de Cristo Jesús de entre los muertos también está presente y obrando dentro de él, preparando su cuerpo mortal para la consumación de su redención en la glorificación de su cuerpo.

Uno de mis muchos arrepentimientos con respecto al ministerio es que no mantuve mejores registros de las muchas bodas y funerales que he hecho en 50 años de ministerio. En muchas ocasiones, después del funeral de un santo fallecido y un ser querido, los miembros de la familia me han preguntado: "¿Dónde están ahora? ¿Qué están experimentando? Basándome en su fe salvadora en Cristo solo y en las buenas obras que hicieron por amor a Él, pude declarar: "Están con Jesús, en su presencia, contemplando su belleza, cautivados por su esplendor, sin aliento de gozo inefable y llenos de gloria. Se han unido al coro de los cuatro seres vivientes, a los veinticuatro ancianos, a las miríadas de ángeles y a la multitud de los redimidos, cantando: '¡Santo, santo, santo, es el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es y que ha de venir!'" (Apocalipsis 4:8).

IV. Agradar a Cristo Debería Ser Nuestro Objetivo Serio – 5:9-10

"Así que, ya sea que estemos en casa o fuera, nuestro objetivo es complacerlo. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que hizo en el cuerpo, sea bueno o sea malo".

El "temor" al que Pablo se refiere en el versículo 11, debido al juicio en el versículo 10, es perfectamente compatible con el "buen ánimo" en el versículo 8, y en el versículo 6, y el "anticipo del Espíritu" en el versículo 5, y el "sabemos que tenemos una casa eterna" en el versículo 1, y el "no desmayamos" en 4:16. Es un temor del Señor que de ninguna manera tiende a asustar a Pablo de decir en el versículo 8: *"Queremos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor"*.

El juicio de los creyentes por el Señor Jesús (y son los creyentes los que están a la vista en el "es necesario que nos parezcamos" del versículo 10 debido al vínculo con el versículo 9), el juicio de los creyentes despierta en Pablo una especie de temor que no lo aleja de Jesús, sino que lo atrae. Él lo acepta. Él lo quiere porque este es el camino a Cristo.

Pedro describió este temor en el mismo tipo de conexión, perfectamente compatible con la confianza en un Padre amoroso. Primera de Pedro 1:17: "Si invocáis al Padre que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, conducíos con temor durante todo el tiempo de vuestro destierro". Tu juez es tu padre, así que ten un miedo gozoso. Lucas describe a la iglesia primitiva experimentando este tipo de temor feliz (Hechos 9:31): "Y andando en el temor del Señor y en el consuelo del Espíritu Santo, la iglesia se multiplicó". Para Pablo, Pedro y la iglesia primitiva, "el temor de Cristo" (como Pablo lo llama en Efesios 5:21) era una expectativa seria y aleccionadora de juicio que abrazaban como buena, saludable, fortalecedora y motivadora.

El destino eterno no está en juego en el "Bema", pero la recompensa eterna sí. Este juicio no está diseñado para determinar la entrada en el reino de Dios, sino la recompensa, el estatus o la autoridad dentro de él.

Cuando Pablo buscó motivar a sus lectores a obedecer, se enfocó en la realidad dinámica de agradar a Dios:

Así que, ya sea que estemos en casa o fuera, nuestro objetivo es complacerlo. (2 Corintios 5:9.)

Caminen como hijos de la luz. . . y trata de discernir lo que agrada al Señor. (Efesios 5:8, 10.)

Por lo demás, hermanos, os pedimos y os exhortamos en el Señor Jesús, que así como recibisteis de nosotros cómo debéis andar y agradar a Dios, tal como lo estáis, lo hagáis cada vez más. (1 Tesalonicenses 4:1.)

El concepto de agradar a Dios es especialmente importante para el apóstol Pablo. De hecho, era la meta y la ambición controladora de su vida. Él escribe en 2 Corintios 5:8: "Nos **proponemos agradarle a Él**, ya sea que estemos en casa en el cuerpo o lejos de él" (2 Corintios 5:9). Solo un creyente habitado por el Espíritu puede agradar a Dios, porque "los que viven según la carne no pueden agradar a Dios" (Romanos 8:8). Otro requisito previo es la fe, porque "sin fe es imposible agradar a Él (Dios)". (Hebreos 11:6). La ambición de agradar a Dios determina el compromiso de vida de una persona (Romanos 12:1; 2 Timoteo 2:4), su caminar diario (Colosenses 1:10; 1 Tesalonicenses 4:1), su sacerdocio espiritual (Hebreos 13:15-16) y sus relaciones (Colosenses 3:20). El creyente prueba todo en la vida, "tratando de aprender lo que agrada al Señor" (Efesios 5:10).

*Solo permíteme vivir mi vida y **que sea agradable**, Señor a Ti. Y si obtengo alguna alabanza, que vaya al Calvario. Con su sangre, Él me ha salvado, con su poder, me ha resucitado. A Dios sea la gloria, por las cosas que ha hecho.*
- André Crouch

Capítulo 12

Cuando nace un nuevo mundo, ¡una nueva forma de vivir lo acompaña!

2 Corintios 5:11-17

El título de esta enseñanza es cierto en muchas etapas de la vida. Es cierto cuando una pareja tiene su primer bebé; Un mundo completamente nuevo ha llegado a existir, y nada volverá a ser igual. Tienen nuevas responsabilidades; Dondequiera que vayan, ven las cosas con nuevos ojos.

Esto es cierto cuando las personas se mudan de un país a otro. Hay que aprender un nuevo idioma. Se aplican nuevas leyes. Si hablas el viejo idioma y vives según las viejas leyes, no encajarás. No sabrás lo que está pasando.

2 Corintios 5:17 es el versículo central de esta sección de las Escrituras y uno de los grandes resúmenes de Pablo de lo que es el cristianismo. En el idioma griego que estaba usando, lo dijo aún más brevemente: **'Si alguno está en Cristo, ¡es nueva creación!** La "nueva creación" en cuestión se refiere tanto a la persona en cuestión como al mundo en el que entra, el mundo que ahora se ha reconciliado con el creador. Esta noticia es demasiado buena para conservarla. ¡Nosotros, como ciudadanos de este nuevo mundo, tenemos una misión, un ministerio y un mensaje que tiene la intención de ser anunciado individualmente, localmente, a nivel nacional e internacional! Fíjate primero:

I. El Ministerio que Se Nos ha dado es claro y convincente – 5:11-15

En la Nueva Creación/Mundo en el que todos los creyentes han nacido, el ministerio o tarea debe ser claro: debemos obedecer el Gran Mandamiento y ayudar a cumplir la Gran Comisión. Todas las nuevas creaciones son ministros, es decir, siervos con un ministerio/servicio para llevar a cabo el Mandato del Mesías de hacer discípulos de todas las naciones.

La referencia a cómo Pablo persuadió a otros en 5:11-12 desentraña sus declaraciones anteriores en 2:17 y 4:2: Él habla su mensaje en Cristo antes del juicio de Dios. Conociendo el temor del Señor, el apóstol permanece fiel al Evangelio mismo y trata de persuadir a los demás de la legitimidad de su ministerio apostólico para que también ellos puedan ser regenerados o recuperados de una vida desperdiciada.

A. Claro acerca del Temor de Dios – 5:11 - Después de cincuenta años en el ministerio vocacional del evangelio, es mi persuasión que la mayor causa de debilidad, maldad, preocupaciones y aflicciones en la iglesia se debe a la falta de la gracia del temor piadoso. Debido a que el temor de Dios está en su punto más bajo, el miedo a todo lo demás internaliza nuestro enfoque y aterroriza y paraliza nuestra fe. Vivir en la gracia del temor piadoso nos liberará de las garras de todos los demás temores.

James Boyce escribe: "El punto es que la experiencia de confrontar lo Santo es supremamente amenazante. El adorador se siente atraído hacia el Santo, pero al mismo tiempo está aterrorizado por él. La imponente y abrumadora energía del Santo amenaza con destruirlo".

El temor piadoso significa que nosotros, con mansedumbre, temblor, reverencia, temor, regocijamiento, con plenitud de corazón, adoramos, alabamos y obedecemos amorosamente a Dios. Hay una reverencia por su majestad, una gratitud por sus misericordias, un temor a su disgusto.

Entonces, ¿qué tiene Pablo en mente cuando habla del "temor de Jehová" (v. 11a)? No está hablando del miedo que los incrédulos deberían sentir al contemplar vivir bajo la ira de Dios y el juicio eterno que les espera, sino más bien el miedo del *cristiano* ante la perspectiva de presentarse ante el Señor para que sus obras sean examinadas y recompensadas. Es el temor de no agradar al Señor, al que Pablo se refirió anteriormente en el versículo 9. Es el temor de que las obras de uno sean evaluadas como "malas" (v. 10) y, por lo tanto, sufran la pérdida de esa recompensa que de otro modo habría venido con la obediencia a la voluntad y los caminos de Dios.

Es porque Pablo está atenazado, no paralizado, con este miedo que *persuade* a los hombres. Pero, ¿a quién se esfuerza Pablo por persuadir, y de *qué*? La palabra "por tanto" con la que comienza el versículo 11 vincula los esfuerzos persuasivos de Pablo con lo que acaba de articular en los versículos 1-10, especialmente en los versículos 9-10. En otras palabras, es a los corintios mismos (y por supuesto a todas las personas por extensión razonable) a quienes Pablo busca persuadir *para que vivan de tal manera que Cristo esté complacido y sean recompensados adecuadamente en el tribunal*. Por lo tanto, el "temor" del Señor en este contexto no es **el temor a la condenación**, sino a **un elogio menos que significativo** cuando nuestras obras son evaluadas en ese día. En otras palabras, para usar su descripción en 1 Cors. 3:12, que nuestro servicio a Jesús será expuesto como madera, heno y paja, una vida desperdiciada.

B. Loco a los ojos de algunos - 5:13 - La paráfrasis de Williams de 5:13 dice: "*Porque si me volví loco, fue para la gloria de Dios; y si mantengo la cabeza fría, es por tu bien*". Estar "fuera de sí" es una forma de describir un comportamiento loco e irracional. Los cristianos corintios probablemente pensaron que Pablo estaba loco, porque parecía estar contento con una vida de dolor, pruebas e incomodidades si eso traía gloria a Dios.

Algunos comentaristas piensan que Pablo tiene en vista aquí su propia experiencia personal de lo que algunos han llamado "éxtasis religioso" o "euforia espiritual". Incluido estaría su práctica constante y sin remordimientos de orar en lenguas, por lo cual le da a Dios profundas gracias (1 Corintios 14:18; aunque nótese que las lenguas no se describen en ninguna parte como "extático" en el Nuevo Testamento), así como sus muchos sueños, visiones y trances (ver Hechos 16:6-10; 18:9-22; (Mateo 22:17). Algunos también señalarían que él había sido arrebatado al tercer cielo, como él describirá más tarde en 2 Corintios 12:1ss.

En la evaluación final, poco importa qué punto de vista se adopte. Lo importante es que en el versículo inmediatamente anterior (v. 12), Pablo se distanció de aquellos que estaban obsesionados con la "apariciencia externa", es decir, se enorgullecían de sus credenciales y querían ser percibidos como "teniéndolo todo bajo control".

Pablo, por otro lado, no le dio importancia a tales afirmaciones. Para él, era únicamente una cuestión de "corazón" (v. 12b), de integridad interior y sinceridad en la conducta. El hecho de que su comportamiento pudiera haber parecido extraño, extremo y extravagante para los estándares de la mayoría no le preocupaba. Si su conducta evocaba acusaciones de estar loco, estaba dispuesto a vivir con ello, siempre y cuando se honrara a Dios.

¿Y tú y yo? ¿Estamos dispuestos a ser llamados locos por Cristo? ¿Estamos dispuestos a ser etiquetados como locos y don nadie debido al evangelio y nuestro deseo de proclamarlo?

Debemos ignorar las críticas de los hombres (2 Corintios 5:13). Los enemigos de Pablo decían que estaba loco. Pablo dijo que estaba "loco" cuando perseguía a la iglesia (Hechos 26:11), pero sus enemigos dijeron que estaba "loco" ya que él mismo se había convertido en creyente (Hechos 26:24). Pero la gente decía que nuestro Señor estaba loco, por lo que Pablo estaba en buena compañía (ver Marcos 3:21). "Si estoy enojado", decía Pablo, "es para vuestro bien y para la gloria de Dios, ¡así que eso hace que valga la pena!"

C. Impulsados por el Amor de Cristo – 5:14 - La lógica del amor supera a todas las demás lógicas conocidas por la humanidad. Esa sensación, de un amor que lo cambia todo, y les da a las personas el poder para enfrentar las cosas y hacer cosas que de otra manera no habrían hecho, es de lo que Pablo está hablando en este pasaje. Queda claro desde las primeras líneas que todavía está abordando la pregunta: ¿por qué, como **apóstol del Mesías**, se comporta de la manera en que lo hace? ¿Por qué sufre tanto? ¿Por qué no se parece más al tipo de líderes y maestros que los corintios esperaban y querían?

De nuevo, en palabras de Tom Wright: "Pero incluso esto no llega al corazón de la cuestión, por lo que Pablo hace un movimiento adicional que nos lleva a una dimensión completamente diferente. '¿De verdad quieres saber — pregunta— por qué nos comportamos como lo hacemos? ¿Todavía le preocupa que nuestro estilo de vida y ministerio sea tan diferente de lo que podría haber esperado? Bueno, debajo de todo esto está *el amor del Mesías*: la razón subyacente por la que Pablo se comportó de la manera en que lo hizo no fue por una teoría, no por temor al juicio, sino por el amor de Cristo.

"El Mesías me ha amado, dice en Gálatas 2,20, y se ha entregado a sí mismo por mí; nada me separará del amor del Mesías (Romanos 8:35). El amor del Mesías me da nueva energía, me impulsa a seguir adelante. Eso es lo que hace todo amor: nos constriñe, nos obliga a hacer cosas. Si quieres ser libre de todas las restricciones, ¡aprende a vivir sin amor! Y el amor del Mesías es de lo que se trata el **evangelio**. Pablo continúa diciendo algo como: "***Si un nuevo mundo ha llegado a nacer, no esperarías que se viera exactamente como el viejo, ¿verdad?***"

En el versículo 15, Pablo llama la atención al hecho de que aquellos que han muerto con Cristo a su antigua forma de vida bajo el poder del pecado son resucitados a una nueva vida en él bajo el poder del Espíritu (cf. 3:7-18; también Romanos 6:1-23; 8:1-13; Colosenses 2:9-15). Como el "último Adán", la muerte de Cristo para los que ahora están "en Cristo" anula las consecuencias del pecado de Adán para los que permanecen "en Adán" (cf. Rm 5, 16-19). 2 Corintios 5:14-15 es así el contraste con Romanos 5:12 (*Por tanto, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos pecaron*). En el contexto del capítulo 5, esta nueva vida se refiere a ser obligado por el amor de Cristo a vivir para los demás en lugar de buscar experiencias espirituales para uno mismo o perseguir la fama y la fortuna que provienen de la autopromoción. Amar como Cristo, debido al amor de Cristo, es considerar el crecimiento espiritual de los demás más importante que el propio estatus o seguridad. **Vivir *de* Cristo es vivir *como* Cristo. Lo que transforma al creyente, por lo tanto, es que el Juez (5:10-11) es también el Salvador (5:14-15).**

Esto, entonces, es el evangelio en pocas palabras:

(1) *La base del evangelio es el amor de Cristo por su pueblo (no el amor de su pueblo por Cristo o cualquier otra característica, acto o distintivo humano);*

(2) *como resultado, Cristo murió por ellos (para expiar su pecado y liberarlos de su poder);*

(3) *por tanto, ellos también murieron (a su antigua forma de vida bajo el poder del pecado),*

(4) *la consecuencia de la muerte de Cristo para ellos y su muerte en Cristo es una nueva vida vivida para otros.*

II. La Recreación Milagrosa que Experimentamos es Ahora y Todavía No – 5:16-17

A. Ver el Mundo con los Nuevos Ojos del Evangelio – 5:16 - Note el "por tanto" en el versículo 16. Esta es una conclusión importante que se puede sacar del hecho de que Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para Cristo que murió por ellos y resucitó. Leemos: *"De ahora en adelante, por lo tanto, no consideramos a nadie según la carne. Aunque en otro tiempo considerábamos a Cristo según la carne, ya no lo consideramos así"*.

Los sufrimientos redentores de Cristo a favor de Pablo han hecho mucho más que simplemente alterar su relación con Dios. Sí, sus pecados son perdonados, y toda culpa es lavada. Él es justificado, adoptado, regenerado y destinado para el disfrute eterno de Dios. Pero debido a lo que Cristo ha logrado en su muerte expiatoria, Pablo ha experimentado una transformación radical y de gran alcance en su relación con otras personas. Y nosotros también deberíamos hacerlo.

Antes de su encuentro con Cristo en el camino a Damasco, Pablo evaluaba a otras personas sobre la base de estándares externos y mundanos. Lo que más le preocupaba eran cosas como: "¿Cuál es tu nacionalidad? ¿Eres judío o gentil? ¿Eres educado o ignorante? ¿Eres rico o pobre? ¿Eres hombre o mujer? ¿Está usted circuncidado? ¿Eres "bárbaro, escita, esclavo o libre" (Colosenses 3:11)?"

A decir verdad, todos tenemos nuestros propios estándares personales de juicio. Podemos usar el estándar del color de piel de una persona, el lugar de su nacimiento, su valor monetario, su atractivo físico o el tipo de ropa que usa. Otras formas de ver a las personas incluyen cosas como el partido político, la posición social en la comunidad, los logros educativos, la denominación eclesiástica, la capacidad atlética, y así sucesivamente hasta el infinito.

Aquí, en 5:16, Pablo está repudiando su evaluación precristiana de Jesús. Antes de su conversión, lo veía como un blasfemo, un «farsante mesiánico descarriado, [y] un hereje crucificado» (cf. Hch 22, 3-4; 26:9-11), un don nadie de la nada. Describe la visión de la vida que tiene después de renacer en la "nueva creación". En la nueva creación de Cristo todo se ve diferente porque todo *es* diferente. Cuando mira a otras personas, a otros cristianos, a sí mismo, a cualquiera, los ve de una manera nueva de cómo lo hacía antes. Cuando mira al **Mesías**, también lo ve a él de una manera nueva; hubo un tiempo en que todos sus sueños de un Mesías se concentraban en ideales "puramente humanos", es decir, "carnales" de un Mesías que vencería a los enemigos de Dios, construiría el **Templo** de Dios, establecería un reino "puramente humano". Todos esos sueños deben convertirse en polvo; eso es lo que la muerte y resurrección del Mesías le han enseñado. El camino al verdadero **reino es a través de la muerte**, y por el otro lado al nuevo mundo de Dios. Ahora lo ve como el Hijo de Dios en carne humana, cuya muerte en una cruz es el poder de Dios para salvación.

Debido a que muchos de los creyentes corintios todavía vivían estilos de vida del viejo mundo, Pablo les pide que vean el mundo con los nuevos ojos del **evangelio**, en lugar de esperar que todo, particularmente su propio estilo de apostolado, se ajuste a las modas y costumbres del mundo al que estaban acostumbrados.

El pastor Sam Storms pregunta: "¿Hasta qué punto las normas mundanas o meramente humanas siguen gobernando y moldeando la forma en que evaluas a otras personas? ¿Qué criterios emplea: étnicos, financieros y físicos, o espirituales, bíblicos y morales? ¿A quién admiras: al réprobo egocéntrico y "exitoso", o al humilde y rara vez reconocido servidor de los demás? ¿Por qué te atraen (o, por el contrario, te repugnan): es el color de su piel o el carácter de su alma? ¿Qué es lo más importante: la bandera que ondea sobre su país o la fe que reside en su corazón? "Si estás "en Cristo", entonces todas las cosas son nuevas (v. 17), incluyendo cómo piensas, sientes y harás, así como la base sobre la cual juzgas y evaluas".

B. Aturdido por el Nuevo Mundo que es Ahora y por Venir – 5:17

1. Regeneración personal - Esta "nueva creación" o "nuevo nacimiento" o "regeneración" (cf. Tito 3:5) o "nacer de nuevo" no significa simplemente enmendar los caminos, cambiar los malos hábitos, o abrazar una nueva lista de lo que se debe y no se debe hacer. Se refiere a una recreación espiritual radical y penetrante en el corazón de uno. Un corazón de carne reemplaza al corazón de piedra.

Una verdad tan gloriosa llama a Pablo a enfatizar el hecho con la declaración: "**¡He aquí!**" Siéntanse atónitos, asombrados, llenos de asombro, de que sois una creación completamente nueva, el producto espiritual del poder misericordioso y vivificante de Dios. Verdaderamente, esta es una realidad impresionante. ¡Contemplar! Detente y considera esta verdad notable y triunfante. No lo pases de largo con solo una mirada casual. ¡Contemplar!

Muchos cristianos vacilan y fracasan, o viven una vida de montaña rusa, arriba y abajo, porque no logran comprender las implicaciones de largo alcance y espiritualmente radicales de ser una "nueva creación". Muchos viven innecesariamente esclavizados a las "cosas viejas" porque nunca se han aferrado a la verdad del versículo 17. Ningún hijo de Dios nacido de nuevo necesita vivir en esclavitud a las "cosas viejas", ya sean hábitos obstinados, valores engañosos, relaciones destructivas o creencias equivocadas. ¡Ahora estás "en Cristo"! ¡Ahora eres "una nueva creación"!

Las cosas "viejas" han pasado. Así que deja de vivir como si tuvieran algún derecho sobre tu vida. "Cosas nuevas" han llegado: un nuevo pacto (Lucas 22:20; Heb. 8:8), una nueva creación (Gálatas 6:15), una nueva humanidad (Efesios 2:15), un nuevo nombre (Apocalipsis 2:17; 3:12), una nueva ciudad (Apocalipsis 3:12; 21:2), así como una nueva posición, un nuevo poder, una nueva esperanza y un nuevo destino. Si realmente estás en Cristo, eres una nueva creación. ¡Contemplar!

No aceptes la mentira de que la vida nunca cambiará o que las circunstancias pecaminosas siempre dominarán tu existencia. El enemigo quiere hacerte creer que el crecimiento espiritual es un sueño difícil de alcanzar, y que el futuro es una repetición oscura e interminable de los fracasos del pasado. A eso, Pablo le diría en términos inequívocos: "¡Mirad! ¡Si estás en Cristo, eres una nueva creación!"

2. Renovación Cósmica - Como dijimos anteriormente, la cláusula condicional en el griego dice: "¡Si alguno está en el Mesías, es nueva creación!" La cláusula carece de sujeto y verbo. Ya sea "*él es*" o "*hay*" debe ser suministrado. Si es el primero, sería "es una criatura nueva"; si es esto último, "hay una nueva *creación*". Creo que ambas cosas son verdaderas y que era lo que Pablo tenía en mente.

La creación del nuevo cielo y la nueva tierra ya ha comenzado. El apóstol Pablo dice que cualquiera en Cristo es una nueva criatura y está en una nueva creación. La maldición se está invirtiendo. Esta nueva creación será completada y plenamente realizada cuando Cristo regrese en Su venida final.

Para el cristiano, las cosas nuevas han llegado a existir y continúan siendo nuevas; porque la novedad de la nueva creación de Dios no es una novedad que con el transcurso del tiempo se desvanece y se vuelve vieja y anticuada; Es una novedad que es eternamente nueva.

Un cristiano no es solo alguien que se ha vuelto amable, se ha vuelto nuevo. No se limita a pasar página. Recibe una nueva vida.

¿Qué hay de nuevo para el cristiano? Es una nueva criatura que vive en una nueva creación con un nuevo *director*, una nueva *determinación*, un nuevo *comportamiento*, nuevos *placeres*, nuevos *deseos* y un nuevo *destino*.

¡El cristiano tiene una posición nueva y eterna delante de Dios! Si soy una nueva creación en Cristo, entonces estoy delante de Dios, no en mí mismo, sino en Cristo. En Cristo, y por medio de Cristo, he adquirido una nueva posición ante el Padre. Soy "aceptado en el amado". Mi antigua posición, que era de distancia, aversión, desaprobación y condenación, se elimina por completo, y soy llevado a una de cercanía, aceptación y perdón. Alguien lo dijo tan elocuentemente: "La vieja culpa, pesada como la montaña, se desvanece; El viejo pavor, sombrío como la medianoche, se desvanece; El viejo miedo, oscuro como el infierno, da paso a la gozosa confianza que surge del perdón y la reconciliación, y a la eliminación completa del pecado". ¡Esta es una nueva posición que ha venido para quedarse!

¡El cristiano tiene un nuevo estatus familiar ante Dios! - Antes de llegar a la fe salvadora en Cristo, yo era un huérfano por fuera mirando hacia adentro. Mi estado, por naturaleza, era desesperado e indigente en cuanto a poder solucionar mi problema. Como un hijo de Dios recién nacido, he sido traído al Gran Plan Familiar de Dios. Debido a la provisión del Evangelio, e independientemente de la naturaleza de mi familia biológica, he sido traído a la Familia de Dios, siempre amorosa, siempre viviente y eterna.

¡El cristiano tiene una nueva y fija seguridad delante de Dios! - El Padre ha eliminado nuestra enemistad por medio de la reconciliación, ha cancelado nuestro registro de culpa a través de la remisión de nuestros pecados, nos ha liberado de la esclavitud por medio de la redención, y nos ha dado un pasaporte, como ciudadanos de Su reino, sellado, "¡pagado en su totalidad por la sangre de Cristo!" Ya no somos extraños, sino Hijos de Dios, ya no pecadores, ¡sino santos! ¡Él nos ha marcado para que lleguemos!

Todos los redimidos del Señor están embarazados con la vida del mundo venidero y esperan el renacimiento de un cuerpo transformado y glorificado que será capaz de experimentar y expresar todo el significado de este tipo de vida "fuera de este mundo", de otro país: ¡la vida eterna en un cuerpo glorificado! ¡Estamos destinados a un cambio increíble porque Dios está en el proceso de hacer nuevas todas las cosas! ¡Esas son increíblemente "buenas" noticias sobre lo nuevo que ha llegado para quedarse!

Capítulo 13

Reconciliación - Reunirse con Nuestro Padre

2 Cors. 5:18-21

Una mujer le dijo a su pastor: "¡Habrías predicado un sermón maravilloso si no fuera por todos esos 'por lo tanto' al final!"

Lo que no apreciaba era que su pastor era muy parecido al apóstol Pablo en su uso liberal de "por lo tanto" y "por qué" en sus cartas. De hecho, los encontramos en el capítulo 5 en 2 Corintios 5:9, 2 Corintios 5:11, 2 Corintios 5:16-17. Hoy, en nuestra sección de estudio, notamos cómo Pablo ha pasado de la explicación a la aplicación, y su tema es *la motivación para el ministerio*. Sus enemigos lo habían acusado de usar el ministerio del Evangelio para sus propios fines egoístas, cuando en realidad *eran ellos* los que estaban "comercializando" el Evangelio (ver 2Co 2:17; 2Co 4:2).

En esta perícopa, Pablo responde a la pregunta sobre el ministerio de cada cristiano, y ese es persuadir a los pecadores para que se reconcilien con Dios (2Co 5:11, 2Co 5:20). Nunca es bíblico tratar de obligar a las personas a confiar en Cristo o coaccionarlas con algún enfoque engañoso. El obrero cristiano debe tener el motivo correcto para el ministerio, así como el mensaje correcto.

En esta sección, Pablo declaró tres motivos aceptables para el ministerio.

(1) El temor del Señor (2 Co 5:9-13); (2) el Amor de Cristo (2Co 5:14-17); (3) La Comisión de Cristo (2Co 5:18-21)

Antes de ver 5:18-21, permítanme darles un mini-curso de soteriología en un par de minutos

Aunque existen numerosos términos que describen y definen la salvación, hay básicamente cinco que la resumen: **Justificación, Redención, Perdón, Reconciliación y Filiación o Adopción.**

En la **justificación**, el pecador se presenta ante Dios como acusado y es declarado justo. En la **redención**, el pecador se presenta ante Dios como un esclavo y se le concede la libertad mediante un rescate. En el **perdón**, el pecador se presenta ante Dios como un deudor, y la deuda, una vez pagada, se olvida. En la **reconciliación**, el pecador se presenta ante Dios como un enemigo y es conducido a la paz como un amigo. En la **filiación**, el pecador se presenta ante Dios como un extraño y es hecho hijo.

Nos presentamos ante Dios como acusados, y Él nos declaró justos. Nos presentamos ante Dios como esclavos, y Él nos concedió la libertad. Estuvimos delante de Dios como deudores, y Él perdonó nuestra deuda. Nos presentamos ante Dios como un enemigo, y Él nos hizo amigos. Estábamos delante de Dios como un extraño, y Él nos llamó Su hijo.

El perdón tiene que ver con el fruto. La redención se ocupa de la raíz. El perdón se ocupa de los pecados de nuestras vidas. Él los perdona. La redención tiene que ver con la raíz, con la condición de nuestra naturaleza. Como esclavos del pecado, Él nos libera; Ya no somos esclavos del pecado. La reconciliación tiene que ver con nuestra condición, y la filiación tiene que ver con nuestra posición. La reconciliación tiene que ver con nuestra condición. Nos convertimos en Sus amigos. Experimentamos el compañerismo. La filiación se ocupa de nuestra posición; Nos convertimos en herederos y coherederos. Juntando todo esto, es una justificación. Y de todas estas palabras, reconciliación es quizás el término más completo y expresivo que describe la suma y la sustancia del evangelio.

Cuando fuiste salvado, todo fue cuidado: el fruto y la raíz, la condición y la posición. ¡No es de extrañar que el escritor de hebreos se refiera a esta experiencia como "una salvación tan grande"!

El verbo "reconciliar" y el sustantivo "reconciliación" son usados solo por Pablo en el Nuevo Testamento en relación con las relaciones entre Dios y los hombres, y lo hace solo en 5 lugares (Rom 5:10-1; 11:15; **2 Corintios 5:18-20** – (donde Pablo usa la palabra 5 veces); Efesios 2:14-17; Col 1, 19-22).

I. La reconciliación presupone un estado de lejanía.

A. Por Naturaleza, estábamos Alejados en nuestros Afectos - Colosenses 1:21a, *"Y vosotros, que en otro tiempo estabais lejos..."* Efesios 4:18, *"Están oscurecidos en su entendimiento, alejados de la vida de Dios a causa de la ignorancia que hay en ellos, a causa de su dureza de corazón"*.

Las personas inconversas están alejadas de la vida de Dios. ¿Por qué? Debido a la ignorancia de la mente causada por la dureza de sus corazones. Donde hay ignorancia de Dios, no puede haber deseo de Él, ni comunión con Él, ni fe en Él, ni dependencia de Él; o adoración verdadera de Él, o vivir de acuerdo a Su voluntad, y para Su gloria. Esta ignorancia se **debe a la ceguera de sus corazones**, o "la dureza de la misma". Hay una dureza natural del corazón hasta que la gracia de Dios quita el corazón de piedra y da un corazón de carne. El corazón del hombre natural es insensible e inflexible, y no es susceptible de ninguna impresión. Hay una dureza voluntaria en ello, los hombres se endurecen voluntariamente contra el Señor, y hacen sus corazones como una piedra inamovible.

B. Por naturaleza, éramos enemigos en nuestras actitudes - Colosenses 1:21b,... *"y enemigos en tu mente por obras perversas, sin embargo, ahora Él ha reconciliado. Romanos 5:10, "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ahora que estamos reconciliados, seremos salvos por su vida."*

C. Por naturaleza, éramos malvados en nuestras acciones - Col 1:21c, *"... haciendo malas obras"*. La hostilidad, la desunión y la carnalidad es la condición de todo no cristiano. El pecado es la mayor tragedia y el mayor problema de la historia. El pecado no solo nos pone en deuda con la ley de Dios y nos lleva a la bancarrota en lo que respecta a la capacidad de pago. Sin embargo, el aspecto más devastador del pecado es que ha roto la relación entre Dios y el hombre. Ha separado al hombre del favor y de la comunión de Dios. Causó la salida del Espíritu de Dios del corazón de Adán y Eva y luego los expulsó del paraíso.

Pablo revela que éramos impotentes para hacer algo con respecto a nuestra condición.

Romanos 5:6,10, *"Porque cuando aún éramos débiles, a su debido tiempo Cristo murió por los impíos. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ahora que estamos reconciliados, seremos salvos por su vida"*.

II. La reconciliación produce un arreglo de toda oposición

Reconciliación originalmente significaba "intercambiar monedas". Utilizamos el término al equilibrar nuestros extractos bancarios a final de mes. Usado de esta manera, significa poner de acuerdo con una norma específica. El pecado nos ha desequilibrado gravemente con los libros de Dios. La reconciliación significa cambiar de una relación hostil a una amistosa; significa una reconexión de los distanciados; Significa algo más que un simple arreglo de las cosas: implica una eliminación completa de la hostilidad. Significa que se supera la enemistad y se establece la unidad.

1. La reconciliación espiritual tiene su origen en el amor de Dios – Romanos 5:8, *"pero Dios muestra su amor por nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. 2 Corintios 5:18, "Todo esto es de Dios, el cual por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación"*.

"¿Qué es lo que hace necesario un Evangelio? ¿Qué es lo que la sabiduría y el amor de Dios se comprometen a tratar, y tratan, de esa manera maravillosa que constituye el Evangelio? ¿Es la desconfianza del hombre hacia Dios? ¿Es la aversión, el miedo, la antipatía, la lejanía espiritual del hombre? No si aceptamos la enseñanza del Apóstol. Lo grave que hace necesario el Evangelio, y cuyo despojo constituye el Evangelio, es la condenación de Dios al mundo y a su pecado; es la ira de Dios, "revelada desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres" (**Romanos 1:16-18**). El despojarse de esto es 'reconciliación'; la predicación de *esta* reconciliación es la predicación del Evangelio".

¿De qué es lo que necesitamos ser salvos? Ciertamente no "de nosotros mismos" (aunque a menudo se escucha ese lenguaje, incluso en la iglesia). La mayoría de los cristianos dirían: del *infierno*. En cierto sentido, tienen razón. Pero, ¿por qué el infierno es una amenaza, y qué es lo que explica la existencia del infierno y la experiencia de aquellos que terminan allí? La respuesta es la *ira divina*. ¡Nuestra única esperanza es que *Dios nos salve de Dios!*

Lo que debería llamar nuestra atención aquí **2 Corintios 5:18-21** es que la **reconciliación es la obra sin ayuda de Dios**. Aquí se muestra que Dios es el creador del mensajero, del ministerio y del mensaje de reconciliación. Este texto está totalmente centrado en Dios. Dios es el impulsor de cada mención de la reconciliación en estos versículos.

Es Dios quien inició este ministerio de reconciliación, a pesar de que Él es la parte inocente. Él **nos reconcilió consigo mismo**, nosotros no nos reconciliamos con él. Es importante destacar que Dios hizo esto **a través de Jesucristo**. Dios no **nos reconcilió consigo mismo** descuidando su santa justicia, o "cediendo" a la humanidad pecadora y rebelde. Lo hizo por medio de un asombroso y justo sacrificio de amor. Dios exige no un poquito menos de justicia y rectitud del hombre bajo Jesús, sino que la demanda ha sido satisfecha **a través de Jesucristo**.

La reconciliación implica que Dios sea reconciliado en el sentido de que Su justicia ha sido satisfecha en la cruz. En la justificación, Dios borra toda condenación; en la reconciliación, Dios cesa de Su ira.

El tiempo del verbo en Romanos 5:8 revela que Dios *demuestra continuamente* (tiempo presente, sigue mostrando) su propio amor hacia nosotros. En otras palabras, el amor de Dios por nosotros no se limita al pasado, sino que también tiene relevancia para el presente. "*Dios está constantemente demostrando su propio amor hacia nosotros*".

El amor sobrenatural de Dios se demuestra independientemente del mérito, lo cual es totalmente diferente al amor natural que se da a aquellos que son dignos de ser amados. ¡Qué asombroso que el amor de Dios abrace incluso a los que no son amables! El amor humano natural se basa casi invariablemente en el atractivo del objeto de amor, y nos inclinamos a amar a las personas que nos aman. En consecuencia, tendemos a atribuir ese mismo tipo de amor a Dios. Pensamos que su amor por nosotros depende de lo buenos que seamos o de lo mucho que le amemos, pero esa "lógica" no se aplica al amor de Dios.

Lo que hace que el amor de Dios sea tan especialmente conspicuo es que envió a su Hijo a morir, no por el bien, ni siquiera por los justos, sino por los pecadores, que verdaderamente merecen ira, no amor.

2. La causa procuradora de la Reconciliación Espiritual fue la satisfacción de Cristo en la cruz – 2 Corintios 5:21

En esta breve frase de 5:21 -sólo quince palabras en el texto griego- se resuelve el dilema de la reconciliación. Esta frase revela la esencia de la expiación, expresa el corazón del mensaje del evangelio y articula la verdad más gloriosa de las Escrituras: cómo se puede restaurar la relación del hombre caído con Dios, que ha sido destrozada por el pecado.

Col 1:20, Hizo la paz; *Roms 5:10*, Cristo murió por nosotros; *1 Pedro 3:18*, "*También Cristo padeció una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios*". Su muerte es el medio de reconciliar a los pecadores con Dios. Es a través de su muerte que se proclama la misericordia a los culpables; es sólo por eso que Dios puede reconciliarse con los pecadores.

John Stott dijo: "El evangelio bíblico de la expiación es la buena noticia de que Dios se satisface a sí mismo al sustituirse por nosotros. Se puede decir, entonces, que el concepto de sustitución se encuentra en el corazón tanto del pecado como de la salvación. **Porque la esencia del pecado es el hombre que se sustituye a sí mismo por Dios, mientras que la esencia de la salvación es Dios que se sustituye a sí mismo por el hombre**".

Martín Lutero dijo: "Señor Jesús, tú eres mi justicia, yo soy tu pecado. Tomaste sobre ti lo que era mío, pero pusiste sobre mí lo que era tuyo. Te convertiste en lo que no eras, que yo me convierto en lo que no era. Ese es el corazón de las buenas nuevas del evangelio, de lo que Dios ha hecho en Cristo".

3. La Reconciliación Espiritual tiene en su corazón una restauración al favor de Dios - Colosenses 1:21-22, "*Y a vosotros, que en otro tiempo erais enajenados y hostiles de mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne con su muerte, para presentaros santos e irreprochables delante de él...*" Él se ha reconciliado es la palabra *apokathallasso* en el griego. Es de "apo", que significa "o de un Estado que se dejará atrás" y "*katallasso*" que significa "reconciliar". Al juntar las palabras, representa un cambio completo o una alteración de estado. Significa cambiar la hostilidad por la amistad. En el contexto, este "intercambio" ocurrió en la Cruz, donde la carga de mi pecado fue quitada (Tiempo aoristo = acción pasada completada, acontecimiento histórico) porque "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (2 Corintios 5:19). Dios hizo esto, no nosotros. Fue un milagro de la gracia. ¡Aleluya!

¿Por qué Pablo cambió de usar la justificación a la reconciliación aquí en 2 Corintios? La justificación es un término judicial utilizado en los tribunales de justicia. Un juez puede absolver a una persona acusada sin entrar nunca en ninguna relación personal con ella. Se limita a anunciar el veredicto, no culpable. ¿Y ahora qué? ¿Espera el acusado que el juez lo invite a cenar? De hecho, es probable que la persona absuelta tenga la esperanza de no volver a verlo nunca más. Pero en la reconciliación, el Juez entra en una relación personal con el pecador justificado, y no solo lo invita a comer, sino que lo hace un hijo en la casa con todos los privilegios de la filiación.

4. La Reconciliación Espiritual tiene como Requisito el Arrepentimiento hacia Dios - 2 Corintios 5:20, "... reconciliaos con Dios". Un pecador arrepentido se reconcilia con Dios en el sentido de que su actitud de guerra hacia Dios se transforma en una de paz, su rebelión en una de alegre obediencia.

5. La Reconciliación Espiritual tiene por Recepción la Fe en Dios - Roms 5:1, "Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo".

Romanos 5:11, "Más que eso, también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación." A través de lo que Dios hizo a través de Cristo, la relación entre el hombre arrepentido y Dios es restaurada. El hombre fue hecho para la amistad y la comunión con Dios. Por su desobediencia y rebelión, terminó en enemistad con Dios. Para todos los que confían en Cristo, lo que Él hizo quita esa enemistad y restaura la relación de amistad que había sido rota por el pecado del hombre.

7. La reconciliación espiritual resulta en numerosos beneficios:

a. Paz Arreglada con Dios - Cols 1:20a; Rom 5:1 - La paz divina no es producida ni disminuida por el estado de nuestras finanzas, nuestro matrimonio o nuestro país. Esta paz no se diluye ni se contamina por las situaciones externas ni por la salud física.

La palabra griega traducida como "paz" es "eirene". La raíz a partir de la cual se construye la palabra significa atar o volver a hacer un nudo. Presupone una ruptura en las relaciones, un estado de lejanía y separación.

El pastor John MacArthur define la paz como: "*La presencia de la justicia que causa relaciones correctas. La paz no es solo detener la guerra; La paz es crear justicia que une a los enemigos en amor*".

Todo verdadero creyente vive en un estado de paz perpetua y perdón sin mancha a los ojos de Dios; no procesado en la corte de Dios. Tenemos paz con Dios, participación en la familia de Dios, acceso personal al Padre y la perfecta seguridad de que ya no somos extranjeros sino ciudadanos en el reino de paz.

b. Acceso Perpetuo al Trono de Dios - Efesios 2:18, "Porque por él los unos y los otros tenemos acceso en un mismo Espíritu al Padre".

Hebreos 4:16, "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, a fin de que recibamos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro."

No tenemos que pasar por un sacerdote o un predicador. No tenemos que temer que la puerta al trono de la gracia se cierre. ¡Y no hay horarios de oficina que puedan ponernos en pie o desanimarnos!

c. Perfecta Certeza de mi posición ante Dios - 2 Corintios 5:21, "Por nosotros hizo pecado al que no conoció pecado, para que en él fuésemos hechos justicia de Dios".

d. Provisiones disponibles para vivir la vida victoriosamente - Romanos 5:10-11, "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ahora que estamos reconciliados, seremos salvos por su vida. Más que eso, también nos regocijamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien ahora hemos recibido la reconciliación".

e. Aceptación Prometida en el Cielo - Cols 1:22, "Ahora se ha reconciliado en su cuerpo de carne con su muerte, para presentaros santos e irrepreensibles delante de él..." (Esto significa que permanecemos inmaculados e inacusables o sin acusación).

III. La Reconciliación Promete un Enderezamiento de toda la Creación

Col 1:20, "y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz con la sangre de su cruz".

El éxito del trabajo de reconciliación dará como resultado varias cosas, entre las cuales las principales serán:

A. La glorificación del cristiano - El gran milagro de la cruz de Cristo es que nos salva del placer del pecado. La gran maravilla de la cruz es que nos salva de la pena del pecado. El gran poder de la cruz es que nos salva del poder del pecado. Y la gloriosa magnitud de la obra de la cruz de Jesús es que nos salva de la presencia del pecado. ¡Somos llevados de la culpa a través de la gracia a la gloria!

B. La Unificación de la Creación - El hombre un día estará en armonía con su entorno. Ya no faltará el fruto; ya no la mala hierba ahogará las plantas; La tierra ya no estará mojada de lágrimas, manchada de sangre y espantada de

sepulcros. Los caminos de la tierra ya no serán hollados por los quebrantados, los magullados, los golpeados, los heridos y los moribundos; ¡Ya no serán el terremoto, los vientos estallidos, el hielo y la nieve congelados, las aguas del diluvio ahogadas y el sol abrasador a los habitantes de la tierra! El león se acostará con el cordero. El cojo saltará como un ciervo. Los ciegos verán y los muertos resucitarán incorruptibles. El desierto florecerá como una rosa. La naturaleza entera cambiará de la tonalidad menor del gemido a la tonalidad mayor del canto para la gloria de "¡Cuán grande eres, oh Señor nuestro Señor!"

IV. La reconciliación nos eleva a estadistas en misión

2 Corintios 5:18, "Todo esto es de Dios, el cual por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación". 5:20, "Por tanto, somos embajadores de Cristo, y Dios ruega por medio de nosotros. Te suplicamos en nombre de Cristo, que te reconcilies con Dios".

Por primera interpretación en el contexto de las cartas a los Corintios, Pablo es a quien se le ha dado el ministerio de la reconciliación. Sin embargo, por aplicación, es a todas las personas reconciliadas a quienes Dios les da el ministerio de la reconciliación. Esto es igual a la Gran Comisión (Mateo 28:19-20) y a todos los llamados a proclamar el evangelio. La diaconía (ministerio) denota servicio humilde, como servir comidas (cf. Lucas 10:40; Hechos 6:1). Pero aunque los mensajeros sean humildes, el mensaje que proclaman al mundo perdido es el más exaltado que jamás se haya proclamado.

Un embajador es una persona enviada de una potencia soberana a otra; y se supone que representa a la persona del soberano por quien es delegado. Cristo, mientras estuvo en la tierra, representó la persona del Soberano del mundo; sus apóstoles y sus sucesores representan la persona de Cristo. Cristo declaró la voluntad del Padre a la humanidad; apóstoles, etc., declaran la voluntad de Cristo al mundo. Somos embajadores de Cristo. Ejecutamos la función de embajadores en lugar de Cristo. Vino del Padre a la humanidad en esta importante embajada. Él ha dejado el mundo y nos ha nombrado en su lugar.

Nuestro Señor Jesucristo murió para hacer posible la reconciliación. Tú y yo debemos vivir para hacer que el mensaje de reconciliación sea personal. Dios nos ha «dado el ministerio de la reconciliación» (2 Cor 5,18). Somos sus embajadores de paz (2 Corintios 5:20). Nuestros pies deben ser calzados "con la preparación del Evangelio de paz" (Efesios 6:15). "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5, 9).

La Iglesia proclama ahora el ministerio de la reconciliación. Es este glorioso mensaje el que Cristo ha encargado a la Iglesia proclamar. Dios, en su sabiduría, ha tenido a bien confiar la declaración del mensaje de reconciliación al pueblo de Dios. Dios hizo al que no conoció pecado, el Señor Jesús, el Cordero sin mancha, lo hizo pecar, es decir, colocó la responsabilidad de nuestro pecado sobre Él. Apocalipsis 5, Él es el único calificado para venir y quitar el rollo de las manos de Dios y recuperar la tierra como el heredero legítimo. Él es el Cordero perfecto, sin pecado, que es el único que podría calificar como el único sustituto suficiente para los pecadores: Dios lo hizo pecado por nosotros.

Elizabeth Barrett fue una poetisa de la época victoriana cuyo padre se opuso violentamente a su matrimonio con el también poeta Robert Browning. Durante diez años, Elizabeth escribió a sus padres, pidiéndoles que se reconciliaran con ella. Nunca obtuvo una respuesta. Pero finalmente, Elizabeth recibió una caja por correo. Lo abrió y encontró todas las cartas que había escrito a sus padres, ninguna de las cuales había sido abierta. Su padre nunca conoció la profundidad de su amor y su deseo de reconciliarse.

Dios ha escrito al mundo una carta en la que le habla a la gente de su amor por ellos y de su deseo de que se reconcilien con él. Es nuestro deber abrir esta carta, la Palabra de Dios, y ayudar a las personas perdidas a entender hasta dónde ha llegado Dios para traerlas de vuelta a Él. De lo contrario, si el mensaje de Su carta nunca llega a aquellos que más lo necesitan, no habrá reconciliación. Asegurémonos de cumplir con nuestro deber como embajadores que tienen un mensaje increíblemente glorioso que anunciar: **"¡Reconciliaos con Dios!"**

Capítulo 14

Alegría invencible en medio del sufrimiento y la tristeza

2 Corintios 6:1-13

2 Corintios 5:11-6:2 nos llama de nuevo a nuestros compromisos fundamentales como seguidores de Cristo: (1) a una conciencia del juicio de Dios (5:11), (2) a la proclamación de las buenas nuevas del evangelio de Cristo (5:14-15, 21), y (3) a la pasión por los demás que surge como resultado (5:14, 21). Habiendo perdido en su mayor parte estos fundamentos, el desafío para el pueblo de Dios es recuperarlos en nuestra era ocupada, amante de la diversión, de búsqueda de placeres, impulsada por el consumo y pluralista.

Intentar exprimir experiencias religiosas más fugaces en nuestras vidas aceleradas no es la respuesta. Más bien, necesitamos una comprensión más profunda de la seriedad de la vida vivida en el "temor del Señor" (5:11), mezclada con un gozo más profundo al conocer "el favor de Dios" (6:2). Concretamente, esto significa tomarse el tiempo para enfocarse en Cristo como el medio, modelo y mensaje de nuestra nueva vida en Él. La manera de evitar "recibir la gracia de Dios en vano" es conocer mejor a Cristo, es decir, tanto su papel dentro de la historia redentora como la enseñanza y el ejemplo de su vida. Porque nuestra nueva creación tiene lugar en Cristo (5:17), hemos sido reconciliados con Dios por medio de Cristo (5:18, 19,21), y como Pablo somos embajadores de Cristo (5:20). Al igual que Pablo, debemos estar centrados en Cristo en todo lo que hacemos.

I. Co-asociación en el Ministerio de Reconciliación – 6:1-2

Una traducción de 6:1 dice: *"Ahora, ya que somos colaboradores de Dios, les rogamos que no den por sentada la maravillosa gracia de Dios, permitiendo que no tenga ningún efecto en sus vidas.* Pablo se describe a sí mismo como un "colaborador" de Dios (basado en 5:18,21); ¡Qué asombroso privilegio ser incluido por Dios para trabajar junto con Dios para los propósitos de Dios!

Cuando nacemos de nuevo en la Familia de Dios, nos convertimos en co-socios en el negocio familiar de Todopoderoso e Hijos: ¡Empresa del Reino Ilimitada! En este negocio familiar, todos los miembros son ministros, es decir, sirvientes al servicio del propietario.

El mariscal Pétain pronunció sobre la Francia caída en la Segunda Guerra Mundial estas palabras: *"Nuestro espíritu de disfrute era más fuerte que nuestro espíritu de sacrificio. Queríamos tener más de lo que queríamos dar. Intentamos escatimar esfuerzos y nos encontramos con el desastre"*. Muchos cristianos son así, más preocupados por lo que reciben que por lo que dan. La causa de Cristo languidece en un mundo herido por falta de obreros valientes y dedicados que no se dan cuenta de lo que significa trabajar con Dios.

La gracia no se da por ninguna obra, pasada, presente o prometida; sin embargo, se da para *alentar el* trabajo, no para decir que el trabajo sea innecesario. Dios no quiere que recibamos Su gracia y nos volvamos pasivos. Pablo sabía que Dios da Su gracia, trabajamos duro y la obra de Dios está hecha.

A. Se puede permitir que la gracia se quede en nada. 6:1

¿Qué significa **recibir la gracia de Dios en vano**? Algunos dicen que Pablo les está instando a no perder la gracia de la salvación que habían recibido anteriormente. En otras palabras, es una exhortación a perseverar, a evitar la apostasía. Algunos dicen que Pablo quiso decir que la gracia de Dios puede ser recibida en vano cuando se recibe superficial o externamente, como en la parábola de la tierra (Lucas 8:4-15; Mateo 13:18-23). Allí la semilla (el evangelio) cae en terreno pedregoso o entre espinos, para ser arrebatada o ahogada por las tentaciones de este mundo.

Mi entendimiento es que recibir la gracia de Dios en vano no es rechazarla por completo y vivir como un incrédulo, ni tampoco es recibir la gracia de Dios y subsecuentemente perder su poder salvador. Escuchen de nuevo la traducción que usé antes, *"no dar por sentada la maravillosa gracia de Dios, permitiendo que no tenga ningún efecto en sus vidas."*

A la luz de esto, Pablo está hablando de la urgencia e importancia de que los corintios respondan a la gracia de Dios con humilde obediencia y aprovechen cada oportunidad para "agradar" al Señor [2 Corintios 5:9] en la forma en que viven, hablan, actúan, y quizás especialmente en cómo responden a sus esfuerzos por reconstruir y restaurar la relación que había sido socavada por la sospecha. Informes falsos, y los siniestros esfuerzos de los falsos maestros en su ciudad.

B. La gracia solo está disponible en el AHORA – 6:2

"La gracia de Dios siempre está llegando a mi corazón y a mi vida en una experiencia muy maravillosa y bendita de ahora. La gracia de ayer es totalmente inadecuada para la carga de hoy, y si no aprendo a aferrarme a los recursos celestiales todos los días de mi vida tanto para las cosas pequeñas como para las grandes, como cristiano pronto me vuelvo rancio, estéril e infructuoso en el servicio del Señor". (Camino rojo)

Ahora es el tiempo aceptable. . . ahora es el día de la salvación: Al citar y aplicar **Isaías 49:8**, Pablo quiere dar a los cristianos corintios un sentido de urgencia. Dios tiene un **tiempo aceptable** para que trabajemos con Su gracia. Dios tiene un **día de salvación** que no durará para siempre. Este no es el momento para que la vida cristiana se trate solo de facilidad, comodidad y enfoque en uno mismo. ¡Es hora de alinearnos con la asignación de Cristo y ser obreros **junto con Él!**

II. Elogiando a los ministros al eliminar obstáculos y revelar el carácter – 6:3-10

En 6:3 y 4, Pablo dice: "*No ponemos obstáculo a nadie, para que no se halle falta en nuestro ministerio, sino que como siervos de Dios nos alabamos en todo*". En otras palabras, Pablo está diciendo: lo que voy a hacer en este capítulo es eliminar los obstáculos y elogiar nuestro ministerio, nuestra vida y nuestro mensaje. Él quiere que la iglesia en Corinto, y el mundo, no lo descarten, que no se aleje, que no malinterprete quién es él, lo que enseña y a quién representa. Quiere ganárselos. Es increíble lo que hace aquí. John Piper dijo: "Muchos comunicadores inteligentes y partidarios del crecimiento de la iglesia hoy en día no tendrían categorías para esta forma de eliminar obstáculos y elogiar el cristianismo. De hecho, algunos podrían decir: Pablo, no estás quitando obstáculos, estás creando obstáculos. Así que veamos a Pablo remover obstáculos y elogiar su ministerio. Esto, dice en efecto, es lo que el mundo necesita. Lo hace en tres pasos: describe los sufrimientos que soporta; Describe el carácter que trata de mostrar; y describe las paradojas de la vida cristiana".

Sam Storms sugiere que elogiarse a sí mismo como ministro de Dios consiste en vivir, actuar y hablar de tal manera que los demás no piensen en ti, sino en él. No te miran tanto como a través de ti, y a la luz de tu vida lo ven. Significa comportarse de tal manera que **cuando los demás lo vean, Dios se vea bien**. ¿Qué es lo que el mundo necesita ver cuando nos mira a nosotros y a nuestro servicio al Señor? ¿Qué será lo que más les impresionará y hará que Dios se vea bien?

A. Perseverar con gozo en medio del sufrimiento y la tristeza – 6:4

2 Corintios 6:4, "*sino que como siervos de Dios nos encomendamos en todo, con gran paciencia...*"

Resistencia es una palabra interesante en inglés y en griego. La palabra en inglés sugiere la idea de un rechazo a renunciar, un compromiso de perseverar a pesar del peor dolor imaginable y las circunstancias más opresivas. El término griego traducido como "resistencia" (*hupomone*) significa más o menos lo mismo. La mayoría de las veces se refiere a la capacidad de resistir la presión y soportar la aflicción sin recurrir a la queja o la amargura o a una mentalidad de víctima egoísta, y que el cristiano lo haga con alegría.

Aquí, en 2 Corintios 6:4, se erige como una especie de encabezado o declaración general para lo que sigue en el resto del párrafo [vv. 4b-10]. Está diseñado para indicar cómo el apóstol Pablo abrazó fielmente las muchas expresiones de adversidad que enumera. En otras palabras, ¿cómo enfrentó Pablo "aflicciones, dificultades y calamidades" (v. 4b), o a "azotes, encarcelamientos, motines, trabajos, noches de insomnio y hambre" [v. 5]? Lo hizo "con [o] gran paciencia" (v. 4a).

Lamento tener que decir esto, pero cuando me enfrento a casi cualquier tipo de prueba, no es con "gran resistencia" que respondo, sino con "gran queja" o "mucho murmullo" o "queja constante" o alguna actitud pecaminosa por el estilo.

Pablo admite estar triste. La dolorosa visita y la desobediencia amotinada de los corintios le causaron un dolor inconmensurable (2:1-3). Estaba afligido de que sus propios parientes, los judíos, que eran los herederos de las promesas de Dios, le dieran la espalda a su Mesías (Rom 9:2). Se sentía desconsolado cuando la enfermedad y la

calamidad golpeaban a sus compañeros de trabajo, particularmente cuando arriesgaban sus vidas, como lo hizo Epafrodito, para ofrecerle ayuda (Fil 2:27). Pero la mayoría de los que leen Filipenses no recuerdan este pasaje en el que Pablo dijo que habría tenido "tristeza sobre tristeza" si Epafrodito no se hubiera librado. La mayoría solo recuerda el gozo que irradia a lo largo de esta epístola, aunque Pablo la escribió desde la cárcel con su vida pendiente de un hilo (ver también Hechos 16:19-26).

Note la estructura que Pablo emplea en los versículos 6:4-10. Los versículos 4-7a contienen el término repetido "en". En los versículos 7b-8a, Pablo emplea el término "por". Y finalmente, en los versículos 8b-10 Pablo usa la forma, "como... Sin embargo, hay tres categorías separadas. La lista de los versículos 4-7a es una lista de las diversas formas de sufrimiento que Pablo y sus compañeros apóstoles han soportado, así como el carácter piadoso que evidencian en su adversidad.

1. Gran resistencia en múltiples pruebas y problemas – 6:4b-5

a. Problemas generales: "en aflicciones, dificultades, calamidades",

b. problemas de otros: "golpizas, encarcelamientos, disturbios",

c. Problemas auto infligidos: "trabajos, noches de insomnio, hambre"

2. Gran perseverancia por la Gracia dada por el Espíritu – 6:7b-8a - "por la pureza, el conocimiento, la paciencia, la bondad, el Espíritu Santo, el amor genuino; por la palabra veraz y el poder de Dios;"

Pablo quiere que veamos que su gran perseverancia en el ministerio no es una resistencia airada, con la mandíbula apretada y el puño cerrado, "te mostraré", sino que su resistencia descansa en su pureza de motivo y vida, en el conocimiento dado por el Espíritu de Cristo mismo, en una paciencia inculcada por el Espíritu que no es provocada a ira. En un amor genuino y no hipócrita, en un discurso veraz y en el poder de Dios. Por lo tanto, la gran perseverancia de Pablo tenía una dulzura y un gozo dotados por el Espíritu. Es posible perseverar en esta vida, pero hacerlo con un espíritu de superviviente santurrón y resentido, que se compadece de sí mismo y se enoja con aquellos que no llevan la carga contigo, mientras que interiormente se enorgullece de tu valor. En lugar del fruto del Espíritu, hay amargura y falta de alegría. Pablo soportó con la gracia interna del Espíritu.

Indudablemente, hay personas impías que exhiben una resistencia notable en las dificultades. Hay, sin duda, revolucionarios, espías y terroristas que soportarán palizas y encarcelamientos e incluso la muerte por sus causas, pero ninguno de ellos lo hace en la dulce resistencia de la gracia interna del Espíritu Santo.

3. Gran perseverancia a través de la Justicia – 6:7b-8a) – "con las armas de la justicia para la diestra y para la siniestra; a través de la honra y la deshonra, a través de la calumnia y la alabanza".

Los soldados romanos llevaban una espada o lanza *en la mano derecha* para atacar y un escudo *en la izquierda* para defenderse. De esta manera, estaban bien equipados para enfrentar los desafíos de la batalla. Pablo también estaba bien equipado para la batalla, una batalla que él define como demoler argumentos, derribando todo obstáculo orgulloso que se levanta contra el conocimiento de Dios y llevando cautivo todo pensamiento para hacerlo obediente a Cristo (2Co 10:4-5).

No estoy seguro de la relación entre los dos sustantivos, *armas* y *justicia*. ¿Se usan estas armas para luchar por la justicia, armas que la justicia proporciona, justicia que se usa como arma (es decir, una vida de integridad; o armas que son justas en carácter? La última opción parece la preferible. Las armas de Pablo eran de notable integridad y no como las de sus rivales, que utilizaban la dominación, la manipulación y la humillación (2Co 11:20).

4. Gran perseverancia en paradojas triunfantes - 6:8b-10 - "Somos tratados como impostores, y sin embargo somos verdaderos; como desconocido y, sin embargo, bien conocido; como moribundos, y he aquí que vivimos; como castigados, y sin embargo no asesinados; como tristes, pero siempre regocijados; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviera nada, pero lo poseyera todo".

Los amigos le habían fallado, los conversos se habían vuelto contra él y sus obras estaban amenazadas por hombres malvados. Pero ninguna tristeza, ninguna decepción, por severa que sea, podía interrumpir, y mucho menos extinguir, el gozo de su salvación con su visión de la gloria venidera sin nubes, porque este gozo se basaba en la supremacía soberana de Dios, que domina todas las cosas y las hace juntamente para bien de aquellos a quienes ha llamado" (cf. Romanos 8:18, 28).

Recordemos lo que Pablo dijo en el versículo 3: *"No ponemos obstáculo a nadie, para que no se halle falta en nuestro ministerio, sino que, como siervos de Dios, nos alabamos en todo"*. Ha estado eliminando los obstáculos a la fe y alabando la verdad y el valor de su ministerio: su vida, su mensaje, su Señor. Y lo ha hecho exactamente de la manera opuesta a la que se lleva a cabo gran parte del ministerio moderno. ¿Qué obstáculo ha eliminado? La acusación de que alguien podría pensar que Pablo está en el ministerio por dinero o por comodidad y comodidad terrenal. Ha dado toda la evidencia que ha podido para demostrar que no es cristiano, ni está en el ministerio por los beneficios mundanos que puede traer. Pero hay muchos pastores hoy en día que piensan justo lo contrario acerca de esto. Piensan que tener una casa lujosa, un coche caro y vestirse con la mejor de las ropas es digno de elogio en su ministerio. Esa no es la manera en que Pablo pensaba.

¿Por qué cualquiera de las cosas antes mencionadas tendría el potencial de convertirse en obstáculos para el ministerio? Porque pensarían que si vienes a Jesús, él enriquece a las personas y hace que la vida sea cómoda y fácil. Atraer a las personas a Cristo con estilos de vida prósperos y con un ingenio alegre, burbujeante, juguetón y superficial, que se hace pasar por gozo en Cristo, atraerá a ciertas personas, pero no porque Cristo sea visto en su gloria y la vida cristiana se presente como el camino del Calvario. Muchas conversiones falsas ocurren de esta manera.

Entonces, ¿cómo elogia Pablo su ministerio, su vida, su mensaje, su Señor? Versículo 4: *"Como siervos de Dios, nos alabamos en todo"*. ¿Cómo? Mostrando que conocer a Cristo, ser conocido por Cristo, tener vida eterna con Cristo es mejor que todas las riquezas, prosperidades y comodidades terrenales. Encomendamos nuestra vida y ministerio por medio de aflicciones. Encomendamos nuestra vida y ministerio por calamidades. Elogiamos nuestra vida y ministerio con noches de insomnio. ¿Qué significa eso? Significa que Cristo es real para nosotros, y Cristo es infinitamente precioso, más deseable que cualquier riqueza o comodidad en este mundo. Este es nuestro elogio: cuando todo alrededor de nuestra alma se derrumba, entonces él es toda nuestra esperanza y nuestro sostén.

¿Qué significa (versículo 10) que parte del elogio de Pablo al mundo es que estaba triste pero siempre regocijado? Significa que lo que el mundo necesita de la iglesia es nuestro gozo invencible en Jesús en medio del sufrimiento y la tristeza.

Cuando Jesús dijo en Mateo 5:11-12: *"Bienaventurados seréis cuando otros os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros falsamente por mi causa. Alégrense y gocense, porque su galardón es grande en el cielo"*, no estaba fuera de contexto que lo siguiente que dijo fue: *"Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo"*? Él estaba diciendo que el sabor de la sal que el mundo necesita probar, y el brillo de la luz que el mundo necesita ver es precisamente este gozo invencible en medio de la tristeza y el sufrimiento.

¿Alegría en medio de la salud? ¿Gozo en medio de la riqueza y la comodidad? ¿Y cuando todo el mundo habla bien de ti? ¿Por qué significaría eso algo para el mundo? Eso ya lo tienen. Pero un gozo invencible en medio de la tristeza, que no tienen. Eso es lo que Jesús vino a dar en este mundo caído, lleno de dolor y atormentado por el pecado.

El pastor John Piper pregunta: *"¿No es eso lo que el mundo necesita de nosotros? No es solo una invitación a la alegría. No es solo una dolorosa expresión de preocupación. Pero el dolor y la alegría se unen de tal manera que nunca habían visto algo así. Nunca han sido amados así. Nunca han visto un gozo indomable en Jesús en medio de la tristeza. Y por la gracia de Dios, puede saber cómo la sal de la tierra y verse como la luz del mundo. Así que digo una última vez: lo que el mundo necesita de la iglesia, de nosotros, es nuestra alegría indomable (invencible) en Jesús en medio del sufrimiento y la tristeza."*

William Barclay escribe: *"No hay virtud en la vida cristiana que no esté radiante de gozo. No hay circunstancia ni ocasión que no esté iluminada con alegría. Una vida sin gozo no es una vida cristiana, porque el gozo es una constante en la receta de la vida cristiana"*.

Declaraciones como las anteriores plantean una pregunta seria: *"¿Estar gozoso en Jesús significa que no hay momentos de tristeza, dolor, sufrimiento y tribulación?"* ¡No! Pero sí significa que cuando el gozo que proviene de las circunstancias se ve eclipsado por la tristeza, las decepciones y la tragedia, el gozo del Señor sigue siendo nuestra fortaleza, ¡y se alegra incluso cuando está triste! Pablo expone esta paradoja cuando escribe en 2 Corintios 6:10: *"... como tristes, pero siempre regocijados"*. ¡Y lo asombroso es que lo mismo que produjo el dolor producirá el gozo, si nos enfocamos en Cristo y no en las circunstancias!

El apóstol Pedro escribe en 1 Pedro 4:12-13: *"Amados, no os sorprendáis de la prueba de fuego que viene sobre vosotros para vuestra prueba, como si os sucediera algo extraño; pero en la medida en que compartáis los*

sufrimientos de Cristo, seguid regocijándoos; para que también en la revelación de su gloria, os regocijéis con júbilo".

III. Desafiando a los miembros a amar recíprocamente al ministro y a los demás – 6:11-13

2Co 6:11 Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh Corintios, nuestro corazón se ha ensanchado.

Los cristianos corintios estaban jugando la "víctima" delante de Pablo. Por necesidad piadosa, había sido firme con ellos en ocasiones anteriores (1Co 4:18-21, 2Co 1:23). Ahora, probablemente están afirmando que se ven **obstaculizados** por el "dolor" que Pablo les ha causado. Probablemente estaban diciendo: "Nos encantaría reconciliarnos contigo, Pablo, pero el dolor que nos causaste nos detiene. Simplemente no podemos superarlo".

Pero el verdadero problema no era que Pablo no los amara lo suficiente (que era su reclamo como "víctimas"). ¡Era que amaban demasiado las cosas equivocadas! ¿Qué es lo que amaban demasiado? Primero, ellos amaban demasiado al mundo, y Pablo tratará con ese amor en los siguientes versículos. Pero también se amaban *demasiado a sí mismos* y se negaban a lidiar realmente con sus actitudes egoístas y mundanas hacia Pablo.

Tú también sé abierto: Pablo quiere ver en los cristianos corintios la misma honestidad que acaba de mostrarles. Tuvieron que hacer esto para lograr una reconciliación. La ruptura entre Pablo y la iglesia de Corinto podía ser sanada, pero estaba en las manos de los cristianos de Corinto hacerlo. También tenían que **estar abiertos**.

La misionera médica, la Dra. Helen Roseveare, partió en marzo de 1953, a la edad de 28 años, hacia la región noreste del Congo Belga. (Llamado Congo después de la independencia en 1961, más tarde llamado Zaire, y ahora llamado DROC). En 1964 estalló una guerra civil. El 29 de octubre de 1964, después de ser tomada cautiva, Helen Roseveare fue brutalmente violada dos veces.

Más tarde relató: "En esa noche espantosa, golpeada y magullada, aterrorizada y atormentada, indeciblemente sola, sentí que por fin Dios me había fallado. Seguramente Él podría haber intervenido antes, seguramente las cosas no tenían por qué haber ido tan lejos. Había alcanzado lo que parecía ser la última profundidad de la nada desesperada.

En esta oscuridad, sin embargo, sintió que el Señor le decía: *Me pediste, cuando te convertiste por primera vez, el privilegio de ser misionera. Esto es. ¿No lo quieres? Estos no son tus sufrimientos. Son míos. Todo lo que te pido es que me prestes tu cuerpo.* Con el tiempo recibió una "abrumadora sensación de privilegio, de que Dios Todopoderoso se rebajaría a pedirme a mí, un simple don nadie en un claro de un bosque en las selvas de África, algo que necesitaba".

Después de ser violada, la Dra. Roseveare pregunta: "¿Realmente vale la pena? Once años de mi vida se dedicaron al servicio desinteresado del pueblo africano y ahora esto? Ella continúa diciendo: "En el momento en que dije que el Espíritu Santo de Dios se posó sobre esa terrible escena, y comenzó a hablarme, y esto es lo que dijo: 'Helen, mi hija Helen, has estado haciendo la pregunta equivocada toda tu vida. La pregunta no es: '**¿Vale la pena?**' La pregunta es: '**¿Soy digno?**' ¿Soy yo, el Señor Jesús, que dio su vida por ti, digno de que hagas este tipo de sacrificio por mí?'" Y con su propio testimonio lleno de lágrimas, habló de cómo Dios le rompió el corazón en ese momento... Ella miró al rostro de Jesús y dijo: "Oh Señor Jesús, sí, vale la pena, porque tú eres digno".

¡Eso, amigos míos, es una alegría invencible en medio del sufrimiento y la tristeza! Esto es lo que el mundo necesita ver.

Capítulo 15

Separación piadosa en un día en el que la conexión lo es todo

2 Corintios 6:14-7:1

Vivimos en una época en la que las conexiones son la marca común de la vida diaria. Con nuestros teléfonos inteligentes y plataformas de redes sociales, e Internet, nosotros, especialmente la generación más joven, siempre estamos conectados con quienes nos rodean. Hay ventajas y desventajas en este acuerdo.

Algunas de las palabras de moda comunes que se escuchan a menudo hoy en día son "*tolerancia, aceptación, apertura, amigable con el buscador e inclusivo*". La idea detrás de todos estos términos es estar conectados a nivel humano. Hay un impulso concertado en el mundo de hoy para reunir a todos bajo el mismo paraguas: un mundo, una sociedad, una moneda, una iglesia. Este es el latido del corazón del mundo y, tristemente, se está convirtiendo en el latido del corazón de la iglesia. Solo quiero recordarles que *Dios no llamó a su pueblo a ser inclusivo, ¡sino exclusivo!* ¡El hecho es que estamos llamados a ser claramente diferentes del sistema mundial que nos rodea!

La ciudad de Corinto era tan vil, que ser llamado "*corintio*" significaba que eras una persona de bajos estándares morales. Lamentablemente, la maldad de esa sociedad había penetrado en la iglesia y las cosas se habían puesto tan mal en Corinto que había poca distinción entre ellos y el mundo que los rodeaba. Era una iglesia mundana que moraba en una ciudad malvada.

Por esta razón, su padre espiritual, Pablo, está escribiendo a estas personas a las que tanto ama por segunda vez en un intento de nutrirlos para que recuperen la salud espiritual y avancen hacia la madurez en la fe.

En esta sección de las Escrituras – 6:14-7:1, Pablo está enfatizando el mandamiento divino para la separación piadosa. El Nuevo Testamento contiene enseñanzas sobre la "separación", y a lo largo de los siglos, algunas de las más grandes mentes cristianas han luchado con la forma de aplicarla.

No conozco ninguna cuestión más difícil de tratar para los cristianos hoy en día que *la medida* en que deben adoptar las costumbres de su cultura. Hay algunas costumbres que son positivas y saludables y deben adoptarse, algunas que son descaradamente malvadas y deben evitarse, y otras que no son ni blancas ni negras pero deben evaluarse con cautela.

I. El mandamiento de evitar estar en yugo desigual con los incrédulos – 6:14, 17; 7:1

¿Qué significa estar en yugo desigual con los incrédulos? ¿Cómo se supone que un cristiano debe relacionarse con aquellos que desprecian y ridiculizan el nombre de Cristo? ¿Hasta qué punto debemos comprometernos con la cultura que nos rodea? ¿Debería un cristiano comprar en una tienda propiedad de un culto religioso o de homosexuales descarados? ¿Se supone que debemos mantenernos aislados en nuestros pequeños campamentos separatistas enfatizando lo que podemos y no podemos usar, dónde no podemos y no podemos ir, qué no podemos ver, comer o beber, dónde podemos nadar y con quién, cómo debemos adorar en la iglesia, etc.?

Nuestro texto de hoy es uno de los pasajes más conocidos de la segunda carta de Pablo a la iglesia de Corinto, pero eso no significa que sea uno de los mejores entendidos. En mis primeros años como nuevo cristiano, escuché mucho 2 Corintios 6:14. "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos... Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo..." Aquellos que citaban, incluyéndome a mí mismo a veces, generalmente usaban el versículo como un garrote de maneras que hoy me parecen muy cuestionables. ¿Realmente Pablo tenía en mente fumar, no usar ropa hippy o al estilo de Hollywood, o usar maquillaje, o no ver televisión o ir al cine, o jugar a las cartas, bailar o beber socialmente, cuando escribió estas palabras? No creo. Pero sí creo que tenemos que tomar muy en serio el imperativo de la separación piadosa. Aunque la cultura ha cambiado y las circunstancias a menudo difieren enormemente, el enfoque defendido por Pablo en el primer siglo todavía tiene relevancia y autoridad moral vinculante para nosotros hoy.

Nótese que en nuestro texto hay una **prohibición** ("*No os unáis en yugo con los incrédulos*"; 2Co 6:14) seguido de cinco preguntas retóricas opuestas (2Co 6:14-16).

(1) *Porque, ¿qué asociación tiene la justicia con la iniquidad? ¿Respuesta? ¡NINGUNO!*

(2) *¿O qué comunión tiene la luz con las tinieblas? ¿Respuesta? ¡NINGUNO!*

(3) *¿Qué acuerdo tiene Cristo con Belial (Satanás)? ¿Respuesta? ¡NINGUNO!*

(4) *¿O qué porción comparte un creyente con un incrédulo? ¿Respuesta? ¡NINGUNO!*

(5) *¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? ¿Respuesta? ¡NINGUNO!*

A. ¿Quiénes son los incrédulos en 6:14?

El pastor John MacArthur comenta: "Pablo no está diciendo: Corta todo contacto con los no cristianos. Él no está diciendo eso porque debemos alcanzarlos con el evangelio. No está diciendo que no se evangelice a los inconversos; No confrontes a las personas de religiones falsas.

En segundo lugar, no está pidiendo un aislamiento completo por parte de la iglesia. No debemos convertirnos en aislacionistas o monjes que viven en monasterios. No debemos ir a escondernos a algún lugar, evitando cualquier contacto con el mundo. Todo lo contrario. Debemos encontrar a los incrédulos y amarlos, ser sus amigos y darles un modelo de ejemplo espiritual.

Además, él no está diciendo que debes divorciarte de tu pareja no salva, o que debes cortar todos los contactos no salvos. O todos los contactos, debería decir, con personas no salvos en tu familia. Tampoco está diciendo que no se pueda trabajar, jugar, hacer negocios o participar en empresas terrenales comunes con los incrédulos.

B. ¿Qué es estar prohibido?

Muchos pastores predicán la separación predicando en contra de los baños mixtos, la música country, la música cristiana contemporánea, los pantalones en las mujeres, el uso de versiones modernas de la Biblia, la asistencia al baile de graduación, la adopción del calvinismo y una serie de otras cosas. Pero, ¿es esto lo que Pablo quiere decir al no estar en yugo desigual con los incrédulos? ¡NO!

El pastor Kent Hughes señala: "Al igual que a lo largo de la historia, el mayor peligro de la iglesia evangélica proviene de adentro. Y aquí es donde el mandamiento inicial de nuestro texto se cruza con nuestras vidas: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos". El mandamiento no es (como se piensa comúnmente) un mandato contra casarse con incrédulos o entrar en relaciones contractuales con no cristianos (aunque ambas acciones no son bíblicas), sino más bien un mandamiento de no unirse con aquellos en la iglesia que se oponen a la verdad, **los incrédulos en la iglesia**.

Pablo estaba preocupado por el enemigo interno: los incrédulos en la iglesia. Y su mandamiento de advertencia resuena a través de los siglos para nosotros: "No estén en yugo desigual con los incrédulos", es decir, no se alían con los incrédulos en cuanto a su enseñanza o forma de vida o adoración falsa. Este no es un llamado a dividir los cabellos teológicos, viendo a aquellos que no están de acuerdo con usted como "incrédulos". La historia de la Iglesia está trágicamente llena de esto. Tampoco es este un mandamiento para excluir a los incrédulos de la comunión de la iglesia reunida. La iglesia es el mejor lugar para los no creyentes, porque allí pueden escuchar la Palabra y ser amados por el Cuerpo de Cristo.

Pero en el contexto aquí, debemos desvincularnos de la complicidad con aquellos que intentarían propagar un evangelio falso dentro de la iglesia. Específicamente, significa cortar el yugo con aquellos que insinúan que la reconciliación no es toda de Dios y que podemos hacer las paces con Dios, que la muerte sustitutiva de Cristo en la cruz en la que Dios "*hizo pecado al que no conoció pecado, para que en él fuésemos hechos justicia de Dios*" (5:21) no es suficiente, sino que hay rituales, experiencias y obras que harán que nuestra salvación sea segura. Hoy significa rechazar las teorías liberales y moralizantes de la expiación. Significa rechazar el sentimentalismo de que si hacemos lo mejor que podemos, lo lograremos y que las buenas personas encontrarán la manera. Y dentro de la iglesia, exige que nunca permitamos que aquellos que sostienen tales doctrinas se unan a nosotros en el ministerio.

Así que se está refiriendo en realidad a encauzar a creyentes y no creyentes en cualquier empresa religiosa y espiritual común. Los dos no pueden estar unidos en yugo más de lo que un buey y un burro pueden tirar de un surco recto cuando están bajo el mismo yugo, como lo prohíbe Deuteronomio 22:10. Pero eso es precisamente lo que estaban

haciendo los corintios. Iban a las fiestas que estaban relacionadas con los ídolos, y trataban de hacerse amigos de la gente en el mundo, en sus familias y en su sociedad, asistiendo y participando en las fiestas de ídolos. Y ese compromiso es intolerable.

Pablo declaró: "*Observad a los que causan divisiones y tropiezos contra la doctrina que habéis aprendido; y evítalos*" (Romanos 16:17). Pablo también le escribió a Tito: "*Al hombre que es hereje, después de la primera y segunda amonestación, despidelo*" (Tito 3:10). Aún más contundentemente, Pablo declaró "*sea anatema*" el que trae otro evangelio [Gálatas 1:8, 9]. Nuestro Señor Jesús mismo habló aún más enérgicamente acerca de los falsos líderes religiosos, llamando a los fariseos "hijos del infierno" (Mateo 23:15), "hipócritas" (Mateo 23:13, 15, 23, 25, 27, 29), "necios y ciegos... lleno de extorsiones y excesos... Serpientes... Generación de víboras... Guía de persianas... hijos de los que matan a los profetas" (Mateo 23:19, 25, 33, 34, 31), y mucho más. Su actitud no era la de un evangelismo cooperativo o de amor promiscuo.

Todo el significado de la iglesia se anula si la iglesia se convierte en un área de compromiso y coexistencia con la incredulidad, la herejía y la hipocresía. La iglesia está llamada a ser santa, es decir, una congregación separada, un pueblo apartado en términos de fe. Sin separación, la iglesia no es una iglesia.

II. El criterio que atestigua estar en yugo desigual con los incrédulos

A. Alojamiento

(1) **Racionalizamos nuestra conducta:** *todo el mundo lo está haciendo, este es el siglo XXI, no el primero, los tiempos han cambiado, etc.*

(2) **Neutralizar nuestras convicciones:** *no nos mantengamos firmes e inflexibles por nada.*

(3) **Comprometer nuestro compromiso:** *seguir adelante para llevarnos bien. Nos convertimos en medusas sin sistema nervioso central. En lugar de nadar contra la corriente, simplemente flotaremos con ella y finalmente seremos arrojados a la orilla, para permanecer allí hasta que otra marea nos arrastre mar adentro.*

B. Asimilación – El sistema mundial está continuamente tratando de exprimir a los cristianos en su molde. El yugo desigual implica la igualdad de creencia e incredulidad; Asume que no hay diferencia entre el creyente y el no creyente. El sistema mundial realiza un continuo asalto frontal contra el pueblo de Dios, intentando separarlo de su herencia, destruyendo la memoria de su historia, reeducándolos en una visión humanista del mundo, uniéndolos así al equipo global.

C. Repudio – Escuche a Jesús hablando en Mateo 5:13: "*Vosotros sois la sal de la tierra, pero si la sal ha perdido su sabor, ¿cómo se restaurará su salinidad? Ya no sirve para nada, excepto para ser arrojado y pisoteado bajo los pies de la gente*".

El famoso autor, Mark Twain, se casó con una dama cristiana. Al principio no quería casarse, pero luego lo hizo. Al principio siguió los movimientos de la religión con ella, pero luego dijo que no podía mantener la hipocresía. Con el tiempo, llegó al punto en el que ya no creía en un Dios personal. Durante un momento de profundo dolor, Twain le dijo a su esposa: "Si tu fe cristiana te consuela, vuelve a ella". Ella respondió: "No tengo ninguno".

Para nosotros hoy, la *separación* que Pablo tiene en mente entre cristianos y no cristianos es *espiritual y moral, no física*. El principio es este: ***no entres en ninguna relación, vínculo, asociación o esfuerzo que comprometa tu integridad cristiana o debilite tu voluntad de santidad o ensombrezca tu reputación*** (ver Santiago 4:4-5).

Algunas de las preguntas que debemos hacernos, en el esfuerzo por aplicar este principio, serían:

"Cuando estoy con estos incrédulos, ¿me encuentro en situaciones en las que estoy indebida y peligrosamente expuesto a la tentación que puede apoderarse de mí?"

"Cuando estoy con no cristianos, ¿me resulta más fácil que en otras ocasiones transigir en cuestiones éticas? ¿Me encuentro juzgando como 'gris' a lo que llamaría 'negro' si estuviera con cristianos?"

"¿Mi asociación con los no cristianos tiende a hacerme hablar menos sobre mi fe o menos visible en mi posición por Cristo?"

"Cuando estoy con personas que no son cristianas, ¿la conversación se centra principalmente en las cosas del mundo, o también hay oportunidad para hablar de asuntos espirituales?"

"¿Sirve mi asociación con los no cristianos como una ofensa a otros o una causa de oprobio para el evangelio?"

III. La Compensación por Ser Entregado a Dios – 6:17b-18

A. Dos exhortaciones

(1) "Salid de ellos y apartaos"

(2) "No toquen cosa inmunda"

Estas exhortaciones se extraen de Isa 52:11 ("Sal de allí y no toques cosa inmunda. Sal de en medio de ella"). Isaías se dirige al pueblo de Dios exiliado en la Babilonia gentil. El profeta exhorta a Israel, como a los que "llevan los vasos [sagrados] del Señor", a abandonar la ciudad idólatra, sin tocar ninguna cosa inmunda al salir de ella. Usando las palabras del profeta, el apóstol Pablo advierte al "pueblo del templo" de Dios en la Corinto gentil que no participen en los cultos de la ciudad; Han de salir y estar separados, sin tocar nada contaminado.

B. Dos promesas

1. "Entonces os recibiré"- A través de Ezequiel, Dios prometió dar la bienvenida a casa y recibir a su pueblo de las naciones (es decir, los gentiles) en las que están dispersos. A través de las palabras del apóstol Pablo -que está citando a Ezequiel- Dios está convocando a su pueblo a salir de la impureza culta de los gentiles; Promete darles la bienvenida a medida que salgan. Un profeta, Isaías, acaba de ser citado, exhortándolos: "Salid y apartaos". Aquí se cita a otro, Ezequiel, prometiendo en el nombre de Dios: "Yo te recibiré".

La promesa **de que te recibiré** nos recuerda que esto no solo es una separación *del* mal, sino también una separación *para* Dios. "No se trata simplemente de tratar de vaciar tu corazón y tu vida de todo deseo mundano, ¡qué terrible imposibilidad! Es más bien abrir tu corazón de par en par a todo el amor de Dios en Cristo, y dejar que ese amor simplemente te atienda y ejerza su poder expulsivo hasta que tu corazón se llene de amor". (Camino rojo)

2. "Y yo seré para vosotros un padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso." Esta frase se basa en la palabra de Dios a través de Natán a David sobre la venida del hijo de David: "Yo seré para él un padre, y él será mi hijo" (2Sa 7:14). Luego Heb 1:5 cita este texto como aplicable a Cristo, y aquí Pablo lo aplica al pueblo de Cristo.

Un padre es el protector, consejero y guía de sus hijos. Él los instruye, provee para ellos y los aconseja en tiempo de perplejidad. Ninguna relación es más tierna que ésta. De acuerdo con esto, Dios dice que él será para su pueblo su protector, consejero, guía y amigo. Abrigará hacia ellos el sentimiento de un padre; Él proveerá para ellos, los reconocerá como sus hijos.

IV. La Conducta que Debe Adornar a los Creyentes como el Templo de Dios

2 Corintios 7:1, "*Siendo que tenemos estas promesas, amados, purifiquémonos de toda contaminación del cuerpo y del espíritu, llevando la santidad a su plenitud en el temor de Dios.*"

Dos cosas que hacer a la luz de las promesas de Dios.

a. Una cosa negativa que podemos hacer: "*limpiarnos de toda inmundicia*". Hay una limpieza que solo Dios hace en nuestras vidas, pero también hay una limpieza que Dios quiere hacer en cooperación con nosotros. Aquí, Pablo está escribiendo acerca de una limpieza que no es solo algo que Dios hace por nosotros mientras nos sentamos pasivamente; esta es una auto-limpieza para la intimidad con Dios que va más allá de una limpieza general para el pecado.

b. Una cosa positiva que hacer: "*perfeccionar la santidad en el temor de Dios*". Pablo no está escribiendo acerca de un estado de perfección sin pecado. **El perfeccionamiento** tiene la idea de "completo" y "entero". En lugar de un estado de perfección sin pecado, Pablo está escribiendo acerca de una santidad completa y "entera". No es suficiente solo **limpiarnos de toda inmundicia**. La vida cristiana no consiste solo en deshacerse del mal, sino en crecer continuamente para parecerse y actuar cada vez más como Jesús.

Quiero resumir esta sección compartiendo seis principios que contribuirán al adorno, al embellecimiento del Templo del Señor:

1. *Reconciliarse con Dios* (5:20, que es el primer paso en el proceso de "salvación").

2. Evite cualquier unión desigual con aquellas personas que son conocidas por su engaño o su inmoralidad, y que se ríen en la cara de Dios (6:14).

3. Dejar atrás todo lo que nos ata a nuestra antigua forma de vida "oscura" (6:17).

4. Mantente alejado de todo lo que es malo y repugnante para Dios; no elijas intencionalmente formar parte de prácticas y actividades que están descaradamente en contra de su voluntad (6:17).

5. Evite ser parte de la adoración de cualquier otra cosa que no sea el Dios trino cristiano. Huir de cualquier depravación espiritual y/o física, incluyendo, pero no limitado a, otros dioses y diosas, el diablo y sus asociados, el dinero, el éxito, la posición, el poder o el prestigio (6:17).

6. Llevar a cabo la fe que Dios ha iniciado en nosotros. Practiquemos la pureza y busquemos la santidad, no por nuestro propio bien, sino por nuestra reverencia a Dios. Honra a aquel que murió por nosotros con una vida justa y busca ser usado por Dios (7:1).

El pastor Sam Storms observa: "La misma palabra 'santidad' hace que algunas personas se estremezcan, ya que evoca una imagen del aguafiestas incoloro y gruñón que vive obsesionado con lo que *no* debe hacer y a dónde *no* ir y cómo *no* hablar y cuándo *no* participar. Ser cristiano se reduce a una *negación* omnipresente. Seguir a Jesús se pervierte en una postura de *abstinencia* y *evitación* de prácticamente todo, en lugar de una conformidad cada vez más gozosa con su forma de pensar y un deleite cada vez más profundo en lo que ama, junto con una aversión saludable a cualquier cosa que pueda amenazar nuestra completa satisfacción en él.

"La santidad, entonces, es una cosa buena y gloriosa porque hace posible que contemplemos la belleza de Dios (Heb. 12:14). Son los "puros de corazón" los que finalmente "ven" y disfrutan y se deleitan en él (Mateo 5:8).

"Si todo esto parece terriblemente difícil y exigente, permítanme terminar simplemente recordándoles una vez más la base sobre la cual se debe seguir una vida así. ¡Dios habita entre nosotros! ¡Él es nuestro Dios! ¡Somos su pueblo! ¡Él nos ha acogido! Él es nuestro Padre. ¡Somos sus hijos! Puesto que, entonces, tenemos estas *promesas*: **"limpiémonos de toda contaminación del cuerpo y del espíritu, llevando la santidad a su plenitud en el temor de Dios"**.

Otras hambres, otras visiones Dibujaron mi corazón débil y errante; Y me alimenté de fracasos constantes, mientras luchaba por hacer mi parte. Pero yo te alabo, Padre amoroso, porque Tu Espíritu me permitió ver Todo mi poder, toda mi bondad Es Tu presencia aquí en mí.

No por esfuerzo, no por lucha, sino descansando en Tu Hijo; No esforzándote por ser santo, sino en Ti, el Santo. Tú eres vida, y Tú eres libertad; Tú eres la santidad y la paz; Y como paso a paso confío en Ti, Tú eres todo lo que eres en mí.

Salvador amoroso, Rey para siempre, mientras
vivimos cara a cara, la alegría nunca está fuera de
temporada; Los elogios nunca están fuera de lugar.
La esperanza está viva, el amor está creciendo, y Tú
estás demostrando que es verdad: Todo lo que
nuestro Padre prometió está completo, mi Señor, en
Ti.

*Texto de Ken BibleMusic: Traditional American Melody,
de John Wyeth's Repository of Sacred Music, Part Second,
1813© 1993 por LNWhymns.com. Canción de CCLI
#2921660*

Capítulo 16

Tristeza piadosa en un día cuando los sentimientos lo son todo

2 Cors. 7:2-16

Vivimos en una cultura donde la nueva religión son nuestros "sentimientos". Nos dicen a través de canciones, revistas, películas y blogs seculares que nuestros sentimientos reinan al máximo. *Si te parece bien, hazlo. Si te hace feliz, ¡adelante! Sigue a tu corazón a donde sea que te lleve.*

Colin Wright dice que vivimos bajo el "**Veto del Doliente**". Esto es evidente cuando las personas dicen que un orador o un escrito les ha causado angustia, tristeza, enojo o miedo, y respaldan estas afirmaciones con acusaciones de "daño" o incluso amenazas a su "derecho a existir". El debate y la discusión razonables se vuelven imposibles porque la persona hace afirmaciones emocionales sobre supuestas amenazas a su seguridad y bienestar. Con afirmaciones airadas que hacen afirmaciones de agotamiento y fragilidad mental, y de su necesidad de "*espacios seguros*".

En el estudio de hoy, vamos a desentrañar la distinción de Pablo entre el dolor/tristeza piadoso y el dolor/tristeza mundano. Antes de hacerlo, permítanme refrescar nuestra memoria en cuanto a la secuencia de eventos que nos llevan a esta sección de las Escrituras en 2 Corintios 7. Las cosas iban mal entre los cristianos de Corinto, y en un intento de encarrillarlos, Pablo hizo una visita rápida y no planeada que solo pareció empeorar las cosas (la "visita dolorosa" mencionada en 2Co 2:1). Después del fracaso de esta visita, Pablo decidió no volver a visitar Corinto en persona en ese momento, pero les envió a Tito, con una fuerte carta de reproche. Pablo estaba muy preocupado por cómo recibirían los corintios la carta, y si los volvería a Jesús o simplemente los haría enojar. Pero cuando Tito regresó con buenas noticias de los cristianos corintios, Pablo se sintió muy aliviado.

Fíjate en las palabras de 2 Corintios 7:8: "*Porque aunque te hice entristecer con mi carta, no me arrepiento de ella, aunque sí me arrepentí, porque veo que esa carta te entristeció, aunque solo por un tiempo*".

I. Tristeza mundana – 7:10

A. La fuente

Un aspecto central de la aplicación de este pasaje en nuestra "cultura terapéutica" contemporánea es comprender la distinción de Pablo en 7:10 entre la "tristeza según Dios" y la "tristeza mundana".

La fuente de la tristeza mundana proviene de uno mismo, no del Espíritu de Dios. *La tristeza mundana* es la que se vuelve sobre sí misma y se alimenta de su autocompasión y autodestrucción cada vez más profundas. La tristeza mundana es cuando sientes lástima por algo que hiciste porque comienza a ser contraproducente para ti y te lleva a la humillación o al castigo. Es el reflejo de un ego orgulloso o temeroso. El orgullo siempre se arrepentirá de haber hecho el ridículo. Y el miedo siempre lamentará los actos que ponen en peligro la comodidad y la seguridad. Por lo tanto, sentir lástima por algo que hemos hecho no es en sí mismo un signo de virtud. Pero el arrepentimiento piadoso es el reflejo de una conciencia que ha herido a la *de Dios*, no a sí misma. El arrepentimiento piadoso se aflige porque *el nombre de Dios* ha caído en descrédito. El foco del arrepentimiento piadoso es *Dios*.

La tristeza que es del mundo es un tipo que incluye dolor y arrepentimiento, como la tristeza piadosa. Sin embargo, el resultado en este caso no es el arrepentimiento, sino la muerte. La tristeza mundana se produce debido a la consecuencia desagradable del pecado. El dolor del mundo no tiene soluciones definitivas; Produce culpa, vergüenza, resentimiento, angustia, desesperación, depresión, desesperanza e incluso la muerte. Si no conduce al suicidio real, conduce al suicidio emocional, psicológico o espiritual.

B. Ejemplos de tristeza y remordimiento mundanos

1. Vanos remordimientos como resultado de malas decisiones – Hebs 12:16-17

2. Arrepentimiento vocal para refrenar las calamidades prometidas

(a) una confesión horrorizada - Éxodo 9:27, 34

(b) una confesión hipócrita – Números 22:34

(c) una confesión a medias – 1 Samuel 15:24,30

3. Arrepentimiento vocal para aliviar una conciencia que jadea

(a) Una confesión embriajada - Mateo 27:4-5

II. La tristeza piadosa

La tristeza piadosa es esa tristeza sincera por nuestra rebelión contra Dios que conduce a un cambio decisivo en nuestra orientación y comportamiento (es decir, el arrepentimiento). Es un dolor que nos lleva a ver nuestras vidas de la manera en que Dios lo hace y a cambiar en consecuencia. La tristeza piadosa no se refiere a que Dios use nuestras angustias, sino a la angustia que proviene de reconocer nuestro pecado.

Dado que el arrepentimiento es un cambio (tanto en el pensamiento como en la acción), podemos decir si la tristeza es realmente **piadosa** al ver si **produce arrepentimiento**. De modo que **la tristeza piadosa** no se puede medir por sentimientos o lágrimas, sino por lo que **produce**.

El arrepentimiento no es remordimiento, arrepentimiento es, determinación de cambiar o reformar el estilo de vida de uno. Sobre todo, no es un intento previo a la salvación para poner la vida de uno en orden. No es una penitencia, un intento de enmendar o pagar por los pecados cometidos. ¡Es más que un simple cambio de mente, un alejamiento del pecado! Todas las cosas anteriores: el arrepentimiento, el remordimiento, la resolución y el dar la vuelta son partes intrincadas del arrepentimiento, pero no la totalidad.

¿Qué es el verdadero arrepentimiento? El arrepentimiento significa responder a lo que Dios me está mostrando sin pretensiones ni protestas. Para el cristiano, el arrepentimiento no es solo un acto de una sola vez que ha realizado, o una actividad ocasional que se ve obligado a hacer, sino una actitud de por vida que mantiene.

Chuck Colson escribe: "Pero el arrepentimiento que Dios desea de nosotros no es solo contrición por pecados particulares; Es también una actitud cotidiana, una perspectiva. El arrepentimiento es un proceso por el cual nos vemos a nosotros mismos, día a día, como realmente somos; personas pecadoras, necesitadas, dependientes. Es el proceso por el cual vemos a Dios tal como es: impresionante, majestuoso, santo... Y altera tan radicalmente nuestra perspectiva que comenzamos a ver el mundo a través de los ojos de Dios y no de los nuestros. El arrepentimiento es la rendición definitiva del yo".

Definir correctamente tres palabras del Nuevo Testamento nos permitirá entender el proceso del arrepentimiento. Estas tres palabras son "revelación", "arrepentimiento" y "volverse". O "volver"

"Revelación" viene de la palabra *apokalupsis* y significa "desvelamiento o descubrimiento". Se refiere a Dios levantando el velo de las mentes de los seres humanos para revelarles la verdad desde una *perspectiva divina*.

"Arrepentimiento" es la palabra griega *metanoia* y se define literalmente como "saber después" (*meta* significa "después"; *noeo* que significa "saber"). Es un nuevo conocimiento, percepción o comprensión que nos llega "después" de nuestra comprensión previa. Es un *cambio de mentalidad*.

"Retorno" es la tercera palabra y es la palabra griega *epistrepho*. Significa "girar" e ir en una nueva dirección, o "regresar". Este es el *resultado* de la revelación y el arrepentimiento. Hechos 3:19 dice: **"Arrepentíos, pues, y volvedos"**. Nótese que el arrepentimiento (*metanoia*) viene primero, luego el giro (*epistrepho*).

Parafraseando este versículo, "Arrepentíos, para que podáis volver al camino de Dios". Se podría dar una aclaración adicional al redactarlo de esta manera: "Obtenga el conocimiento o la perspectiva de Dios de la situación, averigüe lo que Él está diciendo, para que pueda volverse y seguir Su camino".

Resumiendo los tres conceptos. El hombre necesita un *desvelamiento* (revelación) que le traiga un *nuevo entendimiento* desde la perspectiva de Dios (arrepentimiento) para que *se comprometa a girar y seguir el camino de Dios* (girando o volviendo a girar).

¡El arrepentimiento es cambiar al entregar tu basura por el Tesoro del Reino!

El arrepentimiento no es una experiencia de una sola vez o una acción pasajera ocasional, sino un principio permanente de la gracia de Dios, una disposición duradera del alma, un principio de gracia que yace en lo profundo de nuestros espíritus renacidos sobre el que se construye mi vida, con la que está conectada, y su luz y libertad fluyen a través de cada habitación de mi alma para que me renueve constantemente en el espíritu de mi mente.

El arrepentimiento no es solo un primer paso, es un principio de vida establecido o que debe ser establecido en tu corazón. Es permitir que se eleve dentro de mí para que adopte libremente la actitud de arrepentimiento que significa que responderé a lo que Dios me está mostrando con un rechazo firme a poner límites a las demandas que Él pueda hacer sobre mi vida.

Dios está continuamente, a veces más intensamente que otros, tratando de iluminarnos a Su forma de pensar para que podamos caminar continuamente por Su camino. Cuando se requiere girar, ajustes, cambiar, debemos hacerlo. A partir de esta definición, podemos ver que el arrepentimiento no necesariamente tiene que involucrar pecado. El arrepentimiento implica un cambio continuo de mi mente para obtener una mentalidad cada vez mayor, que piensa en el reino, habla en el reino y extiende el reino. Cada vez que Él nos ajusta a Su forma de pensar a través de una revelación del Espíritu Santo, lo cual debería suceder regularmente, esto es arrepentimiento. Entonces podemos dar la vuelta y seguir Su camino. Todo mi estilo de vida debe ser uno de arrepentimiento a medida que aprendo continuamente Sus caminos. De esta manera, podemos vivir una vida de arrepentimiento sin ser atormentados por la condenación o un complejo de culpa.

El arrepentimiento será conocido como real o fraudulento por el fruto que produce. El apóstol Pablo lo expresa muy claramente en *2 Corintios 7:11*: "*Porque he aquí esta misma cosa, que os entristecisteis según Dios, ¡qué cuidado os cauró, qué limpieza de vosotros mismos, sí, qué indignación, sí, qué temor, sí, qué vehemente deseo, sí, qué celo, sí, qué venganza! En todas las cosas os habéis aprobado a vosotros mismos para ser claros en este asunto*". (RV)

El arrepentimiento genuino tiene al menos siete aspectos:

(1) CUIDADO/Seriedad - Esta palabra denota propiamente velocidad o prisa; luego diligencia o esfuerzo serio. Extrañamente, los corintios habían permitido que un pecado grave, cometido por un miembro de la iglesia, pasara desapercibido, como un asunto sin importancia. El primer efecto o manifestación de su tristeza piadosa fue una atención ferviente al tema, y un deseo de que el mal fuera corregido; todo lo contrario de su antigua indiferencia. Cuando está bajo la influencia de la "tristeza piadosa", una persona no se sentará a esperar las condiciones adecuadas o la ocasión adecuada, sino que se moverá rápida y diligentemente para librar su vida del pecado.

(2) LIMPIEZA DE USTEDES MISMOS - Cuando un individuo experimenta "tristeza piadosa" por el pecado, hará lo que sea necesario para demostrar que está claro en el asunto del pecado. Vivirán sus vidas de tal manera que no habrá ninguna duda en la mente de nadie en cuanto a dónde están en relación con el pecado. Alguien dijo: "*Errar es humano, encubrirlo también lo es*". Eso puede ser cierto en una persona que no conoce el arrepentimiento, pero el arrepentimiento señala el fin del encubrimiento. Una persona arrepentida no tiene lugares ocultos que guarde y cubra cuidadosamente. El arrepentimiento implica apertura, quebrantamiento y especificidad. La persona arrepentida no tiene una "doble vida" en la que vive una cosa para los espectadores y guarda cuidadosamente una vida secreta y pecaminosa para sí mismo.

(3) INDIGNACIÓN – La indignación no es contra Dios, o contra aquel que dio la repreensión. En cambio, la indignación es contra ellos mismos y sus pecados. La persona verdaderamente arrepentida desarrollará un fuerte odio por el pecado que causó su caída.

(4) MIEDO - Como dijo un escritor: "*Un terrible temor de Dios, un temor cauteloso al pecado y un temor celoso de sí mismos*". Los cristianos corintios tenían un terrible temor de Dios en el sentido de que temían desagradarle. Había un miedo cauteloso al pecado, siendo conscientes de la sutileza con la que el pecado se cuela en nuestras vidas; un miedo celoso de sí mismos, no sea que vuelvan a caer en el mismo pecado. Alguien dijo una vez: "El verdadero arrepentimiento tiene un doble aspecto; mira las cosas pasadas con ojos llorosos, y el futuro con ojo vigilante".

(5) DESEO VESPERÍSTICO - Este es un deseo de dejar a un lado el pecado y volver al camino para el Señor. "Pero fue entre adultos que consintieron. Nadie resultó herido. ¿Qué daño podría haber en eso?" o "Este problema solo me afectó a mí. No le hizo daño a nadie más". Así van las palabras de quien ha pecado. Sin embargo, han dejado a Alguien fuera de la ecuación y ese Alguien es Dios. El pecado es, ante todo, contra Dios. *El pecado es una rebelión contra el gobierno de Dios, un rechazo de la gracia de Dios y un robo de Dios de Su gloria.*

Uno de los resultados consistentes del pecado es que siempre afecta las relaciones, ya sea nuestra relación con los que nos rodean o nuestra relación con Dios. Cuando el hijo de Dios peca, en última instancia debe elegir entre el camino del arrepentimiento y el camino del remordimiento. Las personas arrepentidas están molestas porque fueron atrapadas y se enfrentan a juicios, castigos o censuras. Las personas arrepentidas se afligen porque le han fallado a alguien que las ama.

David, en su arrepentimiento, de repente estaba genuinamente preocupado de que perdería la oportunidad de tener comunión con Dios, de que su pecado pudiera hacer que Dios le diera la espalda. David se da cuenta de que ha pecado contra el amor de Dios, no solo contra la ley de Dios. *Salmo 51:4, "Contra ti, contra ti solo, he pecado y he hecho lo malo delante de tus ojos, para que seas justificado en tus palabras e irreprochable en tu juicio."* Alguien verdaderamente arrepentido también se preocupa por el efecto de su pecado en lo que respecta a su relación de amor con su Padre Celestial.

(6) **CELO** - David dijo: *Como el ciervo suspira tras los arroyos de agua, así suspira mi alma por ti, oh Dios.* Creo que el celo producido por el verdadero arrepentimiento es un celo por ser hallado una vez más en el favor de Dios. El compositor lo expresó así: *"Lléname de fuego, donde una vez ardía de vergüenza"*.

(7) **VENGANZA/Castigo** – La venganza a la que se hace referencia es contra el pecado y el diablo. La manera más fácil de vengarse del diablo es servir a Dios. Pablo concluyó el versículo 11 diciendo: *"En todo momento habéis demostrado ser inocentes en este asunto"*. De hecho, los hombres pueden diferir un poco en sus definiciones de "arrepentimiento", pero todos podrán saberlo cuando lo vean. El arrepentimiento es el comienzo de la preocupación por Dios y el efecto de nuestro pecado sobre Él.

Una de las cosas más difíciles de hacer es reconstruir una relación destrozada. Esto era lo que Pablo estaba tratando de hacer en 2 Corintios, y especialmente en 2Co 6:1-18 y 2Co 7:1-16. Desafortunadamente, hay muchas relaciones destrozadas hoy en día, en hogares, iglesias y ministerios, y solo pueden ser reparadas y fortalecidas cuando las personas enfrentan los problemas honestamente, los tratan bíblica y amorosamente, y se apartan obedientemente de cualquier aspecto de la tristeza mundana para confiar en Dios.

A medida que usted y yo examinamos nuestras propias vidas, debemos determinar ser parte de la respuesta y no parte del problema. Debemos **mostrar aprecio, practicar la separación y fomentar la reconciliación** si Dios ha de usarnos para restaurar las relaciones rotas.

Capítulo 17

La alegría de la generosidad

2 Corintios. 8:1-7; 9:7-8; 1 Corintios 16:1-2

El modus operandi de la economía del reino de Dios parece ser irracional a la mente natural. Por ejemplo, en el reino incommovible de Dios, la manera de subir es bajando; la forma de vivir es morir; la forma de ganar es perder; ¡Y la forma de conseguir es dar!

Jack Hayford tenía razón cuando dijo: "Nuestros miedos nos han enseñado que dar cualquier cosa es quedarse con menos, y dar todo es quedarse sin nada".

El Dr. O.S. Hawkins escribe: "El principal obstáculo para el avance del reino de Dios es la codicia, esa filosofía de vida que dice: "Lo que es mío es mío y lo voy a conservar".

2 Corintios 8-9 trata sobre el esfuerzo de Pablo para hacer que los creyentes corintios cumplieran con un compromiso que habían hecho un año antes de dar al Proyecto Jerusalén (el esfuerzo de Pablo para recaudar fondos para la iglesia sufrida y empobrecida en Jerusalén). Pero parece que la influencia de los falsos profetas que se habían infiltrado en la iglesia trajo preguntas a sus mentes sobre la conveniencia de hacer tal regalo. Los falsos maestros trataron de desviar fondos a sus propios bolsillos, y tal vez algunas personas codiciosas entre ellos tuvieron dudas sobre el regalo planeado. Por lo tanto, Pablo busca corregir su actitud y acción con respecto al dar, y en el proceso establece la enseñanza más clara sobre el dar gracia.

Estos dos capítulos ofrecen la sección más larga y práctica de toda la Escritura sobre el tema de dar. Es importante pensar por un momento en lo que no encontramos aquí. No encontramos técnicas de manipulación o de torcer el brazo para sacarle dinero a los corintios. Tampoco encontramos legalismo que robe al alma la satisfacción de dar, convirtiéndola en cambio en un intento de alcanzar la justicia ante Dios. No encontramos promesas de que tendremos mucho dinero extra para comprar muchas más cosas si aprendemos a dar. En cambio, lo que encontramos es la motivación más gozosa para dar: ser receptores de la gracia de Dios.

A lo largo de los próximos dos estudios en 2 Corintios 8-9, vamos a considerar:

(1) Los Principios que Deben Regular Nuestras Ofrendas

(2) Los problemas que restringirán nuestras ofrendas

(3) Los Propósitos que Requieren Nuestra Entrega

(4) La Productividad que será Cosechada por nuestro Dar.

I. Los Principios que Deben Regular Nuestras Ofrendas

A. ¡Dar no se basa en que Dios nos bendiga financieramente, sino en una fe engendradora por gracia en un Dios misericordioso! - 2 Corintios 8:1-4

Los santos de Macedonia no dieron porque habían sido bendecidos económicamente, no lo habían sido. Las bendiciones económicas no los llevaron a la alegría. En cambio, el gozo conduce a bendiciones financieras, no para ellos, sino para aquellos a quienes les dieron. Su gozo entonces no estaba en el dinero, sino en Dios y en la experiencia de Su gracia. Por lo tanto, la clave para ser un dador generoso no es tener mucho que dar, sino tener una experiencia continua con el Dios de toda gracia. Así que la gracia a la que Pablo se refiere es *el poder operativo del Espíritu Santo que mora en nosotros y que llena* la vida de los creyentes.

El profesor Scott Hafemann declara: "Para Pablo, la base para dar a los demás no es lo que han hecho o harán por nosotros, sino lo que Dios ya ha hecho por nosotros en Cristo. El fundamento del dar es la gracia de Dios. La actitud de uno al dar es más importante que la cantidad de su regalo. Pablo nunca establece un estándar *para* dar, solo el estándar *para* dar. Subraya que la generosidad de los macedonios *derivaba de su alegría, pero su alegría no derivaba*

de su generosidad. La progresión del pensamiento en 8:2 es de la gracia al gozo y al dar, no al revés. Su ofrenda era una expresión de la gracia de Dios, no de su propia virtud moral o espiritual; dieron a los demás porque ya estaban experimentando una "alegría desbordante" de Dios. **Dar no es una forma de mostrarle a Dios cuánto podemos hacer por Dios, sino una forma de ilustrar cuánto ha hecho Dios por nosotros**".

1. Dar no se trata de Problemas o Pobreza, sino de PRIORIDADES (v.2)

Biblia Amplificada: 8:1-3, "*Queremos decirnos más, hermanos, acerca de la gracia (el favor y la bendición espiritual) de Dios que se ha manifestado en las iglesias de Macedonia [despertando en ellas el deseo de dar limosna]; **Porque en medio de una prueba de tribulación severa, su abundancia de gozo y su profundidad de pobreza [juntas] han rebosado en una riqueza de generosa generosidad de su parte.** Porque, como puedo atestiguar, [dieron] según su capacidad, sí, y más allá de su capacidad; y [lo hicieron] voluntariamente, rogándonos con la mayor insistencia el favor y la comunión de contribuir...*"

¿Cuáles eran los problemas de estas iglesias? "Profunda pobreza junto con severas pruebas, problemas y tribulaciones" Si alguien tenía una razón para no dar, eran ellos. ¡Pero no permitieron que sus problemas, pobreza o dolor los alejaran de su potencial en, por y a través de la gracia de Dios!

Siempre tendremos presiones, problemas, dificultades y angustias. Nuestro enemigo siempre nos dará una razón para ser egoístas. Pero tenga la seguridad de que cuando permitimos que nuestros problemas, dolores y nuestras actitudes codiciosas y mezquinas controlen nuestra mayordomía, limitamos la capacidad de Dios para bendecirnos.

2. Dar no se trata de Riqueza, sino de VOLUNTAD (v.2)

Incluso en la "pobreza profunda" estaban "dispuestos libremente". Dar no tiene nada que ver con cuánto tienes, sino con lo que haces con lo que tienes. ¿Te acuerdas de la ofrenda de la viuda? Jesús dijo: "En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos; porque todos éstos, de su abundancia, echaron ofrendas para Dios, pero ella, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía (Lc.21:3-4).

2 Corintios 8:2 dice que estaba "en... su profunda pobreza" que "abundaban en las riquezas de su liberalidad".

3. Dar no se trata de obligación, sino de OPORTUNIDAD (v.4).

Pablo dijo que nos estaban "rogando con mucha urgencia". Literalmente le rogaban que tomara su regalo. Asombroso... ¡Pobre gente que pide dar! Parece que Pablo se había negado a pedirles dinero para la colecta, sabiendo muy bien su condición financiera. Se vieron obligados a suplicar urgentemente, de hecho, a rogarle a Pablo la oportunidad de participar en este ministerio. Increíble: *la mayoría de la gente ruega para conseguir dinero; ¡los macedonios ruegan para dar dinero!*

Al analizar su capacidad de dar, sin duda tuvieron en cuenta tanto su situación presente como sus necesidades y obligaciones futuras. Una vez hecho esto, ¡mostraron un total desprecio por ambos! Esto no se debe a que fueran tontos. Fueron capaces de adoptar este enfoque porque *la gracia* estaba operando en sus corazones. Sólo eso puede explicar esta notable demostración de amor y fervor de su parte.

John Piper se explaya sobre la razón de la ofrenda llena de gozo de los macedonios: "Cuando los macedonios pobres le ruegan a Pablo por el privilegio de dar dinero a otros santos pobres, podemos suponer que esto es lo que quieren hacer, no solo deberían hacer, o tienen que hacer, sino que realmente anhelan hacer. Es su gozo, una extensión de su gozo en Dios. Sin duda, se están 'negando a sí mismos' cualquier placer o comodidad que pudieran tener con el dinero que regalan, pero el gozo de extender la gracia de Dios a otros es una recompensa mucho mejor que cualquier cosa que el dinero pueda comprar. ¡Los macedonios han descubierto la obra del amor! **El amor es el desbordamiento de la alegría en Dios que satisface con gusto las necesidades de los demás**".

Tenga en cuenta también que el tiempo lo es todo en dar. Retrasar hasta mañana lo que Dios espera que hagas hoy es robarle a tu acto de dar toda su intención e impacto. Muchos aplazan su ofrenda hasta que mueren. En esencia, le dicen a Dios: "Ahora te daremos algo que ya no podemos conservar".

4. Dar no se trata de Legalismo sino de Señorío (v.5).

En el versículo 5, aprendemos que "*primero se entregaron al Señor y luego a nosotros*". Primero, resolvieron el tema de la propiedad, es decir, ¿quién es el Jefe y cuánto posee Él? Entonces no fue problema para ellos dar todo lo que tenían a Jesús y luego confiar en Él para un milagro para poder ayudar a los necesitados.

Cuando has resuelto el asunto del Señorío, dejas de discutir sobre las cosas pequeñas.

Debemos dar porque Jesús es el Señor, no porque sintamos que debemos hacerlo. Nótese el v.9: "*Aunque era rico, por vosotros se hizo pobre, para que vosotros por su pobreza llegarais a ser ricos*".

B. Dios promete suplir abundantemente a los que dan generosamente (2 Corintios). 8:3; 9:6-8

¡Dios les dio a los macedonios una bendición que es nada menos que milagrosa! En el *versículo 1* leemos que "la gracia de Dios" fue "concedida" a estas iglesias. En el versículo 3 aprendemos exactamente qué era esa "gracia": Dios obró milagros para que ellos pudieran dar "más allá de su capacidad".

1. ¡Debemos Dar, no de acuerdo a nuestra riqueza aparente, sino de acuerdo a la riqueza real de Dios!

Hay dos tipos de donaciones:

(a) Hay razones que dan. La razón habría llegado a la conclusión de que los cristianos macedonios no podían permitirse dar nada.

Aquí hay una verdad absoluta: las personas avaras son personas miserables. ¡Los tomadores y los guardianes terminan siendo perdedores y llorones!

Lo que gastamos egoístamente, lo perdemos; lo que atesoramos con tacañería, se lo dejaremos a los demás; ¡Lo que invertimos en el reino de Dios por la dirección del Espíritu durará para siempre!

He aquí algunos datos sobre las donaciones en los EE.UU.: Los estadounidenses solían dar más dinero a su iglesia durante la Gran Depresión que ahora. Durante ese período, los estadounidenses donaron el 3,3% de sus ingresos. Hoy (2019) donan solo el 2,5%. Solo el 5% de los cristianos diezman y, entre ellos, la mayoría (80%) dona alrededor del 2% de sus ganancias. El 77% de los diezmadores dan más del 10%

Promedio de Ofrendas por Persona en la iglesia

- El monto promedio de las donaciones semanales por feligrés es de \$17 por semana. Eso es \$73.67 al mes, o \$884 al año por donante.
- Los cristianos de EE.UU. ganan colectivamente 5,2 billones de dólares al año, casi la mitad de los ingresos cristianos totales del mundo

Los cristianos estadounidenses gastan el 95% de sus ofrendas en el ministerio en el hogar, el 4.5% en esfuerzos interculturales en grupos de personas ya alcanzados, y el 0.5% para alcanzar a los no alcanzados.

De acuerdo con los listados de declaraciones de impuestos de hace varios años con respecto a las contribuciones caritativas, ¿qué partes de los EE. UU. cree que serían más liberales en sus donaciones: norte, sur, este u oeste? A decir verdad, **los estados más liberales políticamente son los más tacaños personalmente**. Massachusetts, uno de los estados más ricos, ocupó el último lugar y Mississippi, uno de los más pobres, ocupó el primer lugar en la cantidad de donaciones en contribuciones caritativas.

(b) Hay revelación dada. La revelación dice: "podemos dar todo lo que Dios quiere que demos porque casi no tenemos nada y Él lo tiene todo, así que lo que Él ordene, Él lo pagará".

La parte de los creyentes en Macedonia era la voluntad de dar. ¡La parte de Dios era hacer más de lo que podían soñar! Un principio general que he encontrado cierto en mis 56 años como creyente: "**Si estás dispuesto a comenzar a dar donde estás con lo que tienes, entonces Dios no te dejará donde estás y aumentará lo que tienes**".

(1b) La revelación se hace espiritualmente, guiada, no por situaciones de necesidad, o por el tamaño de nuestras cuentas bancarias, sino por el Espíritu de Dios (2 Corintios 8:5).

La clave para una vida de generosidad y prosperidad no se encuentra solo en dar, sembrar semillas, desplegar principios y fórmulas, ¡sino en la intimidad con Dios Padre!

Si usted lee la oración de Pablo por los cristianos en la iglesia de Filipenses en Filipenses 1:8-11, notará que esta oración va mucho más allá de la típica "fórmula" que normalmente se enseña hoy en día acerca de cómo prosperar en el Reino de Dios. Dar y recibir es importante, pero la mentalidad del pueblo de Dios debe cambiar de "**fórmulas para el éxito financiero a relaciones con Dios Padre para la asociación del reino**". En esta oración, Pablo ora por ellos para que su "amor por Jesús" aumente y para que lleguen a "conocerlo" cada vez mejor. A medida que lleguen a conocer a Jesús más plenamente y tengan una relación continua y cada vez más profunda con Él, comenzarán a entender Su mente y Su plan para sus vidas.

(2b) La revelación se hace eternamente, guiada por la economía del reino de Dios y no por el socialismo impulsado por la culpa, o el capitalismo impulsado por la codicia.

Debemos entender que la economía del reino está invirtiendo en el cumplimiento de la Gran Comisión impulsada por la gracia del Gran Mandamiento. ¡Debemos dejar de simplemente dar para ayudar a los demás y comenzar a invertir sabiamente en las personas y en las cosas que nos permiten alcanzar, enseñar y equipar a los seguidores de toda la vida del Rey Jesús visionarios, de impacto mundial y reproductores de toda la vida!

(3b) La revelación que se da se hace de buena gana, impulsada, no por la codicia de obtener más, o por culpa, sino por gracia (2 Corintios 8:3; 9:7)

Alguien, burlándose de lo tacaños que pueden ser algunos cristianos con su dinero, contó la historia de un tele evangelista que conectó los asientos en una reunión de evangelismo masivo. Luego pidió a todos los que dieran cien dólares que se levantaran. Luego presionó el botón y los electrocutó para que saltaran. Cuando terminó la conmoción, encontraron a seis bautistas electrocutados.

En el asunto de dar, algunos cristianos son como la vaca del granjero Applegate. Un huésped de verano preguntó una vez: "¿Cuánta leche da ese bicho?" El lechero, mal educado, replicó con su acento habitual: —Wal, si entiendes por contribución voluntaria, ella no da ninguna. Pero si la arrinconan de tal manera que no puede patear a nadie, ¡un hombre sano puede quitarle 1/10 cuartos al día!

(4b) La revelación se hace regularmente, no debido a la crisis de necesidad, sino regularmente basada en la bendición (1 Corintios 16:2).

Durante el reinado de Oliver Cromwell, Inglaterra se estaba quedando sin plata para utilizarla en la fabricación de monedas y mantener la economía en marcha. Cromwell le preguntó al arzobispo si la iglesia tenía plata para dar. A lo que el arzobispo respondió: "La única plata que tenemos es la de los iconos de los santos sentados en las ventanas. Están fundidos en plata pura". —Maravilloso —dijo Cromwell—, los fundiremos y los pondremos en circulación. Esto es lo que la iglesia necesita hacer hoy: fundir a los santos y ponerlos en circulación.

(5b) La revelación se hace generosamente, no razonando sobre lo que uno puede pagar, sino mediante la revelación de lo que Dios dirige (2 Corintios 8:2c).

(6b) La revelación se hace personalmente, no por la fuerza pública del gran gobierno, sino por la fe personal en un gran Dios. Spurgeon dijo: "¡Siente por los demás, en tu billetera!"

(7b) La revelación se hace con gratitud, habiendo recibido la gracia en el perdón vivimos agradecidos (2 Corintios 8:7-9).

Cuando se trata de dar, ¡algunas personas no se detienen ante nada! La raíz de la palabra para gratitud y gozo es gracia, y la gracia es el productor celestial de una vida llena de gracia y generosa. Después de su bautismo, Sam Houston, el renombrado militar y político, dijo que quería pagar la mitad del salario del pastor local. Cuando alguien le preguntó por qué, respondió: "Mi bolsillo también fue bautizado".

(8b) La revelación se hace con alegría, no con renuencia o arrepentimiento, sino con regocijo (2 Corintios 9:7). Mucha gente cree que hay que dar hasta que duela. ¡El problema con esto es que la mayoría de las personas son demasiado sensibles al dolor! Este versículo enseña que dar a *regañadientes es dar triste. Dar por necesidad es dar una locura. Pero dar alegremente es dar con alegría.* ¿Das con una actitud que es de enojo, tristeza o alegría?

(9b) La revelación se hace de manera proporcionada, dando con gusto lo que Dios impulse y dando generosamente de acuerdo con la riqueza de Dios y no la nuestra. (2 Corintios 8:12).

Estos son los principios de la gracia que necesitamos practicar:

a. La gracia de Dios desciende

b. El gozo se eleva en nuestros corazones

c. ¡Y la generosidad fluye!

El Dr. George Sweeting dijo: "Para los cristianos macedonios, dar no era una tarea, sino un desafío, no una carga, sino una bendición. Dar no era algo que debiera evitarse, sino un privilegio que debía desearse". ¡El milagro de dar es que produce un ministerio de dar! En otras palabras, cuando Dios puede confiar a su pueblo con dinero, se asegura

de que siempre tengan suficiente para sí mismos y más para los demás.

El Dr. Roy Laurens habla de un hombre de negocios cristiano que viajaba a Corea. Un día vio en el campo, a un lado del camino, a un joven que tiraba de un tosco arado, mientras un anciano sostenía los mangos. El empresario se divirtió y tomó una instantánea de la escena. "Es una imagen curiosa. Supongo que son extremadamente pobres", le dijo al misionero. —Sí—respondió en voz baja—, esos dos hombres son cristianos. Cuando su iglesia estaba siendo construida, estaban ansiosos por dar algo para ella; Pero no tenían dinero. Así que decidieron vender su único buey y dar las ganancias a la iglesia. Esta primavera están tirando del arado ellos mismos". El empresario guardó silencio durante unos instantes. Luego dijo: "Eso debe haber sido un verdadero sacrificio". El misionero, conociendo bien a estos dos hombres, dijo: "Ellos no lo llamaron así. Más bien consideraban una suerte tener un buey para vender".

Cuando los empresarios llegaron a casa, él llevó la foto a su pastor y le contó todo. Luego agregó: "Quiero duplicar mis ofrendas a la iglesia y hacer algo de trabajo de arado. Hasta ahora nunca le he dado a Dios nada que implique un verdadero sacrificio".

El Dr. Stephen Olford habla de una mujer demasiado vieja para trabajar y sin dinero que comenzó a orar: "Señor, enséñame cómo obtener. Dame a alguien a quien enviar y apoyar como misionero. Antes de su muerte, ella apoyaba personalmente a 93 misioneros".

¡El dar piadoso está arraigado en la gracia, se deleita en el gozo y es notablemente generoso!

Capítulo 18

La alegría de la generosidad – Segunda parte

2 Corintios 9:1-15; 1 Corintios 16:1-2

Cuando abordamos el tema de dar en la iglesia hoy en día, generalmente nos encontramos con dos extremos: (1) **Explotación**; (2) **Exención**: es decir, algunos cristianos están siendo robados a ciegas a través de tácticas de alta presión, mientras que otros están robando a Dios al eximirse a sí mismos de dar.

Nos han bombardeado, lavado de cerebro, rogado y negociado con respecto a dar hasta que estamos casi completamente desconectados en cuanto a lo que las Escrituras enseñan sobre el tema.

Parece extraño que los cristianos necesitemos aliento para dar, cuando Dios nos ha dado tanto. Nuestro texto en 2 Corintios revela cómo Dios había enriquecido a los corintios de maneras tan maravillosas, y aun así dudaban en compartir lo que tenían con los demás. Como antiguos paganos gentiles, no estaban acostumbrados a *dar la gracia*, por lo que Pablo tuvo que explicárselo. Habiendo explicado la gracia que les da en el capítulo 8, vemos a Pablo, en el capítulo 9, tratando de motivarlos a cumplir sus promesas para el Proyecto Jerusalén, una ofrenda especial que estaba tomando para los creyentes pobres en Jerusalén. Lo hizo compartiendo varios principios bíblicos básicos que deberían gobernar todas las donaciones cristianas, todo el tiempo.

I. Las Buenas Intenciones de Dar Deben Traducirse en Acción – 9:1-5

Pablo había usado el celo de los corintios para desafiar a los macedonios; pero ahora estaba usando a los macedonios para desafiar a los corintios. Un año antes, los corintios se habían jactado con entusiasmo de que participarían en la ofrenda, pero luego no habían hecho nada. Los macedonios habían cumplido su promesa, y Pablo temía que su jactancia fuera en vano.

Así que Pablo envió a Tito y a los otros hermanos a Corinto para incitarlos a participar en la ofrenda. Pero mucho más importante que el dinero en sí era el beneficio espiritual que vendría a la iglesia al compartir en respuesta a la gracia de Dios en sus vidas. Pablo había escrito a la iglesia antes para decirles cómo tomar las contribuciones (*1 Corintios 16:1-4*), por lo que no había excusa para su retraso. Pablo quería que toda la contribución estuviera lista cuando él y su "comité de finanzas" llegaran, para que no hubiera colectas de último minuto que pudieran parecer forzadas a la iglesia.

Warren Wiersbe observa: "El mayor estímulo de los cristianos para dar es que agrada al Señor, pero no hay nada de malo en practicar el tipo de dar que provoca que otros den. Esto no significa que debemos publicitar lo que hacemos como individuos, porque ese tipo de práctica violaría uno de los principios básicos de dar: dar en secreto al Señor (Mat 6:1-4). Sin embargo, Pablo estaba escribiendo a *las iglesias*, y no está mal que las congregaciones anuncien lo que han dado colectivamente. Si nuestro motivo es jactarnos, entonces no estamos practicando la gracia. Pero si nuestro deseo es provocar a otros a compartir, entonces la gracia de Dios puede obrar a través de nosotros para ayudar a los demás".

Es obvio que Pablo no vio nada malo o anti espiritual en pedirle a la gente que prometiera dar. No les dijo **cuánto tenían que prometer**, pero **sí esperaba que cumplieran su promesa**. Cada vez que una persona compra algo a crédito, promete pagar una cierta cantidad cada mes o en una fecha determinada. Si es aceptable hacer compromisos financieros para cosas como teléfonos, automóviles y tarjetas de crédito, ciertamente debería ser aceptable hacer compromisos para la obra del Señor.

Fíjate en las palabras que Pablo usó al escribir acerca de la colección. **9:5 – RV**, "Por tanto, me pareció necesario exhortar a los hermanos, para que fuesen delante de vosotros, y suplieran de antemano vuestro **favor**, del cual ya habíais tenido noticia, para que éste estuviera preparado, como por **recompensa**, y no como por avaricia." Era "ministrar a los santos", un servicio a los compañeros de creencia. También era una "recompensa" (*es la palabra griega eulogia, es decir, bendición*) (2Co 9:5), que significa "un regalo generoso". Somos demasiado propensos a

pensar en dar en términos de deber en lugar de en términos de generosidad. Lo consideramos un gasto en caridad más que una inversión en vida. El hecho es que nos enriquecemos cuando distribuimos a los demás. Leemos en Proverbios 19:17: *"El que es generoso con los pobres, presta a Jehová, y él le pagará por sus obras"*.

Pablo tuvo cuidado de no presionar a los corintios ni tratar de manipularlos de ninguna manera. Quería que su regalo fuera "un asunto de generosidad, y no de codicia [algo que se les ha exprimido]". Las súplicas de ofrendas de alta presión no pertenecen a la entrega de gracia. Cuando dar es como un trabajo que debo hacer, no hay alegría en ello, y Dios ama al dador alegre. **Recuerde el principio del estudio de la semana pasada en el capítulo 8:**

¡La gracia descende, la alegría se eleva, la generosidad fluye!

II. La Gracia Da y Opera Por Las Leyes de la Cosecha – 9:6-7

En razón de las leyes de la cosecha, entendemos que el dar cristiano no es un esparcimiento, sino una siembra. No es una contribución, sino una inversión. No se trata de objetivos religiosos promiscuos e inútiles. Es un acto regulado y recompensado por las leyes de la mies transpuestas al ámbito espiritual de la experiencia cristiana.

1. El principio de aumento

1. Posiciones desde las que sembramos – Lc 10:30-35

1. *¡Lo tuyo es mío y lo voy a tomar!* – 10:30 (**Ladrones**)

2. *¡Lo que es mío es mío y lo voy a guardar!* – 10:31-32 (**Sacerdote y levitas**)

3. *¡Lo que es mío es tuyo y lo voy a compartir!* – 10:33-35 (**Samaritano**)

2. Proceso a partir del cual sembramos – 9:6

Jesús dijo en **Lucas 6:38**: *"Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida y rebosante será puesta en vuestro seno. Porque con la misma medida con que vosotros uséis, se os volverá a medir"*.

La "buena medida" que Él nos devuelve no siempre es dinero o bienes materiales, pero siempre vale mucho más de lo que damos. Dar no es algo que *hacemos*, sino algo que *somos*. Dar es una forma de vida para el cristiano que entiende la gracia de Dios. El mundo simplemente no entiende una declaración como **Proverbios 11:24**: *"Hay uno que dispersa, pero aumenta más; Y hay quien retiene más de lo que es justo, pero eso lleva a la pobreza"*.

Si nuestro dar es para bendecirnos y edificarnos, debemos tener cuidado de seguir los principios que Pablo explicó en esta sección.

a. *Cosechamos solo lo que sembramos*

b. *Cosechamos exactamente o en especie a medida que sembramos*

c. *Cosechamos proporcionalmente a medida que sembramos*

d. *Cosechamos inmensamente más de lo que sembramos*

Sin lugar a dudas, ha habido mucha publicidad engañosa sobre este tema en las últimas décadas. El llamado evangelio de la prosperidad ha echado a perder una doctrina perfectamente saludable de la siembra y la cosecha. Esos predicadores de "nómbrale y reclámalo", "tómalo y tómallo" han convertido la promesa de Dios de bendecirnos para bendecir a los demás en un trato de "hacerse rico rápidamente" y un "trato de ser estafado" para los dadores.

Debemos entender que Dios nunca promete igualarte dólar por dólar, ni multiplicar tu contribución financiera enviada a algún predicador de televisión o radio con un retorno de inversión treinta, sesenta o cien veces, ni recompensar tu "regalo semilla" abriendo Sus compuertas de bendiciones materiales en forma de salud garantizada y enorme riqueza. Dios promete **suplir todas nuestras necesidades, no todas nuestras codicias (Filipenses 4:19)**. Y promete recompensarnos con lo que podríamos llamar bendiciones "intangibles": bendiciones del corazón como el gozo de la obediencia, el placer de la paz interior y el derrame de abundante amor por los hermanos.

B. El Principio de la Intención – 9:7

1. Cosechamos como sembramos con motivos correctos (2Co 9:7).

A. Sin descuido – v 7a – Dar es ser específico, atento, decidido, consistente.

Cada uno debe dar como lo ha decidido en su corazón. ¡El motivo no hace absolutamente ninguna diferencia para el granjero! Si siembra buena semilla y tiene buen clima, recogerá una cosecha, ya sea que esté trabajando por ganancia, placer u orgullo. No importa cómo planea usar el dinero que gana, la cosecha probablemente llegará de todos modos.

Pero no es así con el cristiano: el motivo para dar (o para cualquier otra actividad) es de vital importancia. Nuestra ofrenda debe venir del corazón, y el motivo en el corazón debe agradecer a Dios.

b. sin queja ni compulsión – 7b, "*no a regañadientes o bajo compulsión*" - El verbo que se encuentra solo aquí en el Nuevo Testamento, significa "elegir deliberadamente" o "tomar una decisión propia sobre algo". Es un hecho bien conocido que los teletones que juegan con las emociones de las personas para solicitar contribuciones a menudo terminan con donantes que se comprometen impulsivamente, pero no lo suficientemente deliberadamente como para cumplir su promesa. Pablo dice que dar debe basarse en una decisión calculada. No es un asunto que deba resolverse a la ligera o impulsivamente.

C. con alegría – v 7c, "*...Dios ama al dador alegre. No debemos ser "dadores tristes" que dan a regañadientes, o "dadores locos" que dan porque tenemos que hacerlo ("por necesidad"); pero debemos ser "dadores alegres" que compartimos alegremente lo que tenemos porque hemos experimentado la gracia de Dios. "El que tiene un ojo generoso será bendito" (Pro 22:9).*

Si no podemos dar con gozo (la palabra griega nos da nuestra palabra *en español hilarante*), entonces debemos abrir nuestros corazones al Señor y pedirle que nos conceda Su gracia. Ciertamente, Dios puede bendecir un regalo que se da por un sentido del deber, pero Dios no puede bendecir al dador a menos que su corazón sea recto. Dar gracia significa que Dios bendice al dador así como al regalo, y que el dador es una bendición para los demás.

C. El Principio de la inmediatez:

1. Segamos aun cuando estamos sembrando (2Co 9:8-11). El agricultor tiene que esperar su cosecha, pero el creyente que practica la gracia comienza a recoger la cosecha inmediatamente. Sin duda, hay beneficios a largo plazo de nuestras donaciones, pero también hay bendiciones inmediatas.

2. Dios le asegura al dador alegre que no se quedará corto por una siembra generosa – 9:8-11

Existe este pensamiento natural de nuestra parte de que cada vez que damos algo, nuestro suministro disminuye y, si damos generosamente, podríamos quedarnos cortos en los activos necesarios para satisfacer nuestras necesidades y obligaciones. ¿Qué será de mí si siembro abundantemente? ¿Habrá suficiente para mis necesidades? ¿Podré mantener a mi familia? ¿Y qué hay de la próxima oferta? ¿Quedará algo que contribuya a lo que puede resultar ser una causa aún mayor que la anterior? Peor aún, ¿qué puede impedir que mi generosidad cree una crisis financiera propia y me ponga en la posición de ser la próxima persona que dependa de la iglesia para sobrevivir?

Se nos da la seguridad en 9:8 de que Dios proveerá abundantemente. Los "universales" en 9:8 son asombrosos: *toda* gracia; *siempre*; *toda* suficiencia; *toda* buena obra. Esto no significa que Dios haga a cada cristiano rico en cosas materiales; pero sí significa que el cristiano que practica la gracia siempre tendrá lo que necesita cuando lo necesita.

La palabra *suficiencia* significa "recursos adecuados en el interior" (véase Php 4:11). Por medio de Jesucristo, podemos tener la capacidad adecuada para satisfacer las demandas de la vida. Como cristianos, necesitamos ayudarnos y animarnos unos a otros; Pero no debemos depender los unos de los otros. Nuestra dependencia debe ser en el Señor. Solo Él puede darnos esa "fuente de agua" en el corazón que nos hace suficientes para la vida (**Jn 4:14**).

Note que no solo compartimos la gracia de Dios, sino que también compartimos Su justicia (2Co 9:9). Pablo citó Psa 112:9 para probar su punto. Pero, ¿qué es esta "justicia"?

¿Es (1) la bondad moral del hombre piadoso expresada en su benevolencia, Sal 111:9, citado en 2Co 9:9, o (2) "la justicia de Cristo en los cristianos"? [Como en **2 Cors 5:21**] No es una cuestión de una cosa o la otra, sino de una cosa que se origina en la otra. La "justicia" del pacto de Dios (como en **2 Corintios 9:9**) ha otorgado su justicia forense a su pueblo en Cristo (**2Cor versis 5:21**), que a su vez debe expresarse en la justicia de la generosidad

("sembrar generosamente"—2Co 9:6; "dando alegremente" (**2 Corintios 9:7**; "abundando en toda buena obra" (**2 Co Rs 9:8**). En el pueblo del nuevo pacto, al que Dios se ha vinculado, a quien Dios considera justo en Cristo, debe haber, como demostración de esa "justicia", el compartir generosamente los bienes en tiempos de necesidad para que pueda haber "igualdad" entre el pueblo del pacto de Dios (2Co 8:13-15).

Está claro que la "justicia" que Pablo pide a los cristianos es dinámica y activa, caracterizada por la generosidad. Creo, en el contexto, que "la mies de tu justicia" es el fruto de la justificación de Dios de su pueblo en Cristo (2Co 5:21), expresada en su generosidad hacia los santos necesitados.

A medida que sembramos, nos enriquecemos y enriquecemos a los demás (2Co 9:11). El agricultor obtiene beneficios físicos inmediatos mientras trabaja en su campo, pero tiene que esperar la cosecha. El cristiano que está motivado por la gracia cosecha las bendiciones del enriquecimiento personal en su propia vida y carácter, y este enriquecimiento beneficia a los demás. El resultado final es gloria a Dios cuando otros le dan gracias. Pablo tuvo cuidado de señalar que el dar gracia no nos da crédito; trae acción de gracias a Dios. No somos más que canales a través de los cuales Dios obra para satisfacer las necesidades de los demás.

Pero 2Co 9:11 enseña otra verdad: **Dios nos enriquece para que podamos dar aún más abundantemente**. Una de las alegrías de dar la gracia es la alegría de dar más y más. Todo lo que tenemos, no solo nuestros ingresos, pertenece a Dios, se le da a Dios y Dios lo usa para llevar a cabo Su obra. Nos enriquecemos en todo porque compartimos todo con Él y con los demás.

III. El don indescriptible de Dios recibido en el Evangelio debe motivar y regular todos los aspectos de nuestras vidas, incluyendo nuestra ofrenda – 8:9; 9:15

"¡Gracias a Dios por su don inefable! Alguien describió este texto como un "himno de Navidad de ocho palabras". Handel Brown lo llamó "el tema musical del cristianismo". Ciertamente toca la nota clave del Evangelio de Jesucristo. Es significativo que no sea un mandato; Es una exclamación, un grito espontáneo, una doxología. En un versículo, Pablo pasa de la teología del dar a la doxología de la gracia.

2 Cors. 9:15 concluye dos de los capítulos más grandes de la Biblia acerca de las donaciones generosas. En el versículo 7, leemos que: "Dios ama al dador alegre". Este versículo revela que lo que Dios admira y requiere en los demás, Él lo es y lo hace en sí mismo. Él es el Dador alegre original.

Tenga en cuenta que hay tres factores involucrados en esta transacción: **un dador, un regalo y un destinatario**. ¡Y todos ellos son *personas*! El dador es una persona, el regalo es una persona y el destinatario es una persona. Esto sugiere que, desde el punto de vista de Dios, todos los grandes valores de este universo son valores personales. Desde nuestro punto de vista, a menudo consideramos que los valores materiales son los más importantes. Estimamos mucho las casas y las tierras, los automóviles y la ropa, y a menudo descuidamos perversamente los valores más grandes de todos.

En Juan 4:10, Jesús le dijo a la mujer samaritana: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dijo: Dame de beber, le pedirías, y él te daría agua viva". ¡El regalo es Jesucristo mismo!

Cuando Dios nos dio a Jesús, nos dio un almacén infinito de tesoros. "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también con él todas las cosas?" El regalo es Jesús, y todo lo que está incluido en Él.

Pablo dice que el don de Dios es inefable. Esta palabra define algo que "no se puede exponer completamente". Está más allá de la comprensión y la explicación humana. Por lo tanto, el don de Dios nunca puede ser entendido y explicado humanamente. Me imagino tratando de explicar el carácter completo del don de Dios, el contenido completo del don de Dios, el costo total del regalo de Dios, la contribución completa, o las consecuencias completas de ello.

¿Cuál es la respuesta apropiada al don inefable de Dios? Tres veces en los versículos finales de 2 Corintios 9, el apóstol Pablo habla de dar gracias a Dios. ¿Qué incluye esto?

En primer lugar, debemos *pensar en el regalo*. Pensar es agradecer, especialmente cuando pensamos en este regalo.

En segundo lugar, debemos *aceptar el regalo*. Una persona no está agradecida por un regalo si se niega a recibirlo.

En tercer lugar, debemos *dar gracias a Dios por el regalo*. Debemos pensar, sentir y alabar a Dios por Su don

inefable.

En cuarto lugar, debemos *confiar en Dios con toda nuestra vida*. No es de extrañar que a menudo se haya dicho que "la acción de gracias es dar gracias a vivir". El Día de Acción de Gracias es un estilo de vida, así como un servicio de los labios.

Y, por último, debemos *hablar a los demás de este don inefable*. Qué paradoja: el don es "inefable"; Sin embargo, hay que hablar de ello continuamente.

Un pensamiento terrible surge al concluir esta enseñanza. ¡Este regalo inefable puede ser rechazado! ¡Y qué culpa inefable pertenece a la persona que la rechaza! Si usted está sin Cristo, esta es la mejor oferta que se le ha ofrecido. No se te pide que compres "el don de Dios" o que lo intentes, que lo ganes o que vivas para que sientas que lo mereces. Dios dice: "Ven, sin dinero y sin precio. He pagado el costo y he proporcionado el regalo. ¡Tómalo, en mis términos, y sé salvo hoy!"

Dar es una de las pruebas de fuego más infalibles de tu relación con Dios. En más de una ocasión, Jesús vinculó el dar de una persona con la vida eterna.

No es lo que haría con un millón de dólares, si las riquezas caerán en mi suerte, ¡es lo que haré en el presente con los pocos dólares que tengo!

El misionero mártir, Jim Elliot, que fue asesinado con una lanza el 8 de enero de 1956 (a la edad de 28 años) en el río Curaray, Ecuador, escribió: "**No es tonto el que renuncia a lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder**".

Un niño huérfano, hambriento y sucio al final de la Segunda Guerra Mundial, estaba de pie con la boca agua, mirando por la ventana de una panadería en GI pidiendo un poco de pan. El soldado lo vio, salió y le dio una hogaza entera de pan caliente. Con los ojos muy abiertos de asombro, el niño miró al soldado y le preguntó: "Señor, ¿es usted Dios?"

Nunca somos más como Dios que cuando estamos dando, porque por Su infinita misericordia en Jesús, Él da, y da, y vuelve a dar. "*Si todo el reino de la naturaleza fuera mío, que fuera un presente demasiado pequeño, el amor tan asombroso, tan divino, exige mi alma, mi vida, mi todo*".

Necesitamos hacernos varias preguntas difíciles, tales como:

- ¿Mis donaciones son proporcionales a mis ingresos? ¿O han aumentado mis recursos mientras que mis donaciones se han mantenido igual?
- ¿Estoy motivado por un deber rancio de cumplir con una responsabilidad, o por el gozo de ministrar a los demás? ¿Estoy tratando mi ofrenda como una transferencia de números o una expresión de amor?
- Si alguien más supiera el nivel de mi entrega a la obra de Dios, ¿sería yo un modelo a seguir, o me sentiría avergonzado?
- ¿He orado acerca de dar, o soy una respuesta impulsiva? ¿Tengo un plan? Si alguien me preguntara cuál es mi estrategia de donación, ¿tendría una respuesta?
- ¿Experimentas regularmente la alegría de la generosidad? ¿Has perdido la alegría de dar? ¡Recupéralo! Evita la procrastinación, la vacilación y la exasperación. En cambio, reflexiona sobre los dones de Dios, especialmente el regalo indescriptible de Su Hijo, y recuérdate Sus promesas: arrepíentete y comienza a dar generosamente en cada área de tu vida.

Capítulo 19

EL DON INEFABLE DE DIOS

Por Herb Hodges

2 Corintios 9:15: "Demos gracias a Dios por su don inefable".

Alguien describió este texto como un "himno de Navidad de ocho palabras". Handel Brown lo llamó "el tema del cristianismo". Ciertamente toca la nota clave del Evangelio de Jesucristo. Es significativo que no sea un mandato; Es una exclamación, un grito espontáneo, una doxología. En un versículo, Pablo pasa de la teología del dar a la doxología de la gracia.

Quiero dividir el versículo en tres partes: el Misericordioso Dador del Don, el Glorioso Don en sí mismo, y la Alegre Gratitud con la que debemos responder al Don.

I. EL DADOR MISERICORDIOSO

Piensa, primero, en el *misericordioso Dador* de este regalo. De hecho, se hace referencia al dador misericordioso dos veces en este breve versículo. "Demos gracias a Dios por Su don inefable". Este versículo concluye uno de los grandes capítulos de la Biblia sobre el tema de dar. En el versículo 7, leemos: "Cada uno según se proponga en su corazón, así dé; no de mala gana ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre". Dios ama a un dador hilarante", es el significado real. Lo que Dios admira y exige en los demás, lo es y lo hace en sí mismo. Él es el Dador alegre original.

Piensa en la *habilidad de este Dador*. La Biblia nos dice que Él es rico en bondad, rico en gracia y rico en gloria. Si Él le hubiera dado todo el universo envuelto en un paquete, habría sido cambio de bolsillo en comparación con el gran regalo mencionado aquí.

Piensa en la *conciencia de este Dador*. Durante la temporada navideña, se darán muchos regalos que revelan poca conciencia de la naturaleza o la necesidad del destinatario. Esto se refleja en una canción que se canta en las fiestas de Navidad cada año. Es una canción acumulativa, donde la lista de cosas que hay que recordar y repetir se alarga con cada estrofa, y el cantante se queda sin aliento y se lo pasa en grande. Es una celebración de los doce días desde Navidad hasta la Epifanía, la supuesta fecha en la que Jesús se reveló a los reyes magos. En realidad, es una canción codificada, con significados cristianos ocultos, que proviene de una época anterior en la que los mensajes cristianos manifiestos no podían comunicarse. Pero, ¿qué oyente típico de radio moderno sabría eso? Conoces la canción...

*"El primer día de Navidad
Mi verdadero amor me dio
Una perdiz en un peral.*

Luego continúa con una lista de los regalos más inapropiados y escandalosos: dos tórtolas, tres gallinas francesas, seis gansos poniendo, siete cisnes nadando, ocho criadas ordeñando, terminando con doce tamborileros tocando el tambor. Una perdiz en un peral, ¿qué demonios harías con eso? Aunque esta no es su intención, la canción toma nota de un tipo de dar que se puede observar en cualquier hogar donde se intercambian regalos en Navidad: la entrega de regalos inapropiados e inútiles. Pero el don de Dios no es así. No es como una clavija redonda en un agujero cuadrado. Se ajusta perfectamente a la naturaleza y a la necesidad de aquel a quien se le da. Refleja la perfecta conciencia del Dador.

Piensen también en el *afecto de este Dador*. Cada Navidad se dan muchos regalos que no son más que parte de "un eterno e infernal intercambio". Cada persona da sólo porque la otra le da. Y cada temporada está marcada por un juego de adivinanzas sobre qué dar y cuánto gastar en ello. Pero el don de Dios se da única y exclusivamente porque Él nos ama. Dios no es un vendedor ambulante que vende su regalo, o un comerciante que trueca su regalo por un valor equivalente. Él es demasiado rico para vender Su don, y es un insulto a Su generosidad ilimitada cuando tratamos de comprarlo. Él es un Dador misericordioso. Él ha sido en gran parte no adorado, no servido, no amado,

y se ha pecado profunda y grandemente. Y, sin embargo, ¡Él nos ha dado este regalo!

Tenga en cuenta que hay tres factores involucrados en esta transacción: un dador, un regalo y un destinatario. ¡Y todos ellos son *personas*! El dador es una persona, el regalo es una persona y el destinatario es una persona. ¿No hay una gran lección para nosotros en esto? Esto sugiere que, desde el punto de vista de Dios, todos los grandes valores de este universo son valores personales. Desde nuestro punto de vista, a menudo consideramos que los valores materiales son los más importantes. Estimamos mucho las casas y las tierras, los automóviles y la ropa, y a menudo descuidamos perversamente los valores más grandes de todos.

Veamos si podemos reconocer esto por medio de una ilustración. Supongamos que hay un hombre muy, muy rico que vive en una gran casa palaciega en una finca muy grande. En esa mansión hay tesoros que igualan su opulencia. Hay hermosos tapices en las ventanas, pinturas de valor incalculable en las paredes, exquisitas alfombras, hermosos muebles y cubiertos de oro y plata. Pero en la casa también hay un bebé que pertenece al dueño y a su esposa. Supongamos que un día, mientras el hombre está trabajando en su extravagante oficina en el centro de la ciudad, suena el teléfono. Lo levanta para recibir la llamada. Al otro lado de la línea, su criada grita emocionada: "¡Señor, venga rápido! ¡Tu casa está en llamas y se está quemando!"

Ahora, ¿qué diría él? ¿Diría él: "¡Oh, no, mis tapices! ¿Y mis cuadros? ¿Qué pasa con mis alfombras? ¿Y mis muebles? ¡No! No pensaría en ellos hasta que haya resuelto un asunto de suma importancia. ¿Es seguro el bebé? ¿Es seguro el bebé? ¿Está fuera de la casa y en un lugar seguro? Su primera preocupación sería la seguridad de su precioso hijo. Ahora, estoy seguro de que Dios se preocupa por este vasto universo, Su "casa grande". ¿No ha colgado en ella algunos tapices hermosos? ¿Y cubrió sus paredes con cuadros de valor incalculable? ¿Y poner exquisitas alfombras en el suelo y hermosos muebles en todas partes? Pero supongamos que Su "casa" fuera a incendiarse (¡y lo es! Leer II Pedro 3:10); ¿Dónde estaría su interés? ¿Cuál sería el objeto de su más profunda preocupación? ¿A qué le daría Su atención? ¡No a ningún valor material, sino al hombre, por supuesto! El hombre es la firma más alta de Dios. Todos los grandes valores de este universo son valores personales. Tienen que ver con las relaciones entre personas. No es de extrañar que nuestro texto hable, entonces, de un dador personal, un don personal y un destinatario personal. Este Dios personal bueno y grande es el Dador misericordioso del don mencionado aquí. ¡Gloria a Su Nombre!

II. EL DON GLORIOSO

Veamos, en segundo lugar, el *glorioso don* especificado aquí. "Demos gracias a Dios por Su don inefable". Tenga en cuenta que es un regalo, no una compra, ni una recompensa, ni una cosa de mérito.

Es necesario que identifiquemos *el don*. Dijimos antes que el regalo es una persona. Este regalo es como un diamante que refleja muchas, muchas facetas cuando se gira una y otra vez a la luz del sol. En Juan 4:10, Jesús le dijo a la mujer samaritana: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dijo: Dame de beber, le pedirías, y él te daría agua viva". ¡El regalo es Jesucristo mismo! En Hechos 2:38, aparece otra faceta. Pedro habló de recibir "el don del Espíritu Santo". Jesús y el Espíritu Santo son esencialmente el mismo don. Luego, en Romanos 6:23, el apóstol Pablo habló del "don de Dios, que es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". Esta es otra vuelta del diamante a la luz del sol de la iluminación del Espíritu. Cuando Dios nos dio a Jesús, nos dio un almacén infinito de tesoros. "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también con él todas las cosas?" El regalo es Jesús, y todo lo que está incluido en Él. Santiago 1:17 dice: "Todo bien y todo don perfecto viene de lo alto, del Padre". Este es el regalo bueno y perfecto.

Ahora, algunos regalos de Navidad no son adecuados. Muchas corbatas, pañuelos, jarrones y candelabros extravagantes son regalos inadecuados. Una niña recibió un alfilerero de su tía y rápidamente la abrazó suavemente con las palabras: "Oh, tía, gracias. Siempre he querido uno, ¡pero no mucho!" Pero este regalo es perfectamente adecuado. Encaja más estrechamente que la mano y el guante en el lugar vacío del corazón humano.

Otros dones no son simplemente inadecuados, sino que en realidad no son santos. Recuerdo claramente haber aconsejado a un joven cristiano cuya conciencia estaba siendo desgarrada por el hecho de que su jefe le había pedido que entregara un regalo de Navidad a sus mejores clientes anuales y el regalo para cada uno era una botella de licor. Le molestaba que le pidieran que entregara un regalo profano. Pero Dios mismo identificó Su don como "esa cosa santa" (Lucas 1:35).

Entonces, debemos notar en nuestro texto que hay *una imposibilidad declarada acerca de este don*. Pablo lo califica como un "don inefable". La palabra en español, "inefable", aparece tres veces en la versión King James del Nuevo

Testamento, pero lo interesante es que traduce una palabra griega diferente en cada caso. Una de las ocurrencias se encuentra en II Corintios 12:5, donde Pablo habló de "palabras inefables, que no es lícito pronunciar". Este término significa "inefable porque no es aconsejable", por lo que Pablo no dice cuáles eran las palabras. Otra ocurrencia de esta palabra es en 1 Pedro 1:8, que se refiere a "gozo inefable y lleno de gloria". Esta palabra significa "inexpresable", "inefable", demasiado profundo para las palabras. El gozo profundo de Dios no es una carga superficial; No se puede transmitir con palabras. ¡Es indescriptible! Pero aquí, cuando Pablo se refiere al "don inefable" de Dios, es una palabra completamente diferente. Esta palabra define algo que "no se puede exponer completamente". Está más allá de la comprensión y la explicación humanas. Por lo tanto, el don de Dios nunca puede ser entendido y explicado humanamente.

Una ilustración bíblica nos ayudará en este punto. Cuando la reina de Saba fue a ver la sabiduría y las riquezas de Salomón, y a preguntarle acerca del Señor, escuchó sus respuestas, miró a todos sus siervos, su gloria y su riqueza, y luego dijo: "Es verdad lo que oí en mi tierra de tus obras y de tu sabiduría. Pero no creí en las palabras hasta que llegué, y mis ojos lo vieron, y he aquí que no se me había dicho ni la mitad: Tu riqueza y prosperidad superan la fama que oí" (I Reyes 10:6, 7). El don de Dios es "inefable" de la misma manera.

"Hay profundidades de amor que no puedo conocer hasta que cruce el mar angosto; Hay alturas de gozo que no alcanzaré hasta que descanse en paz contigo".

¿Te imaginas tratando de explicar el carácter completo del don de Dios? ¿Te imaginas tratando de explicar todo el contenido del don de Dios? ¿O el costo total del regalo de Dios? ¿O la contribución total de la misma? ¿O todas las consecuencias de ello? Muchos regalos de Navidad ni siquiera duran durante la temporada navideña, pero el regalo de Dios es infinito en todas las facetas.

Un niño estaba con su madre mientras ella compraba en una tienda de comestibles de la comunidad. La madre compró una gran carga de comestibles. El tendero quedó satisfecho con el tamaño de su compra, así que empujó el gran frasco de dulces hasta el borde del mostrador, le quitó la tapa y le dijo al niño: "Hijo, toma un puñado de dulces". En cambio, el niño ahuecó sus manos como si estuviera sosteniendo un tazón y se paró en el mostrador. El tendero repitió su invitación, pero de nuevo el niño se quedó de pie con las manos ahuecadas extendidas. Finalmente, el tendero, un poco avergonzado, metió la mano en el frasco y dejó caer un gran puñado de dulces en las manos ahuecadas del niño. Cuando estaban fuera de la tienda, la madre le preguntó: "Hijo, ¿por qué no metiste la mano en el frasco como él te dijo?" El niño respondió: "Porque sus manos son mucho más grandes que las mías". El don de Dios es "inefable" porque Su mente, Su corazón y Su mano son mucho más grandes que los nuestros.

III. LA ALEGRE GRATITUD

Por último, notaremos la *alegre gratitud* que debe caracterizar nuestra recepción del regalo. Alguien dijo con tristeza: "Es en gran medida cierto en nuestro mundo de hoy que, si quieres encontrar gratitud, tendrás que buscarla en el diccionario". ¿Cuál es la respuesta apropiada al don inefable de Dios? Tres veces en los versículos finales de II Corintios 9, el apóstol Pablo habla de dar gracias a Dios. ¿Qué incluye esto?

En primer lugar, debemos *pensar en el regalo*. Pensar es agradecer, especialmente cuando pensamos en este regalo.

En segundo lugar, debemos *aceptar el regalo*. Una persona no está agradecida por un regalo si se niega a recibirlo. Cierta medida de confianza y compromiso está involucrada en la entrega de cualquier regalo. El dador quiere estar lo más seguro posible de que se puede confiar en que el destinatario estará satisfecho con él. ¡Cómo agrada y gratifica a Dios cuando simplemente tomamos Su regalo!

Un predicador del pasado, W. W. Weeks, contó que una vez vio una fuente de agua potable al borde del camino. Un manantial de montaña vertía su corriente de agua clara en una cuenca de piedra. Alguien había escrito en el costado de la palangana las palabras: "Alábame bebiendo". Estas palabras podrían quedar grabadas en el Señor Jesús y en todos sus infinitos beneficios. "Alábame bebiendo, alábame tomando, alábame confiando, alabádmeme recibiendo". En la ciudad donde vivo, he comido muchas, muchas veces en la casa de una familia de amigos queridos. ¡Qué cocinera y anfitriona es la señora! Sentada a su mesa, encuentra su mayor alegría cuando sus invitados elegidos se dan un festín con su generosidad.

¿Te acuerdas de la túnica, del anillo, de los zapatos, del becerro cebado y del banquete que el padre del hijo pródigo le había preparado cuando volviera a casa? Quería que ese muchacho recibiera la plenitud de su provisión. ¡Así es con Dios! Si quieres hacer sonar las campanas del Cielo, acepta con gusto el regalo inefable de Dios. En el Salmo 116:12-13, leemos: "¿Qué pagaré al Señor por todos los beneficios que me ha hecho? Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor".

En tercer lugar, debemos *dar gracias a Dios por el regalo*. Debemos pensar, sentir y alabar a Dios por Su don inefable.

Entonces, debemos *confiar en Dios con toda nuestra vida*. No es de extrañar que a menudo se haya dicho que "la acción de gracias es dar gracias a vivir". El Día de Acción de Gracias es un estilo de vida, así como un servicio de los labios.

Y, por último, debemos *hablar a los demás de este don inefable*. ¡Qué paradoja!: el don es "inefable"; sin embargo, hay que hablar de él continuamente. En Navidad, recibimos todo tipo de regalos, agradecemos a muchos dadores y a menudo les contamos a los demás los regalos recibidos. Pero, ¿qué hay de Dios? ¿Y cuán fielmente les decimos a los demás acerca de Su don inefable?

Es evidente en la historia de la Navidad del Nuevo Testamento que casi todos hablaron con alguien sobre el regalo. Los magos hablaron a Herodes. Los pastores "corrieron la voz acerca de todo lo que se les había dicho acerca del niño". Simeón "alabó a Dios" y Ana "habló del niño a todos los que esperaban la redención de Israel". Nosotros también debemos celebrar este regalo contándoselo a todos los oyentes disponibles.

Un pensamiento terrible se me ocurre al concluir el mensaje. ¡Este regalo inefable puede ser rechazado! ¡Y qué culpa inefable pertenece a la persona que la rechaza! Si usted está sin Cristo, esta es la mejor oferta que se le ha ofrecido. No se le pide que compre "el don de Dios, que es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". No se te pide que te lo ganes ni que lo merezcas. Dios dice: "Ven, sin dinero y sin precio. He pagado el costo y he proporcionado el regalo. ¡Tómalo, en mis términos, y sé salvo hoy!"

La poetisa Christina Rosetta escribió:

*"¿Qué puedo darle, pobre como soy?
Si yo fuera un pastor, le daría un cordero.
Si yo fuera un hombre sabio, haría mi parte.
Pero, ¿qué puedo darle? Puedo darle mi corazón".*

Capítulo 20

¡Cómo librar una guerra espiritual exitosa!

2 Corintios 10:1-6

La guerra espiritual prevalece en todos los países y continentes del globo, sin embargo, no todos son conscientes de los tremendos impactos que puede tener en individuos y naciones enteras. En Occidente, existe la tentación de relegar la guerra espiritual a un segundo plano pensando que no es un tema tan relevante para la vida diaria. Incluso dentro de muchas iglesias cristianas, se considera que la guerra es algo que solo pertenece a los misioneros en los dos tercios del mundo, muy lejos de lo que las iglesias experimentan aquí en América del Norte.

La verdad del asunto es que la guerra espiritual lo abarca todo. Toca todas las áreas de nuestras vidas: nuestras familias, nuestras relaciones, nuestra iglesia, nuestros vecindarios, nuestro país, ciudades y comunidades, nuestros lugares de trabajo. Prácticamente no hay ninguna parte de nuestra existencia sobre la cual el diablo y sus demonios no quieran mantener o reafirmar su influencia perversa y esclavizante.

Cuando se trata de la guerra espiritual, *la neutralidad*, la idea de que las llamadas personas "buenas" que no son cristianas no están ni a favor de Dios ni a favor de Satanás, no están ni en el reino de Dios ni en el de Satanás, no existe. El hecho es que todas las personas, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, pertenecen a uno de dos reinos: el reino de la luz o el reino de las tinieblas.

La guerra espiritual implica una batalla multidimensional constante contra el mundo, la carne y el Diablo y sus demonios. La guerra implica la probabilidad de bajas: hay una separación eterna de Dios para el incrédulo, y una disminución de la eficacia y el sufrimiento para el creyente. Muchos quedan discapacitados espirituales.

I. Desarmar a los enemigos antes del conflicto, si es posible – 10:1-2

El tono de los capítulos 10-13 es tan diferente a los 9 capítulos anteriores que muchos eruditos han concluido que estos no eran parte de la carta original de Pablo a la iglesia en Corinto. Aquellos en la iglesia que todavía estaban en rebelión contra el liderazgo y la supervisión de Pablo dijeron que él era muy valiente y hablaba mucho cuando escribía cartas desde la distancia, pero era muy tímido e incluso débil cuando estaba presente con los corintios.

Lo sorprendente es que después de todo lo que Pablo les había enseñado, los creyentes corintios todavía no se daban cuenta de que el verdadero poder espiritual está en "la mansedumbre y la templanza" (2 Corintios 10:1), no en "mover el peso de uno". La misma actitud de Pablo en estos versículos iniciales desarmó a sus oponentes. Si Pablo era un debilucho, también lo era el Señor Jesucristo; porque mostró mansedumbre y templanza (Mateo 11:29). Sin embargo, nuestro Señor también podía ser severo e incluso enojado cuando la ocasión lo exigía. Pablo está diciendo: "Permitidme que todavía tenga lugar para mostraros la mansedumbre y la templanza de Cristo; No me obligues a dejarlas a un lado y a comportarme de otra manera contigo". De una manera cariñosa, decía lo que mis padres solían decir cuando me portaba mal: "*¡Oye, no me hagas tener que entrar allí!*"

Pablo describe su ministerio como un poderoso ejército conquistador que vence a toda fuerza opositora. El arsenal de armas de Pablo tiene "poder divino" (v 4). Pablo no está contrastando sus armas con lanzas y proyectiles, sino con las armas convencionales de sus oponentes: ingenio, retórica, espectacularidad, ostentación, pretensión espiritual, carisma personal, el tipo de cosas que Pablo repudía. Y debido a que Pablo evita estas cosas, ¡piensan que él es inferior y lo desprecian! Pero no importa, las armas de Pablo, sin embargo, tienen "poder divino".

Pablo nos dice en Romanos 12:18: "*Si es posible, en cuanto depende de vosotros, vivan en paz con todos*". Pero llega un momento en que el conflicto no solo es necesario, sino que es esencial demoler las fortalezas para el avance del evangelio.

II. Detectar el campo de conflicto como preparación – 10:4b-5

A. La ubicación de las fortalezas enemigas

¿Dónde está el campo del conflicto? En la mente. La batalla de los siglos es para las mentes de los hombres.

1. La mente perdida

a. **Víctima del diablo** – **2 Corintios 4:4**: "En su caso, el dios de este mundo ha cegado las mentes de los incrédulos, para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios". **Efesios 2:2**: "en el cual anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, siguiendo al príncipe de la potestad del aire, al espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia..."

b. **Vil en la contaminación** - **Tito 1:15**, "Para los puros, todas las cosas son puras, pero para los impuros e incrédulos, nada es puro; pero **tanto sus mentes como sus conciencias están contaminadas**."

c. **Vanidosos en desobediencia** - **Romanos 1:21-22**, "Porque aunque conocían a Dios, no le honraban como a Dios ni le daban gracias, sino que se volvían **vanidosos en sus pensamientos**, y sus necios corazones se entenebrecían. **Pretendiendo ser sabios, se convirtieron en tontos...**"

2. La Mente del Creyente

a. **Recibió la mente de Cristo** - **1 Corintios 2:16**, "Pero nosotros tenemos la mente de Cristo".

b. **Renovando nuestras mentes** - **Romanos 12:2**, "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que por medio de la prueba podáis discernir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto."

c. **Restringidos como prisioneros de guerra en nuestras mentes** – "10:5, "Fortalezas"

B. Los hitos de las fortalezas enemigas

Las fortalezas (fortalezas, ciudades amuralladas, áreas fuertemente defendidas, protegidas) se construyen para la seguridad, la supervivencia y el éxito. Pueden ser buenos o malos, pero todos son de naturaleza espiritual: una fortaleza malvada da bases legales para que entidades espirituales llamadas demonios te mantengan en un estado de esclavitud espiritual. Las fortalezas son construidas por personas religiosas en defensa de lo que creen, aunque estén completamente equivocadas. Las fortalezas están ocupadas por hombres fuertes que habitan en lugares altos.

Entonces, ¿qué es una fortaleza? Ed Silvano define un baluarte como: "Una mentalidad impregnada de desesperanza que nos hace aceptar como inmutables situaciones que sabemos que son contrarias a la voluntad de Dios". Es un sistema de creencias que se ha construido en la mente de una persona que va en contra de la verdad de Dios y Su Palabra. Las fortalezas incluyen las costumbres culturales, las religiones falsas, las ataduras del pecado, las filosofías de los hombres, los argumentos políticos, las afirmaciones científicas y todo lo que niega o ignora la realidad de Dios y Su verdad. Estas fortalezas representan el campo de batalla por la vida del creyente. Si se les permite permanecer, no habrá vida victoriosa. Un creyente continuará en una lucha perpetua, la guerra se desata en su mente natural y en su carne mientras cada uno intenta obtener el dominio sobre el cristiano debilitado.

Una fortaleza puede ser una de dos cosas:

- **Puede ser una visión del mundo**, como el materialismo, el hedonismo, el darwinismo, el secularismo, el relativismo, el comunismo, el posmodernismo, el ateísmo. Todos los diferentes ismos *son fortalezas mentales que las personas establecen contra el conocimiento de Dios*.
- **Una fortaleza también puede ser una actitud personal**. La preocupación puede ser un baluarte. Buscar la aprobación de otras personas puede ser un baluarte (Una defensa o protección). Cualquier cosa que conviertas en un ídolo en tu vida puede ser una fortaleza: miedo, culpa, resentimiento, inseguridad. Todas estas cosas pueden ser fortalezas en tu mente.

Permítanme hacer una digresión por un momento y hablar brevemente sobre el problema del cristiano individual con las fortalezas personales. (1) *Todo el pueblo de Dios tiene fortalezas.* (2) *Ninguno de nosotros es tan libre como puede ser.* (3) *Ninguno de nosotros es tan libre como quiere ser.* (4) *Ninguno es tan libre como Jesús murió para hacerlos.*

Las fortalezas se desarrollan a partir de:

- (1) **Percepción errónea de lo que nos ha sucedido**
- (2) **Recepción prolongada de lo que se escucha a nuestro alrededor**
- (3) **Fuerte engaño por lo que se tiene dentro de nosotros.**

Las fortalezas pueden ser numerosas, muy religiosas, y muchas son profundamente subconscientes. Algunos son sensuales y abiertamente pomposos. La mayoría son muy tenaces y algunos son viciosos.

Una fortaleza es cualquier cosa a la que nos aferramos y que termina sosteniéndonos. Las fortalezas son pensamientos tóxicos que pueden tener un efecto adverso en nuestro proceso de pensamiento. Las fortalezas del miedo, la preocupación, la amargura, la ira, la vergüenza, el control, etc., necesitan ser reemplazadas por los pensamientos de Cristo. Las creencias impías son puertas abiertas que invitan a las fuerzas demoníacas a entrar en nuestras mentes. Si no rechazamos las mentiras de Satanás, entonces las aceptamos como verdad, lo cual equivale a creer y confiar en lo que Satanás dice sobre nosotros más que en lo que Dios dice sobre nosotros.

Si el creyente está siendo constantemente renovado en sus mentes, corre el riesgo de esta progresión negativa y esclavizante:

Una **Mente no renovada** conduce a **Emociones desenfrenadas** y **Decisiones no bíblicas**. Esto conduce a **Actos injustos** lo que produce **Hábitos indeseables** lo que conduce a una **Áreas incontrolables** en la vida del cristiano. Esto proporciona zonas de aterrizaje legales, un lote baldío, una cabeza de playa para actividades demoníacas.

PUNTOS EMBLEMÁTICOS de estas Zonas de Aterrizaje: Inenseñabilidad, confusión, incapacidad para concentrarse, pensamientos locos y corruptos. Una mente llena de todo tipo de pensamientos incontrolables, imágenes impuras, pensamientos errantes e ideas confusas. El miedo sin razón inunda la mente. Los sueños locos y, a menudo, los períodos de insomnio son algunas de las indicaciones de fortalezas.

III. Demoler las Fortalezas del Cautiverio es primordial – 10:5-6

1. El proceso para el individuo:

a. Exponga la fortaleza a la luz de la Palabra de Dios

b. Interponer la verdad de la Palabra de Dios contra la mentira de la fortaleza

c. Disponer de la fortaleza por el poder de la verdad

Más allá de lo individual, debemos ver las dimensiones culturales y globales de estas "fortalezas" o **baluartes**. **En este nivel, operan como sistemas, esquemas, estructuras y estrategias diseñadas por Satanás para frustrar y obstruir el progreso del evangelio de Cristo.** "Están calculados para pervertir el verdadero evangelio de la gracia divina", escribe Tasker, "y reemplazarlo por otra forma de enseñanza que lleva las almas de los hombres a la esclavitud, o para destruir el estado apostólico de Pablo a los ojos de sus conversos y así impedir el cumplimiento posterior de su comisión". Algunos tienen un diseño elaborado; Otros son simples en su obstrucción al evangelio. Sin embargo, todos deben estar comprometidos por el bien del evangelio.

Permítanme señalar brevemente el alcance de la influencia demoníaca en nuestra cultura en las naciones occidentales. La buena noticia es que en el evangelio de Jesucristo tenemos soluciones y estrategias relevantes para hacer retroceder la oscuridad y abrir la puerta a Dios. Sin embargo, mientras no logremos discernir las fortalezas del mal, seguramente terminaremos transigiendo con ellas. Estas son algunas de las fortalezas. Asegúrate de que todos estos son promovidos activamente por demonios que refuerzan estos pensamientos y atan las mentes de las personas para que la verdadera fe en Dios sea exprimida.

Fortalezas en el Oeste:

El pluralismo, la idea de que todos tienen derecho a elegir sus propias creencias religiosas y estilos de vida, que Dios no tiene autoridad en este punto, porque o bien no existe, o lo que dice no se puede saber con certeza.

Humanismo – (el espíritu de Grecia). Ligado a esto está el culto al cuerpo, el intelectualismo y la idea de que "el hombre es la medida de todas las cosas".

Materialismo científico: la idea del naturalismo, de que solo existe realmente el mundo físico, no hay un reino espiritual. Incluido en la filosofía del naturalismo está el apoyo a la teoría de la evolución que niega a Dios como el Creador y Sustentador de todas las cosas.

Posmodernismo: creen que no hay absolutos ni meta narrativas. Estas filosofías relativistas están abiertas a todo, excepto a la autoridad de Dios.

Materialismo económico (codicia): el amor al dinero. La gente dedicará la mayor parte de su vida a la búsqueda de la riqueza y la televisión llena constantemente a la gente de deseos de más y más productos que sólo el dinero puede comprar.

Lujuria sexual: es difícil cuantificar esto, pero parece que la sociedad occidental está bastante obsesionada con encontrar satisfacción a través de experiencias sexuales de todo tipo y con personas con las que Dios no quiere que se involucren sexualmente.

Nuestra guerra no tiene como objetivo meramente desmantelar y derribar el razonamiento y las racionalizaciones pecaminosas que son baluartes con los que la mente se fortifica contra el evangelio. ¡De hecho, es efectivo para hacerlo! El evangelio siempre será locura para algunos y piedra de tropiezo para otros, pero para aquellos "que se salvan es poder de Dios" (1 Corintios 1:18), "para los llamados, tanto judíos como griegos" (1 Corintios 1:24), el evangelio de un Cristo crucificado es "el poder de Dios y la sabiduría de Dios" (1 Corintios 24b).

John MacArthur escribe: "Sin embargo, una guerra espiritual no se puede librar con éxito con armas carnales. Por lo tanto, las armas en el arsenal de Pablo no eran las del ingenio humano, la ideología humana o la metodología humana. La razón humana, la sabiduría, los planes, las estrategias, las organizaciones, la habilidad, la elocuencia, el marketing, el espectáculo religioso, la especulación filosófica o psicológica, el ritualismo, el pragmatismo o el misticismo son armas ineficaces contra las fuerzas del reino de las tinieblas, los "poderes... las fuerzas mundiales de esta oscuridad... [y] fuerzas espirituales de iniquidad en los lugares celestiales" (Efesios 6:12). No pueden rescatar a los pecadores del "dominio de las tinieblas" (Colosenses 1:13) ni transformar a los creyentes a la semejanza de Cristo. Tales armas solo obtienen victorias superficiales, temporales y engañosas en el mejor de los casos.

La buena noticia es que el evangelio destruye regularmente las cosas altas que se alzan contra el conocimiento de Dios. Pablo declaró en Romanos: "*Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego*" (1:16).

Básicamente, hay cinco instrumentos disponibles para nosotros como creyentes para librar una guerra espiritual exitosa.

1. La Realidad del Reino de los Cielos establecido por Dios - Cuando Jesús vino a la tierra, trajo Su mundo consigo. Llamó a este mundo el reino de los cielos y anunció que estaba disponible, activo y accesible. Cuando oramos con fe para que el reino entre en una situación, esperamos ver "la intervención de la "norma" del Reino de Dios en la condición anormal del mundo caído y ordenar que las cosas se alineen con la realidad última, la forma en que las cosas son en el cielo.

2. La integridad de la Palabra de las Escrituras inspirada por Dios - No caminamos por sentimientos, sino por fe en el testimonio seguro de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios nos mantendrá orientados y encaminados si ponemos nuestra confianza en ella, aunque nuestros sentimientos nos digan lo contrario". Demasiados cristianos hoy en día viven llenos de miedo e inutilidad basados en lo que ven con sus ojos y oyen con sus oídos. Están perdiendo la esperanza y creen que el evangelio es virtualmente ineficaz contra lo que parece ser una fuerza enemiga cada vez más creciente y enfurecida. Demasiados cristianos están volviendo a empoderar a un diablo ya desempoderado y a sus demonios porque confían en sus instintos y no en sus instrumentos. 2 Timoteo 3:16, "*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, y para instruir en justicia*".

3. La autoridad del Cordero provisto por Dios - El evangelio del Cordero es de la autoría de Dios, centrado en Cristo, en forma de cruz y con el poder de la resurrección. En la obra de la cruz del Cordero de Dios, todo enemigo de la alegría es vencido: la ira divina, cuando el Cordero de Dios se convierte en maldición por nosotros; la verdadera culpa, ya que se convierte en perdón para nosotros; quebrantando la ley, a medida que se hace justicia por nosotros; el alejamiento de Dios, que se convierte en reconciliación para nosotros; la esclavitud a Satanás, ya que él se convierte en redención por nosotros; la esclavitud al pecado, ya que se convierte en liberación para nosotros; remordimientos de conciencia, a medida que nos convertimos en purificadores para nosotros; la muerte, como la resurrección por nosotros; el infierno, ya que se convierte en vida eterna para nosotros".

4. El Ministerio de Vidas Llenas de Dios – El deseo de Jesús no es sacarnos de la tierra y llevarnos al cielo, sino llegar a la tierra a través de nosotros, su pueblo, y permitir que la gente pruebe el cielo a través de nuestras vidas y labores para el Rey y Su reino. No es Su presencia física la que va a marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso del evangelio, sino Su presencia múltiple y manifiesta a través de Su pueblo por Su Espíritu, ahora. Tú y yo, como creyentes llenos de Dios, o llenos del Espíritu, somos el arma poderosa que Dios tiene la intención de usar para avanzar el reino de los cielos. El reformador, Martín Lutero, dijo con razón: "Uno es mayoría con Dios". Como

creyentes, debemos operar en todo lo que Jesús *es en nosotros*, en todo lo que Jesús *hace* y en todo lo que Jesús *quiere hacer a través de nosotros*.

5. La eficacia de las oraciones nacidas por Dios - A medida que avanzamos en la audaz misión de hacer discípulos de todas las naciones, ¿qué tipo de armas necesitamos para derribar fortalezas? Necesitamos poderosos misiles balísticos intercontinentales para desalojar a los enemigos de su posición en los cielos. Esto es exactamente lo que tenemos en oración. Cuando Dios se prepara para hacer un asalto masivo contra el reino de las tinieblas, siempre pone a su pueblo a orar. La oración pesada bombardeará el cielo por el éxito del esfuerzo. La oración es el privilegio más maravilloso, el deber sagrado, el derecho precioso, la actividad sencilla, la herramienta práctica de entrenamiento, el arma poderosa y la bendición misteriosa que Dios ha dado a Su Pueblo.

El gran himno de Martín Lutero necesita ser pronunciado y cantado a diario.

Y aunque este mundo, lleno de demonios, amenace con destruirnos, no temeremos, porque Dios ha querido que su verdad triunfe a través de nosotros. El príncipe de las tinieblas sombrío, no temblamos por él; Su rabia podemos soportarla, porque he aquí! Su destino es seguro; Una pequeña palabra le caerá.

Capítulo 21

Una medida estándar para todos

2 Corintios 10:7-18; Romanos 14:10; Hechos 17:31

"Todos seremos juzgados un día, no por el criterio de los demás, ni siquiera por el nuestro, sino por el criterio de Cristo". (Romanos 14:10, paráfrasis de J.B. Phillips).

Dios ha fijado un día en el que juzgará al mundo entero con justicia según el criterio de un Hombre a quien Él ha designado. Él ha garantizado a todos los hombres que esto es así al resucitar a este hombre de entre los muertos (Hechos 17:31, paráfrasis de Phillips).

La preocupación de Pablo en 2 Corintios 10:1-18 es con una disputa pública sobre el **contenido del evangelio** y la verdadera naturaleza de la aprobación de Dios de aquellos que lo predicán. La autodefensa de Pablo no es la expresión de un ego herido, sino la respuesta necesaria contra aquellos que niegan el evangelio con sus estilos de vida y lo pervierten con sus enseñanzas. Llevar cautivo todo pensamiento a Cristo es evaluar cada enseñanza concerniente a quién es Jesús y lo que significa seguirlo para asegurarse de que todo lo que se dice y se piensa se ajusta al carácter, propósitos y norma de Cristo mismo.

Hoy, como en los días de Pablo, hay mucho en juego. El asunto de Corinto no era simplemente un desacuerdo sobre preferencias culturales legítimas. Los corintios estaban siendo seducidos, sin darse cuenta de que la diferencia de estilo de los oponentes también revelaba un "evangelio diferente" (2 Corintios 11:4, 6).

La descripción que Pablo da de algunos de los miembros de la iglesia y de los falsos líderes de Corinto se lee como si estuviera informando sobre el estado de la iglesia hoy en día. La práctica que menciona es tan común y destructiva hoy como lo era cuando escribió sobre ella. Es la práctica de los hombres que se miden a sí mismos por estándares inferiores de vida.

¿Cómo te mides a ti mismo? Esta es una de las preguntas más importantes a las que te enfrentarás, en el tiempo y en la eternidad. Todos nos estamos midiendo por un estándar u otro todos los días de nuestras vidas. Y estaremos satisfechos con la estatura en miniatura a menos que usemos varas de medir estándar. La forma en que nos medimos depende de cuál sea la medida.

Los versículos de nuestro texto presentan los únicos tres estándares por los cuales puedes medirte a ti mismo. Estos son: (1) *El estándar personal de automedición*; (2) *El estándar público de medición de la sociedad*; (3) *La norma perfecta de la medida del Salvador*.

I. El estándar personal de automedición

Fíjate primero en que puedes medirte a ti mismo por un *estándar individual*, el estándar de comparación individual. *Puedes medirte por ti mismo*. En Romanos 14:10 (traducción de Phillips), la Biblia dice que podemos medirnos "por nuestro propio" estándar. En 2 Corintios 10:12, Pablo dice: "Ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos... no son sabios".

Es posible que te midas a ti mismo con un estándar de tu propia invención. En este caso, simplemente estableces tu propio estándar: para la conducta moral, para el comportamiento social y para la práctica ética en los negocios o la profesión. No prestas atención a ningún ideal objetivo. Si quieres que el verde sea amarillo y el morado que sea rosa, sólo tienes que declararlos así, y eso lo resuelve. Tú eres tu propio estándar de juicio. Eres absoluto y todopoderoso como el dios de tu propio mundo, o eso crees. Lo que digas vale. Verá, puedo correr una milla de dos minutos, si *me deja* decidir cuánto dura una milla (o cuánto dura un *minuto*). Puedo saltar veinte pies en el aire, si me dejas decidir cuánto mide un pie. Ridículo, ¿no? Recuerda, cómo nos medimos depende de cuál sea la medida.

La Biblia dice: "Ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, no son sabios". Pero a todo hombre le gusta halagarse a sí mismo. Muchos son como el niño que le dijo a su madre que medía 10 pies de altura. Pero, cuando investigó,

descubrió que él se estaba midiendo a sí mismo, no por un pie estándar de doce pulgadas, sino por la longitud de su propio zapatito, ¡después de todo, contenía un "pie"!

Los falsos intrusos que habían llegado a la iglesia de Corinto, afirmando ser apóstoles súper espirituales, estaban orgullosos de haber estado a la altura de un estándar que habían creado para sí mismos (v. 12). Se medían "unos a sí mismos" y se comparaban "unos con otros" y se jactaban de su obvio éxito. No solo eso, sino que se atribuyeron el mérito de lo que Pablo había logrado por la gracia de Dios en Corinto. Estaban muy contentos de insistir en que el progreso espiritual de los corintios se debía a sus propios esfuerzos exaltados. En otras palabras, su jactancia estaba más allá de los límites apropiados porque se centraba en ellos mismos y no en Dios, "carecía de norma divina y autorización divina (v. 13), y se refería a la obra realizada por otros (Pablo) (v. 15) en territorio extranjero (de Pablo) (v. 16)".

Estos "hombrecitos mezquinos", señala D.A. Carson, "no podían acercarse a las elevadas normas que caracterizaban el ministerio de Pablo; sin embargo, de alguna manera se dieron tales aires que lograron seducir a gran parte de la iglesia corintia. Los hombres pequeños pueden ser peligrosos, especialmente cuando se posicionan de tal manera que capturan alguna gloria robada de los grandes hombres y la forjan en los brazaletes del liderazgo egoísta.

Un hombre conducía por una comunidad rural de Kentucky. Dondequiera que mirara, veía dianas de ojo de buey pintadas en los costados de graneros, tiendas y paredes. Cada objetivo tenía un agujero de bala exactamente en el medio. Se detuvo en una tienda y preguntó quién era el tirador experto. El empleado de la tienda dijo: "Oh, ese es el idiota del pueblo. ¡Dispara la bala contra la pared y luego dibuja la diana alrededor del agujero de la bala!" La traducción del Camino de 2 Corintios 10:12 dice: "Algunos son patrocinadores para sí mismos, miden su propio valor por un estándar propio".

La persona que se mide a sí misma por su propio estándar está reproduciendo el pecado de Adán y Eva una vez más, buscando ser dioses de su propio mundo. Pero debemos recordar las infinitas y caóticas consecuencias de su acción en el Jardín del Edén. Hoy, tal vez como nunca antes, corremos el riesgo de una anarquía total y sus horribles consecuencias en Estados Unidos, y de un juicio y condenación eternos en el próximo, porque muchos se están midiendo a sí mismos según sus propios estándares.

II. El estándar público de medición de la sociedad

2 Corintios 10:12b, "...Pero cuando se miden unos a otros y se comparan unos con otros, no tienen entendimiento".

Podemos medirnos a nosotros mismos por otras personas. La caída del hombre en el Edén implantó un impulso retorcido en nuestra composición genética para *comparar* y *competir*. Pero este impulso abre la puerta a muchos problemas y a muchos pecados. Practicar la comparación con otros seres humanos es generalmente estar atrapado en el pecado. Si no son tan virtuosos como nosotros, caemos en el orgullo espiritual. Si son más virtuosos que nosotros, caemos en sentimientos de envidia, inferioridad o desesperación. En el primer caso, rebajamos nuestro propio nivel por el pecado de la comparación, y en el segundo caso, podemos tratar de rebajar la virtud de la otra persona con acusaciones y cargos celosos.

David Garland revela cómo "en el mundo antiguo la "comparación" era un "ejercicio de oratoria común practicado en las escuelas", y compararse con otros maestros era una táctica común para que un maestro atrajera a los estudiantes y sus honorarios. En la feroz competencia por los aplausos y los alumnos, uno tenía que anunciarse públicamente con elogios audaces mientras impugnaba las cualidades de otros contendientes por el honor. La gente competía constantemente con otros para alcanzar una gloria esquiva y se enzarzaba en un juego constante de superioridad. Esta carrera por el honor "alentó las expresiones externas de orgullo y arrogancia". La jactancia se consideraba un acto de honor. El valor de un individuo y, en consecuencia, su respeto en la comunidad dependía del estatus que fuera capaz de proyectar. Jactarse del estatus y los logros de uno y compararse favorablemente con los demás eran tácticas rutinarias para aquellos que buscaban ganar seguidores para sí mismos".

Suena muy parecido a nuestros tiempos actuales, ¿no?

Los falsos apóstoles de Corinto se alaban a sí mismos, juzgándose a sí mismos consigo mismos. Esto es un peligro hoy en día. Somos una cultura competitiva. ¿Qué tan exitoso es su ministerio? ¿Qué tan grande es su iglesia? ¿Tu estudio bíblico? ¿A cuántos has guiado a Cristo? ¿Cuántos seguidores tienes, cuántas visualizaciones, cuántas visitas, cuántos me gusta? O en algunos círculos, ¿cuánta oposición tienes? ¿Cuántos están criticando su ministerio? Porque si te están atacando, debes estar haciendo algo bien (nunca pienses dos veces que eso podría significar que solo eres grosero o estás siendo un idiota).

Nos gusta mirar de reojo para ver cómo estamos. ¿Me estoy manteniendo al día? ¿Lo estoy haciendo mejor que el otro? Si voy por delante, puedo calmarme y relajarme un poco. Si estoy por detrás, tengo que empujar fuerte para alcanzarme. ¿Cómo te va? – Bueno, yo soy más rápido que él, pero estoy muy por detrás de ella. Pablo dice: 'Cuando os midáis los unos a los otros y os comparáis unos con otros, estáis sin entendimiento'. Te falta discernimiento espiritual. No tienes un estándar externo, un estándar absoluto.

Nuestra mayor habilidad y nuestro mayor problema radica en medirnos a nosotros mismos por los demás. ¿Cuál de nosotros nunca ha pensado: "*Bueno, supongo que lo estoy haciendo bastante bien. Soy tan bueno como los demás y mucho mejor que algunos*". Y seguimos este análisis casi rompiéndonos el brazo para darnos una palmadita en la espalda. Parece que compararnos con nuestro prójimo, que es tan imperfecto como nosotros, tiene una forma de convencernos de nuestra bondad moral y espiritual, incluso de nuestra superioridad. Un viejo cliché dice: "*En el país de los ciegos, un tuerto es el rey*". Si podemos suponer que tenemos al menos un ojo mientras que todos los demás son ciegos, podemos imaginar nuestra propia realeza.

Dos animales se encontraron un día en el camino de la vida. Ambos animales estaban ciegos. Uno era un conejo y el otro era una serpiente. Cuando cada uno percibió la difícil situación del otro, uno le dijo al otro: "Debemos ayudarnos mutuamente a saber lo que somos. ¿Por qué no nos sentimos el uno al otro, describimos lo que sentimos y luego podemos decidir lo que somos?" La serpiente dijo: "Te examinaré primero". La serpiente comenzó a sentir el cuerpo del conejo. "Estás cubierto de un pelaje suave por todas partes. Tienes cuatro patas, una espalda curvada, una nariz suave, húmeda y temblorosa, dos ojos redondos y suaves y dos orejas largas y caídas". El conejo gritó: "¡Aleluya! ¡Sé lo que soy! ¡Soy un conejo!" Y el conejo saltó de alegría. La serpiente detuvo la celebración y dijo: "Ahora debes ayudarme a descubrir lo que soy". Entonces el conejo comenzó a sentir el cuerpo de la serpiente. "Tienes una cabeza triangular dura y ojos largos, delgados y brillantes. Estás torcido todo el tiempo y tienes diamantes por todo el cuerpo". La serpiente gritó: "**¡Aleluya! ¡Sé lo que soy! ¡Soy un evangelista de la televisión!**" Nuestras comparaciones de nosotros mismos con los demás pueden llevar a una evaluación igualmente cómica o ciega.

Aquellos que viven por comparación caen fácilmente presa de algunos pecados muy feos: envidia, celos, deshonestidad, hipocresía, engaño, autopromoción, orgullo, etc. Se convierten en como la joven que solicita un trabajo. El director de recursos humanos dijo: "Estas son algunas referencias muy buenas que tienen aquí". Ella respondió: "Bueno, gracias. ¡Los escribí yo mismo!"

Simón Pedro acababa de tener un encuentro transformador con Jesús (Juan 21) cuando el texto dice que él "se volvió y vio que el otro discípulo a quien Jesús amaba los seguía. Cuando Pedro lo vio, le preguntó: «Señor, ¿qué hay de él?» Jesús le respondió: — ¿Qué te importa a ti? Tú me sigues". Jesús dijo, en efecto: "Lo que le suceda a Juan no es asunto tuyo. Tú mismo debes seguir mi plan personal para tu vida individual. Pedro, tú debes seguirme, hasta el martirio, si es a donde yo te conduzco". En otras palabras: "No hagas una comparación entre Juan y tú. La verdadera comparación que hay que hacer es entre lo que yo os mando (*seguidme y apacentad mis ovejas*) y lo que hacéis en respuesta a mi mandamiento". El hecho es que con demasiada facilidad metemos nuestras narices en la vida de otros cristianos, concentrándonos en sus éxitos, hazañas, fama, fortunas y destinos, y así deslizamos en el descuido de las claras direcciones que Jesús nos ha dado.

La iglesia hoy enfrenta el mismo desafío que siempre ha tenido, para separar a los verdaderos predicadores de los falsos engañadores. La triste historia de la credulidad de la iglesia corintia se ha repetido a lo largo de la historia, ya que los creyentes sin discernimiento han caído en las mentiras de los falsos maestros. Como resultado, las iglesias, las instituciones educativas y las denominaciones de todo el mundo han abandonado la verdad bíblica. Los corintios deberían haber sido capaces de distinguir entre los verdaderos y los falsos líderes espirituales, y también debería haberlo hecho la iglesia de hoy. *Los verdaderos hombres de Dios no son hombres de espectáculo; no intimidan a las personas; no buscan promocionarse a sí mismos; valoran la verdad lo suficiente como para no tolerar el error; buscan imitar la mansedumbre de Jesucristo; tienen un alto concepto de las Escrituras y predicán el evangelio puro y sin adulterar; se contentan con ministrar dentro de la esfera en la que Dios los ha colocado; llevan vidas consistentes con sus enseñanzas; no se atribuyen el mérito para el trabajo de otros; y buscan la gloria eterna de Dios, no la aclamación temporal. El hombre "que en esto sirve a Cristo es agradable a Dios y aprobado por los hombres" (Romanos 14:18).* (Kent Hughes)

III. La norma perfecta de la medida del Salvador

Hay otro posible estándar de medición. *Usted puede (y debe) medirse a sí mismo por la norma perfecta e inmutable de Jesucristo. Romanos 14:10* (traducción de Phillips) dice: "*Todos seremos juzgados un día. . . por el estandarte de Jesucristo*". Hechos 17:31 se hace eco de la misma verdad: "*Dios ha fijado un día en el cual juzgará al mundo*".

entero con justicia, según el estandarte del hombre que él ha designado. Él ha garantizado a todos los hombres que esto es así al resucitar a este hombre de entre los muertos". Por lo tanto, tenemos un estándar de medición por el cual seremos probados, y además, ¡necesitamos tal estándar!

¿La arbitrariedad y la anarquía han de caracterizar siempre al hombre? Aquellos que tan militantemente buscan la "libertad" de hacer lo que les plazca no estarán finalmente satisfechos con lo que se les obliga a hacer. Aunque es un duro desafío a la vana autonomía del hombre, el hombre necesita un estándar de medición que sea totalmente independiente de él. Tenemos estándares para medir todo. Medimos el peso en términos de onzas, libras y toneladas. Medimos la distancia en términos de pulgadas, pies, yardas y millas. Medimos el tiempo en términos de segundos, minutos, horas, días, meses, años, décadas y siglos. Tenemos estándares para medir casi todo. Dios también tiene Su estándar para medirnos, y ese estándar es Jesucristo. En Efesios 4:13, encontramos esta frase: **"La medida de la estatura de la plenitud de Cristo"**. ¡Esta es la medida con la que Dios nos mide! Y este es el único estándar verdadero por el cual debemos medirnos a nosotros mismos.

Sin embargo, hay un problema serio, cuando nosotros, una persona, hacemos una comparación entre ella misma y Jesús, se encuentran *muy humillados*. No hay manera de que un ser humano pecador pueda sentirse inicialmente cómodo al medirse a sí mismo por el estándar perfecto del Señor Jesucristo.

Hace siglos, aquellos que deseaban calificar para puestos en la guardia de élite del rey Federico de Prusia debían estar a la altura de una cierta estatura de mando. En la búsqueda de guardias, Prusia tuvo una **ceremonia** del "Día de Medición".

¿Pregunta? Si hoy fuera el último "Día de Medición", ¿te avergonzarías de tu estatura espiritual? Un hombre que sólo mide cuatro pies y seis pulgadas de alto no necesita que le digan que es un enano cuando está al lado de un hombre de siete pies de altura. Él lo sabe, ¡con solo pararse allí y mirar! Y cuando mi vida atrofiada se pone en contra del imponente estandarte de Jesucristo, no tengo que decirme que estoy fallando en la marca moral y que estoy "destituido de la gloria de Dios". Lo sé, ¡con solo estar parado allí y mirarlo!

Por favor, presta mucha atención, medirte a ti mismo por Jesús no es una *opción* en la vida, es una *obligación*. No es una *asignatura optativa*, es absolutamente *esencial*. El texto dice: *"Todos seremos juzgados un día [...] por el estandarte de Jesucristo"*. Muchas personas tratan de mantenerse alejadas de Jesús porque se avergüenzan de la visión que ven de sí mismas cuando se acercan a Él. Entonces, para evitar esta vergüenza, evitan cualquier contacto que pueda producirla. De hecho, muchas, muchas personas incluso se mantienen alejadas de la iglesia por esta misma razón. ¡Pero qué completamente imprudente es esto!

La Biblia dice claramente: *"Dios ha fijado un día en el cual juzgará al mundo entero con justicia, según la norma del hombre a quien ha designado, Jesucristo"* (Hechos 17:31). Y sin embargo, locura de locuras, cuando me mido por Jesucristo, el Modelo Perfecto, el Modelo Moral para todos los hombres, me horrorizo por la realidad de que no estoy "a la altura" en ningún punto de comparación. ¿Dios solo se burla de mí? ¡De nada! Dios simplemente me está haciendo consciente de mi absoluta necesidad de un Salvador. Y maravilla de maravillas, Jesucristo, quien es el estándar de medida para mi vida pecaminosa, también se ofrece a mí como mi Salvador del pecado.

Él me ama perfectamente a pesar de mis pecados, y vino a la tierra para morir por mí y por mis pecados. Y querida gente, Él murió personalmente por ustedes como si fueran el único pecador por el que alguna vez necesitó ser asesinado. Si confieras tus pecados directamente a Él, te pones en la misericordia de la corte de Dios y confías en Él como tu propio Salvador, Él te salvará en un momento. Confiar en Él es recibirlo en toda Su plenitud en tu vida. En el mismo momento en que cualquier pecador confía en Jesucristo, Dios atribuye la perfecta justicia de Jesús (todo lo que Jesús es y ha hecho) a la cuenta de ese pecador, de modo que ya no ve sus pecados, sino que ve la perfecta pureza de Jesús acreditada a su cuenta. De modo que la misma pureza de Cristo, que amenaza al pecador como medida de su vida, ahora lo cubre para hacerlo presentable ante Dios. No es de extrañar que este mensaje sea llamado "el Evangelio" o "Buenas Nuevas".

El Dr. L. Nelson Bell, suegro de Billy Graham, y durante muchos años misionero en China, comparte esta maravillosa ilustración: "La palabra china para '**justicia**' es el carácter chino que significa '**cordero**' colocado encima del carácter chino para el pronombre personal '**yo**', una maravillosa ilustración del hecho de que cuando Dios mira a una persona que cree en Su Hijo, el Cordero de Dios, y lo recibe en su corazón, Dios ve, a partir de ese momento, no el pecado de la persona, sino la justicia de Cristo cubriéndolo y estando en su crédito, ¡para siempre!" **¡EL CORDERO SOBRE MÍ! ¡ALELUYA!**

Capítulo 22

Un padre espiritual que cuida de su familia

2 Corintios 11:1-15

1 Corintios 4:15, *"Porque aunque tenéis innumerables guías en Cristo, no tenéis muchos padres. Porque fui engendrado por vosotros en Cristo Jesús por medio del evangelio".*

Para evitar crear la impresión de que estaba usando tácticas de "púlpito bravucón" para intimidarlos para que se alinearan y estuvieran bajo su control, Pablo les recuerda que son sus hijos amados.

Leemos en 2 Corintios 11:11: *"¿Y por qué? ¿Porque no te quiero? ¡Dios sabe que lo hago!"* Y luego esa gran declaración en 2 Corintios 12:14-15: *"Aquí, por tercera vez, estoy listo para ir a vosotros. Y no seré una carga, porque no busco lo que es tuyo, sino a ti. Porque los niños no están obligados a ahorrar para sus padres, sino los padres para sus hijos. Con mucho gusto gastaré y seré gastado por vuestras almas. Si te amo más, ¿he de ser amado menos?"*

Pablo está diciendo en esencia: "Daré todo lo que tengo; Gastaré todo lo que tengo y me gastaré, incluso a mí mismo por ti, aunque cuanto más te amo, menos soy amado". ¡Uau! ¡Qué revelación del corazón de un padre espiritual! Ese es un amor tan fuerte, tan profundo y de largo alcance que no pide nada a cambio. El amor de Pablo por estos creyentes corintios no era solo un sentimentalismo blando, era un amor fuerte y desinteresado que se preocupaba y disciplinaba y era tan abnegado que daría su vida por ellos.

Eran sus amados hijos espirituales, y él quería lo mejor para ellos. Pablo les dio tres evidencias de su amor paternal por ellos: **I. Expresando un amor celoso por la familia de la iglesia – 11:1-2; II. Explicando las generosas labores para la familia de la iglesia – 11:7-12; III. Desenmascarando a los Líderes Peligrosos en la Familia de la Iglesia – 11:4, 13-15**

I. Expresando un amor celoso por la familia de la iglesia – 11:1-2

Pablo se veía a sí mismo como el padre espiritual de los corintios. Así como un padre honorable se compromete a proteger la virginidad de su hija entre los esponsales y el matrimonio, así Pablo se compromete a proteger a los corintios hasta que Jesús regrese en el banquete de bodas.

La pasión y los celos de Pablo por su hija espiritual, la iglesia, se deben a que teme que la astucia y el engaño de sus enemigos en Corinto embrujan a la novia y la llevan a relaciones espiritualmente adúlteras. Se predicaban otros evangelios. Otros Cristos están en medio de ellos. Otros espíritus también están allí.

Lo que Pablo dice en 11:2 podría traducirse más literalmente: "Tengo celo por vosotros con el celo de Dios" o los celos que provienen de Dios mismo o, tal vez, mi corazón está lleno de un celo que es igual al de Dios. En el antiguo Cercano Oriente, la palabra "celos" significaba literalmente volverse *"intensamente rojo"*, una referencia a los efectos de la ira en la tez facial. Los celos en Dios no son un *"monstruo de ojos verdes"* sino un *"amante de cara roja"* que no tolerará rivales en su relación con su pueblo.

Pablo está pidiendo un compromiso inquebrantable de creer las cosas correctas acerca de Jesús y hacer las cosas correctas en su nombre. No se puede permitir ninguna duplicidad, ni lealtades divididas, ni dobles ánimos.

II. Explicando las Generosas Labores para la Familia de la Iglesia – 11:7-12

Un padre amoroso provee para las necesidades de la familia, y Pablo se sacrificó para poder ministrar a la iglesia en Corinto. Mientras Pablo estuvo allí, trabajó con sus propias manos como fabricante de tiendas (Act 18:1-3) e incluso recibió regalos de otras iglesias para poder evangelizar Corinto. En otras palabras, a los corintios no les había costado nada beneficiarse del ministerio apostólico de este gran hombre de Dios.

¿Apreciaron los corintios los sacrificios que Pablo hizo por ellos? No, la mayoría de ellos no lo hicieron. De hecho, los judaizantes incluso usaron la política financiera de Pablo como "prueba" de que él no era un verdadero apóstol.

Después de todo, si fuera un verdadero apóstol, aceptaría apoyo financiero. Los oradores profesionales en el mundo grecorromano exigían pagos por sus habilidades oratorias. Puesto que Pablo no aceptaría el dinero de la iglesia, solo debía ser un aficionado, ciertamente no un "super-apóstol" como estos falsos líderes afirmaban ser.

Pablo les había predicado el Evangelio libremente (2Co 11:7, literalmente "gratis, en vano"), pero los falsos maestros estaban predicando un evangelio *falso* y robando a la iglesia (2Co 11:20). Pablo usó un poco de ironía en 2Co 11:8: "Sí, he sido un 'ladrón'. ¡'Robé' otras iglesias para no tener que 'robar' a ti!" Y ahora los judaizantes *realmente* les estaban robando.

III. Desenmascarando a los Líderes Peligrosos en la Familia de la Iglesia – 11:4, 13-15

A. Exponiendo las falsificaciones - 11:13 - ¿Qué es una falsificación? Es una imitación de lo real.

La Biblia nos dice que a Satanás le encanta disfrazarse de ángel de luz (2 Corintios 11:14). En otras palabras, le encanta fingir ser algo que no es. Y le encanta plantar a aquellos en el mundo que se parecen lo suficiente a la realidad como para desviar a los demás. La Biblia nos advierte que estemos atentos a: *falsos Cristos o falsos Salvadores* (Mateo 24:4-5); *falsos apóstoles* (2 Cor 11,13); *falsos ministros* (2 Corintios 11:14-15); *un falso Evangelio* (Gals 1,6-12); *falsos profetas* (2 Pe 2,1); *falsa doctrina* (Hebs 13:9); *falsos milagros* (2 Tesalonicenses 2:7-12)

Si usted tiene una visión amplia de todas las religiones falsas que nos rodean, verá que la mayoría de ellas suenan bastante bien. Usan un lenguaje espiritual, hablan del amor, proclaman que somos hermanos, todo el tiempo buscan alejarnos de Cristo. Satanás es un buen falsificador. Él puede producir personas que se parecen mucho a un creyente. Usan términos cristianos. Son buenas personas. Adoptan prácticas cristianas (como el bautismo en agua, la Cena del Señor, etc.). Se involucran como líderes en las iglesias. Muchos tienen grandes experiencias cristianas (en Mateo 7:22 se nos dice que algunos incrédulos han expulsado demonios, profetizado y realizado milagros)

1. Pablo enumera 3 maneras de contrastar lo auténtico de lo artificial:

1a. OTRO JESÚS – 11:4a

Nótese la diferencia entre *otro* y *diferente*. "Otro", refiriéndose a Jesús, es la palabra griega "allos", que significa "otro de una clase similar".

Una cristología errónea siempre ha sido un sello distintivo de las religiones y cultos falsos. En lugar de verlo como la eterna segunda persona de la Trinidad, que se hizo hombre y murió como un sacrificio expiatorio por el pecado, lo ven como un profeta, gurú, avatar, revolucionario social o político, el arcángel Miguel, un hijo espiritual de Dios, una emanación de Dios, cualquier cosa menos el verdadero Dios en carne. Aunque los falsos apóstoles se identificaban externamente con Jesús, el Jesús que predicaban no era el Jesús de las Escrituras.

Los mormones o La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, predicán, enseñan y hablan de nuestro mismo Jesús, sin embargo, la forma en que lo entienden es "otro Jesús" que el Jesús bíblico. La Iglesia Mormona enseña que los mormones un día serán un dios, igual a Jesús, que gobernará su propio planeta. La enseñanza mormona afirma que Jesús y Satanás son hermanos, y que Estados Unidos es la Tierra Prometida donde Jesús regresará un día para gobernar desde el Jardín del Edén, que los mormones creen que es el condado de Jackson, Missouri.

Los testigos de Jehová predicán y enseñan acerca de Jesús, pero Él no es el Jesús de la Biblia. Enseñan que la primera creación de Jehová fue su 'Hijo unigénito', llamado Jesús, y que Jehová lo usó para crear todas las demás cosas", *Aid to Bible Understanding*, p. 390-391. Enseñan que Jesús era el arcángel Miguel que se hizo hombre, *La Atalaya*, 15 de mayo de 1963, p. 307; *El Nuevo Mundo*, 284; que Jesús era solo un hombre perfecto, no Dios en carne, *Razonamiento de las Escrituras*, 1985, p. 306; que Jesús no resucitó de entre los muertos en su cuerpo físico, *¡Despertad!* 22 de julio de 1973, p. 4., pero fue resucitado "no como una criatura humana, sino como un espíritu". *Que Dios sea veraz*, p. 276.

Todos los tipos de Jesús están siendo proclamados hoy. Está el Jesús liberal, el Jesús de la liberación, el Cristo de las sectas y el Cristo del Islam. Está el Jesús enteramente humano pero no tan divino o, si se prefiere, el Cristo enteramente divino y apenas humano. O tal vez disfrutes de un Jesús más local, uno que está formado según los deseos de tu propio corazón. ¿Pretendiente mesiánico? ¿Sabio filosófico? ¿Qué tal el Jesús del *Código Da Vinci* de Dan Brown? ¿O el Jesús del *Evangelio de Judas*?

Pero la verdad es que cualquier otro Jesús, diferente al proclamado por el apóstol Pablo, es un impostor. Desviarse del evangelio apostólico concerniente a la persona y obra de Jesús es exponer su alma a un peligro eterno. Solo hay un Jesús, solo un Espíritu, un solo evangelio que puede salvar. (Sam Storms)

No debemos abrazar la idea de que si una persona se refiere a "Jesús" o profesa fe en "Jesús" o declara que "Jesús" es el objeto de su devoción, eso resuelve el trato. Y que la persona, simplemente por mencionar a "Jesús" o decir que cree en Jesús, es un cristiano. Debemos presionarlos para que expliquen quién creen que es Jesús realmente. ¿Es el Jesús proclamado por Pablo y el resto de los escritores del Nuevo Testamento?

1b. UN ESPÍRITU DIFERENTE – 11:4b

"Diferente" es la palabra griega "*heteros*" y significa "otro de una clase opuesta". Todas las demás "creencias de fe" o religiones, operan con un espíritu diferente. Pablo nos recuerda en 1 Corintios 10:20-21, "... *que lo que los paganos sacrifican lo ofrecen a los demonios y no a Dios. No quiero que seáis partícipes de los demonios. No puedes beber la copa del Señor y la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios*".

En última instancia, toda enseñanza falsa se deriva de Satanás y sus huestes demoníacas, a quienes Pablo describió como "espíritus engañosos" (1 Timoteo 4:1), y Juan llamó "el espíritu de error" (1 Juan 4:6)

Casi todos los líderes mundiales y predicadores liberales nos dicen que "el Islam es una religión de paz". Sí, claro, opera con un espíritu diferente: un espíritu de asesinato, odio y venganza.

Tenemos otro Jesús y un espíritu diferente impregnando nuestra tierra en el Islam y nadie quiere hablar de sus enseñanzas. Tenemos que tomárnoslo en serio: afirma tener el segundo mayor número de adeptos de cualquier religión en el mundo. Según un estudio de 2015, el Islam tiene 1.800 millones de adeptos, lo que representa alrededor del 24,1% de la población mundial.

El Islam enseña otro Jesús. Ellos creen que él fue un gran profeta, pero él no era Dios, ni el Hijo de Dios, ni murió en la cruz. Creen que Alá ha hablado a través de unos 124.000 profetas (Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Jesucristo y Mahoma, que es el **último** profeta y **el sello de** los profetas).

El Islam enseña y se expande con un espíritu diferente y un mensaje diferente, uno basado totalmente en las obras. El Islam enseña que a cada musulmán se le asignan 2 ángeles, 1 para registrar sus buenas acciones, 1 para asignar sus malas. (En el día del juicio se pesarán para determinar tu destino). Sin embargo, hay una excepción a la regla: la **muerte como resultado de la yihad** (el dogma islámico prevé el transporte inmediato del musulmán que ha dado su vida en una "Guerra Santa" al plano más alto del paraíso. Allí entrará en un estado de perpetua y eterna satisfacción sensual.)

1c. UN EVANGELIO DIFERENTE – 11:4c

Si una persona abraza a un Cristo que no es solo lo que enseña la Palabra de Dios, también se expone a la influencia de un "espíritu" que no es el Espíritu Santo. Y aunque ahora no se les demonice, han llegado a tolerar en medio de ellos y se han expuesto al poder de una presencia espiritual que es engañosa y, en última instancia, destructiva.

Por lo tanto, no aferrarse al único y verdadero "Jesús" a quien Pablo proclamó y al único y verdadero "Espíritu" que habían recibido es abrazar un "evangelio" que es diferente del que Pablo predicó, y por lo tanto merecedor del anatema divino (ver Gálatas 1:6-9). Scott Hafemann escribe que, "Los oponentes de Pablo prometieron más del Espíritu (es decir, salud, riqueza y experiencias extáticas) a aquellos que guardarían más de la ley (es decir, añadiendo las estipulaciones del antiguo pacto a las del nuevo). Porque, en su opinión, Jesús sufrió para que nosotros no tuviéramos que hacerlo nosotros mismos".

Una vez más, citando al pastor Sam Storms, "Una característica aterradora del cristianismo contemporáneo es la facilidad con la que los creyentes profesantes abrazan o al menos respaldan los llamados "evangelios" que son cualquier cosa menos buenas noticias (aunque lo hagan sonar como tal). Ya sea el "evangelio" de la autoestima o el "evangelio" de la paz personal o el "evangelio" de la salud perpetua o el "evangelio" de la prosperidad financiera o el "evangelio" del poder del pensamiento positivo, los cristianos bien intencionados abandonan el discernimiento espiritual, ignoran el texto bíblico y caen presa de los mercachifles religiosos y los proveedores de falsas esperanzas.

Sabía de un pastor que se sentaba en una silla y se negaba a predicar hasta que recibiera \$1000 dólares.

Se supone que un pastor muy conocido con una gran iglesia y una audiencia electrónica cobra un mínimo de \$ 100,000 por un sermón de una sola vez. Y eso sin incluir la remuneración de su jet privado y el alojamiento en un hotel de 5 estrellas.

Otro estafador declaró que el Señor le dijo que tenía que pedir a sus seguidores un avión a reacción de 52 millones de dólares, a pesar de que ya tenía otros 3 aviones.

Podría seguir y seguir con las listas de esos que ordeñan a la gente de la iglesia por su dinero. Pero lo que es mucho peor, son aquellos que proclaman un falso evangelio concerniente a la salvación.

¿Cómo puedes discernir un mensaje diferente del Evangelio? Si el evangelio que escuchas o lees no proclama la deidad de Jesucristo como la eterna 2ª persona de la Trinidad, que nació de la virgen María; como el Dios-hombre, viviendo una vida sin pecado y muriendo como el sustituto de los pecadores en la cruz, resucitando en el tercer día, ascendiendo de nuevo al lugar de autoridad suprema en el Cielo, y enviando de regreso, en el Día de Pentecostés, a uno como él: el Espíritu Santo. Si es un evangelio que no ofrece la salvación como un regalo de Dios solo **por gracia, solo en Cristo, solo a través de la fe**, sin más ni menos adiciones, entonces es un evangelio diferente, falso y condenatorio para el alma que es una mala noticia en lugar de una buena.

B. Explicando Su Astucia – 11:13-14 - *"Porque tales hombres son falsos apóstoles, artífices engañosos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, porque hasta Satanás se disfraza de ángel de luz".*

Pablo se ha referido previamente a estos falsos líderes como "vendedores ambulantes" (2:17-3:1) y como "súper apóstoles" (2 Corintios 11:5; 12:11). Ahora dirige sus armas hacia ellos con una andanada que los llama "falsos apóstoles... obreros engañosos", que se convierten en "apóstoles de Cristo". Los "falsos apóstoles" son "falsos" porque afirman ser -lo que Pablo (por inferencia) es, pero que no son- "verdaderos obreros, apóstoles de Cristo, ministros de justicia". Por el contrario, se limitan a "disfrazarse" como tales.

Los intrusos afirman que su propósito al venir a Corinto es servir a Cristo, cuando en realidad lo único que les importa es servirse a sí mismos, y a expensas de los corintios (*hazañas. . . se aprovecha de, 2Co 11:20*). De esta manera son como lobos con piel de oveja, *disfrazados de apóstoles de Cristo (2Co 11:12)*.

2 Corintios 11:20 enumera las diversas maneras en que los judaizantes se habían aprovechado de la iglesia:

Servidumbre: *Enseñaban una doctrina de legalismo que era contraria al Evangelio de la gracia.*

Devorar: *Se "comieron" todo lo que pudieron conseguir en la iglesia; Aprovecharon su privilegio de recibir apoyo financiero.*

Toma de ti: *"Te llevé", te engaño. La imagen es la de un pájaro atrapado en una trampa o la de un pez atrapado en un anzuelo. "¡Te cebaron y te atraparon!"*

Exaltar: *Se exaltaron a sí mismos, no al Señor Jesucristo; Les encantaba ser honrados y tratados como grandes líderes.*

Te golpea: *Probablemente se refiera a ataques verbales más que a violencia física; los judaizantes no dudaron en "darles una bofetada en la cara" y avergonzarlos en público.*

C. Enfatizando su condenación – 11:15 - *"cuyo fin será conforme a sus obras"* – el comentarista John Gill dice, "porque o Dios hará ejemplos públicos de ellos en este mundo, o si no se manifiestan aquí, aunque se engañen a sí mismos y a otros, no pueden engañar a Dios; Él se quitará la máscara, su hipocresía será descubierta, sus malas obras serán expuestas, y serán juzgados según ellas, y condenados por ellos al castigo eterno".

Toma nota: no hay nada que celebrar sobre la diversidad cristológica. No hay buenas noticias en una variedad de puntos de vista sobre la persona y la obra de Cristo. Solo hay un Jesús, Dios encarnado, salvador portador de pecados, cuyo único Espíritu Santo nos despierta a su belleza y suficiencia y sacrificio por el pecado de una vez por todas. Este es el evangelio que recibimos solo por gracia, solo por fe, solo en Cristo. No hay felicidad ni esperanza en un Jesús diferente, sino solo el horror de una eternidad separada de él.

Capítulo 23

¿Cuánto vale el Evangelio para mí?

2 Corintios 11:16-33

En 2 Corintios, capítulos 10-13, debido a la infiltración de falsos apóstoles que están predicando otro Jesús, otro Espíritu, otro evangelio (11:4), Pablo se encuentra en la incómoda posición de tener que justificarse a sí mismo ante sus hijos espirituales en la fe.

Estos "falsos apóstoles" eran poderosos comunicadores y fanfarrones ruidosos, pero predicaban un evangelio falso. Uno de sus rasgos era el de jactarse continuamente de su eficacia en el servicio a Jesús. Su influencia había puesto a la iglesia en peligro de perder los fundamentos de la fe y el verdadero contenido del evangelio del reino de Dios que Pablo les había enseñado. Es esta preocupación la que motiva a Pablo a presentar sus propias credenciales que sus oponentes no pueden igualar.

Al recorrer la tercera lista de Pablo en 2 Corintios de las cosas que ha sufrido (las otras dos son 4:8-10 y 6:4-10) debemos preguntarnos: ¿cuál fue la razón de sus sufrimientos? La respuesta es "por la fama del nombre de Dios". 3 días después de su conversión, Ananías recibe instrucciones del Señor en una visión: Hechos 9:15-16, "Pero el Señor le dijo: Ve, porque es mi instrumento escogido para llevar mi nombre delante de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel. *Porque yo le mostraré cuánto tiene que sufrir por causa de mi nombre*".

Al considerar esta lista de sufrimientos que Pablo soportó por causa del evangelio, me convencí de nuevo de preguntar: "¿Qué valor tiene el evangelio para mí? ¿Cuánto amamos tú y yo a los perdidos? ¿Qué estamos dispuestos a sacrificar y sufrir para que escuchen el Evangelio? ¿Qué precio estamos dispuestos a pagar? Ante el rechazo, tal vez el ridículo e incluso la persecución, ¿justificaríamos rápidamente nuestro retiro al silencio? Nada menos que la muerte misma podía impedir que Pablo proclamara las buenas nuevas de la vida eterna en Jesucristo".

I. Responder a los necios según su necesidad

Proverbios 6:4-5, "No respondas al necio conforme a su necedad, para que no seas tú mismo como él. (v.5) Responde al necio conforme a su necedad, no sea que sea sabio a sus propios ojos. Estos dos versículos presentan una aparente contradicción. El primero dice **que no se le** responda a **un necio**, el segundo dice que **se le responda**. ¿Cuál es la explicación? La última parte de cada versículo tiene la clave. **No respondas a un tonto de** tal manera que te conviertas en un tonto en el proceso. No pierdas los estribos, ni te comportes de manera grosera, ni hables sin consejo. Pero **responde a un tonto**. No lo dejes salir con su locura por completo. Repréndelo, como **su necedad** merece, **para que no sea sabio a sus propios ojos**.

A. Muchos creyentes corintios estaban soportando a los necios y su insensatez – 11:19

Pablo quiere romper el hechizo que estos falsos súper apóstoles han lanzado en Corinto. Aquí escribe con una ironía pesada e inspirada. (La ironía es *usar un lenguaje que normalmente significa lo contrario* ("Le digo a mi esposa que no voy a poder ir a nuestro viaje programado desde hace mucho tiempo debido a un compromiso de hablar. Ella responde: *¡Eso es simplemente genial!*")

Pablo lo llama "jactancia insensata". En 11:1, comenzó a disculparse: "*Quisiera que me soportaras un poco de tontería; pero en verdad me estás soportando*". En el uso de la ironía, es como si se estuviera hundiendo a su nivel, hablando como si fuera uno de ellos. No está negando la inspiración y la autoridad de las palabras que está escribiendo, pero está diciendo que no es lo que Jesús haría porque Jesús no era un fanfarrón. Recuerde, en 10:1, Pablo apeló a estas personas por la mansedumbre y templanza de Cristo. Sin embargo, aquí Pablo está convencido de que debe recordar a los cristianos corintios su compromiso amoroso con ellos porque quiere protegerlos de los falsos apóstoles. En la segunda mitad de 11:17 deja muy claro que poner cualquier confianza en este tipo de autoelogio es una tontería y, en última instancia, contraproducente. Pablo hace ese punto aún más fuerte en los siguientes tres versículos, 19-21.

La locura a la que Pablo se refiere es la jactancia de los falsos maestros. En el versículo 20 la ironía de Pablo está en toda su fuerza. Él dice: "Ustedes, los cristianos corintios, tienen una tolerancia admirable hacia los impostores. Se están ayudando a sí mismos, no a la iglesia. Están enseñando legalismo, contradiciendo el evangelio de la gracia y robándote la libertad en Cristo".

Continúa diciendo que los falsos apóstoles están explotando financieramente a la gente. A los falsos apóstoles les encanta ser tratados como grandes líderes con todos los beneficios y ventajas que conlleva. La marca final de su liderazgo ilegítimo fueron los insultantes ataques personales contra los miembros de la iglesia. En el versículo 21, "*El Mensaje* parafrasea el versículo 21 de esta manera: **No debería admitírtelo, pero nuestros estómagos no son lo suficientemente fuertes para tolerar ese tipo de cosas. Ya que admiras tanto a los ególatras del púlpito (recuerda, este es tu viejo amigo, el tonto, hablando), déjame intentarlo**".

B. Los Falsos/Súper Apóstoles Se Estaban Aprovechando De La Iglesia – 11:20 - *El Mensaje*: "**¡Tienes una tolerancia tan admirable hacia los impostores que te roban tu libertad, te estafan, te roban a ciegas, te menosprecian, incluso te abofetean en la cara!**"

Cinco términos resumen cómo estos intrusos se estaban aprovechando de la congregación. **Primero**, los estaban "esclavizando". *Katadouloi* denota la sujeción absoluta o la pérdida de autonomía, un estilo dominante de liderazgo pastoral: "**te da órdenes**" (TEV) capta la idea. **Segundo**, los oponentes de Pablo están "explotando" a la iglesia. El término griego *katesthiō*, comúnmente usado para animales de presa, significa "comer" o "devorar". Sin duda, Pablo está pensando en cómo los intrusos se dispusieron a devorar las finanzas de los corintios. La traducción de C. K. Barrett dice que "**te comen fuera de casa**".

Tercero, se están "aprovechando" de la iglesia. En el ámbito de la caza o la pesca, la palabra griega significa "atrapar" o "tomar desprevenidos" mediante el uso de cebos seductores. Denota atrapar a través del engaño.

En cuarto lugar, "se empujan hacia adelante". El verbo es literalmente "sostener o levantar". **La imagen es de individuos que tienen una opinión elevada o engrdeída de sí mismos, manteniendo constantemente la nariz en alto.**

Finalmente, están "abofeteando" a la iglesia "en la cara". El verbo griego *derō* significa "desollar" o "despellejar" (como en "golpear a un caballo muerto"). Por lo general, se refiere a una golpiza física o flagelación, pero también se usa en sentido figurado para el comportamiento insultante.

II. Demostrar el valor del Evangelio

A. La jactancia de Pablo, no en sus éxitos, sino en sus sufrimientos

1. El sufrimiento que Pablo soportó voluntariamente por la difusión del evangelio – 11:23-28

a. La herencia judía de Pablo – 11:22 - Pablo sabe muy bien que su ascendencia de sangre no lo convierte en un apóstol o un siervo de Jesús. Pero muchos de estos súper apóstoles dijeron o insinuaron que era importante. Conociendo la tontería de esto, Pablo prologó sus comentarios aquí con "**Hablo insensatamente**". Sin embargo, para hacer un punto (para exponer la locura de estos falsos apóstoles y para glorificar la naturaleza de Jesús), él continuará.

El profesor D. A. Carson sugiere que los detractores de Pablo podrían haber esperado que Pablo hubiera dicho algo como: "*He establecido más iglesias; He predicado el evangelio en más países y a más grupos étnicos; He recorrido más millas; He ganado más conversos; He escrito más libros; He recaudado más dinero; He dominado más consejos; He caminado con Dios con más fervor y he visto más visiones; He comandado a las multitudes más grandes y he realizado los milagros más espectaculares*". (Lea Fil 3:4-8)

a. Las Experiencias Cercanas a la Muerte de Pablo – 11:23 - *¿Son siervos de Cristo? Yo soy mejor —hablo como un loco— con trabajos mucho mayores, muchos más encarcelamientos, con innumerables palizas y, a menudo, al borde de la muerte.*

Pablo enumera 12 de estas experiencias "cercanas a la muerte": 1:24, "*Cinco veces recibí de manos de los judíos los cuarenta azotes menos uno. Tres veces me golpearon con varas. Una vez me colocaron. Tres veces naufragué; una noche y un día estuve a la deriva en el mar*";

Recibió **195 latigazos** de las autoridades judías. El método judío de castigo se basaba en Deuteronomio 25:2ss. La persona tenía sus dos manos atadas a un pilar a cada lado y sus vestiduras fueron removidas para que su pecho quedara al descubierto. Con un látigo hecho de una correa de piel de becerro y otras dos correas de piel de burro conectadas a una pieza de mano larga, la persona recibió un tercio de los treinta y nueve azotes en el frente y dos tercios mientras se agachaba. Durante este tiempo, el lector leyó una y otra vez Deuteronomio 28:58.

b. Ocho Peligros - 11:26, "en viajes frecuentes, en peligro de los ríos, peligro de los ladrones, peligro de mi propio pueblo, peligro de los gentiles, peligro en la ciudad, peligro en el desierto, peligro en el mar, peligro de falsos hermanos;"

c. Seis Dificultades – 11:27, "en trabajo y dificultad, a través de muchas noches sin dormir, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y a la intemperie". Si parece que nunca se detiene, es porque nunca se detuvo. La vida de Pablo estaba en constante peligro. Las privaciones siempre estuvieron presentes. El sufrimiento era implacable.

d. La Presión Diaria de Supervisar las Iglesias - 11:28, "Y, aparte de otras cosas, está la presión diaria sobre mí de mi ansiedad por todas las iglesias". Fíjate, no te quedes, no te rindas por haber sido herido por la iglesia, no te arrepientas ni te jno te jubiles!

B. La Fuerza de Pablo – No en Ser Alguien, sino en Convertirse en un Caso Perdido – 11:3-33 - "Si tengo que gloriarme, me gloriaré de las cosas que muestran mi debilidad. El Dios y Padre del Señor Jesús, el que es bendito por los siglos, sabe que no miento. En Damasco, el gobernador del rey Aretas estaba guardando la ciudad de Damasco con el fin de prenderme, pero fui bajado en una canasta a través de una ventana en la muralla y escapé de sus manos".

¿Por qué todo este sufrimiento?

a. Por la Fama del Nombre de Dios en la Proclamación de Su Evangelio - Debemos reconocer que todos los puntos que Pablo enumera aquí son ejemplos de sus sacrificios y sufrimientos personales en la causa de proclamar y promover el evangelio de Jesucristo. Estas no son las historias de éxito que sus adversarios incluirían en sus recortes de prensa. De hecho, estas son algunas de las mismas cosas que los falsos apóstoles señalan como una buena razón para menospreciar a los apóstoles auténticos. Las cosas que los adversarios de Pablo consideran vergonzosas y desacreditadoras son las mismas cosas de las que Pablo se jacta. Aquí es donde Pablo realmente hace su punto. Sus oponentes están en la "buena vida ahora". Son autoindulgentes y ofrecen el mismo estilo de vida a aquellos que los seguirían. Pablo y sus colegas son desinteresados, pagando un precio muy alto por el privilegio de proclamar a Cristo.

Las aflicciones que Pablo enumera son aquellas que podría evitar con bastante facilidad si hubiera elegido hacerlo. Hemos visto que los sufrimientos y las pruebas de Pablo son los que recibe por predicar el evangelio. Esas cinco golpizas de los judíos podrían haberse evitado si no fuera por su implacable amor a su pueblo. Pablo no solo era judío, sino también ciudadano romano. Podría haber evitado ir al templo y a las sinagogas para predicar el evangelio y nunca haber sido molestado o golpeado por los judíos. En Romanos 9:3, Pablo hace una confesión asombrosa: "**Porque desearía que yo mismo fuera anatema y cortado de Cristo por causa de mis hermanos, mis parientes según la carne**". Si Pablo hubiera optado por retroceder y jugar a lo seguro, no habría sufrido como lo hizo. Pablo vive el tipo de vida y se involucra en el tipo de ministerio que sabe que le traerá adversidad.

b. Porque el sufrimiento y la adversidad son una parte esperada de esta vida y también una parte del proceso de nuestra santificación y salvación final cuando entramos en la presencia de Dios en Su reino.

"Y después de haber predicado el evangelio en aquella ciudad y de haber hecho muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, fortaleciendo las almas de los discípulos, animándolos a perseverar en la fe, y diciendo: "**A través de muchas tribulaciones es necesario que entremos en el reino de Dios**" (Hechos 14:21-22).

Los sufrimientos que Pablo enumera son los que todo cristiano debería esperar, aunque podamos experimentarlos en menor grado. Pablo les dice a aquellos a quienes predica el evangelio que el sufrimiento es parte de la vida cristiana, y que deben esperarlo. El sufrimiento no es una anomalía; es algo que todo cristiano debería esperar. La paz y la prosperidad son la anomalía. Pablo le recuerda a Timoteo: "**Y todos los que desean vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos**" (2 Tim 3:12).

Esto es lo que es tan asombroso, a pesar de la intensidad de los sufrimientos de Pablo, él los considera "ligeros y momentáneos". Por lo tanto, no nos desanimamos, sino que aunque nuestro hombre exterior se esté descomponiendo, sin embargo, nuestro hombre interior se renueva día tras día. Porque nuestra aflicción momentánea y leve nos está produciendo un peso eterno de gloria que va más allá de toda comparación" (2 Corintios 4:16-17).

c. Para que el Cordero tenga el galardón de sus padecimientos - ¿Cuánto vale el Evangelio para mí? ¿Qué se necesita para terminar la Gran Comisión? La semilla del Evangelio debe caer en la tierra y morir. Señor Jesús, ¿expulsarías a miles de discípulos cautivados por Dios, que estiman el evangelio, que toman riesgos, que esperan persecución, hasta los confines de la tierra?

Sí, hay un inmenso sufrimiento que experimentar. Pero como dice John Piper: "**Nos preocupa todo el sufrimiento, pero especialmente el sufrimiento eterno**".

¿Sabías que más personas fueron torturadas por su fe en el Señor Jesucristo en el siglo XX que en todos los 19 años anteriores **juntos**? ¿Sabías que se estima que al menos 100 millones de personas fueron martirizadas por su fe en el siglo XX? Más personas murieron en circunstancias relacionadas con su fe en el siglo pasado que en todas las guerras del siglo XX combinadas. ¿Sabías que hoy en día, se estima que 250 millones de cristianos se **enfrentan a la persecución** en todo el mundo?

Nicolaus Ludwig von Zinzendorf fue un alemán, nacido en 1700, que fundó una comunidad de cristianos fervientes llamada Herrnhut ("La Guardia del Señor"). La comunidad se convirtió en parte de la Iglesia Morava y fue mejor conocida por su celo misionero sin paralelo. En 1727 la comunidad comenzó alrededor de las 24 horas de la vida una "vigilia de oración" que duró ininterrumpidamente durante 100 años. Al principio había unas 300 personas en la comunidad, y varias de ellas se comprometieron a rezar una de las 24 horas del día. En 1792, 65 años después, con la lámpara de oración aún encendida, la pequeña comunidad había enviado 300 misioneros a los pueblos no alcanzados de las Indias Occidentales, Groenlandia, Laponia, Turquía y América del Norte. Estaban total y radicalmente dedicados a dar a conocer a Jesús.

Cuando los dos primeros jóvenes misioneros abordaron el barco en Copenhague para zarpar hacia las Indias Occidentales, tal vez para no regresar nunca (20 de los primeros 29 misioneros en Santo Tomás y Santa Cruz murieron en esos primeros años), levantaron las manos como en sagrada promesa y llamaron a sus amigos en tierra: "**¡Que el Cordero que fue inmolido reciba la recompensa de su sufrimiento!**"

¿Pregunta? ¿Qué valor tiene el Evangelio para ti? ¿Estás tratando de contrabandear tu alma al Cielo desde la suave silla de un servicio religioso dominical por la mañana? ¿Realmente creemos que el sueño americano, tal como lo escuchamos enunciar: tener una buena familia, vivir en una bonita casa en un vecindario agradable y seguro, que nuestros hijos reciban una buena educación para que puedan conseguir un buen trabajo, y casarse con una buena persona para continuar con esta amabilidad, es el propósito y el plan de Dios para su pueblo?

Desde una perspectiva espiritual, es decir, desde la perspectiva de Dios, ¿por qué crees que Él ha permitido que todos los millones de refugiados e inmigrantes inunden nuestra tierra? Conozco las razones obvias y políticas de la izquierda. Es decir, para cambiar la demografía y asegurarse de que permanezcan en el poder a través de los nuevos bloques de votantes que están creando.

Pero mi respuesta es que no hemos tomado en serio Hechos 1:8, ¡así que vamos a tener una oportunidad más para terminar la tarea antes de que Hechos 8:1 se convierta en el plan! El mundo está a nuestras puertas, debemos comenzar a calcular todo en el contexto del Gran Mandamiento y la Gran Comisión, ¡para que el Cordero tenga la recompensa de Sus sufrimientos!

Ap 7:9-10, *"Después de esto miré, y he aquí una gran multitud que nadie podía contar, de todas las naciones, de todas las tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con ropas blancas, con ramas de palma en las manos, y clamando a gran voz: "La salvación es de nuestro Dios que está sentado en el trono, ¡Y al Cordero!"*

Capítulo 24

El extraño ministro de Dios

2 Corintios 12:1-10

Dios usa algunos ministros extraños para llevar a cabo Su propósito. En el Antiguo Testamento, Dios usa un pez enorme para cambiar el curso de dirección del profeta Jonás, así como su voluntad y su mente.

Había en el Antiguo Testamento un profeta llamado Balaam, que vacila entre lo que sabe que es correcto y lo que hacer el mal haría por su cuenta bancaria. Está en su camino mercenario para maldecir al pueblo de Dios cuando se convierte en el sujeto de uno de los extraños ministros de Dios, un burro de orejas caídas al que se le hace hablar y, al hacerlo, reprende la locura del profeta. Otro ministro muy extraño, ¿no estaría de acuerdo?

En el Nuevo Testamento, Dios necesita reprender, corregir y recuperar a un discípulo pecador llamado Simón Pedro. Para lograr esto, Él usa el canto de un gallo para agitar su memoria acerca de cómo Jesús había afirmado que antes de que el gallo cantara dos veces, él lo negaría tres veces. El corazón de Simón está herido y quebrantado ante Dios, y llora su camino, en arrepentimiento, de regreso a la comunión con Cristo. ¡Extraños ministros!

Sin embargo, quizás el más extraño y fuerte de los ministros de Dios es el del espino. "¿Qué demonios es el ministerio del espino?", te preguntarán. **Las espinas son esas amargas y dolorosas medicinas de la vida administradas por los botones de Dios, el diablo y sus demonios, pero recetadas por el Gran Médico mismo.**

El siguiente ejemplo de la vida del apóstol Pablo revela cómo Dios usa el extraño ministerio del espino para humillar a su pueblo con el fin de exaltarlo.

I. La Excursión Estimulante – 12:1-4

Los "súper apóstoles" entre los cristianos corintios sin duda afirmaron tener muchas experiencias espirituales espectaculares, como **visiones y revelaciones del Señor**. Como vimos en el capítulo 11, Pablo ha estado "jactándose de mala gana", por lo que ahora se jactará de sus propias **visiones y revelaciones del Señor**.

Nótese que la renuencia de Pablo se expresa en sus primeras palabras de este capítulo: **No me conviene vanidad**. ¡El hecho es que Pablo está cansado de escribir sobre sí mismo! ¡Preferiría escribir acerca de Jesús! Pero el pensamiento mundano que hacía que los cristianos corintios pensarán poco de Pablo, y gran parte de los "súper apóstoles" que habían venido a la iglesia en Corinto, también les hacía pensar poco en Jesús, aunque no pudieran percibirlo.

Pero la verdad era que Dios honró mucho a Pablo concediéndole muchas visiones y revelaciones, y llevándolo al cielo; pero lo honró aún más al permitirle oír "palabras inefables" mientras estaba en el cielo. Escuchó los secretos divinos que solo se comparten en el cielo. Estas cosas podían ser dichas por Dios y por los seres en el cielo, pero no podían ser dichas por los hombres.

¿Podrían los judaizantes relatar alguna experiencia que haya sido como esta? Incluso Moisés, que tenía intimidad con Dios, se encontró con el Señor en la cima de la montaña; pero Pablo se encontró con el Señor en el paraíso.

Regrese al capítulo 11:32-33 y siga a Pablo mientras se mueve desde el *vergonzoso descenso* para escapar de las manos de los hombres a un *emocionante ascenso* a la presencia de Dios en el Cielo. Catorce años después del viaje de todos los viajes, a Pablo se le da permiso para compartir sobre ello con otros. Teniendo en cuenta la jactancia que estaban haciendo los falsos profetas que habían entrado en la iglesia de Corinto, probablemente hablando de visiones y revelaciones, el Espíritu Santo le da permiso a Pablo para hablar de una revelación o visión que le fue dada catorce años antes.

Pablo revela que fue arrebatado al Paraíso; es decir, en la presencia misma del Dios Viviente y escuchó palabras inexpresables que no le era lícito pronunciar, y solo después de catorce años se le dio permiso para compartir su experiencia.

Si Pablo hubiera estado presente hoy, seguramente podría haber aprovechado esta emocionante excursión al cielo y de regreso. Habría habido conferencias, contratos para libros y artículos de revistas. Su propio programa de entrevistas de televisión, etc.

¡Cómo te gustaría haber estado en tu cuarto de oración en alguna ocasión, o en un retiro, o en un servicio de la iglesia, y que Dios Todopoderoso te encontrara y te diera un viaje de ida y vuelta al Cielo con todos los gastos pagados! Esta revelación fue tan indescriptiblemente gloriosa que no sabías si estabas vivo o muerto. Luego, inmediatamente después de tu experiencia, Dios te dijo que mantuvieras la boca cerrada. **Probablemente habrías llegado a la conclusión de que la última voz que escuchaste debe haber sido del diablo en lugar del Señor.** Uno razonaría que cualquier cosa tan buena debería ser contada. Organizarías una aparición en el Club 700, escribirías un libro sobre dónde has estado y de dónde has regresado en el que nadie más ha estado, venderías DVDs por miles, y recibirías decenas de invitaciones de todo el mundo para dar tu testimonio.

¡Pero Dios trajo a Pablo súper eufórico de vuelta a la tierra y lo inmovió allí con una espina! ¡¡ AY!

II. La experiencia frustrante

A. El Tiempo de la Aparición de esta Espina Frustrante - Es después de una experiencia espiritual en la cima de una montaña. ¿Recuerda la experiencia de Jesús en su bautismo en el Jordán y luego en las pruebas del desierto? Un principio común de la vida cristiana es que después de la paloma, ¡viene el diablo!

La lección para nosotros es que **las bendiciones únicas**, las experiencias íntimas y profundas con Dios, requieren **lastres inusuales** para mantenernos **equilibrados**. ¿Cuál fue el lastre en la vida de Pablo? Una espina en la carne. ¿Cuál era el "aguijón en la carne" de Pablo? Si usted lee muchos comentarios, ha encontrado una plétora de especulaciones que intentan definir la naturaleza del aguijón de Pablo. Sin embargo, a Dios no le agradó permitir que Pablo revelara su identidad porque el ministerio del aguijón no se limita a un vehículo en particular para cumplir su propósito diseñado por Dios. Era una cosa para Pablo, pero puede ser algo de una naturaleza totalmente diferente para otro hijo de Dios.

B. La tortura de las acciones del espino frustrante - Cualquiera que haya sido el aguijón de Pablo, sabemos que fue una experiencia frustrante, irritante, acosadora y dolorosa.

Ha abundado la especulación sobre qué es lo que Pablo quiere decir cuando se refiere a su "aguijón en la carne". La razón por la que este es un asunto apologetico es porque, mientras que algunos han propuesto soluciones "inofensivas" (es decir, supusieron que había sido un problema con la vista de Pablo), otros han utilizado este punto para hacer especulaciones descabelladas (es decir, fue epilepsia, y eso explica la experiencia de Pablo en el camino a Damasco; fue su rechazo como apóstol; o, como propuso el liberal John Shelby Spong, ¡significa que Pablo es un homosexual reprimido!)

John MacArthur probablemente tenga razón cuando dice: "Es mejor entender el aguijón de Pablo como un mensajero demoníaco de Satanás enviado para atormentarlo" El aguijón de Pablo probablemente debería entenderse en el mismo sentido que Num 33:55; Eze 28:24; Hos 2:6 donde el mismo término griego - (*skolops*), espina, se encuentra en la Septuaginta.

Es significativo notar que el que administró la espina era un demonio lleno de odio. "Allí me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás... "La palabra griega traducida como "mensajero" es "angelos", de la cual derivamos la palabra ángel o mensajero. Los ángeles de Satanás son demonios. La palabra traducida como "espina" se usa para una estaca en la que las víctimas eran empaladas como una forma de pena capital. Por lo tanto, la experiencia no fue la de ser atrapado por una pequeña espina, sino más bien la de ser crucificado. Este mensajero de Satanás golpeó a Pablo con esta espina. La raíz de la palabra griega para "buffet" es un "puño". La experiencia de Pablo fue como ser golpeado en la cara con un puño. La palabra está en tiempo presente, lo que denota acción ininterrumpida. No había tregua ni alivio a la vista. De hecho, Dios le dijo que nunca sería quitado.

La espina, aunque administrada por un diablo lleno de odio, fue **recetada por el amor de un Padre Celestial**. Leemos en el versículo 7: ... **"Me fue dado un aguijón en la carne..."**. ¿De quién recibió este regalo no solicitado? ¡De un Padre Celestial amoroso y misericordioso! El aguijón se originó en el corazón de un Dios misericordioso que está mucho más preocupado por preparar a los hijos para la gloria que por proteger y mimar a los santos de todas las heridas y dificultades de la vida.

El desgarrado es administrado por un demonio lleno de odio, recetado por el amor de un Padre Celestial y **sometido a él por un santo confiado**. Pablo dice: "*En cuanto a esto, tres veces rogué al Señor que se apartase de mí*". A pesar

de su persistente oración, Dios finalmente dijo: "¡No! Y al responder así, dijo en esencia: "Pablo, esta espina va a ser el lastre en tu vida que necesitas para mantenerte equilibrado. Es de Mi mano. Podéis hacer lo que queráis: resistir al diablo, implorar la sangre o manteneros firmes en las promesas, pero esto viene de Mí." Pablo debe haber clamado: "*Oh, Dios, esto no solo duele, sino que me impide servirte. Piensa en lo que podría hacer por ti si me lo quitaras.* ¿Cuántas veces he dicho o escuchado a otros al convertirse en el objeto del extraño ministerio de Dios de la espina, decir: "Señor, **si tan solo** fuera más fuerte, te serviría con todo mi corazón. **Si tan solo** mi cónyuge amara a Jesús; **Si tan solo** eliminaras este estigma producido por mis acciones pecaminosas. **Si tan solo** mis hijos vivieran vidas que honraran a Cristo; **si tan solo** mis amigos me aceptaran; **si** no tuviera que soportar toda esta presión; **si tan solo** no estuviera restringido por tener que cuidar a este ser querido inválido? Oh, Dios, **si tan solo**. Por favor, quítate esta espina". Y Dios te dice, con amor, como le dijo a Pablo: "**¡No!**"

III. Un ejercicio transformador

A. La utilidad para Dios NO se basa en la fuerza sino en la debilidad

En nuestra cultura moderna, cualquier tipo de debilidad se considera mala, no deseada y algo que debe evitarse, si es posible. Esa es nuestra tendencia y deseo natural. No queremos debilidades en nuestras vidas. Queremos ser fuertes física, emocional, espiritual, mental y relacionalmente. No queremos deficiencias en nuestras vidas. Pero con la fuerza, por desgracia, vienen algunos problemas.

El Señor siempre obra en nuestra vida para que aprendamos a confiar en Él, a disfrutarlo y a depender de Su fuerza. *A veces, para llevarnos al disfrute del Señor viviente, Él envía una "espina" para ministrarnos.* Es un ministro extraño, debo admitirlo. Sin embargo, el ministerio del espino ha ayudado a un número incontable de personas del pueblo de Dios a través de los años. La espina puede tomar diferentes formas y tamaños. Su diseño, aunque probablemente no sea evidente para ninguno de nosotros inmediatamente, es eficaz para llevarnos a un conocimiento más íntimo de Cristo y su suficiencia.

¿Podría ser muy bien que la razón por la que la mayoría de nosotros no somos muy usados por Dios no es porque no seamos lo suficientemente fuertes, sino porque no somos lo suficientemente débiles? Dios le dijo a Pablo en 2 Corintios 12:9: "*Porque mi poder se perfecciona en la debilidad*". La palabra griega traducida como "perfecto" es "*teleioō*" y significa "hacer adulto o completar". Pablo dice: "*Si de algo me voy a gloriar, será de mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí*".

¿Alguna vez has oído hablar de alguien que se jacta de sus debilidades? La razón por la que no lo has hecho es por orgullo. Queremos dar la impresión de que siempre lo tenemos todo junto; que estamos a la altura de todas las tareas.

Ni el talento, ni la habilidad, ni el intelecto, ni la apariencia, ni el hablar y cantar califican a uno para ser útil a Dios. Esto es muy alentador, porque si no tienes nada de lo anterior, no estás descalificado de ser útil a Dios. Deberíamos avergonzarnos de jactarnos de las fortalezas, las habilidades, las victorias, el entrenamiento, los éxitos y la productividad en nuestras vidas, como si nos los hubiéramos ganado. No inclinamos la cabeza ante nadie porque sentimos que nos ganamos lo que obtuvimos a la antigua usanza: trabajamos para ello. Por esta razón, cuando nos encontramos en medio de experiencias llenas de espinas, comenzamos a decir cosas como: "***Sé que no he hecho mucho por Dios, y sé que no merezco algunas cosas, pero no puedo creer que haya hecho algo para merecer esto***". Si te encuentras usando tales expresiones, haz una pausa y reflexiona sobre lo que estás diciendo. En esencia, estás pidiendo que Dios deje de tratar contigo sobre la base de la misericordia y comience a tratarte con justicia o equidad. En otras palabras, "¡Dios, por favor, dame lo que merezco!" ¡Dios no quiera que este predicador obtenga lo que merece o se ha ganado! En cuanto a mí, quiero misericordia y no justicia.

La iglesia de hoy se ha empapado de la mentalidad del sistema mundial. Las fórmulas cristianas modernas de éxito han sido desarrolladas con demasiada frecuencia por mercachifles de espejismo, comercializadas por las técnicas de Madison Avenue, complaciendo la comodidad personal en el engrandecimiento y formuladas para encajar sin problemas con las ideas de nuestra sociedad pagana. Esta mentalidad rehúye a los pequeños, camina sobre los débiles e ignora a los enfermos. Hemos imitado el concepto de las superestrellas del mundo con súper santos. El súper santo se proyecta en la pantalla del televisor y desde el púlpito como un ser poderoso, siempre positivo, próspero y casi perfecto. Tienen un principio para cada problema y una respuesta para cada pregunta. Rara vez se oye a uno de ellos decir: "Bueno, seré honesto contigo, no tengo la respuesta".

B. El quebrantamiento es la manera en que Dios nos humilla - 12:7c, "... un mensajero de Satanás para acosarme, para guardarme de la vanidad".

El quebrantamiento, que es sinónimo de humillación, resulta en un freno al orgullo. "Dios resiste a los soberbios", dice 1 Pedro 5:5. ¿Por qué tú y yo no vivimos en una atmósfera de gracia en la que entendamos que todo lo que viene de Dios es una bendición, es glorioso, es bueno? Porque la soberbia nos impide recibir la gracia. Dios se resiste al orgullo, pero da gracia a los humildes y para ser humildes debemos ser quebrantados ante Dios. El orgullo realmente va antes de una caída.

Una vieja fábula ilustra esto vívidamente, ya que habla de dos patos y una rana que a menudo jugaban juntos en un pequeño estanque en una granja. Cuando llegaron los calurosos días de verano, el estanque se redujo a un pequeño charco y se vieron obligados a moverse. Los patos podrían volar fácilmente a otro lugar, pero no a su amigo. Finalmente, la rana sugirió que los patos les pusieran un palo en el pico para que él pudiera aferrarse a él con la boca mientras se alejaban volando. Estaba muy orgulloso porque se le había ocurrido esta astuta idea. Mientras despegaban hacia un lago cercano, pasaron por encima de un granjero que miró hacia arriba y dijo: "¡Bueno, no es un truco inteligente! Me pregunto a quién se le ocurrió. Hinchada de orgullo, la rana gritó: "¡Lo hice!" Y en ese instante perdió el agarre del palo y se estrelló contra el suelo".

1. El quebrantamiento es un canal para el poder de Dios - 2 Corintios 12:9, "Te basta mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad". ¡Dios da la gracia, que en esencia es Él mismo! Es la mano de Su poder y el corazón de Su amor moviéndose hacia nosotros, en nosotros, con nosotros, por nosotros, fortaleciéndonos, llenándonos de alegría, ¡a pesar del dolor!

¿Por qué Dios escoge usar este proceso de quebrantamiento o humillación? Porque mientras sentimos que tenemos activos y fuerza, tenemos poder de negociación con Dios. Comenzamos a tratar de hacer un trato con Dios. "Dios, si Tú haces esto, yo haré aquello". "Dios, ¿te acuerdas de todo ese dinero que tengo ahorrado? Si me ayudas a salir de esta experiencia llena de espinas, daré mucho más a la obra de Tu reino". Entonces Dios responde: "Todo lo que tienes era todo mío para empezar, y ahora voy a usar una recesión, un fracaso comercial, un colapso bancario, etc., para demostrar este hecho". Después de estar en bancarrota, ¿qué usará para las negociaciones? "Señor, si mantienes mi cuerpo fuerte, te serviré el resto de mis días". Dios te toca en el lugar de tu fuerza, como Jacob en la antigüedad, y te quedas indefenso; y Dios dice: "¿Y ahora con qué vas a negociar?"

No somos un canal a través del cual el poder de Dios pueda fluir hasta que comprendamos nuestra absoluta impotencia y debilidad.

Pablo confesó que el momento más grande de su vida fue cuando se dio cuenta de que no es por la fuerza ni por el poder, sino por el Espíritu de Dios, que se cumple la voluntad y la obra de Dios. Fue quebrantado ante Dios y llevado a la comprensión de que Dios no necesitaba su poderoso intelecto, su formación pasada, los contactos que tenía con amigos poderosos en el judaísmo o cualquier otra cosa que tuviera para ofrecer.

Abraham Poljak ilustra los métodos de Dios para quebrantar cuando dice: "Soy uno de los judíos que escapó de la Alemania nazi. Doy gracias a Dios por todos los golpes con los que fui conducido de la oscuridad a la luz. Es mejor que llegemos golpeados y sangrando a la gloriosa meta a que decaigamos felices y contendamos en las tinieblas. Mientras las cosas estaban bien con nosotros, no sabíamos nada de Dios, ni de la salvación de nuestras almas ni del mundo más allá. Las flechas de Hitler y nuestra miseria nos han llevado a lo más íntimo del corazón. Hemos perdido nuestro hogar terrenal, pero hemos encontrado el celestial. Hemos perdido nuestro apoyo económico, pero hemos ganado la amistad de los cuervos de Elías. En los amargos caminos de la emigración, hemos encontrado a Jesús, ¡las riquezas de todos los mundos!"

C. La debilidad abre la puerta a la fuerza de Dios – 12:10, "Por amor de Cristo, pues, me contento con debilidades, insultos, dificultades, persecuciones y calamidades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte".

Mi amigo, el difunto Jack Taylor, revela clara y correctamente que hay tres etapas por las que el creyente suele pasar mientras permanece bajo el extraño ministerio de Dios de la espina: "**Agitación, Tolerancia y luego Celebración**". En la etapa de agitación de la experiencia llena de espinas, nuestras voluntades se cruzan, nuestros planes se arruinan, nuestros cuerpos sufren, la paciencia se pone a prueba y clamamos: "Señor, no puedo soportar esto mucho más. ¿Por qué permites que esto continúe en mi vida?" Cuando la espina continúa su ministerio despiadado y reconocemos que esto puede estar con nosotros por el resto de nuestras vidas, por lo general pasamos a la segunda etapa: la tolerancia. Desarrollamos un "*si así va a ser, tendré que vivir con ello y tratar de sacar lo mejor de ello*". Pero un Padre celestial misericordioso y amoroso no permitirá que te establezcas con una actitud de sonreír y soportarlo. Él permitirá que

la espina te golpee más fuerte, más afilado y más dolorosamente hasta que pases a la celebración. Una respuesta adecuada a las espinas desde una posición de debilidad demuestra la capacidad de la gracia de Dios para permitirnos vivir triunfalmente en medio de las circunstancias más adversas.

Hijo de Dios, recuerda vivir siempre en la Casa que la Gracia ha construido, cuyos cimientos están establecidos en Roms 8:28. Vivir por fe en la gracia de Romanos 8:28, los hará las personas más libres, fuertes y generosas del mundo. Tu luz resplandece y el pueblo da gloria a su Padre que está en los cielos. Ninguna promesa en todo el mundo supera la altura, la anchura y el peso de Romanos 8:28". El diseño de Dios en este octavo capítulo de Romanos es dar a su pueblo una seguridad profunda, firme, confiada, inquebrantable, forjada por Dios, comprada con sangre en su amor que todo lo conquista, para que ninguna espina pueda robarle su certeza.

Capítulo 25

Tomar el examen de salvación 2 Corintios 13:1-7

Desde pruebas de pop en la escuela hasta pruebas de COVID-19 en todo el mundo; Desde los exámenes de la barra hasta los exámenes de la vista, las pruebas son una parte regular de la vida. Lo mismo debería ser cierto en nuestras vidas espirituales también.

Pablo vendría pronto a probar a los corintios (13:1 - *tercera visita*), y por lo tanto los instó vigorosamente a prepararse para el examen. Él dice en 13:5: *"Examínense a sí mismos, para ver si están en la fe. Pórtense a prueba. ¿O no os dais cuenta de esto de vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros?, a menos que no superéis la prueba"*.

Hay muchos que *se* salvan pero no están seguros de ello. Y hay un mayor número de personas que no son salvas, pero piensan que lo son. Habiendo caminado por el pasillo de una iglesia cuando tenían siete años o rezado una oración cuando llegaron a la edad de doce años porque supuestamente esa es la edad de la responsabilidad, o tal vez en la suposición de que vivir en los EE.UU. y ser criado en una iglesia necesariamente implica la salvación, estas personas presuntuosamente creen que son cristianos cuyo destino eterno está establecido y asegurado.

El profesor D. A. Carson ha articulado lo que sabemos demasiado bien, que "hay millones de creyentes profesantes en América del Norte hoy en día (por no hablar de otros lugares) que en algún momento entraron en un compromiso superficial con el cristianismo, pero que, si se les presiona, se verían obligados a admitir que no aman la santidad, no oran, no odies el pecado, no camines humildemente con Dios. Corren el mismo peligro que los corintios; y la advertencia de Pablo se aplica a ellos no menos que a los lectores corintios de esta epístola".

¿Pregunta? ¿Está tu fe abierta al examen? Si no es así, no está sujeto a verificación. Necesitamos permitir periódicamente que el Espíritu Santo por la Palabra de Dios nos escudriñe y confirme que nuestra fe es verdadera, una fe salvadora. Sin embargo, hay que tener precaución. Debemos evitar una introspección mórbida que se produce a partir del uso de estándares subjetivos. Cuando miramos hacia adentro, debemos buscar evidencia del Salvador en lugar de nosotros mismos. Hay algunas evidencias no concluyentes que no prueban ni refutan la validez de una experiencia de salvación.

Aunque todo el capítulo 13 es importante, me enfocaré en este único pasaje en 13:5. Primero, veremos brevemente cómo este llamado al autoexamen se relacionaba con los corintios a quienes se dirigía originalmente. En segundo lugar, y lo más importante, consideraremos cómo se aplica hoy a usted y a mí.

I. La posibilidad del autoengaño

A. El examen de Corinto – 13:5-7

"Suspender" la prueba es descubrir, después de un autoexamen, que Jesús no está, de hecho, en ellos. Pablo no está hablando de la posibilidad de que alguien tenga a Jesús en él, solo para entonces apostatar y descubrir que Jesús ya no está allí. Su punto es este: si los corintios son verdaderamente cristianos, se darán cuenta de que Jesús está en ellos. Y si Jesús está en ellos, deben ser inducidos a reconocer que él también está en Pablo, porque fue a través de él que llegaron a la fe salvadora. ¡Seguramente debe haber algún mérito en las afirmaciones de alguien que guió a tantos a la fe en Cristo! En otras palabras, "les mostrará que su veredicto acerca de sí mismos será igualmente el veredicto de ellos acerca de él. Es decir, como quiera que les vaya en su autoexamen, es como a él también le va, porque le deben su existencia en Cristo"

Ciertamente, Pablo creía que la mayoría de los que estaban en Corinto eran verdaderos creyentes (ver 3:1-3; 6:13). Sin embargo, aunque confían en que "pasarán la prueba", siempre existe la posibilidad de que algunos descubran que han "fracasado". En otras palabras, hay que enfrentar la realidad del autoengaño y la falsa seguridad.

Aquí es donde debemos dirigir nuestro enfoque del primer siglo al XXI, de los corintios y su estado espiritual a nosotros y a los nuestros. ¿Cómo debemos examinarnos y probarnos a nosotros mismos hoy?

B. El examen del cristiano

1. Pruebas no concluyentes

a. Vivir una Buena Vida Moral – Mc 10:17-21 (Joven Rico)

b. Adquirir un Conocimiento de las Verdades Bíblicas – Romanos 2:17-20

c. Tener una apariencia de piedad – 2 Timoteo 3:5, "teniendo apariencia de piedad, pero negando su poder".

d. Poseer Dones Espirituales Especiales – Mt. 7:22-23, "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Y entonces les declararé: 'Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de iniquidad'".

e. Temblando por la convicción de pecado – Hechos 24:25 (RV), "Y mientras razonaba sobre la justicia, la templanza y el juicio venidero, Félix tembló, y respondió: Vete por esta vez; cuando tenga tiempo conveniente, te llamaré.

f. Sentirse Confiado en la Salvación – Proverbios 30:12, "Hay quienes están limpios a sus propios ojos, pero no han sido lavados de su inmundicia."

Creo que el pastor Sam Storms observa correctamente que, "La mayoría de las veces, las personas que viven con el temor de no ser salvadas son las que menos necesitan preocuparse por ello. A las personas no regeneradas no les importaba menos su pecado o su salvación. Están espiritualmente "muertos" (Efesios 2:1), "oscurecidos en su entendimiento, alejados de la vida de Dios a causa de la ignorancia que hay en ellos" y sufren de "dureza de corazón" (Efesios 4:18). Por lo tanto, son insensibles a la belleza de Cristo e indiferentes a las innumerables formas en que violan su voluntad y no lo honran como Dios.

"Que estés dolorosamente preocupado por tu pecado y angustiado por tu fracaso en amar y obedecer a Cristo como sabes que debes hacerlo, es precisamente la razón por la que me sentiría libre de animarte y tranquilizar tu corazón de que, de hecho, realmente lo conoces como Señor y Salvador. ¡Es la convicción punzante del pecado la que da testimonio de la presencia salvadora del Espíritu en tu corazón!"

II. El proceso de autoexamen

Antes de comenzar el proceso de autoexamen, necesitamos concretar la verdad de que es posible saber con certeza que yo soy realmente de los Señores y Él es mío. Muchos preguntan: "Si dudo de mi salvación, ¿significa esto que no puedo pertenecer verdaderamente al Señor?" ¿Cuáles son las evidencias que indican que una persona realmente conoce al Señor? ¿Debe una persona esperar hasta el juicio final para conocer su posición real y eterna ante el Señor? Muchos cristianos, especialmente los nuevos creyentes, frecuentemente se hacen estas y muchas más preguntas como ellas. Aunque hay quienes dicen que uno nunca puede saber acerca de su verdadero estado ante el Señor o que este estado está sujeto a cambio si el cristiano comete cierto tipo de pecado, la Biblia declara que uno puede *confiar* "saber a quién ha creído y estar positivamente persuadido de que Él es poderoso para guardar lo que nosotros le hemos encomendado". (2 Timoteo 1:12).

En 2 Corintios 13:5, subraye la palabra "**ustedes mismos**": Aparece tres veces en este versículo. El término no solo se enfatiza por repetición, sino que se enfatiza en griego al colocarse fuera del orden normal de la estructura de la oración. Una traducción más literal podría ser: "**Ustedes mismos prueban... Vosotros mismos demostráis... que Jesucristo está en ti**". El énfasis está en que cada uno de nosotros se examine a sí mismo para ver si Jesús, en realidad, está en nosotros. Es cierto que esto se relaciona con nuestra conversión inicial y salvación, pero también puede referirse a Cristo obrando en y a través de nosotros en nuestro caminar diario con Él. Esta prueba no pregunta qué tan fieles somos a la asistencia a la iglesia, qué tan bien decimos las oraciones a la hora de comer o cuántos versículos de la Biblia hemos memorizado. El examen esencial determina si realmente estamos dentro del círculo de la fe con Jesucristo.

Recuerde siempre que esta prueba y examen de la experiencia de salvación personal de uno no tiene por qué ser una mirada sombría y mórbida dentro de usted varias veces a la semana. En cambio, puede consistir simplemente en una serie de preguntas que ocasionalmente te haces, tales como: ¿He experimentado la obra guía, alentadora y aseguradora del Espíritu Santo en mi vida? ¿He experimentado algún aspecto del fruto del Espíritu? ¿He conocido y mostrado amor por otros miembros del cuerpo de Cristo? ¿Ha anhelado mi corazón estar en comunión con Dios en oración?

¿Amo la Palabra de Dios y sus verdades son claras y convincentes para mí? Si puedes recordar momentos en los que la respuesta a cualquiera de estas preguntas fue claramente sí, entonces lo más probable es que seas cristiano.

El autoexamen tiene tres partes: un examen, una prueba y una percepción.

PREGUNTAS PARA HACER

1. Examen – (*peirazo – examinar o poner a "prueba"*) - ¿Tienes una relación personal con Cristo? ¿Has experimentado algún cambio significativo en tu vida a través de conocerlo? ¿Experimentas Su guía, Su presencia, Su paz, Su gozo?

2. Prueba – (*dokimazo – examinar, probar, escudriñar para ver si una cosa es genuina o no*) - ¿Puedes mostrar alguna evidencia de que realmente has experimentado el nuevo nacimiento? ¿Qué tan diferentes son tus pensamientos, hábitos, metas, relaciones y sentimientos del mundo que te rodea o de la forma en que solías ser?

3. Percepción - (*epiginosko - conocer sobre alguna señal, es decir, reconocer; por implicación llegar a conocer plenamente*) - ¿Reconoces la obra del Espíritu en tu vida? ¿Los demás lo reconocen? ¿Estás creciendo en conocimiento, confianza y paz? ¿Estás produciendo el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23)?

La conclusión de 13:5 dice: "... *que Jesucristo está en ti? - a menos que no superes la prueba.* Para Pablo, la realidad de que Cristo Jesús esté en ti significa que no hay gracia barata en el evangelio, no hay creencia fácil en la definición bíblica de la fe, no hay perdón sin arrepentimiento en la cruz, no hay impotencia en el espíritu y no hay ausencia de juicio en el futuro. Dicho positivamente, aquellos en quienes Cristo está presente pasarán la prueba; aquellos que reclaman a Cristo sin el arrepentimiento - y la obediencia - produciendo el poder del espíritu en sus vidas no lo harán.

John Piper escribe que debemos examinar nuestros propios corazones y vidas, ya que la religión es una tapadera común para no nacer de nuevo (Mt 7:21), cada uno de nosotros, los feligreses, debemos examinarnos a nosotros mismos para ver si realmente hemos nacido de Dios (2 Corintios 13:5).

El Nuevo Testamento nos da muchas pruebas para aplicarnos a nosotros mismos. Aquí hay cinco:

1. Romanos 8:7-9, "La mente de la carne no se somete a la ley de Dios... pero vosotros no estáis en la carne, estáis en el Espíritu si el Espíritu mora en vosotros".

La prueba: ¿Tienes un espíritu sumiso a los mandamientos de Dios o eres rebelde?

2. 1 Corintios 12:3, "Nadie puede decir que Jesús es el Señor sino por el Espíritu Santo".

La prueba: ¿Es Jesús realmente tu Señor? ¿Se aleja Ud. de Él todos los días? ¿Buscas Su voluntad en todas las cosas y subordinas tu voluntad a la Suya?

3. Romanos 8:15-16, "No recibisteis el espíritu de esclavitud para volver al temor, sino que habéis recibido el Espíritu de filiación. Cuando gritamos: '¡Abba! ¡Padre!', es el Espíritu mismo dando testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios".

La prueba: ¿Tienes una humilde confianza delante de Dios que echa fuera el temor y te llena de un deleite infantil al conocer a Dios como tu Padre amoroso? ¿Gritas: "¡Abba! ¡Padre!"?

4. 1 Corintios 2:14, "El hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura".

La prueba: ¿Te atraen las cosas del Espíritu? ¿Estás hambriento de Su verdad, Su comunión y Su poder en tu vida? ¿O parecen tontos y poco atractivos en comparación con otras cosas? (Cf. 1 Pedro 2:2.)

5. 1 Juan 4:7, "Amados, amémonos los unos a los otros; porque el amor es de Dios, y el que ama, de Dios ha nacido".

La prueba: ¿Amas a la gente? ¿Tienes buena voluntad hacia ellos en tu corazón? ¿Encuentra usted satisfacción en trabajar por el gozo de su fe? (Cf. Gálatas 5:22.)

¡El gran pastor y teólogo enamorado de Dios, Jonathan Edwards, tenía una prueba compuesta de 76 preguntas! Después de haberlos leído, ¡no estoy seguro de cómo alguien podría aprobar su prueba de autoexamen! (*Te enviaré por correo electrónico una copia de las preguntas de Edward si estás interesado*)

Una palabra de precaución es necesaria, debemos evitar una obsesión mórbida e introspectiva con el estado de nuestras almas, como si estuviéramos llamados a cada momento a tomar nuestro pulso espiritual. Tal mirarse el ombligo espiritual tiende a hacernos inconscientes y ciegos a las heridas, las necesidades y la condición desesperada

de quienes nos rodean. Del mismo modo, también debemos evitar el extremo opuesto que se caracteriza por el autoengaño presuntuoso y una orgullosa indiferencia hacia las exigencias morales del evangelio.

Una vez más, citando al pastor Sam Storms: "En conclusión, y lo más importante de todo, cuando me doy cuenta de que nada en mi vida es perfecto y que todas mis creencias son hasta cierto punto defectuosas y que cada esfuerzo que hago está manchado por el egoísmo y el pecado, **¿miro a Jesús y solo a él, cuya vida, muerte y resurrección son mi única esperanza? Esa es la prueba definitiva**".

¿Puedes unirte al reformador Martín Lutero cuando declaró:

Los sentimientos van y vienen, y los sentimientos engañan; Mi garantía es la Palabra de Dios: no hay nada más que valga la pena creer.

Aunque todo mi corazón se sienta condenado por falta de alguna dulce señal, hay Uno más grande que mi corazón cuya Palabra no puede ser quebrantada.

Confiaré en la Palabra inmutable de Dios hasta que el alma y el cuerpo se separen, porque aunque todas las cosas pasen, ¡SU PALABRA PERMANECERÁ PARA SIEMPRE!" - Martín Lutero